

Argentina Austral



MONSEÑOR FAGNANO, MISIONERO DEL SUR.
1844 - 1916

NUMERO EXTRAORDINARIO

*Plame a las cosas
por su nombre:*

**AL PAN
PAN
Y AL
VINO TORO**



*Con las mejores lanas
del Sud Argentino se
fabrican los artículos*
Maslloréns



Lana Para Tejer
MAMITA
Suave-Nonpica
Una caricia
para su bebé.



Lana
MASLLORENS
No-Se-Apolilla
Para tejidos
eternos.



Ropa Interior y
Medias de Lana
MASLLORENS.
Las únicas de
pura lana que
NO
ENCOGEN.



Mallas
MASLLORENS
MODELAN
MEJOR

Todos los años, Maslloréns Hnos. S. A., se adjudica el lote campeón de lanas argentinas, y siempre utiliza lo mejor para confeccionar sus artículos. A esa rigurosa selección se debe el prestigio de su industria, cuyo alto standard de calidad, es un claro reflejo de las materias primas que emplea. Al ofrecer sus artículos, Maslloréns Hnos. S. A. desea rendir homenaje a los productores de las lejanas regiones del Sud, demostrándoles en qué forma son aprovechados sus esfuerzos para el afianzamiento del progreso industrial del país.



Maslloréns Hnos., S.A.

EN UN *Rincón
Paradisiaco...*



...al pié de las altas cumbres andinas, descansa **VILLAVICENCIO**. Allí se levanta nuestro Hotel ofreciéndole - dentro de maravillosos paisajes naturales - todas las comodidades exigidas por la vida moderna, con espléndidos dormitorios, salas de lectura y de reposo, con esmeradísimo servicio de comedor, bar y cocina de primer orden.

Dotado de canchas de tennis, bochas, aparatos gimnásticos, otros juegos y deportes, en nuestro Hotel - que deseamos sea pronto "su" Hotel y el de su estimada familia - las vacaciones restauran la salud física y rejuvenecen el espíritu. Conózcalo

**Pida informes, por carta
o personalmente a**

**TERMAS
VILLAVICENCIO**

SARMIENTO 456 • BUENOS AIRES



**LA SOC. AN. IMPORTADORA Y
EXPORTADORA de la PATAGONIA**

Siempre vigilando, con el mayor celo,
que el hogar y la estancia de la
Patagonia reciban todos los beneficios
de su vasta organización.



ACEROMETAL

CABLES de ACERO

PIEDRAS 736-44 U.T. 33 Avenida 2036/37

“BERNALOINA”

**PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO**

y ahora

**POLISULFURO
DE CALCIO**

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que
a todo ganadero le conviene utilizar por su

**ALTA CALIDAD,
GRAN RENDIMIENTO Y
PRECIOS VENTAJOSOS**

Favorecen el crecimiento de la lana,
le dan brillo y blancura, aumentan
su elasticidad, grasitud y peso.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

Depositaros en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud	- ZAPALA (Neuquén)
Barros y Pinedo	- C. RIVADAVIA (Chubut)
L. Martínez Díaz	- TRELEW (Chubut)
Tomás Macayo	- ESQUEL (Chubut)
Leónidas Bohmer	- SAN JULIAN (Santa Cruz)
J. Fernández Peña	- Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
Cándido Perede	- Pto. SANTA CRUZ (Sta. Cruz)
David Feldman	- Cnia. LAS HERAS (Sta. Cruz)
Félix Valenciano	- Lago BUENOS AIRES (Sta. Cruz)
Angel Galassi	- RIO GALLEGOS
Ramón Tuero	- RIO COLORADO (Río Negro)

**COMPAÑIA EXPLOTADORA
DE USINAS DE GAS, S. A.**

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.º 4

9 de Julio esq. San Martín

ESTANCIA  **SHAMAN**

NUEVA LUBECKA

CHUBUT

REBAÑO N.º 16

Venta permanente de reproductores de raza:

Merino origen **Australiano**

Puros de pedigrée inscriptos en el
registro individual de lanares
y puros por cruza

Para pedidos e informes dirigirse a:

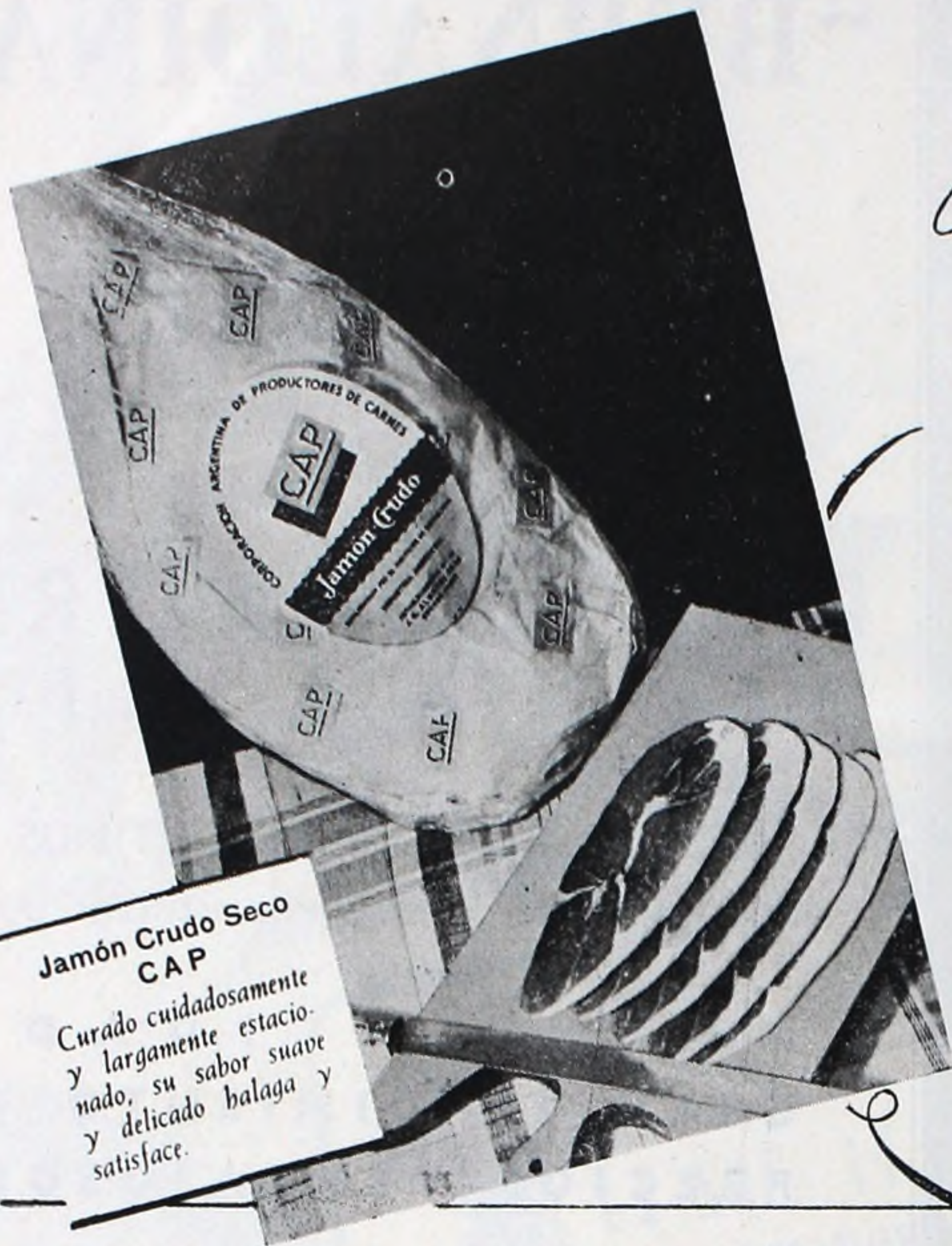
Estancia "Shaman"

Nueva Lubecka - Chubut

ó

Plate & Cía. Soc. Anón. Com.

Importadores de Ferretería
Balcarce 474 U. T. 33 - 1516/19
Buenos Aires



Jamón!

EL FIAMBRE N° 1...

Ninguno más grato al paladar Ninguno más fácil de digerir. Rico en proteínas y vitaminas B., tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irremplazable, pues no solo es el Fiambre N° 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

COCINERO

ES EL PREDILECTO...

...Del público consumidor, porque su *indiscutida* calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.

COCINERO



El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

¡¡BOTELLAS de UN LITRO!!

FRESCA

y helada



Ahora todos dicen:

...Hasta quemarme
los labios siendo un

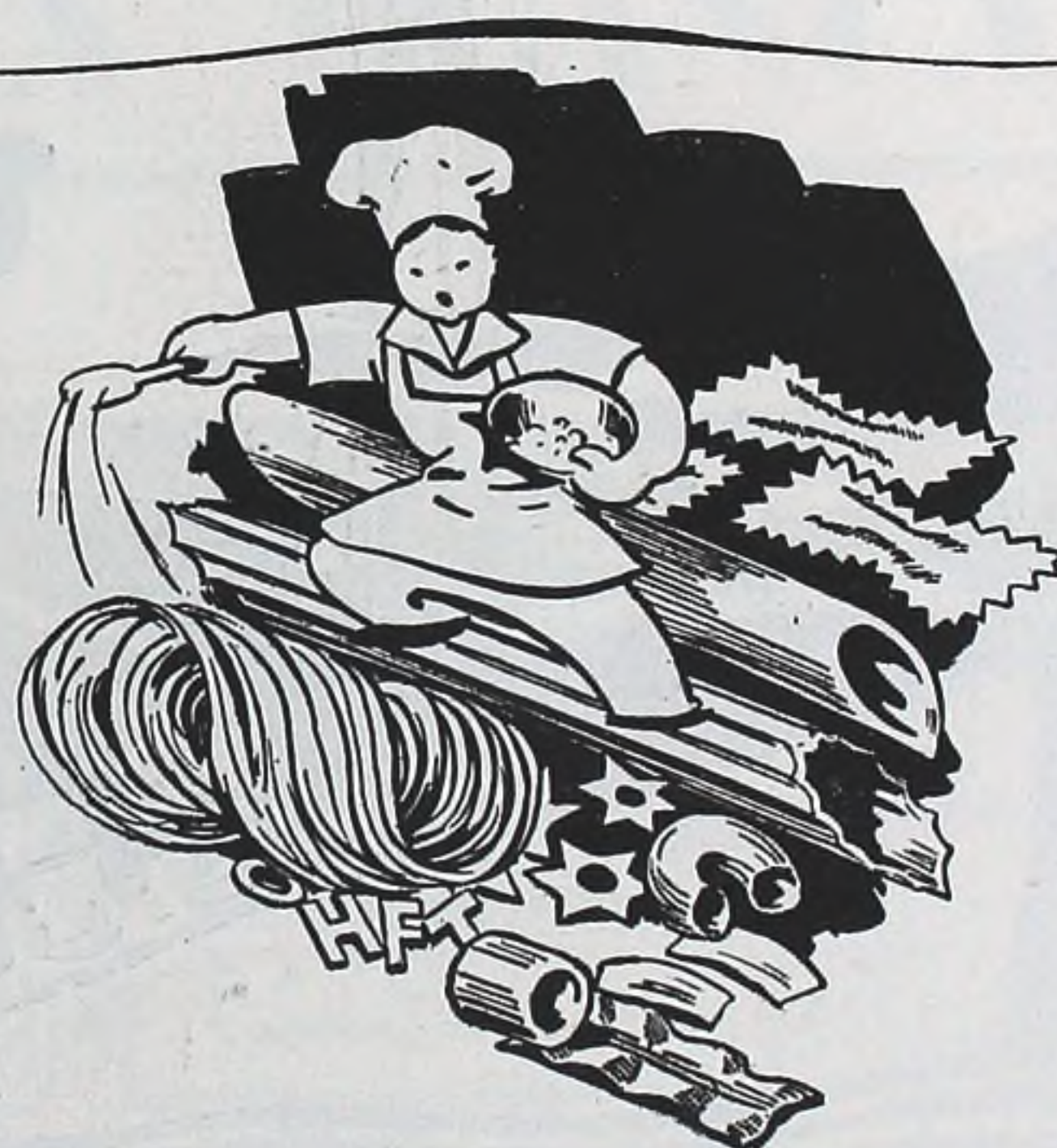
“43”

—Negra o Rubia—

Cafés
y Tés Finos

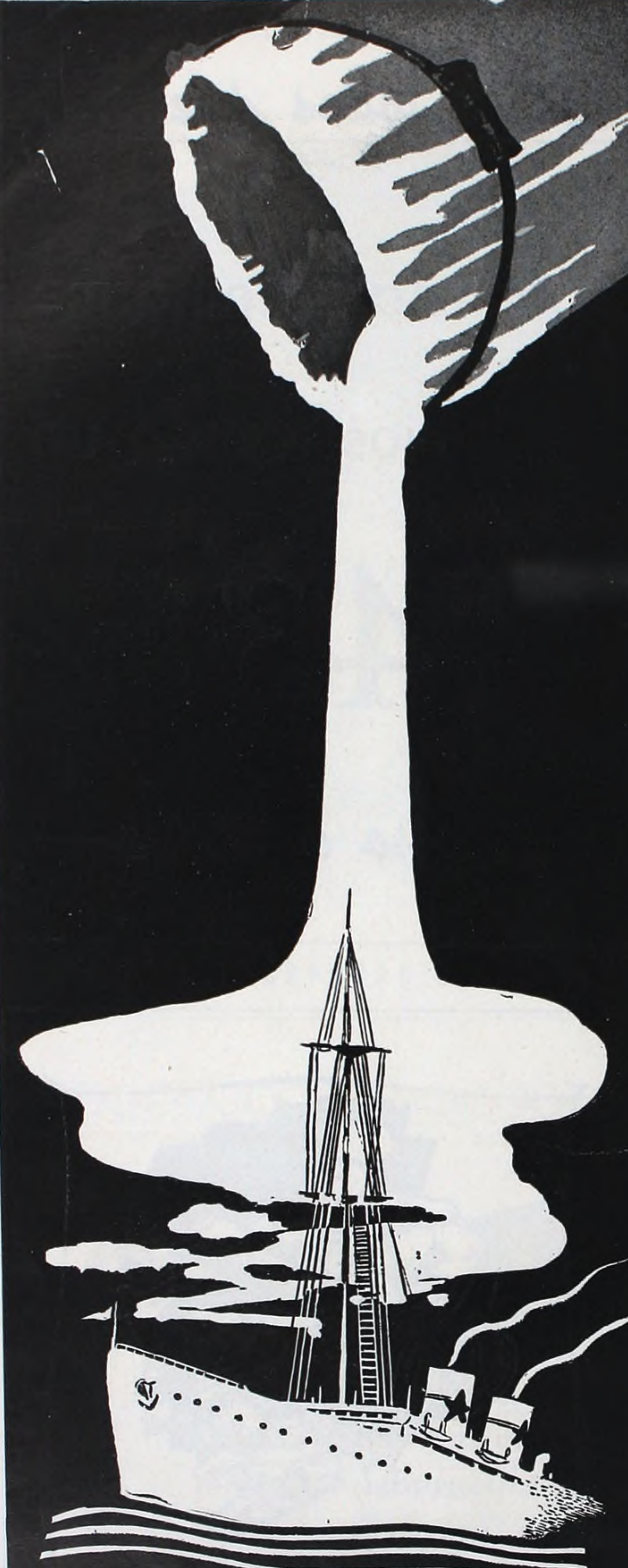
“La Cosechera”

Pruébelos
una vez y
compare



FIDEOS ENVASADOS
HARINAS Y SEMOLAS
DE LA
MAS ALTA CALIDAD
son siempre marca

“LA EUROPEA”



★ **LA CARENA**
PINTURA DE BUQUES

Calle Pi y Margall 1048 U. T. 23 — 4050
BUENOS AIRES

M A D E R A S
E N C H A P A D O S
T E R C I A D O S
A I S L A N T E "SCANTEX"

**SCAVINO,
DE MARZI Y CIA.**

**ASERRADERO
C R E S T I**

CASA CENTRAL,
ESCRITORIO Y VENTAS: **PERU 416**

U. T. 34, Defensa 2927 - 28

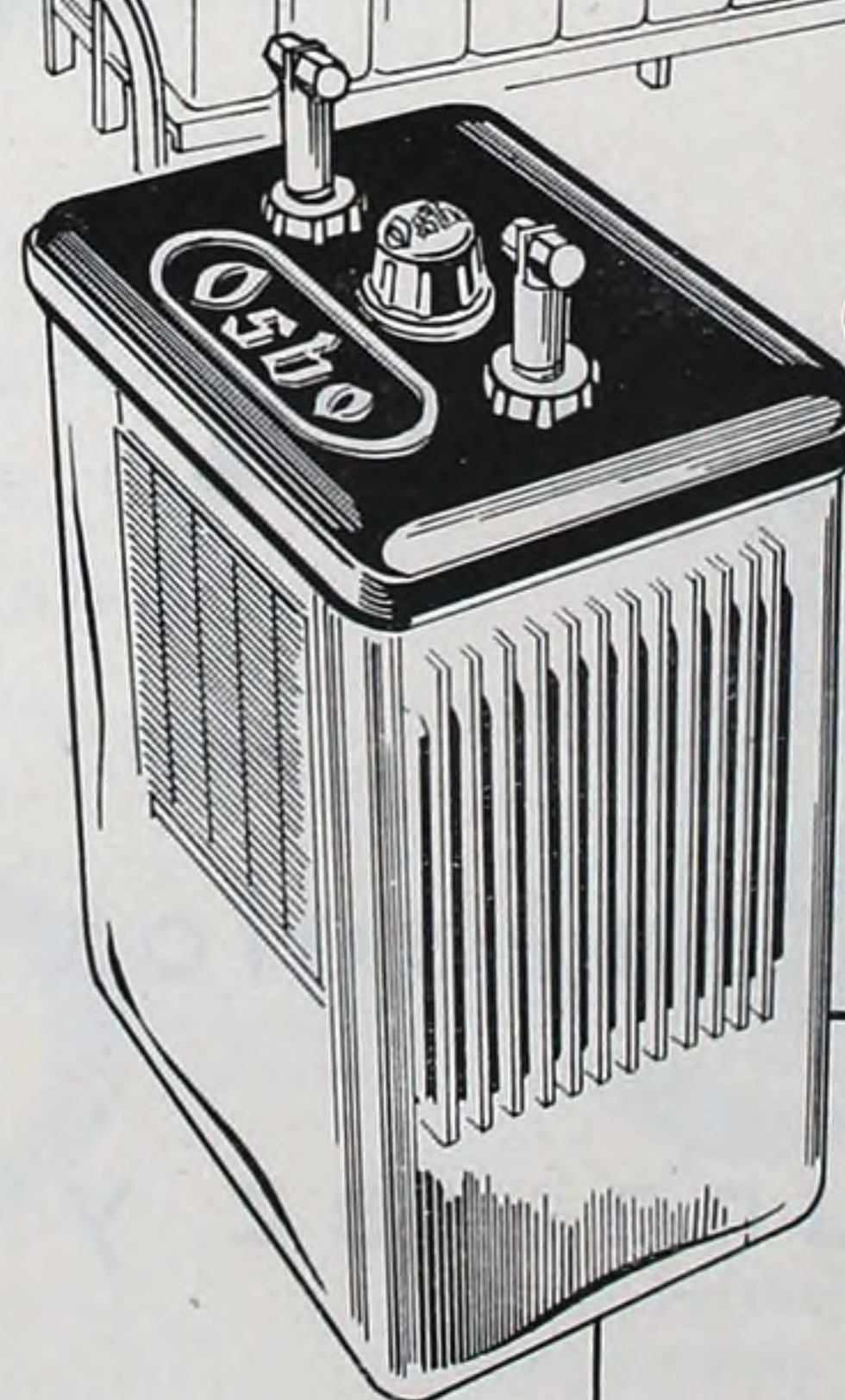
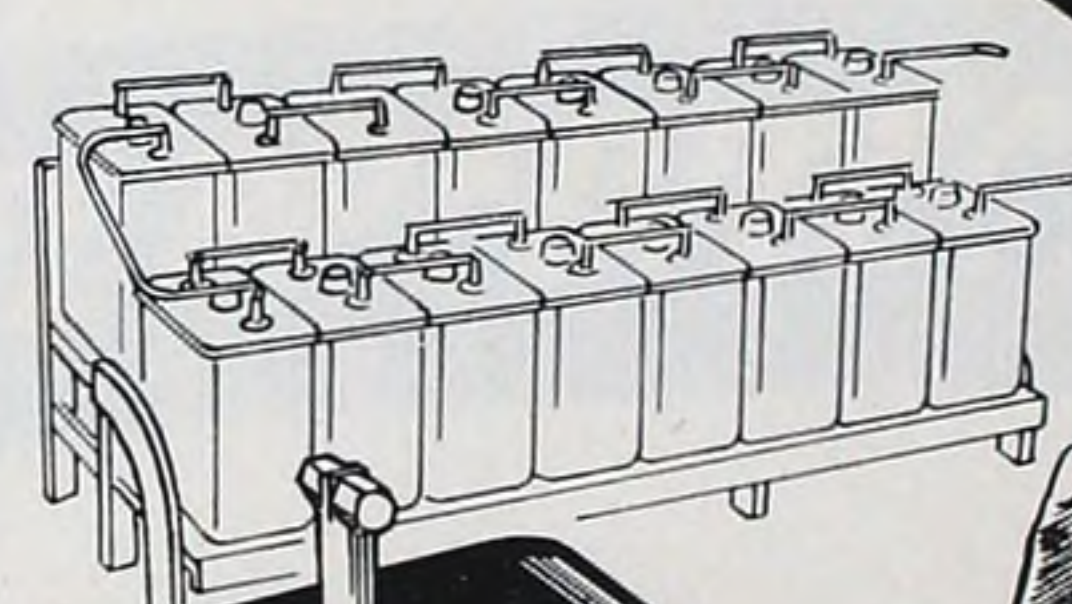
ASERRADERO ELECTRICO A N E X O
MONTES DE OCA 2002-22 **URUGUAY 161-63**

U. Telef. 21, Barracas 0685

U. Tel. 38, Mayo 4144

BUENOS AIRES

**RENDIMIENTO EXCEPCIONAL
EXCELENTE DURACION
INTERESANTES PRECIOS!**



Baterías Estacionarias

Osbo

Son complemento ideal
para cargadores aéreos
y equipos generadores
en 6-12-32 y 110 volts.

**Sociedad Anónima Importadora y Exportadora
de la Patagonia**
AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

"SANTA ROSA"



Quesos de Calidad



Exquisitos y nutritivos son nuestros quesos de mesa. Su calidad inmejorable satisface a los más exigentes paladares. Pruebelos!

Nuestras especialidades:

Roquefort - Cheddar - Santa Rosa
Atuel (tipo Port Salut francés) - Huincul
Cefayate - Fontina.
Pida y exija a su proveedor
quesos "Santa Rosa"

Santa Rosa Estancias S.A.

Buenos Aires
Sarmiento 2159/79
U. T. 79 Gómez 0081

Sección
Industria Lechera

Sucursal Rosario:
Av. Pellegrini 926/31
Teléfono 87185

Acción SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

Grape Fruit, Paltas y Naranjas de

Calilegua

(MARCA REGISTRADA)

La fruta famosa por su calidad y delicioso sabor

Para la conveniencia de consumidores del interior, enviamos por encomienda de granja a cualquier punto de la República, a precios corrientes y sin recargo por flete ni embalaje.

LEACH'S ARGENTINE ESTATES LTD.

RECONQUISTA 336
Buenos Aires

CALILEGUA, F.C.C.N.A.
Provincia de Jujuy



Cocinas Económicas
"ISTILART"

Gran variedad de modelos para carbón y leña
Solicite catálogo y precios

S.A. Juan B. Istilart Ltda.

BUENOS AIRES:
PERU 480

CASA MATRIZ:
TRES ARROYOS



**No se achique,
Don Enrique**
...use ropa de trabajo de
Brin
SANFORIZADO
no encoge

Marca Registrada Industria Argentina



VER PARA CREER! Busque la marca **SANFORIZADO** en el interior antes de comprar; sólo así tendrá la seguridad de que se lleva una auténtica prenda de **BRIN SANFORIZADO**.



La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas, Patricios 1053, Buenos Aires, es la concesionaria exclusiva del **SANFORIZADO** en la Argentina.



TAMPIERI
UNA MARCA DE PRESTIGIO
PRODUCTOS DE CALIDAD
SAN FRANCISCO (CORDOBA) REPUBLICA ARGENTINA

Las mejores
Botas
para
Campo



ANDA & CIA. - HUMBERTO 1º - 2048
• BUENOS AIRES •



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martín - Manhattan

MERISSETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curacao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curaçao dulce

☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆

EL RUBIO N° 1



American Club

MEZCLA TRES ESTRELLAS

☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆

DOBLE GUSTO

NAPOLEON, la yerba de gran categoría, da gusto al cebar y da gusto al tomar. Sus mates recios, fuertes, vigorosos, rebosan siempre de sustancia grata. Dése Ud. también el lujo de matear con

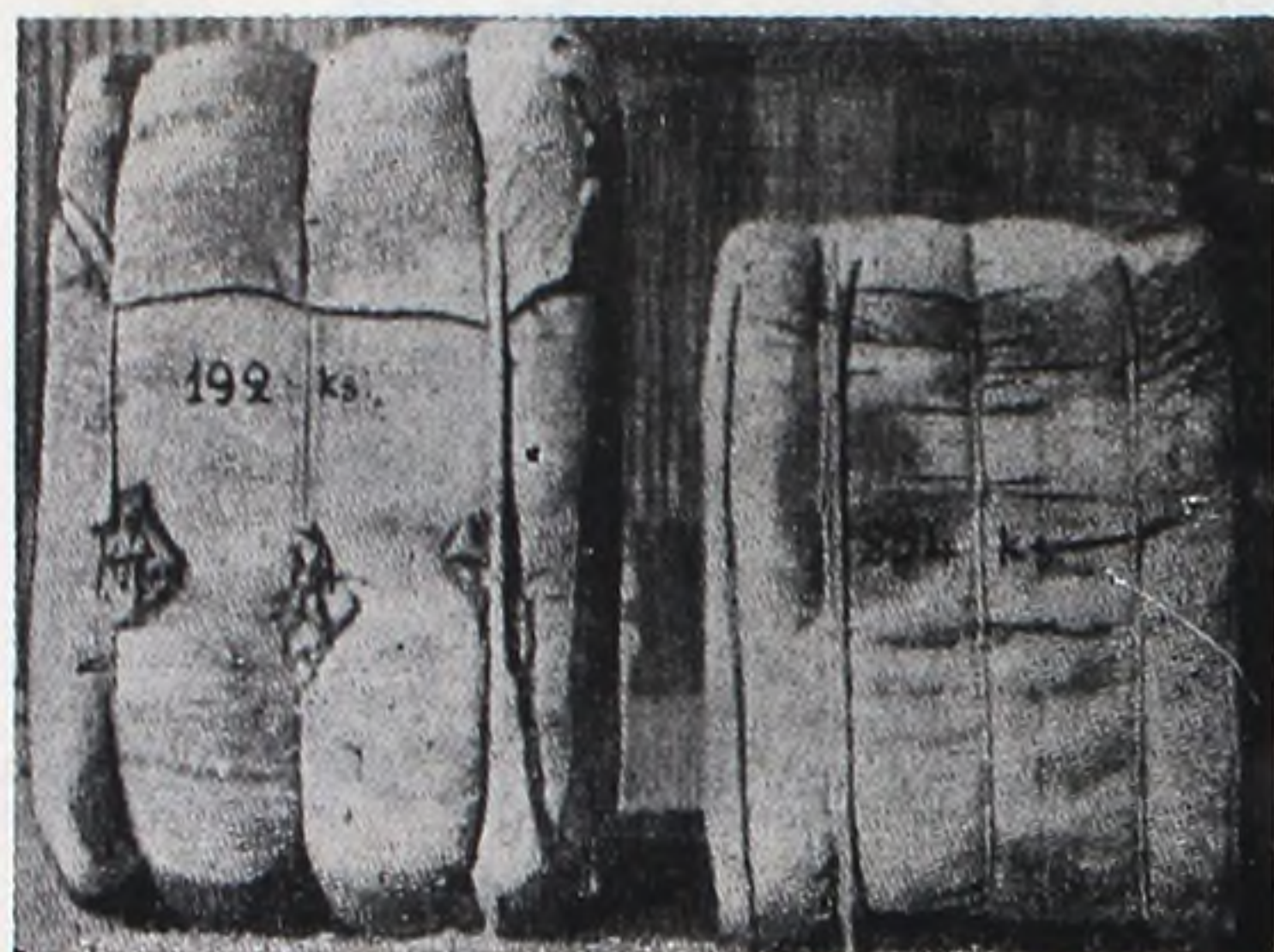


NAPOLEON

LA YERBA QUE AHONDA Y
ALARGA EL PLACER DE MATEAR

Señor Ganadero:

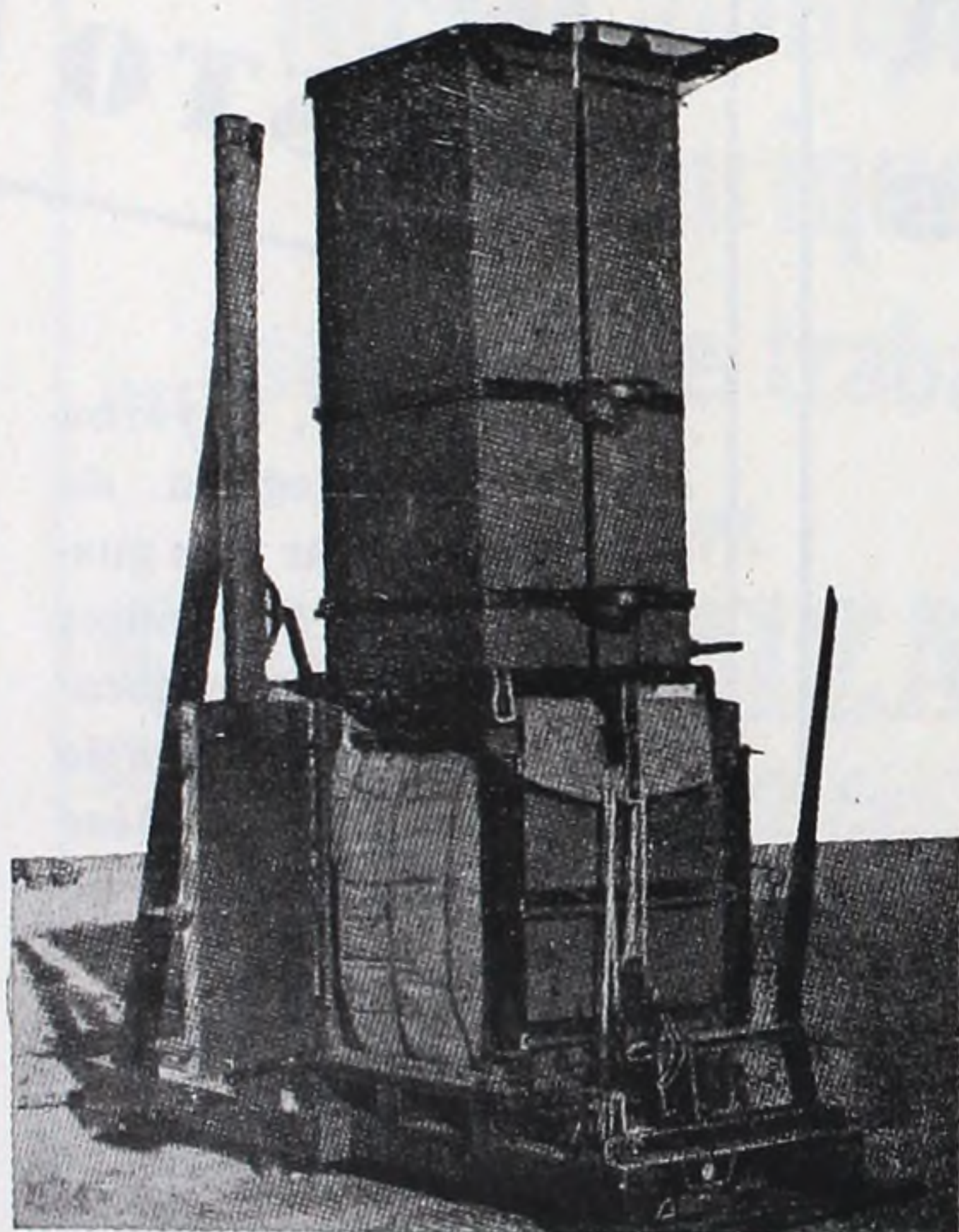
EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS
CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente

Prensado con prensa
Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO
SUS FRUTOS CON UNA PRENSA
"AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

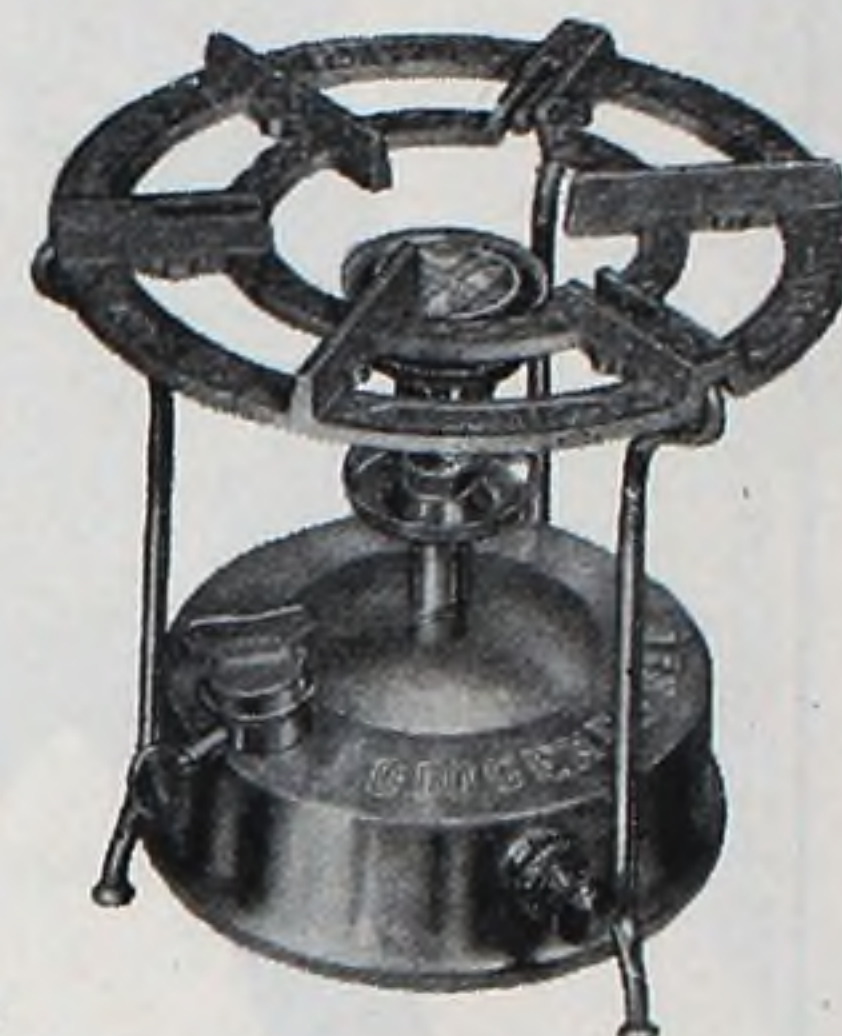
Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

— PUERTO DESEADO

Presentamos:

Calentadores a
Gas de Kerosene
y a Alcohol



DIOGENES

SON ARTICULOS NOBLES
INDUSTRIA ARGENTINA

VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

ESTABLECIMIENTOS
METALURGICOS

PIAZZA HNOS. S.R.L.

Capital:
m\$ 1.480.000.-

Administración - Ventas y Talleres: ARRIOLA 154/58 (Suc. 37, Rto. 1)
U. T. 61, 3389 y 3312 * Exposición: BELGRANO 502 - Bs. As.



**CRISTALERIAS
PAPINI S.A.
FUNDADA EN 1896
CHACABUCO 646
BUENOS AIRES**

POL, AMBROSIO y CIA.

FABRICANTES DE
TEJIDOS DE PUNTO

•

Ropa interior para hombres

"Pullman"

Bonetería para señoras,

Hombres, Niñas y Varones

"Viñella"

¡SOLICITELAS!

LUNA 370

U.T. 61 - 0667-4232

BUENOS AIRES

Wupé

EL MEJOR SURTIDO EN
RADIO Y ELECTRICIDAD



VENTAS AL POR MAYOR
• ÚNICAMENTE •

FUNDADA EN 1914

GRINBERG

E HIJO LTDA. CORRIENTES 1824 BUENOS AIRES.

CONMUTADOR: 47-CUYO 9003 CON 20 AP. RADIO: 47-CUYO 0407 PUBLICO: 47-CUYO 8297
ELECTRICIDAD: 47-CUYO 0739 CORREDORES: 47-CUYO 4758 EXPEDICION: 47-CUYO 7701



UTENSILIOS ELÉCTRICOS
FLUDOR

Rosario Santa Fe Mendoza Tucumán
CORRIENTES 460 • SAN MARTIN 2631 • LAVALLE 119 • 24 de SEP. 360
TEL. 21724 TEL. 15690 TEL. 17265 TEL. 8322

CAÑOS PARA AGUADAS

Eternit

ASBESTO-CEMENTO DE
INDUSTRIA ARGENTINA



SOLICITE PRECIOS Y FOLLETOS A:
KREGLINGER LTDA. Chacabuco 151
BUENOS AIRES

Nombre

Dirección

Localidad F. C.

Caños livianos, de insuperable rendimiento, duración ilimitada y fácil colocación para aguadas en cualquier campo.

Económico en su costo, aventaja a los caños de hierro por no afectarle el salitre y ofrecer una superficie interna completamente lisa. Nuestra oficina de ingeniería está a su disposición para estudiar sus necesidades, facilitarle planos y directivas para instalar aguadas en sus campos.

Distribuidores en la zona de la Patagonia:

G. y C. Kreglinger, Alberdi 234 - Río Gallegos
S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia,
Puerto Deseado (San Julian)
Eloy del Val, Santa Cruz

KREGLINGER LTDA.

COMPAÑIA SUDAMERICANA S. A.

CHACABUCO 151 BUENOS AIRES U.T. 33 Av. 2001-8

simplex

más
ALIMENTO...
más
ENERGIA...
más
BOVRIL!!



BOVRIL es único y
puede obtenerse
ahora en todos los
buenos almacenes y
despensas.

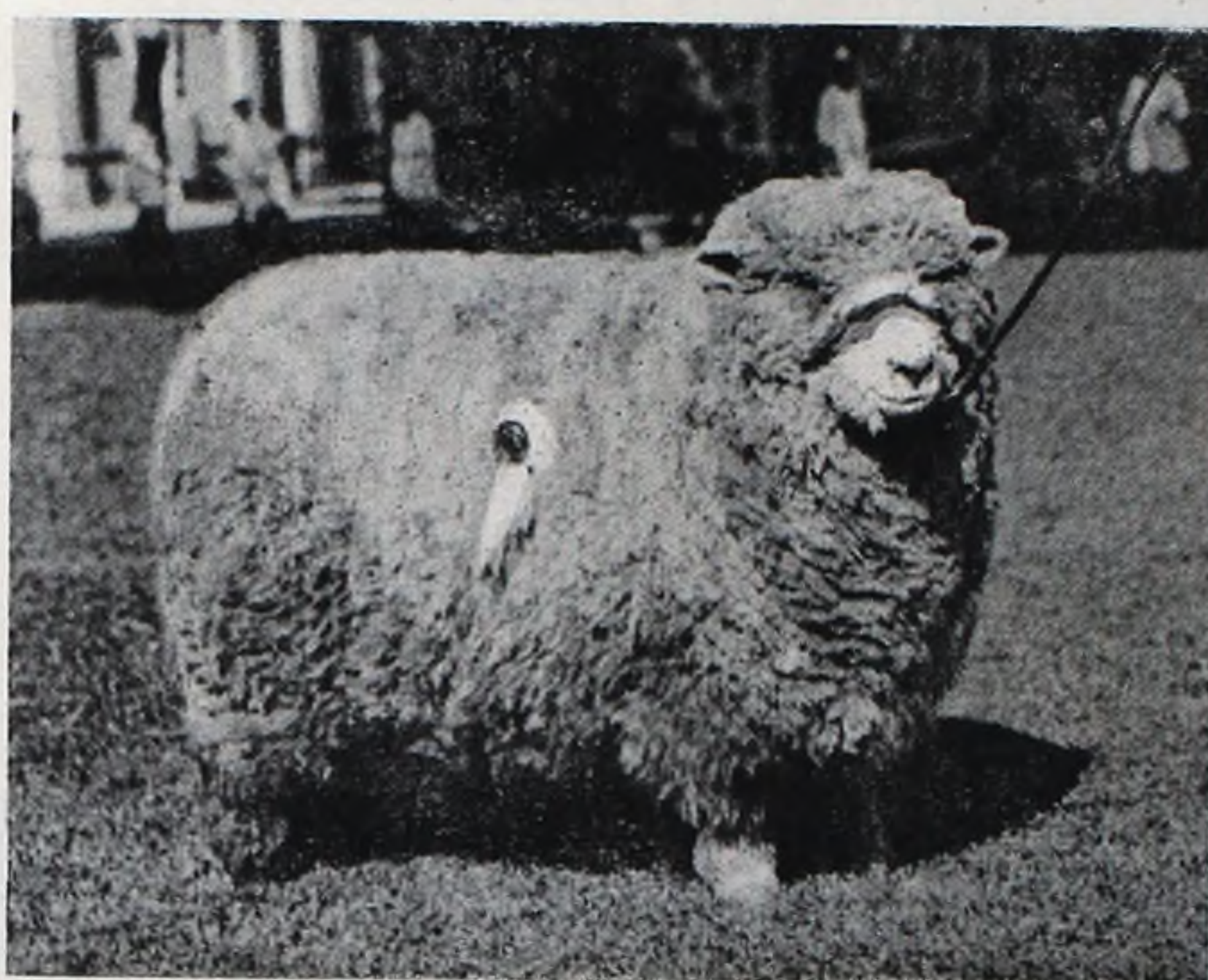
ESTABLECIMIENTOS ARGENTINOS
DE BOVRIL LIMITADA
Santa Elena Entre Rios

SOCIEDAD ANONIMA ESTANCIAS

"MAURICIO BRAUN" LTDA.

Venta permanente de reproductores de
pedriguee y puros por crusa de las razas

Romney Marsh, Corriedale
y Merino Australiano



BORREGA ROMNEY MARSH

PEDIDOS O INFORMES:

Avda. R. SÁENZ PEÑA 547

BUENOS AIRES



QUE MARCA FORMIDABLE!

Cómprese una carabina "Diana". Estas armas fabricadas con materiales de calidad superior le señalarán con regularidad extraordinaria los verdaderos promedios que Ud. es capaz de alcanzar. Confíe su puntería a una Carabina "Diana" y recomiéndela a sus amigos.



CARABINA DE UN TIRO

"DIANA"

SE VENDEN GARANTIZADAS
POR LA FABRICA DE ESCOPETAS
RIFLES Y CARABINAS "CENTAURO"

PIDA PROSPECTOS AL UNICO DISTRIBUIDOR: LEANDRO REDAELLI-SALTA 1071 · BUENOS AIRES



"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y
ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE

"Paulista"

PURO DE
BRASIL

SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A

TACUARI 1542 - U.T. 26-5011

EN
PALERMO

ESTRASBURGO

ESPECIAL * hay
un gusto que siempre
gusta a un fino paladar



* "Y fijese bien... es especial"



*Calidad
Superior*

CINZANO

VERMOUTH

**EL TRIANGULO
de la FELICIDAD**

EVOKA LA
VENTURA DEL PASADO

ALIENTA LAS
ESPERANZAS DEL FUTURO

GLORIFICA LAS
ALEGRIAS DEL PRESENTE

Champagne
BARONET
EL MEJOR DE AMERICA
UN PRODUCTO DE
BARON DE RIO NEGRO

RICOLTORE

EL ACEITE QUE GUSTA MAS

Camino & Van Peborgh

SOC. DE RESP. LTDA.

CAPITAL m\$n. 1.000.000

CONSIGNATARIOS

FRUTOS DEL PAIS Y HACIENDAS

ESCRITORIO:

25 DE MAYO 252

U. T. 33 (Avenida) 3908

BARRACA:

HERRERA 2412

U. T. 21 (Barracas) 4197

DIR. TELEG. "CAMIVAN"

BUENOS AIRES



CAPITAL \$ 1.000.000

Almacén Naval

FERRETERIA PINTURERIA

Vda. de Enrique Figari

Casa Importadora

Guinches, Anclas, Cadenas - Útiles para Máquinas - Gomas, Empaquetaduras, Aceites Minerales, Cabos Manila, Sisal, Cairo y Cañamo - Especialidad en Cabos de Acero, Pinturas, Barnices, Estopas, Lonas, Brea y Alquitrán.

1453 NECOCHEA - 1459

Depósito: NECOCHEA - 1469

Teléfonos:

U. T. 21, Barr. 0586 y 0746
Coop. T. 209 Boca
BUENOS AIRES



REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA



mensual ilustrada

AMENA e interesante, es una de las más bellas y prestigiosas publicaciones de América. Eminentes especialistas tratan lo más característico de la Argentina y países americanos, en primer término, y luego de las demás partes del mundo. Bellezas naturales, viajes, culturas americanas, flora, fauna, etc., con profusión de ilustraciones en negro y color son presentados en forma tal que invitan a leer y coleccionar la Revista.

LA REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA se publica desde 1933. Se encuaderna por semestres y constituye ya una valiosa colección de numerosos tomos con millares de grabados, formando una verdadera enciclopedia geográfica de entretenida e instructiva lectura que todos los meses se actualiza y completa.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(12 NUMEROS)

CAPITAL \$ 10.- INTERIOR \$ 11.- EXTERIOR \$ 14 ó 4 dólares
NUMERO SUELTO \$ 1.- NUMERO ATRASADO \$ 1.50

Informes y Suscripciones:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

SAN JUAN 738 - U. T. 23 - 0487 - BUENOS AIRES

FABRICA DE
CALZADO

SOC. RESP. LTDA. — CAPITAL \$ 60.000.000

L o r e n a

VENEZUELA 2167 - 71

U. T. 47, CUYO 7177

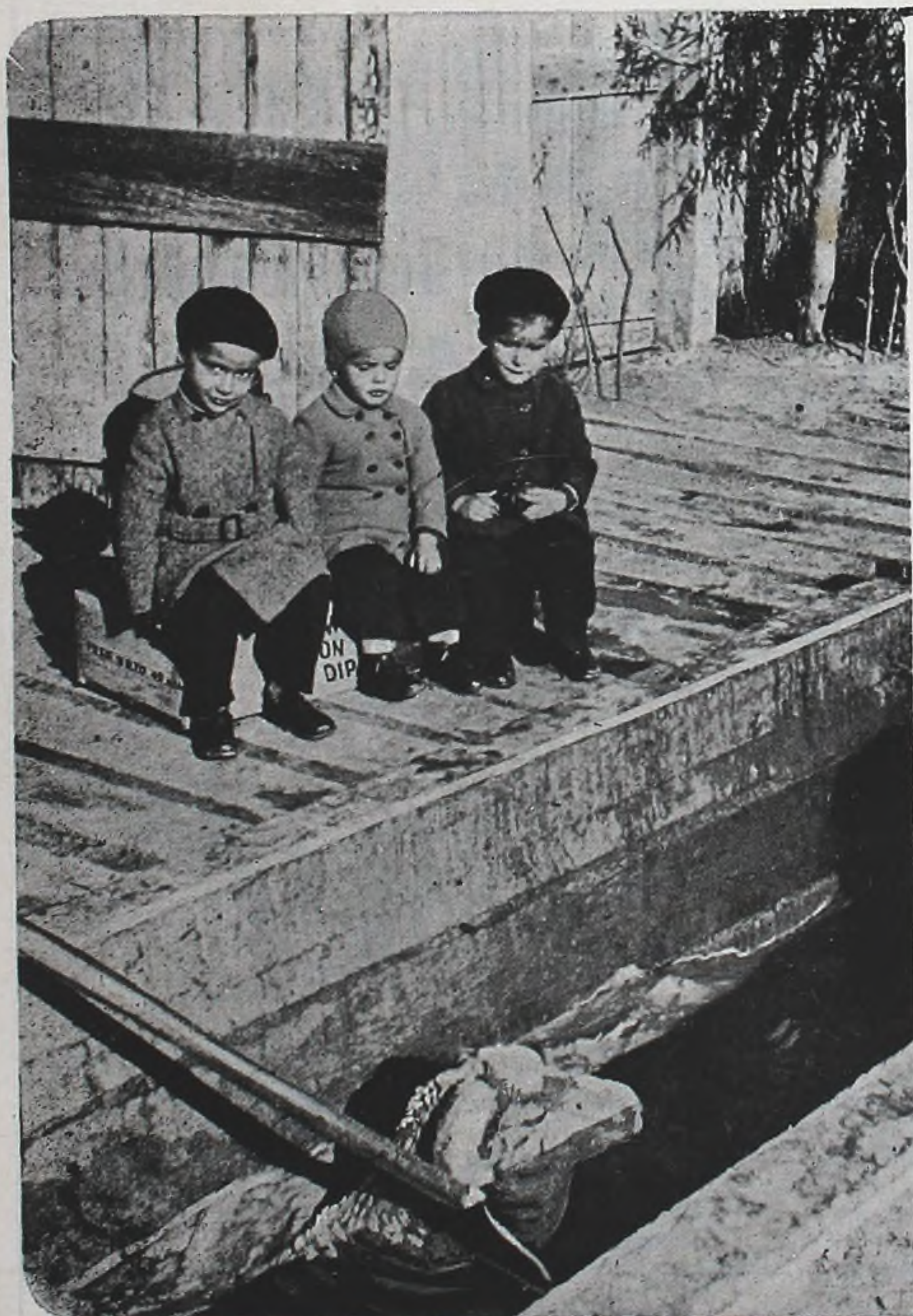
BUENOS AIRES

A. & F. Calvente

SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA — CAPITAL \$ 2.000.000

Bolsas - Arpilleras - Hilos

Escritorio: Moreno 866 - Fábrica: Piedras 1771



FLUIDO

Y



POLVOS

"LITTLE"

Antisármicos de Calidad

Preferidos por los pobladores
de la Patagonia.



GENOVESI

FLORIDA 538
BUENOS AIRES

Siempre lo mejor en:

SWEATERS

PULL-OVERS

ECHARPES

MEDIAS

★ CORBATAS, etc.

*de las mejores lanas que
se producen en el Sur*

Haga su pedido por correspondencia,
a la que se le brinda especial atención.

HERBIN

S. A. IND. Y COM.

Fabricación – Importación
de Tejidos de Punto



ESCRITORIO Y VENTA:

1285 – ALSINA – 1285

U. T. 37, Rivadavia 3833 y 2510



FABRICA Y DEPOSITO:

LAVALLE 4050

GASCON 1057

Fco. A. DE FIGUEROA 1030

Antiarrugables



Corbatas

TOOTAL-JUNIOR



Una
Patente
Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer
MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas
y breches con Pretina Patentada **MENFER**.

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es
de todas nuestras finas confecciones en la
Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::

FERRETERIA FRANCESA

CASA UNICA POR
SU VASTO SURTIDO

HERRAMIENTAS DE
CALIDAD PARA TODAS
LAS INDUSTRIAS

HERRAJES PARA CONS-
TRUCCIONES Y MUELLES.



ESTRABOU & Cía.

METALES, QUINCALLERIA,
CERRAJERIA DE LUJO,
BAZAR Y MENAJE

IMPLEMENTOS
PARA JARDIN,
ARTICULOS RURALES
SANITARIOS, PINTURERIA
Y ARTES DECORATIVAS.

CARLOS PELLEGRINI ESQ. RIVADAVIA

Unión Telef. 35, Libertad 2021
C. T. A. 85, Central

BUENOS AIRES

HIRSCHBERG TEJIDOS

Sociedad Anónima Argentina Comercial e Industrial

Alsina 800

Buenos Aires

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LOS PRODUCTOS

TAPICERIA



PIRAMIDES

CAMISAS



TELAS

JACQUES FOUQUET

ARADO



TELAS

Wemco

TELAS

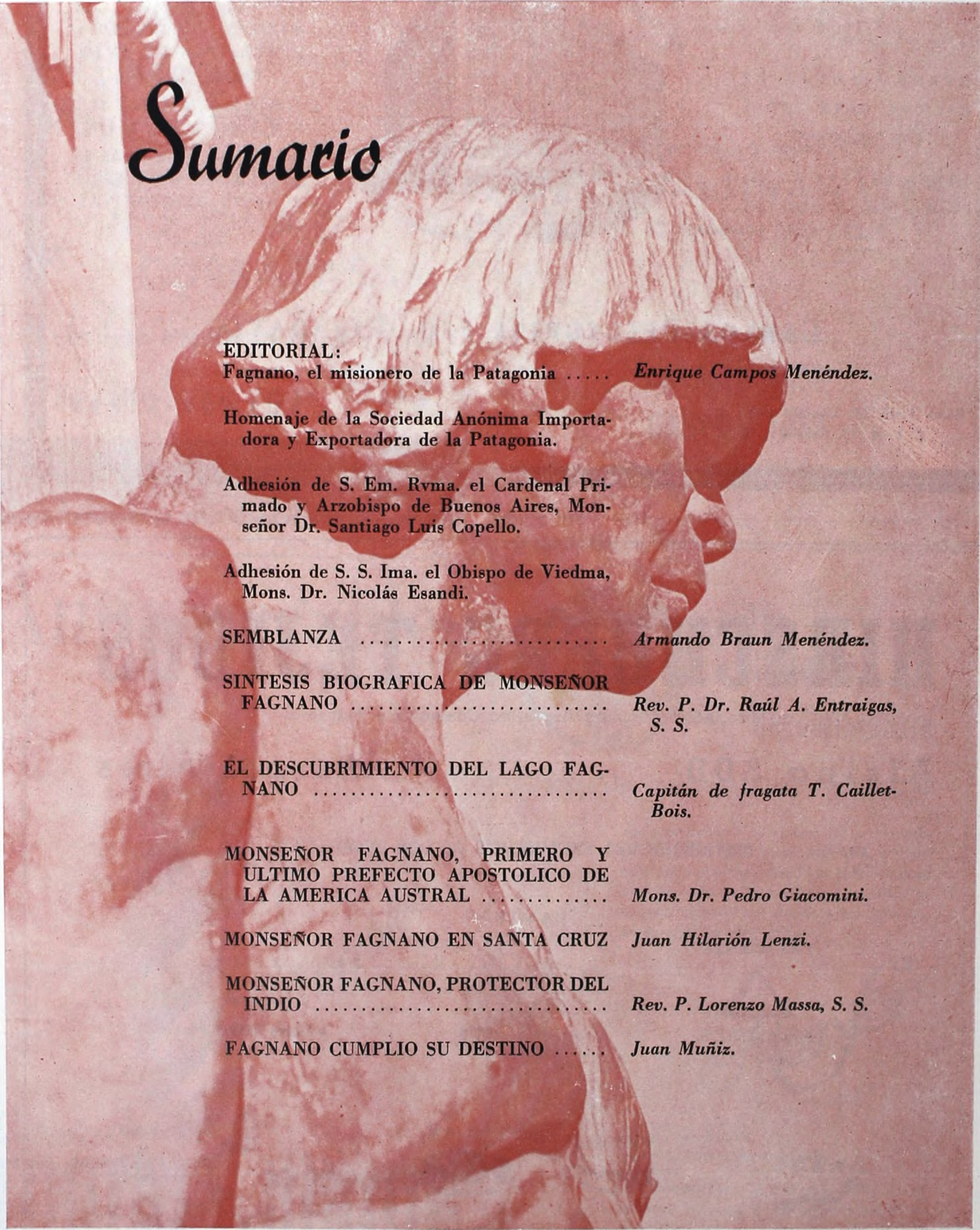
DISMA

TELAS

FIRMETEX

SABANAS

Patria



Sumario

EDITORIAL:

Fagnano, el misionero de la Patagonia *Enrique Campos Menéndez.*

Homenaje de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Adhesión de S. Em. Rvma. el Cardenal Primado y Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Dr. Santiago Luis Copello.

Adhesión de S. S. Ima. el Obispo de Viedma, Mons. Dr. Nicolás Esandi.

SEMBLANZA *Armando Braun Menéndez.*

SINTESIS BIOGRAFICA DE MONSEÑOR FAGNANO *Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas, S. S.*

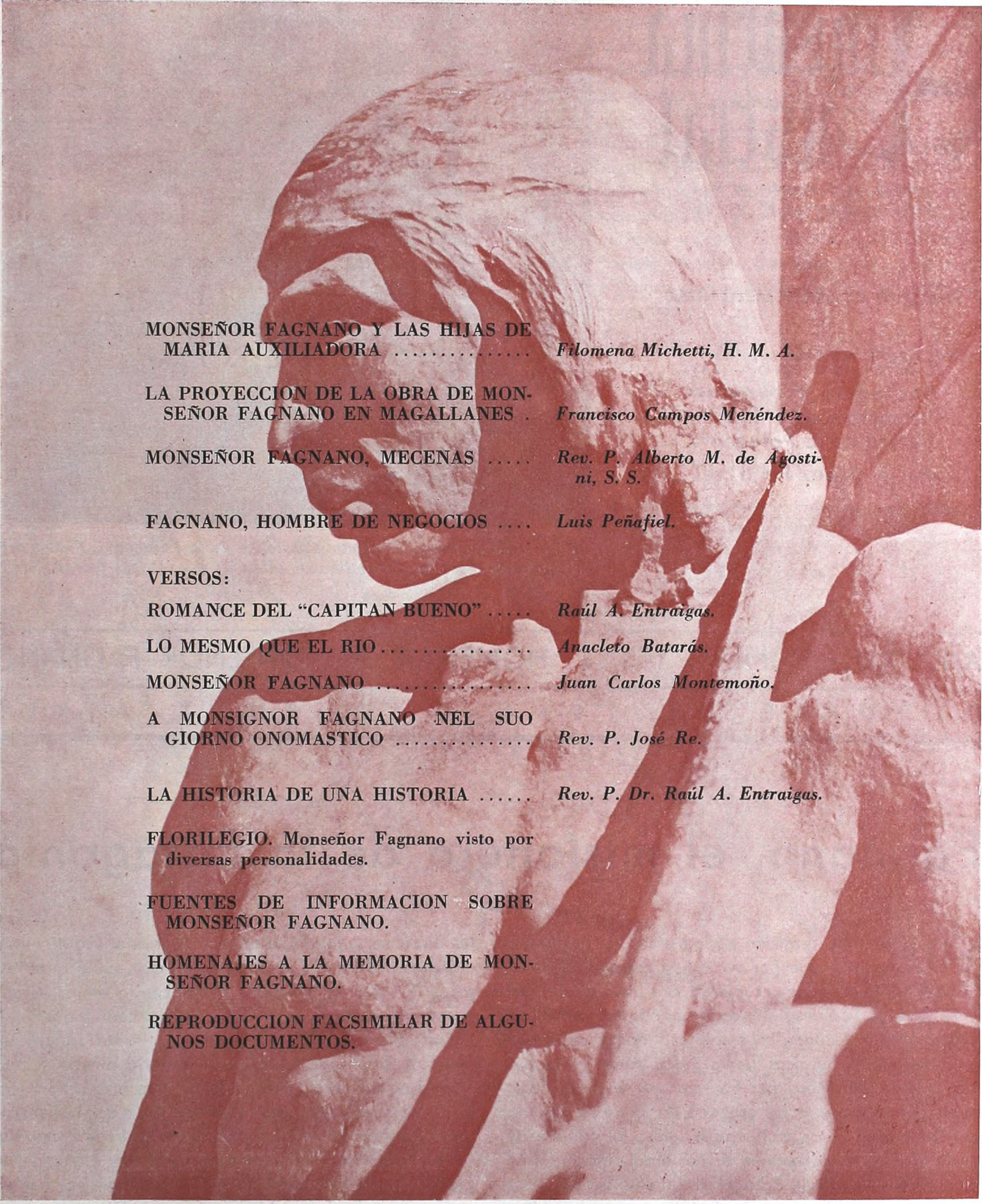
EL DESCUBRIMIENTO DEL LAGO FAGNANO *Capitán de fragata T. Caillet-Bois.*

MONSEÑOR FAGNANO, PRIMERO Y ULTIMO PREFECTO APOSTOLICO DE LA AMERICA AUSTRAL *Mons. Dr. Pedro Giacomini.*

MONSEÑOR FAGNANO EN SANTA CRUZ *Juan Hilarión Lenzi.*

MONSEÑOR FAGNANO, PROTECTOR DEL INDIO *Rev. P. Lorenzo Massa, S. S.*

FAGNANO CUMPLIO SU DESTINO *Juan Muñiz.*



MONSEÑOR FAGNANO Y LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA	<i>Filomena Michetti, H. M. A.</i>
LA PROYECCION DE LA OBRA DE MON- SEÑOR FAGNANO EN MAGALLANES .	<i>Francisco Campos Menéndez.</i>
MONSEÑOR FAGNANO, MECENAS	<i>Rev. P. Alberto M. de Agosti- ni, S. S.</i>
FAGNANO, HOMBRE DE NEGOCIOS	<i>Luis Peñafiel.</i>
VERSOS:	
ROMANCE DEL "CAPITAN BUENO"	<i>Raúl A. Entraigas.</i>
LO MESMO QUE EL RIO	<i>Anacleto Batarás.</i>
MONSEÑOR FAGNANO	<i>Juan Carlos Montemño.</i>
A MONSIGNOR FAGNANO NEL SUO GIORNO ONOMASTICO	<i>Rev. P. José Re.</i>
LA HISTORIA DE UNA HISTORIA	<i>Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas.</i>
FLORILEGIO. Monseñor Fagnano visto por diversas personalidades.	
FUENTES DE INFORMACION SOBRE MONSEÑOR FAGNANO.	
HOMENAJES A LA MEMORIA DE MON- SEÑOR FAGNANO.	
REPRODUCCION FACSIMILAR DE ALGU- NOS DOCUMENTOS.	



Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la
Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia
Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
U. T. 32 - Dársena - 3083



Mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia, Tierra del Fuego y Archipiélago Magallánico. (Una de sus últimas fotografías.)

AÑO XVI - NUMERO 160 ★ HOMENAJE A MONSEÑOR FAGNANO

OCTUBRE DE 1944 ★ BUENOS AIRES

Fagnano, el misionero de la Patagonia

UNA vez más la misión periodística que nos hemos impuesto y que por su índole especial tiene de historia tanto como de actualidad, nos lleva a un homenaje monográfico desglosando en un número especial la vida múltiple, fecunda en ejemplos y obras, de otro de los animadores heroicos de la gesta patagónica. Esta vez se trata de Monseñor Fagnano, el virtuoso misionero cuyo nombre se ha grabado en la tierra y en las generaciones del sur. El ilustre religioso, de la benemérita orden de los salesianos, es por antonomasia, el misionero católico de la Patagonia. La sólo evocación de su nombre, el sólo recuerdo de los rasgos sobresalientes

de su personalidad y de su vida, nos aboca de inmediato a meditar en las formas en que suele manifestarse la vocación religiosa y realizar lo mejor de sus auspiciosas promesas: o bien se da contemplativa y filosófica en el misticismo puro o se insufla como un poderoso hálito de Dios en la materia misma y crea el misticismo de acción, el mismo que hizo de San Ignacio de Loyola y Santa Teresa de Jesús dos milicianos grandiosos en la difícil disciplina de edificar. Inspirado en la luminosa estela de estos sublimes ejemplos, el piadoso misionero del Sur, Monseñor Fagnano, fué en cada momento de su vida un siervo de Dios incesante-

Pero si el eco de su voz no tuvo resonancias en las oquedades en que buscaron refugio los últimos hombres de una raza extinguida, su grandeza y la parte importante de su obra reside en las inquietudes

Vasto, como su vida, es el edificio de su obra, y ha sido necesario todo el celo y todo el interés de nuestros generosos y distinguidos colaboradores, a quienes agradezco con verdadera emoción, para que la edición de homenaje haya logrado la amplitud y documentación que el objeto merece, contribuyendo así a la justa y ejemplarizadora perdurabilidad de un nombre: Monseñor Fagnano.

[illegible]

21

Al abnegado misionero del sur,
Mons. José Fagnano;
Homenaje de la Soc. Anón.
Importadora y Exportadora
de la Patagonia



MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO

Adhesión de S. Em. Rvma. el Cardenal
Primado y Arzobispo de Buenos Aires,
Monseñor Dr. Santiago Luis Copello



Para la prestigiosa Revista Argentina Austral

Septiembre de 1945⁺ Quinto año - Carl. Capelli



La Parroquia del Carmen de Patagones , que habia creado á principios del siglo pasado el Obispo de Buenos Aires Benito de Lue y Riega , el 2 de Febrero de 1880 iba á iniciar una nueva etapa de su existencia.

Por disposicion del Arzobispo de Buenos Aires Dr. Federico Aneiros , su Vicario General Monseñor Espinosa , ponía en posesion del Curato al Padre José Fagnano , Salesiano , á cuya Congregacion el Arzobispo acababa de encomendarlo.

Dotado el P. Fagnano de condiciones no comunes , dió nueva vida á esa lejana Parroquia y , cuando en 1884 volvió Monseñor Espinosa á Patagones , pudo comprobar la accion del nuevo Cura , quien , entre otras obras , pudo presentarle la iniciacion de la nueva Iglesia , el Colegio de varones , dirigido por los Salesianos , y el de niñas , por las Religiosas de Maria Auxiliadora.

Pocos años despues Monseñor Fagnano fué enviado á Tierra del Fuego y á Punta Arenas , donde su paso dejó profunda huella.

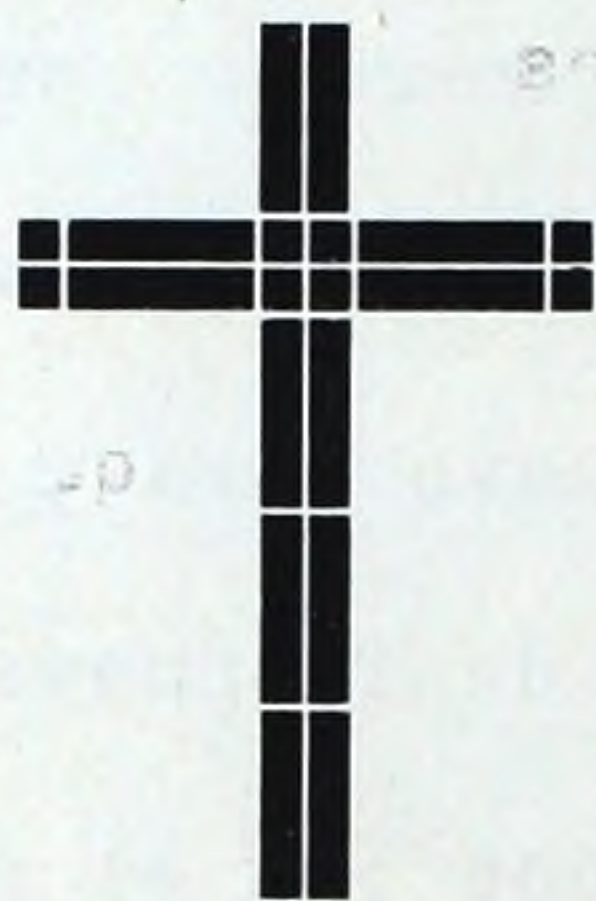
A los indios fueguinos dedicó las mejores energias de su apostolado. Cuanto fué posible hacer moral y materialmente por ellos lo hizo , sin perdonar sacrificios.

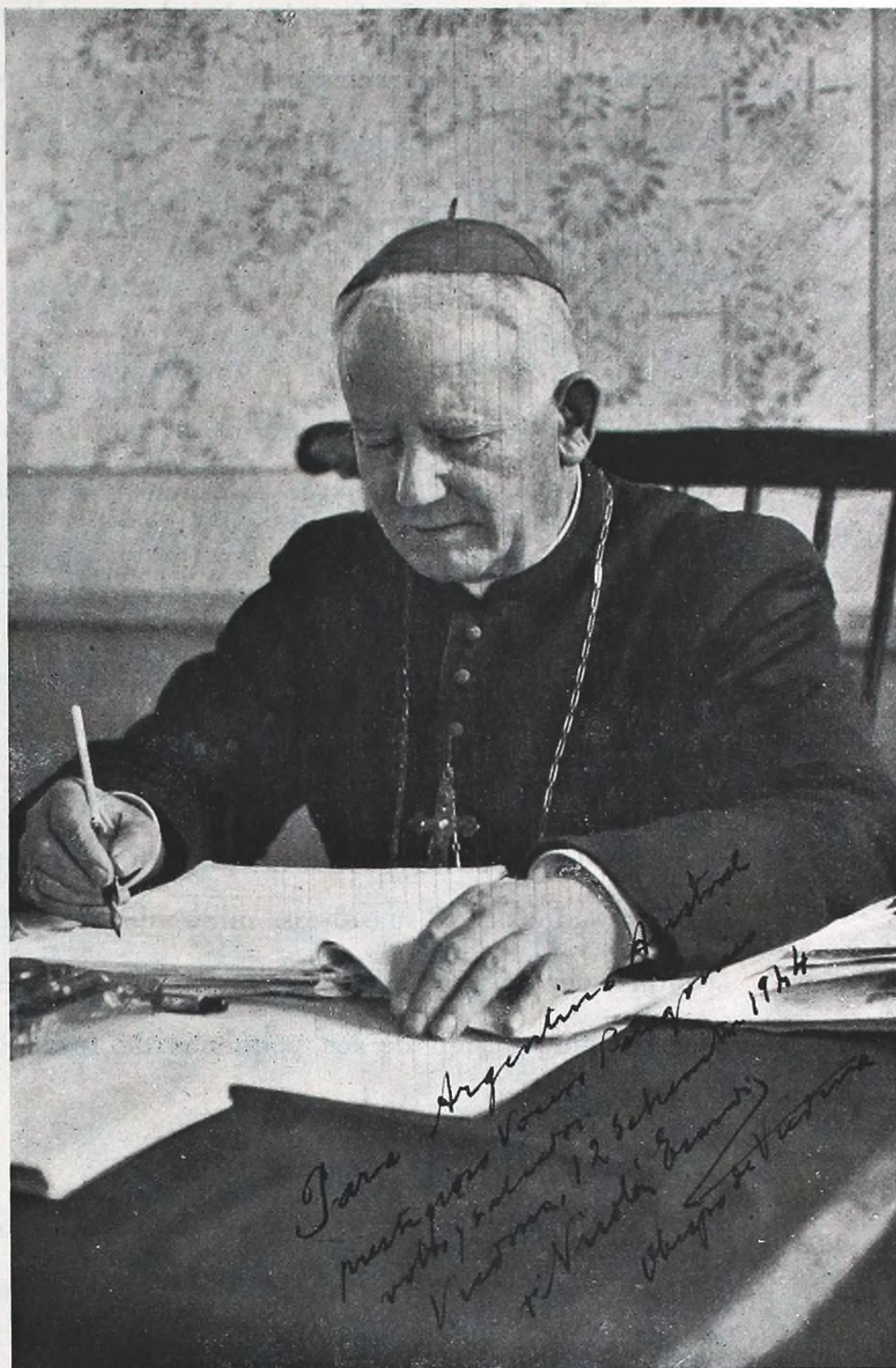
Su gran dolor fué ver como , á pesar de sus esfuerzos , se extinguian ante su vista , víctimas de dolencia implacable.

Estas páginas son merecido homenaje á este benemérito misionero , que , con justicia , ARGENTINA AUSTRAL recuerda dignamente en el centenario de su nacimiento.

Septiembre de 1944

+ *Card. Arzob. Card. Copello*





S. S. Ilma. el Obispo de Viedma, Mons. Dr. Nicolás Esandi.



OBISPADO DE VIEDMA
REPUBLICA ARGENTINA

¡Salve! ¡hombre magnífico, atleta de Dios!

Recuerdo al Ilmo. Monseñor José Fagnano en Bernal. Entraba sonriente en el aula de conferencias entre los aplausos fragorosos de los estudiantes Salesianos, ansiosos de ver y oír a un predilecto hijo de Don Bosco, abnegado Misionero en el lejano e ignorado Sud de la Argentina y de Chile.

Trazaba en el pizarrón el arduo y peligroso itinerario de sus andanzas apostólicas. En contraste con la reciedumbre de su fibra piamontesa, curtida por las inclemencias de los vientos en las heladas tierras y mares australes, la placidez característica de su rostro y la amabilidad de su dulce palabra llenaban de gozo y felicidad y entusiasmo juvenil el ambiente.

Allí volcaba su alma y transfundía en los futuros misioneros el amor, los ideales, los métodos y el espíritu genuino de Don Bosco Santo, al narrar sus propios esfuerzos, y los sacrificios de los mejores Salesianos, verdaderos soldados desconocidos, olvidados en plena lucha contra la rudez y contra los vicios de un pueblo agonizante entre las sombras y las tinieblas de la muerte. ¡Cuánta hiel, cuánta miel!

Mirabilis Deus in operibus suis!

Mirabilis Deus in sanctis suis!

Hoy sigo al denodado misionero, no sobre las líneas del pizarrón, sino besando sus huellas, admirando sus obras, midiendo y comprendiendo su alma generosa, al medir y comprender la hostilidad del suelo, la ignorancia del salvaje, la perfidia de los malvados y la incomprensión de los pequeños de fuera y de casa.

¡Qué hombre gigante!

Monseñor Fagnano pertenece a la generación de los varones excelsos, qui plantaverunt Ecclesiam Dei, echando los fundamentos de la Ciudad de Dios entre nosotros.

¡De en medio de las densas tinieblas, en el extremo horizonte sureño, se levanta ya la aurora boreal, anunciadora de un claro, espléndido día!

¡Salve! heroico, y genial, y santo Misionero Salesiano, que preparaste un triunfo imperecedero para la Iglesia Católica y labraste y consolidaste con sudor y fatiga y lágrimas las sólidas bases de una civilización gloriosa, inmortal para la Patria en la Argentina y en Chile.

¡Hombre de hierro, corazón de oro, atleta de Dios! ¡Salve!

Viedma, Septiembre 12 de 1944.

+ *Nicolá Grandi*

Obispo de Viedma.



Semblanza

por Armando Braun Menéndez

ARGENTINA AUSTRAL, genuina voz de la Patagonia —como que con ella trasciende el esfuerzo de tres generaciones de patagónicos—, se complace periódicamente, y lo toma como un deber inexcusable, en honrar la memoria de quienes revelaron la geografía o promovieron el progreso del extremo sur de la América Meridional. Primero fué el capitán Luis Piedra Buena (el orden del homenaje no implica prelación alguna, sino que está impuesto por la imposibilidad de ocuparse de todos a la vez). Este marino argentino, vigía de su patria en el mar austral, era una figura auténtica hasta entonces totalmente olvidada o desconocida. Luego se honró al general Julio A. Roca, el gran gobernante y estadista cuya estatua, después de la inaugurada en la Capital Federal, empieza a erigirse en varios pueblos de la República. Más adelante tocó el turno al explorador Ramón Lista, que reveló el misterio geográfico patagónico. El siguiente homenaje fué a José Menéndez, el genial asturiano que vislumbró, en 1874, el porvenir económico de la Patagonia y cimentó su progreso. Tardaba en llegar el momento de recordar al misionero José Fagnano, quien dignificó aquella región, promoviendo el mejoramiento de la salud moral y la instrucción de sus habitantes, tanto aborígenes como blancos.

El momento es oportuno: se cumplió este año el centenario de su nacimiento. Vió la luz en efecto, el ilustre salesiano el 19 de mayo de 1844, en una aldea piamontesa: Rochetta Tánaro. La vocación sacerdotal despuntó en José Fagnano muy temprano, pero sus años en el seminario tuvieron un paréntesis inesperado. Cuando Garibaldi encendió el espíritu de los italianos en la lucha por la independencia y unidad del reino, toda la juventud acudió a las filas; y hasta los seminarios se vaciaron. Entre aquellos jóvenes entusiastas que colgaron la sotana para empuñar las armas se encontraba Fagnano. En las filas garibaldinas conoció la vida del soldado y templó su físico en las penurias y los riegos como comporta toda campaña militar. Mas pronto pasó la exaltación belicosa; y al conjuro de Don Bosco, las ovejas, los seminaristas, volvieron al redil del Seminario. Al terminar la carrera eclesiástica y luego de haber logrado el título de profesor en la Universidad de Turín, José Fagnano fué ordenado sacerdote e incorporado en 1868 a la casa madre de San Francisco de Sales, en la misma ciudad de Turín a fin de consagrarse a la enseñanza.

Entre los integrantes de aquella legión de misioneros italianos enviados por Don Bosco a la República Argentina que desembarcó una tarde de diciembre de 1875 en el muelle de Las Catalinas, bajo la dirección de Monseñor Cagliero, figuraba José Fagnano.

El misionero tuvo su primer contacto con la áspera tierra patagónica cuando fué designado en 1880 cura párroco de Carmen de Patagones, lugar que en aquella época constituía un verdadero puesto avanzado de la República en su límite austral. Más allá se extendía un territorio aún casi inexplorado. Con este traslado el misionero se acercó al escenario fueguino que cautivaba su espíritu, siempre alerta para aprovechar la primera oportunidad que le permitiera adentrarse en él; y esta oportunidad se le ofreció con la expedición Lista de 1886, que constituía la primera inspección oficial sobre esas tierras incorporadas a la Nación después del tratado de límites con Chile.

Desde aquel entonces y en adelante, José Fagnano será el prefecto apostólico de la Patagonia, con asiento en Punta Arenas (Chile), y con jurisdicción sobre los territorios de Santa Cruz, de Magallanes, la Tierra del Fuego y las Islas Malvinas. Desde allí han de irradiar su acción y su fama. Para valorar la obra de Fagnano es preciso tener en cuenta diversos factores que la iban a dificultar: lo precario de los medios de comunicación, la crudeza del clima, la propia penuria financiera y la pobreza e incompreensión del ambiente.

Pero Fagnano pudo con todo; y en veinticinco años realizó una campaña evangelizadora y educacional a todas luces sorprendente.

Nuestro misionero quiso primero reducir a la fe y a la civilización a los aborígenes fueguinos y terminó atrayendo a la fe a los pobladores del lejano sur y educando e instruyendo a sus descendientes. El primer intento misional fué frustrado por la fatalidad que se cernió sobre el indio, condenado a desaparecer prematuramente por incapacidad específica para sobrevivir en otro medio que no fuera el primitivo. El segundo propósito se cumplió, y ampliamente. El ardor misionero de Monseñor Fagnano no terminó pues con el indio; mucho antes de la crisis

ya lo tenía encauzado hacia los blancos —bastante necesitados también del Evangelio—, y se materializaba en iglesias, capillas, oratorios, escuelas primarias de hombres y mujeres, talleres y colegios de artes y oficios. La obra salesiana en el Sur, nacida bajo el impulso creador de Fagnano se propagó desde Punta Arenas hacia todos los pueblos aledaños; y fueron: Porvenir, Río Grande y Ushuaia en Tierra del Fuego; y Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Puerto Deseado y Comodoro Rivadavia en la Patagonia argentina, pueblos que se engalanaron de templos y se enriquecieron de escuelas.

Se precisa haber conocido a los indios fueguinos, tanto onas como alacalufes y yaganes, aborígenes desposeídos de toda cualidad atractiva, huérfanos de toda belleza, tradición o arte, criaturas que en su existencia primaria ya no parecen seres humanos, para apreciar la solicitud apostólica de los salesianos. Es claro que en los individuos de aquellas razas en creciente y fatal extinción los hijos de Don Bosco no veían sino almas que había que ganar para el Cielo. Fué de todos modos un esfuerzo digno del mayor encomio; pues juzgando el problema desde otro punto de vista y dejando las almas para referirnos a los cuerpos, Monseñor Fagnano y sus colaboradores, junto con los civiles que apoyaron la noble tarea, tienen salvada la honra de la raza blanca al haber agotado todos los esfuerzos para obtener que esos infelices aborígenes pudieran sobrevivir a su fatal destino.

Al evocar, en la hora de rendirle un merecido homenaje, el recuerdo de Monseñor Fagnano, acuden y se precisan en mi mente las dos virtudes que más atraen en su personalidad: su tenacidad paciente y su capacidad creadora.

Era manso de corazón. Tenía esa virtud particularísima que Dios infunde a sus apóstoles, a fin de que vayan predicando el Evangelio entre los infieles. Le tocó vivir en Punta Arenas, sede de su prefectura apostólica, los últimos años de un anticlericalismo ostentatorio y belicoso. Durante mi niñez el “comefraile” era un personaje difundido que se despachaba a gusto en la tertulia y tenía asegurado su éxito de hilaridad. Era necesario entonces ser manso de corazón para no caer en la tentación de asir el cayado, no para guiar el rebaño a buen resguardo, sino para arremeter con él sobre la cabeza de los impíos.

De todas las fotografías que nos recuerdan a Monseñor Fagnano, ninguna nos parece más sugerente que aquella que lo muestra montado sobre su caballo blanco en actitud de partir hacia una misión. Ahí están retratadas esas virtudes que señalaba, aparentemente distintas y hasta inconexas, y que sin embargo, constituyen el sello de su personalidad de apóstol trotamundos. La apariencia es pacífica: manso el continente, bañada en serenidad la mirada dulce; pero está de a caballo, lo que implica dinamismo, disposición para soportar la jornada agotadora en las huellas inhóspitas, pronto para alojarse a la intemperie al resguardo de una mata espinosa, pensando en lo ya creado y con la mente puesta en lo que todavía queda por construir. Como bien lo dice Don Bosco: “tratándose de empresas difíciles o arriesgadas, Fagnano no conocía ni el cansancio ni el miedo”.

Su capacidad creadora le venía primordialmente por dos condiciones personales cuya posesión es a mi juicio indispensable para poder triunfar en el hemisferio austral: la resistencia física del soldado (ya lo sabemos integrante de las huestes garibaldinas insensibles al cansancio, al hambre, al frío) y la visión certera del hombre de negocios. Si sobre estas cualidades no hubiese prevalecido la vocación apostólica, Fagnano habría sido el pionero más afortunado de la Patagonia. ¡Pero bien que le sirvieron en su apostolado! En efecto: No existirían misiones salesianas en territorio fueguino, ni escuelas e iglesias en la Patagonia, tanto chilena como argentina, si no fuese por el caudal de espíritu militar y el talento financiero que poseía el vicario apostólico.

Y ahora un recuerdo personal. En diciembre de 1915, a bordo del vapor "Orita" que me llevaba, estudiante en vacaciones, desde Valparaíso a Punta Arenas, tuve la fortuna de viajar en la compañía amable y valiosa de Monseñor Fagnano. En los atardeceres, sobre la cubierta, el ilustre prelado me invitaba a hacerle compañía, y con una paciencia que reputo ahora totalmente evangélica, escuchaba mis dudas y mis afirmaciones de joven indigestado de ciencia y de prédica anticlerical y luego me iluminaba con la claridad de su juicio y me afirmaba en el conocimiento de Dios y de la inefable verdad. Al término de nuestro viaje, cuyo recuerdo será para mí eterno, me obsequió con el libro del Padre Gentilin, "Haces de Luz", acompañado de una cariñosa dedicatoria, libro que desde entonces no se aparta de mi cabecera y que legaré a mis hijos.

Poco después de este viaje, el Ilmo. Monseñor Fagnano fallecía en Santiago de Chile, el 18 de septiembre de 1916.

*Al Carísimo Armando Braun
Menéndez
Obsequio
de
su amigo sincero
Mons. José Fagnano
Sup. de la Misión Salesiana
Punta Arenas 29 Diciembre 1915*

Dedicatoria de Monseñor Fagnano.



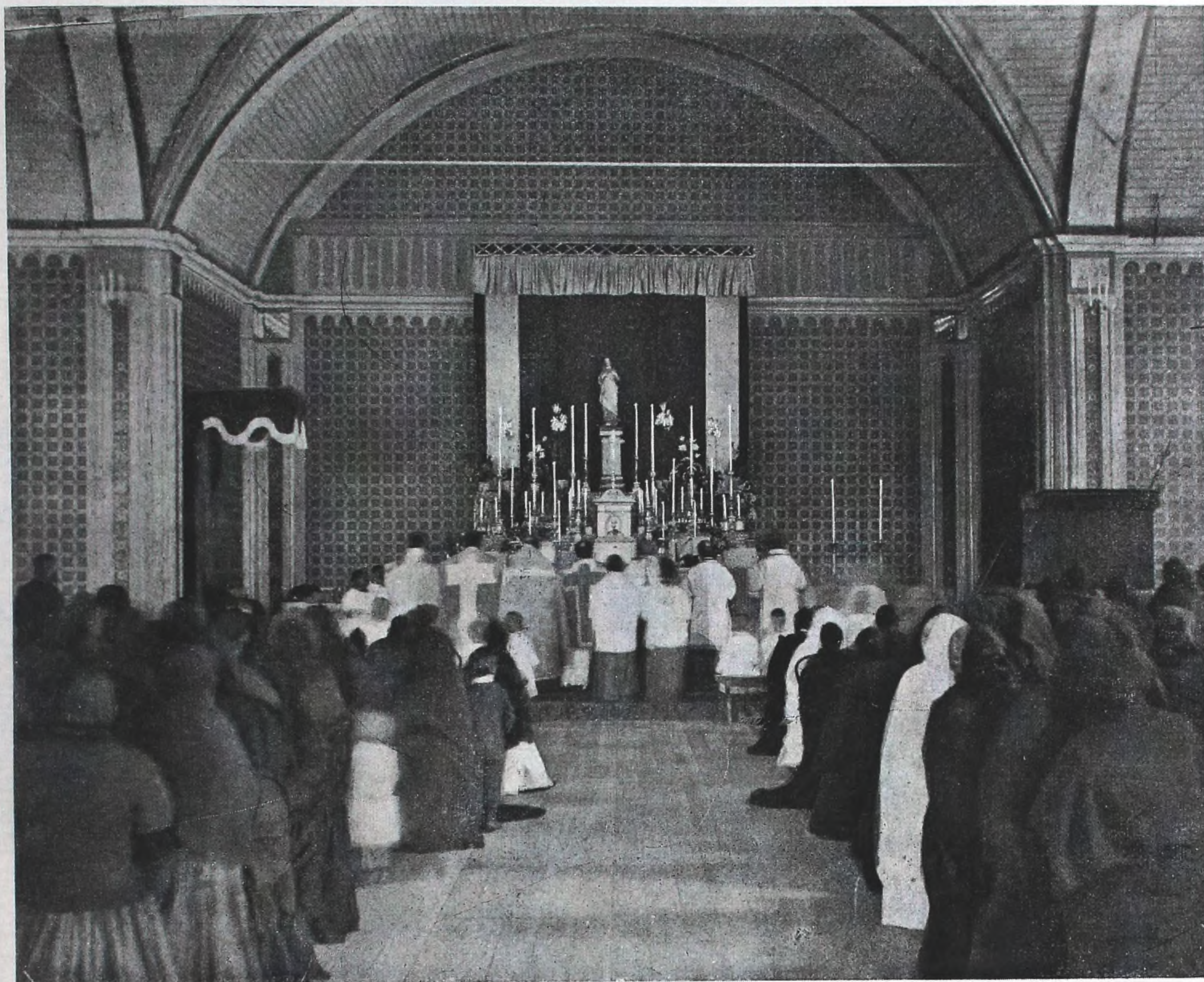
Año 1892. — Primer Colegio Saliesiano de Punta Arenas (Chile). En primer término, el río de las Minas. El templo es el mismo que se destaca en el grabado siguiente.



Año 1899. Iglesia de María Auxiliadora en Punta Arenas. Al lado puede percibirse un costado del Teatro Municipal construido por don José Menéndez.



Turín (Italia). Año 1889. — La segunda expedición misionera a Magallanes despedida por el Rector Mayor de los Salesianos Don Miguel Rua, primer sucesor de San Juan Bosco. Sentados: Don Maggiorino Borgatello; Mons. José Fagnano; Don Miguel Rua; Don Juan Pistone y Don Guillermo Del Turco. De pie: Don Tarable y Don Bergese. (Los tres salesianos que siguen en el orden de izquierda a derecha, no participaron en la mencionada misión).



Punta Arenas (Chile). Febrero 1892. — Mons. Cagliari consagra sacerdote a Don Fortunato Griffa. De presbítero asistente actúa Mons. Fagnano (con capa pluvial). Esta fué la primera y última ordenación realizada en aquella ciudad del Estrecho.



Carmen de Patagones. Palacio Municipal, construído gracias a la tenacidad de Monseñor Fagnano. A su lado, la iglesia, en el estaco en que le dejara Monseñor.



El Colegio San José, de Patagones; que Monseñor Fagnano hiciera construir en el solar del antiguo fuerte. (Las tres fotografías de las presentes páginas fueron tomadas en 1919.)



Carmen de Patagones en 1919. En primer término, la arenosa calle de antaño; a la izquierda, la torre del antiguo fuerte; en el centro, la iglesia y más allá, costado derecha, la Municipalidad.

Síntesis biográfica de Monseñor Fagnano

Por el Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas, S. S.

Todo el que entra de lleno en la Patagonia, el que asimila sus costumbres, sufre sus fríos y ama sus grandezas, tiene que tener algo de aventurero. Hasta los misioneros. Porque vivir en la Patagonia, sobre todo hace cincuenta años, era ya una aventura. Los loberos iban en busca de aventuras riesgosas, los mineros en procura del brillo fascinador del gualdo metal, los hacendados con el encendido anhelo de ver a la vuelta de algunos años, blanquear sus campos de nutridos "piños" de ovejas. Y los misioneros de Don Bosco con una ansia incontenible de reducir a la fe y a la civilización esos indios nómadas que habían sido considerados como los hombres más atrasados de la tierra, pero que como nosotros tenían un alma inmortal...

El más santamente aventurero de todos los misioneros salesianos ha sido, indiscutiblemente, Mons. José Fagnano.

* * *

Nació hace un siglo: el 9 de marzo de 1844, en un pueblecito piamontés de unos 2.800 habitantes. Sus padres fueron Don Bernardo Fagnano y Doña Margarita Pero. Como todos los habitantes de Rocchetta Tánaro, eran campesinos dedicados a las faenas del fecundo y sufrido agro italiano. No tenían estudios. Ignoraban las letras humanas. Pero tenían un acervo de virtudes que los ponían a mil codos por encima de tantos sabios que poseen muchas luces en la mente pero raquítico su corazón. En esa escuela con perfume de incienso, que era el hogar de Fagnano, se educó Josecito: fuerte y robusto de cuerpo, como que estaba hecho a la azada y al escardillo; sano y austero de alma, como que estaba hecho a los renunciamientos desde pequeño.

La vocación eclesiástica se abrió en él naturalmente. Como se abren las flores. Cuando hay calor de virtudes, esas flores aparecen como por ensalmo. Y entró en el Seminario de Asti. Allí siguió siendo siempre el mismo: honradamente laborioso, inflexible en sus convicciones, estudioso por convencimiento. Alegre y decidor, no profería jamás

una palabra menos culta. Todo marchaba a pedir de boca, cuando una grave contrariedad vino a turbar la paz de la familia Fagnano. Ya desde el año 1848 (el año de los carbonarios) la revolución había diezmado los seminarios. Los jóvenes italianos no pocas veces colgaban sus hábitos para salir por esas calles a gritar sus entusiasmos. Debieron cerrarse los seminarios. Uno a uno fueron siendo ocupados por las tropas del ejército. Y le tocó el turno también al de Asti. Fagnano volvió a su casa. Alternaba el estudio de Virgilio con los trabajos fuertes de la vendimia.

* * *

Fué entonces cuando pasó Garibaldi por el Piamonte encendiendo patrióticas exaltaciones en la juventud italiana, tan pronta para las manifestaciones generosas. El alma valiente de Fagnano no pudo permanecer indiferente al hechizo del "Héroe de los Dos Mundos". Y ahí lo tenéis al seminarista en pos de Garibaldi. Se alistó en la Cruz Roja, donde podía servir al "Condottiero" sin dejar los hábitos. Más tarde el taimado jefe le aconsejó que formara en el ejército regular. Cuando el joven oficial tuvo que ponerse en contacto con la soldadesca y comprobó que allí no podría conservar aquella limpidez de alma a la que él no renunciaría por todo el oro del mundo, dió un adiós a Garibaldi y a su gente y volvió a sus libros...

* * *

Don Bosco no podía ver con indiferencia la desertión de los seminarios. El hombre de Dios, apenas se dió cuenta de lo que pasaba, reunió a los disueltos seminaristas en su casa y trató de salvar su vocación, haciendo prodigios de actividad para conseguirles profesores, alojamiento y manutención. Entre ellos llegó Fagnano. El muchacho íntegro y cordial quedó de entrada nomás, cautivado por el santo. Estudió, frecuentó la Universidad, se ordenó. Mons. Ferré le ofreció un buen pasar en su diócesis; pero Fagnano ya no dejaría a Don Bosco por nada del mundo.

Fué con el P. Ruffino a fundar un Colegio la mar de pintoresco: el de Lanzo. Pintoresco por la posición encantadora y pintoresco por el personal. El director era recién ordenado y los demás eran todos acólitos. Colegio de muchachos. Pero Don Bosco hizo milagros con los muchachos. Fué un colegio modelo. Cuando lo ordenaron, Fagnano fué designado administrador de Lanzo. Y cuando tenía ya suficiente experiencia Don Bosco lo puso como administrador del después famoso Colegio cívico de Varazze. Ahí el P. Fagnano dió pruebas de habilidad para el manejo de los negocios, fino tacto para el trato con la gente y ese "savoir faire" que abre la puerta de los corazones.

* * *

1875. El Oratorio de Don Bosco estaba que hervía. Se preparaba la primera expedición de misioneros. Iban ¡a América! Eran diez. Los capitaneaba el P. Juan Cagliero. Cuando faltaba poco para la partida, el P. Bonetti no se sintió con fuerzas para partir. Don Bosco no titubeó: —¿Quieres ir tú? Fagnano no titubeó tampoco: —Si Ud. lo desea... Sólo le pido que no se lo diga a mi madre hasta que yo haya partido. Si no, quien sabe si ella resistiría y si yo me animaría... Y partió. Ocupará el cargo del P. Bonetti: director del nuevo Colegio que se abrirá en San Nicolás de los Arroyos. 14 de diciembre: en Buenos Aires. Mons. Aneiros, santo y apostólico Arzobispo de Buenos Aires, los agasaja en su palacio. El hombre de Dios está contento. Tiene sus planes misioneros y los recién llegados le vienen de perlas. Mons. Aneiros y Don Bosco se habían entendido: los grandes hombres siempre se entienden.

* * *

En Buenos Aires estaban también el Pbro. Pedro Ceccarelli y Don Francisco Benítez, los gestores del Colegio de San Nicolás. Con ellos llegó el P. Fagnano a las barrancas del Paraná. 25 de marzo de 1876: inauguración oficial del Colegio. Mons. Aneiros lo bendice. Gran fiesta: se canta el himno del Instituto. Letra nada menos que de Guido Spano, cuyos hijos ingresaban en el nuevo colegio y música nada menos que de Juan Cagliero, después Cardenal de la Iglesia. Los principios fueron rudos. Como todos los principios, cuando se trata de subir y no de bajar. Y ahí fué donde el P. Fagnano "se hizo". Debía regentar un colegio de enseñanza primaria y secundaria. Él y sus profesores sabían poco el idioma en que debían enseñar. Debieron hacer milagros de laboriosidad para mantener el nivel a la altura que deseaba Don Bosco. Y lo consiguieron. El Colegio "San Nicolás" —hoy Don Bosco— fué un centro cultural de proyecciones. El P. Fagnano no cejó hasta no verlo entre los primeros del interior.

* * *

Los muchachos vivían contentos en el Colegio que se espejaba en las tersas ondas del Paraná. El P. Fagnano los llevaba a paseo periódicamente. Cada uno en su "pingo". Muy de mañana partían rumbo a alguna estancia. Al frente, el director, haciendo flamear el poncho pampa. Al pasar por la "calle ancha" todo San Nicolás salía a ver a sus muchachos, que pasaban airoosamente rumbo a la Estancia de López o de Rojo. Alguna vez debieron dormir fuera del Colegio. Entonces los chicos recibían lecciones prácticas de "scoutismo" antes que lo inventara Baden Powell. De ese Colegio salieron generales de la Nación, como Guido Lavalle, ilustres camaristas como García Reynoso, literatos, periodistas, comerciantes, estancieros, etc.

* * *

En San Nicolás hubo de hacerlo todo el P. Fagnano. Cuando él llegó no había más que un edificio no muy seguro. Ni muebles tenían. El, con su tenacidad y su sagaz espíritu de empresa, levantó el colegio. Para ello debió recurrir a empréstitos, interesar a las autoridades nacionales y provinciales, enviar circulares a los cuatro vientos, contraer deudas de las que el bueno de Don Francisco Benítez debía sacarlo más de una vez como de un atolladero. Pero cuando el año 1879 debió abandonar la dirección del Colegio para dirigirse hacia el Sur, ya el instituto estaba definitivamente afianzado.

* * *

El 14 de noviembre de 1877 Don Bosco le había escrito: "No te olvides que el Papa está acariciando proyectos sobre la Patagonia y probablemente tú serás el elegido para el experimento si el P. Cagliero demora su vuelta a América". El P. Cagliero a su vez, le escribe: "Aquí es voz corriente el P. Fagnano es el *hombre*, el *valiente*, el que parece de Dios escogido para entrar primero en la Patagonia." Y así fué. El 24 de mayo de 1879, llegaban las tropas de Roca a Choele Choel. Con ellas iban Mons. Antonio Espinosa y los salesianos P. Santiago Costamagna y acólito Luis Botta. De Choele Choel volvieron por Patagones a Buenos Aires. El que debía hacer obra eficaz y duradera era Fagnano. A él lo nombró Mons. Aneiros párroco de Patagones. Él fué, pues, el verdadero fundador de las misiones de la Patagonia. Cuando llegó Mons. Cagliero en 1885, el P. Fagnano le entregó el Vicariato con las obras en plena floración.

* * *

Llegar a Patagones y ponerse a trabajar fué todo uno. Comenzó por reunir a sus compatriotas, los italianos, que andaban dispersos, divididos, "picados" de ideas absurdas. Y fundó la Sociedad Italiana. Fué su primer presidente. La más palmaria demostración de la eficacia de su obra es que esa Sociedad todavía perdura, tiene propiedades, un hermoso teatro, etc. A los pocos días de llegar emprendió otra obra magna: fundar dos colegios para niños y niñas. El 22 de febrero abrió sus puertas el Colegio de "Santa María de las Indias" y el 8 de marzo el de San José. Y no detuvo sus bríos dentro de Patagones: había proyectado con el Can. García Zúñiga una gran reducción de indios araucanos con la ayuda del Gobierno. Su sede estaría en las inmediaciones de Bahía Blanca. Y otra de tehuelches con residencia en la península Valdez. ¡Y vive Dios que hubiera realizado esos proyectos si hubiera hallado apoyo suficiente! Pero ¿quién entendía a este hombre portentoso que le gustaba andar por caminos no trillados?

* * *

Los colegios marchaban. Tenía una cantidad de indios que aprendían el oficio de zapatero. Las Hermanas cuidaban a algunas "blancas" y a muchas "chinitas" y "negritas" descendientes de los antiguos esclavos, que abundaban en el barrio llamado de "la loma". Con los chicos de su incipiente colegio fundó el P. Fagnano una banda de música. Audisio, el coadjutor que fungía de maestro zapatero, era el maestro. Pero luego le envió al misionero un vasco carlista, que había huído de su tierra siempre en continuas luchas civiles, en procura de paz y sosiego, a la Patagonia... D. Félix Caperochipi, era un músico de los buenos. Puestos de acuerdo el piemontés y el vasco, hicieron prodigios. La banda de "los niños del P. Fagnano" se lucían donde quiera que se presentaran. Y especialmente cuando regresó el Gen. Villegas, después de su 2ª expedición a los Andes.

* * *

La obra del P. Fagnano no se ciñó a Patagones. Hombre inquieto y andariego, recorrió Las Salinas, San Javier, Potrero Cerrado, Cubanea, Pringles, Conesa, Choele Choel en busca de indios que bautizar y emigrantes a quienes recordar las verdades eternas. Y cuando Villegas enderezó con sus tropas hacia las Cordilleras para acabar con el dominio del indio, él se enroló como capellán. Pero no pudo partir con ellas. Estaba hartó ocupado en la organización de los colegios, celebración de la semana santa, etc. Pero apenas estuvo libre de preocupaciones, montó a caballo, echó una tropilla por delante y partió a juntarse con las tropas argentinas. En un viaje sorprendente por su rapidez, llegó al Lago Nahuel Huapí. Era el primer salesiano que lo veía. No estaban ya las tropas. Regresaban por la margen del Limay. Del Lago enderezó hacia Junín de los Andes. De allí bajó hasta el Neuquén. Y ahí, el 25 de mayo de 1881, ante el ejército en formación entonó el Te Deum de acción de gracias por la campaña felizmente realizada.

* * *

Fundó el Observatorio Meteorológico de Patagones que aún sigue haciendo girar las cucharas del anemómetro sobre la ciudad maragata. A fines de 1882 hizo los preparativos del caso y desde enero de 1883 comenzó a tomar regularmente las observaciones. En enero de 1884 ya publica en el periódico viedmense "La Patagonia" un interesantísimo resumen de las observaciones del año. Pero necesitaba uno que se dedicase ex profeso a esos menesteres. Don Bosco, que no descuidaba detalle, le preparó y envió un acólito que era una luz: Alejandro Stefenelli. El 10 de junio de 1885 comienza Stefenelli a tomar regularmente las observaciones: ¡10 veces por día subía a su observatorio! Desde las cuatro de la mañana hasta las 22 horas. Lo alentaban en su obra: el célebre P. Denza, el señor Doering del Observatorio de Córdoba y los salesianos de Montevideo que estaban empeñados en idéntica obra científica en Villa Colón. Hoy el Observatorio del P. Fagnano es de 2ª categoría y forma parte de la red nacional de meteorología.

* * *

Pero lo que le dió que hacer fué el templo, ese templo que hoy levanta sus torres enhiestas como desafiando las nubes. Primero, el terreno. Tuvo que lidiar con las autoridades militares para conseguir la entrega del terreno del Fuerte. Y la consiguió. Todos los curas que habían regentado la parroquia de Patagones desde Marchiano (1858) en adelante trataron de levantar un templo decoroso. El que tenían, según el sabio Musters que lo vió en 1870, era "un edificio insignificante". Pero todos los párrocos hallaron tales dificultades que uno de ellos, el Pbro. Blasco, de Patagones fué a parar al Hospicio de las Mercedes (15 de enero, 1877). El P. Fagnano planeó un gran templo: la nave central del actual es solamente la nave lateral de la iglesia monumental que él quería ver sobre el histórico Fuerte. Y para las fiestas de la Virgen del Carmen de 1885 entregaba a Mons. Cagliero que llegaba de Italia, recientemente consagrado, también eso: una catedral. Más tarde, Mons. Cagliero, se establecería en Viedma y daría comienzo a la actual catedral patagónica.

* * *

Pro aris et focis. También por la patria hizo generosa oblación de sus energías de prócer. Acompañó con denuevo todas las iniciativas de los ediles que significaban un progreso para Patagones. Cuando el Banco de la Provincia —el antiguo Banco de la Provincia— hubo de establecerse en Patagones, no se hallaba local. Monseñor le ofrece el

Colegio donde estaban las Hermanas. Y ahí se instala el primer Banco patagónico.

Los munícipes no se podían poner de acuerdo. El Ministro Achával nombra entonces Concejal Municipal al P. Fagnano. Y el hombre realizó una verdadera revolución en la Comuna. Era tesorero. Sabía administrar. Por eso pudo en pocos meses levantar el actual edificio de la Municipalidad, cosa que no habían podido hacerse en varias décadas de dimes y diretes. En los cuatro años anteriores a su mandato, se escriben 81 páginas en el libro de actas. En el solo año de su administración se escriben 134. Es el índice de su actividad.

Vigilaba la moral. Solía andar a caballo por el pueblo, recorriendo los lugares más peligrosos. Ayudaba a los pobres. Quería hacer de Patagones una gran capital. Proyectaba hacer de Bahía San Blas un puerto importante y unir a San Blas con Patagones por línea férrea. En febrero de 1914 quiso ir a ver a su querido Patagones. Una inundación se le cruzó en el camino como un designio misterioso... No pudo llegar más que hasta el Colorado. Pero el recuerdo de ese pueblo donde tanto había sufrido y luchado, lo llevó afincado en el alma todos los días de su vida.

* * *

Es el fundador de la Obra salesiana también en Viedma. Mons. Espinosa erigió la parroquia de Viedma el 24 de abril de 1880. Primer párroco fué el P. Emilio Rizzo. El templo estaba muy deteriorado. El P. Fagnano ordenó una colecta y vendió un terreno que tenía la parroquia en 17.000 pesos m.c. Con esos medios hizo refeccionar el templo. En la semana Santa de 1884 se quemó la iglesia. Nuevos trastornos, gastos y trabajos.

El Gen. Vintter le pide que instale un colegio de varones y otro de niñas en "el Sur" (Viedma). Fagnano no se hace rogar. Y el 24 de marzo de 1884 abre sus puertas el hoy prestigioso Colegio San Francisco de Sales. El 1º de junio se inauguraba el Colegio María Auxiliadora. A fines del año 85 Viedma tenía ya otra iglesia. Si Patagones le debe mucho, Viedma no le debe poco a Monseñor Fagnano.

* * *

El 16 de noviembre de 1883 la Santa Sede creaba la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Y el 2 de diciembre designaba Prefecto Apostólico al P. José Fagnano. No pudo partir hacia las tierras de su jurisdicción hasta 1886. Obras inconclusas, deudas, la ausencia de Mons. Cagliero, planes a medio realizar le impedían irse de Patagones. El 31 de octubre de 1886, partía con el oficial Mavor del Departamento de Marina, Don Ramón Lista a explorar la Tierra del Fuego. Con él va también el doctor Polidoro Segers, como médico de la expedición, y más tarde sacerdote. El 23 de noviembre desembarcaban en Tierra del Fuego. El 25 los soldados tuvieron un encuentro con los indios. Dejaron 28 cadáveres de onas sobre la tierra. Monseñor reprochó al señor Lista esa inútil matanza. El Jefe se enardeció y estuvo a punto de hacerle pagar cara su osadía. Siguieron hasta el extremo Sur de la Isla Grande. Sólo el 3 de enero de 1887 pudo rezar su primera Misa en Tierra del Fuego.

* * *

Vuelve a Patagones. De Patagones a Buenos Aires para procurarse lo necesario para dirigirse hacia el Sur. Aquí lo sorprendió una fatal noticia: Mons. Cagliero había tenido una peligrosa caída del caballo en las Cordilleras. Mons. Fagnano emprende inmediatamente viaje hacia Chile. A

principios de abril alcanza a Mons. Cagliero, convaleciente, en Concepción. Luego recorren juntos varias ciudades chilenas, fundando juntos la obra salesiana en esa Nación. El Prefecto Apostólico llega luego hasta Ancud para entenderse con el Diocesano, de cuya jurisdicción iba a desmembrarse la Prefectura. Y el 16 de mayo salen de Valparaíso para Montevideo. No pueden desembarcar en Punta Arenas. El 4 de junio llegaban al Uruguay.

* * *

Y el 21 de julio de ese año de 1887 arribaba finalmente Monseñor a su Prefectura. Iba con un sacerdote, el P. Ferrero, un acólito, Griffa y un coadjutor, Audisio. El ambiente era poco propicio para expansiones espirituales. Aquello era una mixtura de confinados, hombres de aventura, loberos que no tenían nada que perder, y algunos pocos hombres de bien. A una buena mujer porque iba a Misa todos los Domingos le decían "la santa". Había infinidad de tabernas para aquel millar de pobladores que entonces tenía Punta Arenas. Y ahí debía predicar pureza de costumbres y moral estrictamente ajustada a la ley de Dios. Nuestro hombre no desmaya: implora el auxilio divino y comienza su obra...

* * *

El 15 de agosto, cuando en Turín se celebraba el último cumpleaños de Don Bosco, en Punta Arenas se inauguraba la primera capilla salesiana. Monseñor puso manos a la obra sin perder tiempo. A fines de ese año ya tenía terrenos propios y escuela en pleno funcionamiento, amén del Oratorio Festivo para niños y niñas. El 8 de diciembre hacen varias niñas su Primera Comunión. Por singular privilegio las cuatro niñas que recibieron su Primera Comunión entonces, vivían todas hasta 1942. Tres viven todavía: una de ellas es Doña Josefina Menéndez de Braun. Terminado el Mes de María emprende un viaje en la goleta "Victoria" por el Archipiélago. Va en busca de indios. Así conoce la Isla Dawson. La recorre. Se encuentra con alacalufes. Andan "mariscando". Se los hace amigos. Ahí dió comienzo a su apostolado más específico y genial.

* * *

Desde entonces fué para los indios, como ellos lo bautizaron, "el capitán bueno". Pasó luego a la Isla Grande. Se puso en contacto con los onas, robustos y atléticos. En Bahía Gente Grande se encuentra por primera vez con Don Ernesto Hobbs, hoy Gerente General de la Sociedad de ese nombre. Y como tenía orden de instalar cuanto antes un sacerdote en Malvinas, apenas le fué posible, navegó hasta aquel archipiélago donde dejó establecido al P. Patricio Diamond y una estela de bien entre aquellos buenos católicos que agasajaron al Prelado con irlandesa caballerosidad.

* * *

Una vez planeada su obra, viaja a Italia en busca de personal. Ya no encuentra a Don Bosco... Vuelve a Magallanes con seis salesianos y cinco Hermanas de María Auxiliadora, dirigidas por esa admirable misionera que fué la Madre Angela Vallese. Con ese contingente ya podía mirar sereno lo porvenir. Comenzó por tentar la reducción de la Isla Dawson. El día 3 de febrero de 1889 zarpaba en la goleta "Fueguina" rumbo a la Isla. La pequeña embarcación era una arca de Noé: llevaba toda clase de semovientes, toda suerte de herramientas y doce personas.

Le dejó los planos al P. Ferrero para que edificara y él se volvió a Punta Arenas. Cinco días después asomaban los primeros indios.

* * *

Aprovechando el desamparo de los misioneros, los alacalufes intentaron matarlos. Al coadjutor Silvestro lo hirieron en un brazo y al P. Pistone en el cuello. Como Silvestro siguiera mal, el sacerdote lo envió a Punta Arenas. Una borrasca dió con la frágil embarcación contra las arenas de la playa, después de tres días de lucha contra el vendaval. Al otro día los loberos que lo llevaban intentaron llegar al cúter reflatado, en un chinchorro. Cuando lo llevaban a Silvestro, naufragó y el joven salesiano pereció ahogado. Monseñor, entre tanto, agonizaba de pena en la capital magallánica.

* * *

En Punta Arenas Monseñor reprodujo en grande lo que había hecho en Patagones. Además de un bien nutrido Observatorio Meteorológico, de la Banda de Música formada por indiecitos, de los dos colegios para ambos sexos en plena actividad, amén de las asociaciones religiosas para hombres, señores, señoritas y niños, comenzó la formación de un Museo. Un gran Museo que hoy es una de las glorias de Punta Arenas. Un norteamericano ofreció más tarde 100.000 pesos oro por la sección etnográfica. Monseñor contestó decididamente *vade retro* y el museo sigue siendo el orgullo de los salesianos del Sur.

Habían pasado siete meses después de la instalación en Dawson. Celebrábanse las fiestas nacionales de Chile. Los peones de la Isla Dawson quisieron ir a pasar las fiestas a Punta Arenas. Dos salesianos quedaron solos con algunos indios. Entre ellos estaba el perverso "Capitán Antonio".

* * *

Entre los misioneros, Monseñor contaba con un hombre de mar. Era Forcina, de Gaeta. El lo ayudó muchísimo en todas las aventuras marinas. La primera goleta que adquirió fué la "Fueguina". Luego la vendió. Al día siguiente de la venta, un vendaval la estrelló contra las rocas de Río Seco. Después mandó al P. Beauvoir con Forcina a Ancud para comprar otra. Compró la goleta "Cristiana" que en adelante se llamará "María Auxiliadora". El regreso fué una odisea. Salieron de Punta Arenas el 30 de setiembre de 1891 y volvieron el 23 de abril de 1892... Más tarde en sociedad con Máximo Gilli compró el "Torino" un vapor italiano. Debió también deshacerse de él. La goleta "María Auxiliadora" naufragó en la costa de la Isla Dawson, el "Torino" en la de la Tierra del Fuego. Poco después dió instrucciones a un amigo de comprar otra goleta en Ancud, pero no llegó a adquirirla.

* * *

Primero Monseñor levantó una capilla en el terreno donde hoy está el Colegio María Auxiliadora. Luego demolió la antigua iglesia edificada en 1854 y levantó un templo considerable. En febrero de 1892 lo bendijo Mons. Cagliero. Cinco meses después se incendió. A fines del año siguiente da comienzo a la construcción de otro mucho mayor y en mampostería. Fué el verdadero propulsor del ladrillo en Punta Arenas. Esperó contra toda esperanza y consiguió fabricar ladrillos allí donde todos decían que no se podía. El templo monumental que es la actual Iglesia matriz de Punta Arenas lo terminó sólo en 1901. En 1903

el P. Pedro Rota hizo el colaudo del órgano. En 1911 puso la piedra fundamental del santuario de María Auxiliadora, magnífico templo que elevó a la Virgen en cumplimiento de un voto.

★ ★ ★

El 1º de marzo de 1892 le escribió una nota del Gobernador de Tierra del Fuego, doctor Mario Cornero. Solicita permiso para instalarse en Río Grande. Y como tenía venia verbal del Presidente Sáenz Peña, envió al P. Beauvoir con varios salesianos a fundar la reducción de la Candelaria. Era el 9 de junio de 1893. El vapor "Amadeo" zarpó cargado de todo bien de Dios. Llegaron a la barra del Río Grande. Pero el capitán no se animó a entrar. Debieron retroceder hasta San Sebastián. Ahí bajaron a la playa en balsas improvisadas todo lo que llevaban para la fundación. La mitad se lo llevó el mar. Y allá, en galpones mal hechos, pasaron el crudísimo invierno. Fué la goleta "María Auxiliadora" la que tuvo el honor de franquear por primera vez la temible barra del Río Grande. Y así fundaron la misión de la Candelaria el 11 de noviembre de 1893, que ocupó tres distintos lugares: primero el llamado "Barrancos Negros", luego cerca del sitio denominado "Los chorrillos" y finalmente donde está en la actualidad, en las proximidades del Cabo Domingo.

★ ★ ★

Mientras más atareado se hallaba Monseñor en sus faenas misioneras, fué designado por los superiores, Inspector de Chile y Perú. Tuvo que abandonar por unos años, aunque no del todo, a sus queridas misiones. En Santiago, Concepción, Talca, La Serena, etc. fué siempre el hombre emprendedor y ardimentoso. Fundó varias casas que hoy son orgullo y decoro de la obra salesiana en la vecina nación chilena. Aceptó el famoso Colegio "Patrocinio de San José" y fué su primer director Salesiano. Fundó el aspirantado y noviciado en Macul, el colegio y escuela agrícola de Melipilla, etc., etc.

★ ★ ★

De regreso a Magallanes, se llevó un aserradero. Quería enseñar a los indios de la Isla Dawson a trabajar y a aprovechar la madera. Colocó dos motores, tendió "vías férreas" de madera por una extensión de tres kilómetros, y arrancó al bosque virgen de la "Perla del Estrecho" los tesoros de sus bosques milenarios. Los postes que más tarde sostendrán los cables para el telégrafo que ordenó tender Roca en la Patagonia, serán de allí.

★ ★ ★

Estableció un lavadero de lanas en la misma isla. Un centenar de indias trabajaban guidas por las Hermanas de María Auxiliadora. Y hacían luego toda suerte de tejidos para sí y para vender en favor de la misión. Instaló también curtiembres en Dawson y en Río Grande. Y como entonces los frigoríficos estaban en pañales, contrató a un industrial chileno para establecer en Dawson un saladero de carnes. Él mismo hizo los estudios técnicos. Desgraciadamente cuando tenía va construídos los galpones se le quemaron y la industria pasó a la categoría de anhelo potencial...

★ ★ ★

Quería que sus indios fueran propietarios. Ansiaba tener la propiedad de las tierras donde trabajaba, para darlas luego en parcelas a los indios a medida que se fueran civilizando. Y para mantener sus obras que le insumía in-

gentes capitales (época hubo en que había 500 indios en San Rafael, Dawson, y más de trescientos en La Candelaria, Río Grande) compró 5.600 ovejas en mayo de 1897 en Malvinas y llenó las ricas vegas de Río Grande, de vellones. Sus religiosos se hicieron hombres de campo y las haciendas medraron. En 1909 tenía en Río Grande 22.000 lanas. Y más de 30.000 en las dos reducciones. Las vacas de la Isla Dawson se habían "alzado" y las cazaban como a perdices.

★ ★ ★

Y con todo eso, andaba siempre de la cuarta al pértigo. Endeudado hasta no poder más. Don Rua lo ayudó siempre. Y cuando se vió más apremiado, desde las columnas del Boletín Salesiano lanzó un llamado en favor del Prefecto apostólico: se trataba de un empréstito. 200 personas que prestaron 1.000 liras cada una, al 6 %. Cuando Mons. Fagnano fué a Europa, Don Rua le entregó no las 200.000 liras sino 260.000... Y en medio de tanto dinero, él fué siempre pobre. Cuando partía para no volver más de Punta Arenas, me contaba Don Juan B. Contardi que fué a despedirlo a su casa. Estaba enfermo. Entró en su alcoba. Él pensaba hallarse con un espacioso dormitorio. Y al constatar que Mons. Fagnano vivía en una piecita tan mísera, se emocionó hasta las lágrimas. Así era él: todo para los demás, nada para sí.

★ ★ ★

El dolor lo purificó como el fuego purifica el oro. Desde 1892 hasta 1913 anduvo detrás de los títulos de propiedad de los terrenos de la Candelaria. ¡Las desazones que eso le causó son incontables! Cuando llegaron a su término los 20 años por los que le habían cedido la Isla Dawson, tuvo que dejarla perdiendo muchísimo. El Obispo de Ancud no reconocía su jurisdicción sobre Magallanes; le envió un Gobernador Eclesiástico que estuvo siempre a su lado como un perenne cilicio. Fué calumniado de la manera más inicua. Fué llevado a los tribunales de la Curia Romana por el "delito" de ser generoso y procurar aliviar el dolor ajeno. Cuando vendió las tierras que ¡finalmente! había conseguido en propiedad, los hermanos a cuyo nombre estaban, se le rebelaron y tuvo que verse envuelto en un pleito dolorosísimo y denigrante para él. Y sobre todas sus penas, la mayor: ver que esos indígenas a los que había dedicado todos sus afanes, se extinguían... Morían y morían sin cesar. Se apagaban como una lámpara votiva encendida a la agonía de una raza. Ese fué su mayor dolor. Mons. Pittini, actual arzobispo de Santo Domingo, narra con caracteres patéticos cómo lo vió llorar, montado sobre su famoso caballo blanco, en la Isla Dawson, mirando los cementerios cubiertos de cruces. ¡El dolor lo purificó como el fuego purifica el oro!

★ ★ ★

Todos los años enviaba misioneros a Santa Cruz: desde 1888 a 1916. Una tropilla de caballos por delante, un peón para cuidarlos, un sacristán y... andando. Generalmente empleaba dos meses la recorrida. El P. Borgatello, el P. Griffa, el P. Crema, el P. Torre, etc. son los héroes de esas odiseas misioneras. Y cuando pudo, fundó casas en "la costa argentina". Primero Gallegos. Monseñor tenía predilección por Gallegos. Soñó con pasar sus últimos años como director de esa casa. Dios no lo quiso. Luego fundó Santa Cruz, después San Julián. El primer maestro que tuvo el territorio de Santa Cruz fué el P. José M. Beauvoir en 1885. Aun no se le ha hecho justicia. Espero confiado que se le hará.

★ ★ ★

Siempre en procura de la civilización de los onas, fundó estaciones misioneras en Cabo San Pablo y Cabo Santa Inés. Y para ubicarse en el corazón de las tribus aborígenes, envió a sus salesianos hasta el mismo lago Fagnano donde sentaron sus reales y cuidaron, como un médico abnegado, que no abandona al paciente desahuciado, sino cuando entorna los párpados para siempre, de aquella raza fuerte y hermosa que cayó rendida ante la fuerza gallarda y fatal de la civilización...

* * *

En 1910, Monseñor sintió el primer llamado de la muerte. Hemiplejía benigna. Hasta entonces había sido todo vigor físico y robustez mental. Pero luego comenzaron los achaques. Y con ellos auestas él prosiguió su labor como si tuviera la mejor salud. Trabajó hasta su último aliento. Conmueve leer sus cartas firmadas por él con mano temblorosa, pocas horas antes de morir... Antes de alejarse para siempre de Río Grande, en marzo de 1916, dejó escrito que se interesaran para contemplar la posibilidad de instalar un aserradero en Lago Fagnano. Cuando estuve en el lago, en 1943, acababa de establecerse un aserradero. Así era él: "veía" en el futuro como un profeta de nuevo cuño.

* * *

Los hermanos lo obligaron a ir a Santiago en procura de especialistas que lo mejoraran. Cedió al fin y fué. Fué a morir. En el colegio salesiano llamado de la "Gratitud Nacional" esperó su última hora con la serena tranquilidad del justo que nada tiene que temer. Hasta en sus últimos momentos tuvo frases de hilaridad. Y el día de la fiesta nacional chilena, el 18 de setiembre, cuando el pueblo entero se entregaba al regocijo, él partía silenciosamente de este valle de lágrimas. El hombre que anduvo siempre en medio de fragor de toda suerte de actividades debía morir también en medio del bullicio de ese pueblo a quien tanto amó y por quien tanto sufrió...

* * *

Los indios lo llamaron "Capitán Bueno". Otros le decían "Padre Grande". Los dos apodos le cuadran. Fué capitán. Fué jefe. Nació para ir adelante. Y fué siempre adelante de sus misioneros en todo: en el trabajo, en la virtud, en la oración y en la humildad...

Fué bueno. ¡Vaya si fué bueno! Cuando no tenía otra cosa que dar a los indios se iba detrás de una mata y se quitaba toda su ropa interior para dársela. Una noche lo vieron abrazado con un borracho por la calle. Lo llevaba al colegio. Lo había encontrado caído sobre la calzada. Era un empleado. Si lo veían así, perdía el puesto... Al día siguiente salió el hombre del Colegio San José rumbo a la oficina, fresco como una lechuga...

Fué padre. Tenía corazón de padre. Guiaba a todos con su experiencia y con su fina intuición de las cosas. Fué padre de todos. Hizo el puente sobre el río de las Minas para los suizos. Trabajó treinta años para los araucanos en Patagones, para los tehuelches en Santa Cruz, para los yaganes y alacalufes en Dawson y para los onas, sus queridos onas, en Río Grande.

Fué grande. Grande por sus empresas. Grande por la visión clara de los negocios y de los sucesos por venir. Grande por la entereza con que supo aguantar a pie firme los rudos embates del dolor y sobre todo grande por las dimensiones de su caridad. Su tamaño es el de su inmenso corazón. El Centralmirante Montes cuando bautizó el lago Cahmi con su nombre, parece que hubiera sido inspirado. Ese Lago enorme y bravío, dulce y recoleto, es el monumento más acabado de este hombre macizo y tierno, enorme y sencillo...

Ese lago enquistado allá en el rincón más solemne de la Isla Grande será como el megáfono que irá repitiendo de siglo en siglo, en el murmullo eterno de sus olas, el nombre siempre bendecido de este prócer de las aventuras, y por eso cien por cien patagónico, que fué *todo un hombre* en la más brillante acepción del vocablo, *todo un misionero*, en el más amplio sentido de esa palabra y *todo un pioneer* en la más más honda significación de ese término...

Buenos Aires, agosto de 1944.



Isla Dawson. Muelle y plaza de la Misión San Rafael.



Sepulcro, en la iglesia matriz de Punta Arenas, donde yacen los restos mortales del primer misionero del extremo sur.



Misión La Candelaria en Río Grande.

El descubrimiento del lago Fagnano

Por el capitán de fragata T. Caillet-Bois

Es hecho poco conocido el de que el descubrimiento y bautizo del lago Fagnano datan de 1891 y se deben al vicealmirante Montes, jefe de larga y distinguida actuación y actualmente uno de los decanos de nuestra Armada.

El relato correspondiente fué hecho años después, 1922, en vista de haberse atribuido a otro tal descubrimiento (Boletín del Centro Naval, tomo 39).



Atardecer en el lago Fagnano. (Foto Ostoich, 1944, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande).

Los hechos son los siguientes:

A fines de 1891 los tenientes Eduardo O'Connor y Vicente Montes, fueron enviados a la Tierra del Fuego, donde emprendieron juntos el relevamiento de Río Grande "llamado entonces Popper, Juárez Celman o Pellegrini, según las simpatías del cartógrafo, y copiado hasta entonces de las cartas náuticas inglesas, con agregados frutos de la fantasía".

Fué ese el primer trabajo serio en la región, y abarcó la costa a ambos lados de la boca del río, de cabo Domingo a Cabo Peñas, y el río hasta el límite con Chile.

El Río Grande recibe del sur varios afluentes de relativa importancia, a los que los marinos designaron provisionalmente, a partir de la boca, A, B y C. "El mayor (creo que el B) —dice el almirante Montes— viene del S.S.O. y corre en ancho valle entre bosques, hasta muy cerca de la confluencia. Observando este cauce desde las alturas, vi a lo lejos, al pie de altas montañas, una gran hoya de varios kilómetros de diámetro. Dije a O'Connor que aquello debía ser algún lago, depósito de los deshielos, y que probablemente allí nacería el afluente (suposición esta última que resultaría errónea, según veremos). Le dije, además, que valdría la pena hacer una entrada por la Sonda del Almirantazgo para tratar de llegar a ese lago, que debía quedar cerca del fondo de la Sonda. O'Connor subió a la altura y resolvió que hiciéramos la expedición así que termináramos el relevamiento del río hasta el límite argentino-chileno.

"Concluído el trabajo nos dirigimos a Ushuaia para de allí pasar a Punta Arenas y después emprender nuestra expedición".

"En Ushuaia encontramos al alférez Tomás Zurueta, quien andaba también en misión oficial por aquellos parajes entonces desamparados. Nos ofreció cooperar en la búsqueda, saliendo de la bahía Lapataia; bordeando por el este la bahía Parry, caería en el fondo de la Sonda del Almirantazgo, donde nosotros lo esperaríamos.

"El alférez Zurueta completó valerosamente su expedición y tras de penosa travesía se nos reunió en el lugar convenido.

"En Punta Arenas nos entrevistamos con monseñor Fagnano. Le pregunté si tenía noticia de la existencia de un gran lago por esa región; me contestó que no, pero que en vista de nuestros propósitos podía interrogar a algunos indios. Pocos días después nos informó



En primer término, la laguna Escondida y, al fondo, el lago Fagnano y el cerro Carmen

(a O'Connor y a mí), que según los indios existía efectivamente por allí un "agua grande".

A principios del año 92 salimos en el vaporcito "Golondrina", mandado por el alférez Murúa. Se ofrecieron a acompañarnos el señor Cortés, comisario de policía de Ushuaia, y el alférez Alfredo Malbrán (creo que oficial de "La Argentina").

"Fondeamos al pie del monte Hope, en una bahía arenosa, donde desemboca del Este un arroyo regular, y del sud, cayendo de las montañas, otro menor, que suponíamos traía oro en polvo, porque en las arenas próximas a su boca se encontraron partículas del precioso metal.

"El arroyo más grande, que venía del Este, no podía ser otro que el desagüe buscado, pues subiendo al monte Hope de las cartas inglesas se veía lejos, al Este, una gran abra.



Vicealmirante Vicente Montes.

"Así, pues, se organizó la expedición al lago; ya no teníamos duda alguna; las fuentes buscadas desaguan también en la Sonda del Almirantazgo, por aquel arroyo, al pie del monte Hope.

"Salimos de madrugada en un lancha de doce remos, la que nos dio mucho trabajo, pues los marineros no sabían maniobrar en los torrentes en que de pronto se convertía el arroyo.

"Llegamos hacia las cuatro de la tarde a un paraje que se prestaba para campamento y para tener segura a la lancha. Desembarcamos todos y trepamos la serranía del monte Hope, para avanzar al Este, por donde ya no hay vegetación.

"El señor Cortés subió hasta la cumbre y miró al otro lado. Volvió y nos dijo que veía un valle, y más allá otras montañas, como siguiendo la línea montañosa de la margen norte de la Sonda del Almirantazgo.

"Seguimos nuestro camino. Ibamos todos: O'Connor, Montes, Malbrán (no recuerdo si Zurueta), Murúa y Cortés. Nos dirigíamos a un pico gris que parecía terminal de la serranía Hope que veníamos siguiendo. El abra hacia el Este se acentuaba, y dejaba ver claramente que allí había una inmensa hoya, pero no se veía agua porque lo impedían las laderas del cono gris. Seguimos avanzando.

"Todos mirábamos ansiosos hacia adelante. De pronto alguien gritó: ¡El Lago!

"Yo corrí unos diez metros más alto y vi efectivamente el inmenso lago, pero sólo en pequeña parte. Entonces, tomando la cantimplora, en que llevaba un reconfortante, eché el resto, muy poco, en el vasito de plomo a tornillo, que le servía de tapa, y levantándolo en alto dije, dirigiéndome al lago y en tono de festiva solemnidad: "Lago Fagnano, yo te bautizo; y apuré el contenido. Los compañeros corrieron hacia mí, no sé si para ver al lago o para que los convidara con el brebaje.

"Bajamos a la orilla occidental y bebimos de sus aguas. Eramos los primeros civilizados que las tocaban.

"Después resultó que el lago no era la fuente del afluente B del río Grande; pero desde aquel momento se llamó por siempre "Fagnano", como lo llamé yo antes que persona alguna y por propia inspiración.

"Hice un planito de la región recorrida, con lo que terminó nuestra misión. Regresamos a Punta Arenas. Aquí pusimos al tanto de los hechos a monseñor Fagnano, y del uso que habíamos hecho de su nombre. El buen sacerdote se mostró muy contento y agradecido a nuestro cariñoso recuerdo.

"Por esos días había llegado el entonces obispo de la Patagonia, hoy Su Eminencia el cardenal doctor Juan Cagliero. Nos manifestó también su contento por el hecho.

"Estaban por aquel tiempo en Punta Arenas varios oficiales de la Armada chilena, entre ellos el almirante López, hoy retirado del servicio activo.

"Aunque yo no era el superior —que lo era O'Connor—, y aunque, según referí, alguien vió antes que yo el lago, fui yo quien ideó la partida, quien organizó la expedición, quien trabajó en ella más que nadie, vió primero de manera clara al lago, lo bautizó y levantó el primer plano de su región occidental. Así, pues, desde la concepción hasta el último trabajo me autorizan a reclamar para mí el honor de haberlo descubierto.

"Militarmente, el descubrimiento fué de O'Connor, que era el superior".

A raíz del descubrimiento —en el año 1892— el teniente O'Connor había dado en el Boletín del Centro Naval una breve noticia del mismo, que no le atribuía la menor importancia, y que coincide con el mencionado relato ulterior del almirante Montes. Esta falta de divulgación condujo a la creencia de que el descubridor del lago era el mismo monseñor Fagnano, en ocasión de su viaje del año 1886 en compañía del explorador Lista. Pero esa expedición de Lista fué enteramente costera y ni él ni Fagnano vieron el lago. En el relato de Lista —"Viaje al país de los Onas"— no se menciona lago alguno, sino tan sólo —según Montes— "una fantástica cordillera que denominó de los Ba-guales".

Esa creencia del descubrimiento del lago por Fagnano, recogida por un sacerdote salesiano, fué lo que motivó la mencionada divulgación del almirante Montes.

Según lo acabamos de ver por ésta, los marinos argentinos habían apreciado con todo acierto el punto por donde sería más abordable el lago que llamaron Fagnano como justo homenaje a la obra benemérita de los salesianos. Pero el lago, prolongación de la Sonda del Almirantazgo, y encajonado entre las mismas serranías que forman a ésta, debía ser accesible también desde el Canal de Beagle, hecho que sin duda conocían muy bien los indios fueguinos y el misionero Bridges.

En 1902, dos miembros de la expedición sueca de Nordenskjöld, acompañados de algunos onas que les resultaron excelentes guías, partieron del Canal de Beagle (Harberton) y en contados días llegaron a la parte sur del lago, siguiendo en lo posible, en marcha accidentada, el curso de los torrentosos ríos Varela y Henneshiki, y luego una picada abierta por el misionero Bridges. Desde el monte Heonopen tuvieron admirable visión general del lago (100 kilómetros de largo), del Atlántico y de las cordilleras fueguinas. El relato de la excursión (en "Viaje al Polo Sur por Nordenskjöld") contiene un buen planito del itinerario.

Años después, más o menos por 1930, el aviador alemán Plütschow, partiendo del fjord Agostini, fué el primero en cernirse con un pequeño avión sobre la Tierra del Fuego, en rozar los picos inviolados del Sarmiento, del Buckland y del Darwin, y en contemplar la cinta del lago Fagnano dormido en su admirable cuna de montañas.

Hoy se va al Fagnano en unas pocas horas de automóvil desde Río Grande y en un día a caballo des-



Almirante Eduardo O'Connor

de Ushuaia. El lago es reserva oficial, y en su margen tiene un hospitalario hotel para turistas, amén de un destacamento de policía.

James Lewis y el Lago Fagnano

Para concluir con nuestro tema, cúmplenos agregar que según mención del señor Frank Lewis —uno de los decanos de la laboriosa Patagonia y presidente en la actualidad de la Comisión de Fomento de Santa Cruz—, el descubrimiento del Lago Fagnano sería anterior a O'Connor-Montes, y se debería a su propio padre, James Lewis, que fué el primer misionero protestante en Ushuaia. En interesante carta a don Carlos Borgialli, dice el señor Lewis:

"Alguna sorpresa me causó, en los relatos sobre la Misión, la omisión de los nombres de mi padre y de Jacobo Reysk. Se habla de la capilla y casas preparadas para las familias de Bridges y Lawrence, pero ¿quién las edificó, labrando con sierra a mano las tablas en el bosque?: Fueron mi padre y Reysk, con los indios, antes de que llegaran las familias Bridges y Lawrence. Mi padre llevaba un diario y había confeccionado un diccionario del idioma yahgán, pero tuvo la debilidad de facilitárselos al explorador-médico norteamericano Cook, pseudo-descubridor del Polo Norte, quien jamás se los devolvió, faltando a su formal promesa al respecto.

"En cuanto al Lago Fagnano, recuerdo que mi padre siempre dijo que debería llamársele Lago Lewis, porque él había sido el primer hombre blanco que lo surcó. El, con varios indios, había llevado a hombros una canoa, por un riacho que desembocaba en un lugar llamado Ice Cove (bahía de los témpanos), y nos contaba que había sido muy dura la travesía; que en el trayecto habían comido muchos hongos (fun-gi) y matado un guanaco; que él llevaba té y café y que los indios preferían al último, porque "les daba fuerza"; que llegados al lago habían utilizado la canoa en sus aguas.

"Mi padre era el hombre más veraz y modesto que he conocido; se enorgullecía de que en sus años de Tierra del Fuego jamás había comprado a los indios una piel de lobo sin pagarles al precio corriente de Punta Arenas. En 1876 el obispo Stirling le ofreció ordenarle, pero él tenía sus escrúpulos, por más que estuviera muy bien preparado. Por demasiado honesto y genio fuerte tuvo que dejar la Misión. También había sido él quien recogiera los huesos de la misión que pereció de hambre en Spanish Harbour, y recuerdo que nos dijo haber reconocido a una de las calaveras por las muelas emplomadas. Los indios le querían mucho porque sabía trabajar y les enseñaba a manejar herramientas. Hablaba con facilidad el yahgán."

Como vemos, muy bien pudiera ser Lewis el verdadero descubridor del Lago, pero la mención, sin fecha, es un tanto imprecisa y llega algo tarde, al menos para cambiar de nombre al lago, que, de todos modos, no lleva el de ninguno de sus descubridores.

*Relevamiento ulterior del lago
según información del actual capitán de navío
Guillermo Jones Brown*

El 14 de noviembre de 1894 salimos de Buenos Aires en el Azopardo, para ponernos a las órdenes del jefe de la 5ª Subcomisión de límites, capitán de

fragata Juan A. Martín. El Azopardo iba al mando del teniente de fragata José Mascarello, y conducía a los alféreces de navío Alfredo Malbrán y Guillermo Jones Brown, a los guardia marinas Enrique Flies, Ricardo Urquiza, Horacio Ballvé y Arturo Celery, al cirujano Joaquín Corvalán y a dos ingenieros maquinistas.

Después de un viaje sin accidentes llegamos a Punta Santa Catalina (Tierra del Fuego), donde el alférez Jones Brown fué a caballo hasta el campamento de la Subcomisión en el arroyo "α", donde trabajaba la Subcomisión Martín, y regresó al día siguiente con éste, quien ordenó seguir viaje al Seno del Almirantazgo para destacar allí un grupo destinado al levantamiento hidrográfico del lago Fagnano. Este lago sólo había sido visitado en su extremo occidental por los capitanes O'Connor y Montes.

Llegados allí se formó la expedición, compuesta de los alféreces de navío Malbrán (jefe de la misma) y Jones Brown, del guardiamarina Ugarriza y de seis marineros, con un bote que fué arrastrado durante cinco días por el arroyo Azopardo, desagüe del lago en el Seno del Almirantazgo. Allí empezamos los trabajos de triangulación del lago, labor que nos llevó aproximadamente un mes, a causa de las grandes lluvias que a menudo impedían trabajar por falta de visibilidad. Cuando regresábamos, haciendo una triangulación de comprobación, después de tomar una nueva base en la costa oriental del lago, se efectuó con toda felicidad, en un punto preestablecido y cercano a la línea divisoria, el encuentro con la Subcomisión de límites, que se temía hubiera tenido dificultades con el terreno o con los indios. Después seguimos nuestros trabajos hasta darles término.

Con fecha enero 30 de 1895 y desde Punta Arenas, el capitán de fragata Juan A. Martín envió al perito argentino doctor Norberto Quirno Costa, una nota en que se hacía eco del precedente relato y formulaba el mayor elogio de la tenacidad desplegada por el grupo expedicionario en el desempeño de su cometido. Esta nota fué transcrita por el ministerio de Relaciones Exteriores al de Marina y publicada por él en la Orden General N° 49 del año 1945.



Un paisaje en la región del lago Fagnano. (Foto Ostoich, 1944, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande.)



Misión salesiana en isla Dawson. Visita del presidente de Chile Don Federico Errázuriz en 1899.



Vista panorámica de la Misión San Rafael, en la isla Dawson.

Monseñor Fagnano, primero y último Prefecto Apostólico de la América Austral

Por Mons. Dr. Pedro Giacomini

Significado histórico de su Misión

Se ha dicho de San Juan Bosco, que cruzó el firmamento de la Iglesia Católica como un astro de primera magnitud.

Más que *astro*, debemos llamarle *Constelación*, ya que en su luminosa trayectoria se vió acompañado de hombres excepcionales, que con él compartieron los trabajos y la gloria de su providencial Misión de "dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César".

Entre otros cabe nombrar al siervo de Dios *Don Miguel Rúa*, y al Excmo. Cardenal *Juan Cagliero*, jefe de la primera expedición de Misioneros a América.

Entre los misioneros Salesianos, ninguno más grande que Monseñor *José Fagnano*.

Para abarcar toda su Misión trascendental, tratemos de ubicarlo en el marco del tiempo y del lugar en que le tocó actuar.

EL FINAL DE LA TORRE DE BABEL

Campo de su Apostolado. — Fué la extremidad austral del continente americano, sumando la Patagonia y las Tierras Magallánicas.

Inmenso. — Un millón de Km.², entre Chile y Argentina: tanto como España y Francia juntas.

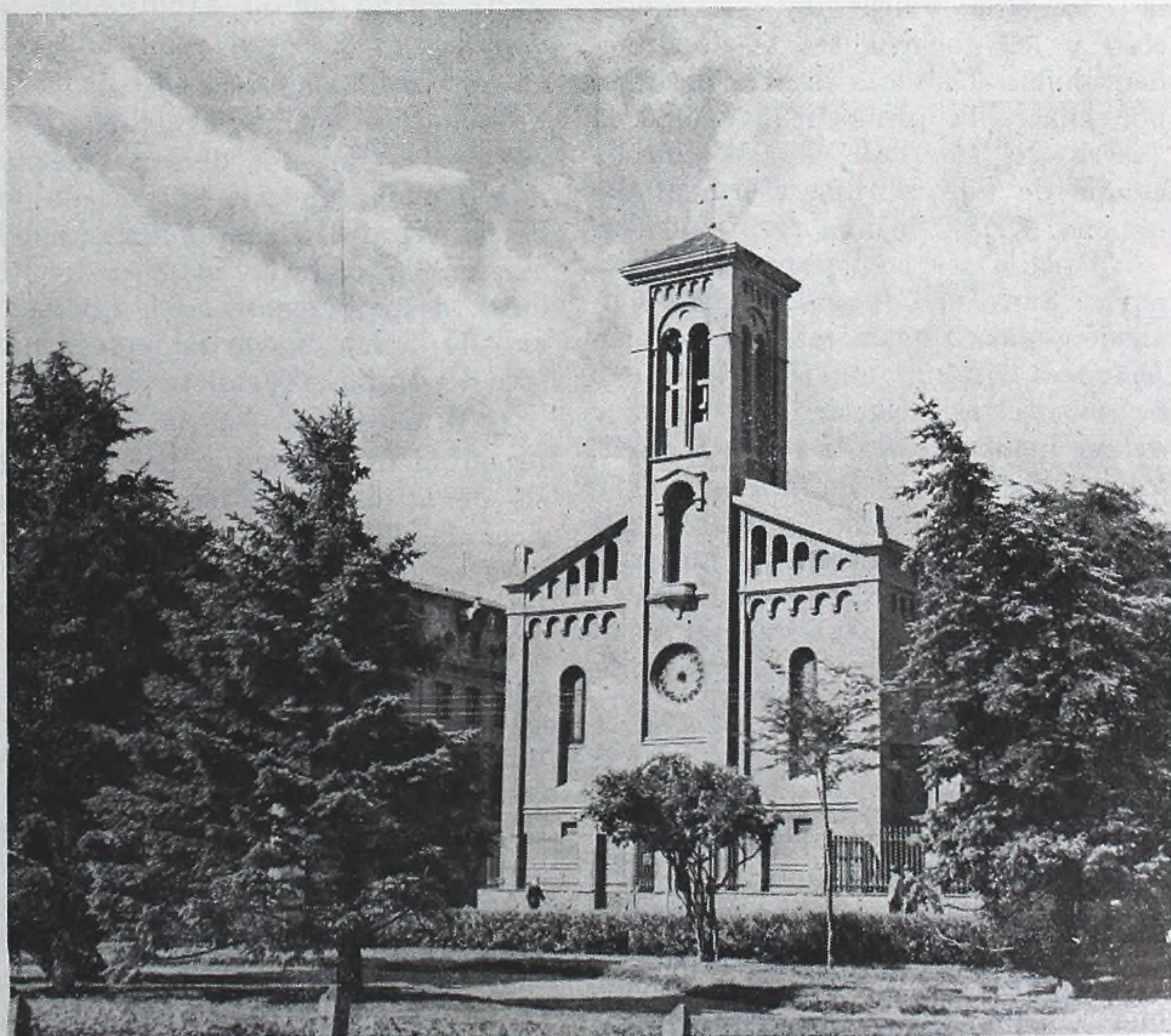
Desconocido hasta entonces (1883). Los mapas señalaban sólo los contornos. En el interior había una misma leyenda: "Inexplorado".

Más que todo, hostil e inhospitalario. — Situado en la encrucijada de dos mundos, entre el Oriente y el Occidente; eternamente golpeado por

los dos más grandes océanos: el Atlántico y el Pacífico, el Sur parece haber sufrido el choque ancestral de los siglos y de los elementos, que en una formidable lid de volcanes y venticueros, al finalizar las vueltas geológicas, lo dejaron completamente destrozado en mil islas, escollos y fiords, batidos noche y día por el furioso simún frío, S. M. el viento surcoeste, que levanta de continuo tempestades de olas, de nevazones y de menuda arena.

Con razón esta zona ha sido el fantasma de los navegantes y el cementerio de los buques. Estamos en el número 500 de naufragios.

Con razón ninguna toponimia del mundo detenta el triste "record" de tantas letanías terroríficas: El Páramo, Golfo de Penas, Isla de la Desolación o de la Decepción o del Desengaño, Furias orientales y occidentales, Bahía Inútil, Puerto Hambre, Piedra del Diablo, Boca del Infierno, Seno Obstrucción y de la Última Esperanza.



Capilla de María Auxiliadora en la Avenida Colón de Punta Arenas.



Misión San Rafael, la primera establecida en la isla Dawson.

Con razón Darwin la tildó ásperamente y Bougainville afirmó que en ninguna parte tenía mejor aplicación lo del Salmo: "*Grando, nix glacies, spiritus procellarum*", y Ladrillero la definió "*un revoltijo de elementos*": tanto de autorizar la duda, si hasta aquí hubiera llegado la orden del 2º Día de la Creación, cuando mandó el Señor que se separaran las aguas inferiores de las superiores.

Pues bien, en el preciso momento en que los navegantes renegaban de la Patagonia, y los sabios la maldaban, y los gobernantes la descuidaban, había Uno que sentía obsesión por ella y la pronosticaba como la *Tierra del Porvenir*, la *Válvula* de escape de una Europa atormentada, inmenso *Crisol* de una raza superior.

No podía ser menos que un Visionario: San Juan Bosco. Con esa convicción, para que la nueva *tierra de Hombres*, fuera también *tierra de Cristianos*, se desprende del mejor de sus hombres: y allá envía a Mons. Fagnano.

La Historia, que ha seguido paso a paso sus extraordinarias andanzas, ha tenido que retroceder muchos siglos atrás para encuadrar su colosal figura, hasta descubrir su Obra, nada menos que:

El final de la Torre de Babel. ¡Extraño e increíble, pero cierto!

En su vano afán de escalar los cielos, los hombres, al tenor de los Libros Sagrados, vieron confundirse sus lenguas al pie de la famosa Torre, comenzando desde allí el éxodo, que se abrió a dos grandes corrientes emigratorias: la terrestre y la marítima.

La terrestre tomó rumbo al Asia oriental, pasó por el Estrecho de Behring y bajó paulatinamente por el continente americano; llamándose esos primeros inmigrantes: los Pielles Rojas de Norte América, los Indios Mayas de Centro América; los Quichuas del Perú, los Araucanos de Chile, los Tehuelches de la Patagonia, y los Onas de Tierra del Fuego, último eslabón de la cadena humana.

La corriente marítima, por otra parte, enfiló por el Archipiélago Indomalayo y se corrió como una mancha de aceite por las islas de la Polinesia. Con mucha suerte llegó a la isla de Pascua: a la de Juan Fernández, desembocando en Chiloé, de donde los Alcalufes fueron extendiéndose a lo largo de los canales del Sur, hasta desparramarse en las adyacencias de la Isla Navarino, con el nombre de Indios Yaganes.

El benedictino Padre Rham comprobó científicamente por el análisis de la sangre y los rasgos somáticos, la doble procedencia de los indígenas australes, encontrando que los Tehuelches y Onas pertenecían al 4º Grupo sanguíneo O, que es el mismo de los Mapuches de Araucanía y de las restantes tribus de América, todas de la raza cobriza. Al paso de los Yaganes y Alcalufes se encontraron definidos en el 3er. Grupo sanguíneo B, el mismo de los Polinesios y australianos de la Oceanía, pertenecientes a la raza Indomalaya.

Estas tribus, desde la Dispersión de las Gentes, habían vivido siempre aisladas y en estado primitivo, hasta que finalmente también para ellos so-

nó la Hora de Dios, a fin de que pudieran entrar en los caminos de la Civilización, bajo el dosel de la constelación de las nubes Magallánicas y de las miradas de las 4 estrellas de la Cruz del Sur, enclavadas en lo alto del firmamento.

Esa fué la obra de Monseñor Fagnano, a quien tocó en suerte ejecutar el plan de la Providencia, que había quedado en suspenso por miles de años en sus inescrutables designios.

Si hazaña fué la de Alejandro el Magno, el haber cortado de un golpe de espada el nudo gordiano en el Asia, no menor fué la de Monseñor Fagnano el haber unido, por el contrario, bajo el signo de la Cruz, en un nudo de amor y civilización, a esa inmensa tenaza humana que se había abierto en la Torre de Babel, y que se cerraba en la Isla Dawson y en la Candelaria de Río Grande.

En esas Misiones Salesianas se encontró el final de la Torre de Babel; pero esta vez a la inversa. Porque Babel fué el punto de partida de la dispersión de los hombres hacia los cuatro puntos cardinales; y Dawson fué la meta de llegada y de reunión después de un largo y fatigoso viaje, de las diversas rutas de la Rosa de los vientos.

Al pie de la Torre de Babel se confundieron las lenguas; al pie del Santo Tabernáculo de Dawson se volvieron a entender los hombres, no sólo expresándose en el mismo idioma castellano, sino también hablando el mismo lenguaje de la fraternidad humana.



Otro aspecto de la Misión San Rafael.
(Las dos fotografías corresponden, aproximadamente, al 1900)

UN HECHO HISTORICO

La Historia ha tenido que registrar en sus anales un acontecimiento más único que raro: el encuentro en el laberinto austral del hombre primitivo, el de la Torre de Babel, con el hombre civilizado del siglo XIX; el de la Torre de Eiffel.

¡Contacto fatal para el indígena! No asimiló nada de los progresos humanos; y sí, demasiado rápidamente, sus vicios y enfermedades.

El alcaluf, una de las razas más atrasadas del mundo, siguió perteneciendo a la edad de piedra; más aún: anterior a esa Edad, puesto que no conoce armas ni utensilios de piedra, ni vivienda, ni escritura. Podríamos clasificarlo en *La Edad del Cuero*, ya que en cueros anda, o a lo sumo, malamente cubierto con cueros de lobo marino.

Pero, en vez, aprendió a tomar *guachacay* (licor) y a fumar desenfrenadamente y a degenerarse, inculándose todos los gérmenes de enfermedades sociales; lo que ha contribuido a poner en trance de agonía a una raza varias veces milenaria.

La historia que ahora está extendiendo el certificado de defunción a estos seres que van desapareciendo uno a uno, porque no quedan más que 136 Alcalufes, 48 Yaganes, 30 Onas y unos 200 Tehuelches, tendrá que anotar complacida la interven-

ción providencial de Mons. Fagnano, que un día, allá en 1886, en Tierra del Fuego, interponiéndose entre las balas de una expedición, salva a los Onas de una represalia.

La historia, que había enmudecido desde las célebres Reducciones Jesuíticas del Paraguay, tendrá que registrar su resurrección después de más de una centuria, en las Misiones Salesianas de San Rafael y de la Candelaria, por obra de Monseñor Fagnano, que las trasladó del Trópico de Capricornio al Círculo Antártico, añadiendo un capítulo más a la misionología americana; llegando a tiempo para salvar a los indígenas de un naufragio total, y ofrecerles un asilo de paz, antes de emprender la marcha hacia la eternidad.

La isla Dawson, flotando entre las aguas, ha sido verdaderamente un Arca de Salvación para los aborígenes del Sud; pues allí 3.500 indios encontraron Pan, Civilización y Paraíso. Lo mismo que en Río Grande, donde se cobijaron otros 1.500 indígenas.

Siempre será una gloria para Monseñor Fagnano, para sus Misioneros Salesianos y para las Hermanas de María Auxiliadora, los testimonios fehacientes del Museo Regional de Magallanes, donde se exhiben los cuadernos de clase de los indios, escritos con hermosa letra caligráfica; las alfombras y frazadas tejidas por

las indias, y la fotografía de la banda de música, compuesta exclusivamente de indios, que atravesando el Estrecho, alegraban las fiestas de Punta Arenas.

Ahora, los últimos restos aguardan su hora, bajo el alero de la caridad cristiana de la Misión de Río Grande.

Allí están, entre otras *la Paula y la Raquel*, más que septuagenarias, supervivientes de la Isla Dawson y que son un contraste viviente entre el siglo del cuero y el siglo de las luces.

¡Paula y Raquel! Nombres civilizados injertados en naturalezas salvajes. ¿Quién hubiera adivinado que la Raquel de Jacob de la Tierra de Canaán, hubiera sobrevivido en la última Alcaluf de Tierra del Fuego?

Nacidas en un bosque, agobiado de nieve, viven ahora en un palacio con calefacción central, envueltas, no en quillangos de guanaco, sino en vestidos multicolores.

¡No sé qué extraña sensación se experimenta al oírlas cantar todos los domingos las Vísperas en latín romano, estando sus gargantas acostumbradas a los sonidos guturales de su idioma!

Darwin acusó a su raza de ser *antropófagos*. Y no es cierto.

Hoy Paula y Raquel, como todos los días, han comulgado. Son por lo tanto *Teófagos*. Y eso sí es cierto.

Aquí está la gran obra de Monseñor Fagnano...

Una vez desaparecidas Paula y Raquel, vendrán más tarde los sabios a desenterrar sus huesos, a medir sus cráneos y a examinar sus dientes, para descubrir cómo era esa raza extinguida.

Pero ya no las encontrarán en el pequeño cementerio de la Misión, arrullado por las olas del Atlántico; sino cabe el mausoleo de Monseñor Fagnano en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, montando guardia a sus restos, en un gesto de eterno agradecimiento.

CONCLUSIÓN

La obra de Monseñor Fagnano se afirmó y se agigantó al compás del tiempo. Después de haber atendido a los indios, se dedicó a los civilizados, que afluyeron de todas partes del mundo por la *auri sacra fames*, y las perspectivas de rápido enriquecimiento con el comercio de lobos, de ovejas, de maderas y de carbón.

Y entonces su caridad se abrió en forma de flor de muchos pétalos, res y capillas, observatorios y fundando escuelas y colegios, talleres, misiones y residencias en Punta Arenas, Porvenir, Islas Malvinas, Río Gallegos, Santa Cruz y San Julián.

San Juan Bosco vió en él confirmados sus sueños o visiones sobre la Patagonia austral, orientada por María Santísima Auxiliadora, que lo dirigió hacia esas regiones desconocidas.

Pero lo más importante es que la misma Iglesia Católica vió en él al "Homo missus a Deo", que finalmente vino a dar cumplimiento en toda su plenitud a tantas profecías contenidas en las Sagradas Escrituras, con evidentes alusiones al reinado de Nuestro Señor hasta *los últimos confines de la tierra*.

Por ahí empezamos a comprender que las tierras magallánicas necesariamente debían ser católicas; porque de por medio había profecías que necesariamente habían de cumplirse. Las Visiones de Don Bosco fueron en este sentido su eco más reciente y más autorizado.

Bien lo expresa la inscripción de la monumental *Cruz Blanca* del Cabo Froward, de 21 metros de alto, toda de cemento armado, que acaba de erigirse sobre la cúspide de ese promontorio que señala la extremidad meridional del Continente Americano, estratégicamente ubicada en el Estrecho de Magallanes y en la intersección de ambos hemisferios terrestres. Reza así la inscripción:

...*"Et dominabitur a mari et usque ad mare; et usque ad ultimos termi-*

nos terrarum" (Ps. 71 - v. 8).

"Y dominará de un mar a otro (del Pacífico al Atlántico) y hasta los últimos confines de la tierra."

Monseñor Fagnano hizo efectiva esa profecía mesiánica y otras semejantes, después de miles de años de haber sido enunciadas; por eso esa *Cruz Internacional*, que viene a culminar un proceso histórico y profético, debe ser su verdadero monumento, al haber sido él, su más glorioso portaestandarte.

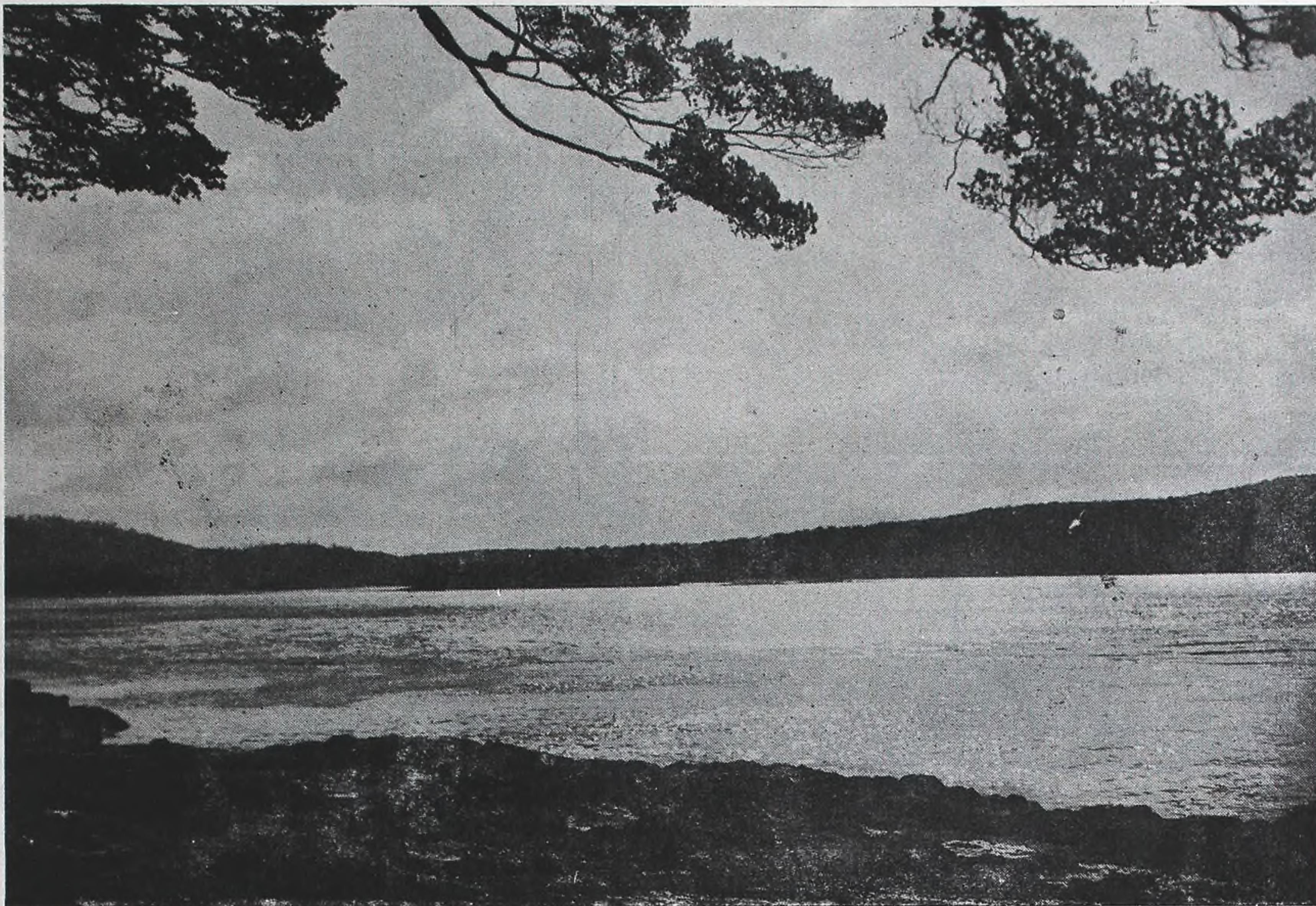
La memoria de Monseñor Fagnano será eterna, porque pertenece a la categoría de aquellos *hombres predestinados*, que quedan formando parte del *armazón de la Historia*, después de haber cumplido con una misión trascendental; así como Cristóbal Colón, que redondeó el mundo; como Leverrier, que completó el catálogo del firmamento; como Marconi, que extendió el dominio del hombre sobre el éter y las distancias.

Monseñor Fagnano llegó a tiempo para dar la absolución a razas que morían, y abrirles las puertas del cielo; y a bendecir la cuna de pueblos nuevos, a quienes abrió las rutas de la civilización cristiana.

¡Loor y gloria, pues, al primero y último de los Prefectos Apostólicos de la América Austral!



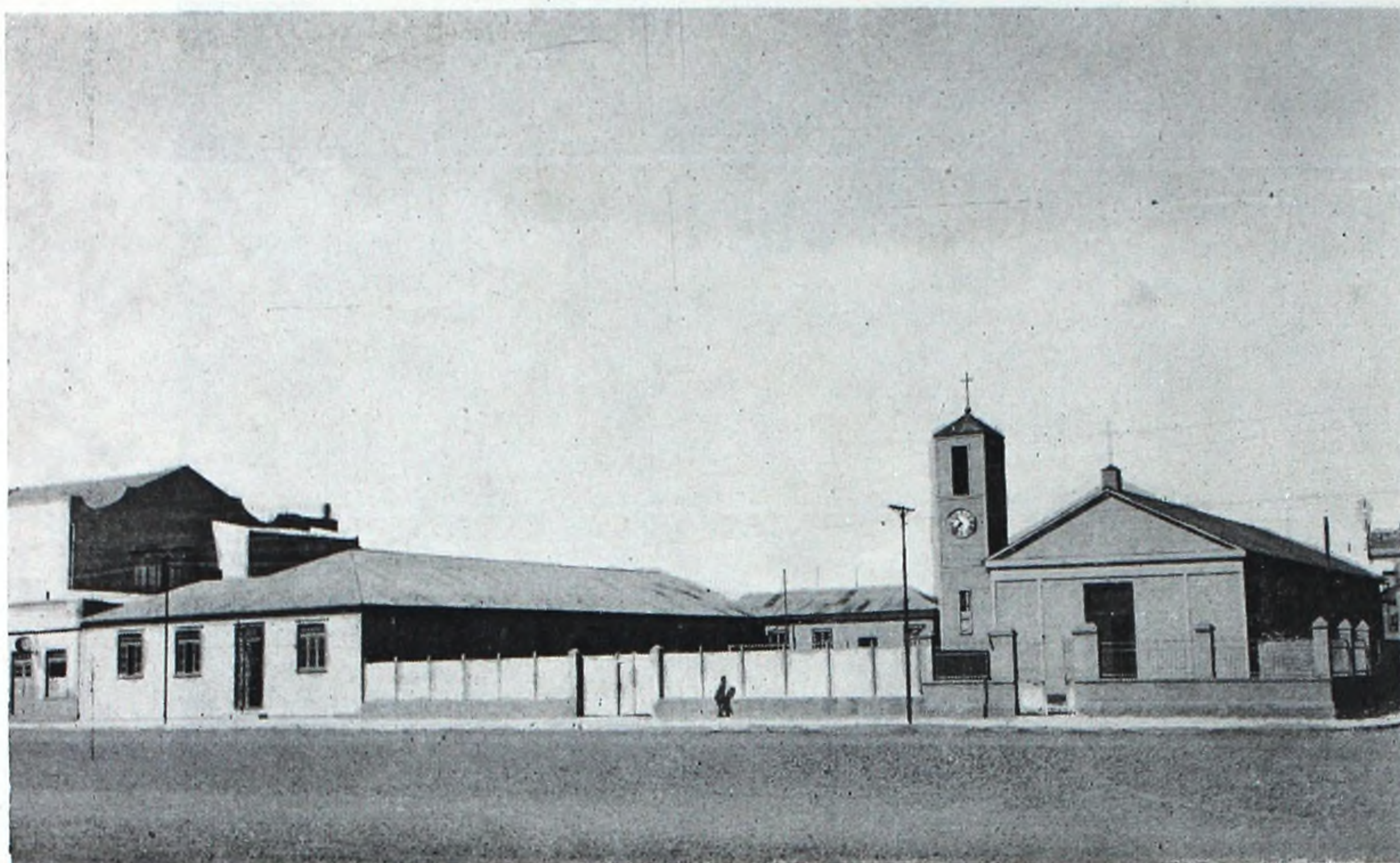
1º de febrero de 1909. — Llegada al seno del Almirantazgo de la expedición salesiana al lago Fagnano. Estuvieron 43 días sin viveres. Se comieron 3 caballos sin tener otro alimento.



Bahía Ulises, frente a la Misión San Rafael: lugar donde naufragó la goleta "María-Auxiliadora".



La Vandée en reparación en la Misión San Rafael. Fué a pique con cargamento de trigo en cabo de Hornos.



San Julián. Iglesia parroquial y Colegio Salesiano.



Iglesia Parroquial de Río Gallegos.

*Iglesia parroquial de Santa Cruz.
(Foto Baró)*



Monseñor Fagnano en Santa Cruz

Tarea cumplida por los Salesianos con el estímulo de su vigoroso ejemplo

por Juan Hilarión Lenzi

Monseñor Fagnano entró a la Patagonia por el amplio portalón del Carmen. Desde el fuerte de piedras tuvo la primera visión de su inmensidad. ¡Qué enorme la extensión, qué desierta de gentes, qué vacíos en el alma! ¡Qué grande sin duda la riqueza escondida en la tierra, y qué hermosa labor, fecunda y brillante, podría cumplirse en ella!

Más que todo podía la ambición en los hombres y él también fué ambicioso: no de campos o ganados, no de minas o bosques, sino de espíritus. Su reino no era el de la materia traficable, aunque armonizábase en lo ideal y lo práctico. Aspiraba a una efectiva gravitación sobre las almas, para lo que sentíase singularmente apto. Como un paladín antiguo hallábase armado para la estupenda empresa que era de creación, no de muerte; fecunda, no aniquilante. Y se entregó con fervor a la tarea de renovar, en muchos, la fuente de la atenuada fe, hacer conquistas para ella en el ambulante campamento indígena, y avivar doquiera el fuego sagrado de las grandes esperanzas.

El ensueño maravilloso tendría un magnífico cumplimiento. La visión señuela de Juan Bosco se realizaría en su plenitud, andando los años, por el empuje, el ejemplo y la perdurable sugestión de este recio sacerdote, conquistador espiritual del austro americano, cuya acción admira y cuyo nombre se recuerda con afecto. Conquistador conquistado, porque ya no evadiríase de aquella tierra, donde se hizo historia y en la cual se mantiene como una vigorosa emulación.

Tierra de los Salesianos

Llenó monseñor Fagnano cabalmente un espléndido ciclo en la evolución austral. Su prefectura apostólica señala el nacimiento de la acción misionera que se impuso, comprende su arraigo y precisa la trayectoria ascendente. Seguirlo en su áspero itinerario —los triunfadores no avanzan sobre muelles alfombras o por caminos de rosas— importa vivir los episodios salientes de la profunda transformación que se opera desde el Río Negro —adonde llegó en 1880— hasta Tierra del Fuego, en un período de maravillosas realizaciones.

En el orden de su acción es único, aunque jamás le hallaremos solo: allí están, compañeros de andanzas, camaradas en el riesgo, partícipes de su celo y ejecutores de su plan, los hermanos en la fe, que con él hacen de los cinco territorios sureños la tierra de los salesianos.

Y es natural que, en esa vastedad argentina, prefiriese monseñor Fagnano aquella más agradable por su nombre, aunque hosca y bravía, que comienza allá en el Cabo de las Vírgenes, anunciador del agitado estrecho magallánico, y avanza ensanchándose hacia el norte, entre acantilados sobre el mar y un dedalo de maravillosos lagos en que se espejan las blancas cumbres andinas, sus faldas verdeantes y sus tornasolados glaciares. Hablo de Santa Cruz.

Moyano y Beauvoir

Uno de los primeros sacerdotes salesianos que cumplió en tierras santacruceñas su cometido espiritual, fué el padre José María Beauvoir. Consigo lo llevó el Gobernador del Territorio, don Carlos María Moyano, entonces teniente de navío. Aquel mismo lo ha recordado en emocionada epístola dirigida a María Clarisa Moyano, la hija de quien tantos caminos abrió en el desierto patagónico. Si bien Moyano consideró el asunto directamente con monseñor Juan Cagliero, no hay duda que le correspondió participación en las decisiones a monseñor Fagnano.

Recordaba el padre Beauvoir que, al ser indicado para ejercer el cargo de capellán en Santa Cruz, formuló algún reparo, no para resistirse, sino para no acudir solo: en caso de muerte, quería que un sacerdote estuviese a su lado. Entonces se decidió que el padre Angel Savio fuese su compañero, ocupando los dos un cargo en el presupuesto: Beauvoir, el de capellán; Savio, el de agrónomo, pues entendía también de agricultura.

El nombramiento se hizo el 7 de octubre de 1885. El capellán percibiría 62 pesos mensuales y 52 el agrónomo, "desde la fecha en que entren a prestar sus servicios", como consigna en el decreto subscripto por el Presidente Roca y su ministro del interior Benjamín Paz.

El 14 de febrero de 1886 el presbítero Angel Savio bautizó en la población de Santa Cruz de la Patagonia a María Enriqueta Torville, como se consigna en el acta que en su carácter de misionero suscribió el Padre Beauvoir. Es este el primer acto documentado de los misioneros salesianos que he encontrado. Sin duda hubo otros, con antelación. Es natural: misas, visitas previas a algún toldo indígena, etc. Pero el hecho histórico es ese. El 5 de mayo del mismo año fué bautizado Venancio Cipriano Coronel, hijo de Agustín Coronel.



Iglesia de Stella Maris, en Puerto Stanley (Islas Malvinas).

Los padres Beauvoir y Savio fueron las únicas avanzadas de las civilizadas huestes de Monseñor Fagnano en aquellas latitudes.

Fagnano y Lista

Monseñor José Fagnano visitó a Santa Cruz, por primera vez, a fines de 1886. Allí encontró a los dos celosos colaboradores, a quienes sin duda instó a llevar a cabo un plan de penetración en el desierto. Era esa la mejor forma de cumplir un deber y combatir el tedio. Si para eso necesitaban informes fidedignos, allí estaba Moyano para suministrarlos, y allí estaba ahora, también, ese otro andariego del sur que fué Ramón Lista. El padre Beauvoir se sumaría, bien pronto, al reducido núcleo de los que, entonces, podían vanagloriarse de conocer por donde se escondían los caminos indígenas. ¡Si habrá cabalgado leguas, dormido al imaginario abrigo de una mata negra y comido picana de avestruz o asado de guanaco!

En aquel su primer viaje austral, monseñor Fagnano integró la expedición científica encabezada por Lista. Fué en el "Villarino", que el 18 de noviembre se hallaba en aguas del río Gallegos. No sé si desembarcó, pero sí puedo decir que, de haberlo hecho, ningún indicio podía quedar de su visita, desde que población estable allí no había, ya que, recién un año más tarde, Moyano, Spurr, Lascano y Bonani, echarían las bases de la futura capital del Territorio.

Las dificultades, los contratiempos, los peligros —que de todo hubo en aquel viaje— ejercieron su natural influencia en el carácter fuerte de aquel sacerdote, decidiendo definitivamente su destino. Esa era la tierra esperada por su fortaleza de ánimo. Y en esa tierra él fué, asimismo, el esperado.

En Río Gallegos

Monseñor Fagnano se radicó en Punta Arenas, de la que juntamente con Monseñor Cagliero tomara posesión espiritual el 24 de mayo de 1887 y a la cual retornó el 21 de julio, según lo consigna el padre Borgatello, "con un sacerdote, un clérigo y un catequista coadyutor, desconocidos por todos, no llevando sino un pequeño equipaje". ¿Para qué más?

Desde aquel centro monseñor Fagnano dirigió la compleja campaña, contando con escasísimos elementos. Esto acrecienta todavía sus méritos, desde que

todo lo hizo —e hizo mucho— partiendo de la nada. No eran muchos sus colaboradores inmediatos, entonces, pero sí eficaces: los padres Ferrero y Beauvoir, éste siempre en Santa Cruz. Pero ya llegarían ponderables refuerzos como el padre Maggiorino Borgatello, cuyo nombre urge consignar, porque él figuró entre los misioneros que recorrieron, pacientemente, valientemente, tesoneramente, los valles, las mesetas y los cañadones de Santa Cruz.

La primera iglesia fué levantada en Río Gallegos, iniciándose las obras en la primavera de 1899. Antes había habido capillas en Santa Cruz y en la flamante capital, pero no un templo construido ex profeso. En la capilla de Río Gallegos, en tiempo en que no había sacerdote para officiar en ella, funcionó la primera escuela pública del Territorio.

Para la construcción del templo aquel —que es el existente en la actualidad— el general Roca, al visitar la localidad en los primeros días de enero de 1899, hizo dar 3.000 pesos a monseñor Fagnano, quien en seguida ordenó la preparación del material necesario, encomendándose al padre Juan Bernabé los planos y la ejecución de la obra.

El 18 de septiembre de 1899 llegó a Río Gallegos el padre Bernabé, en compañía de los coadjutores Francisco Forcina, Valentín Slabos y Pedro Grabrisiac, más dos carpinteros y cuatro indios onas como peones, en el vapor "Magallanes", propiedad del señor Mauricio Braun. El 28 fué colocado el primer zoquete, dedicándose inicialmente la iglesia a la Virgen del Rosario; el 8 de octubre fué colocada la cruz y el 25 de febrero monseñor Fagnano bendijo la iglesia, siendo padrinos el gobernador don Matías Mackinlay Zapiola y la señora María Antonia de Saráchaga.

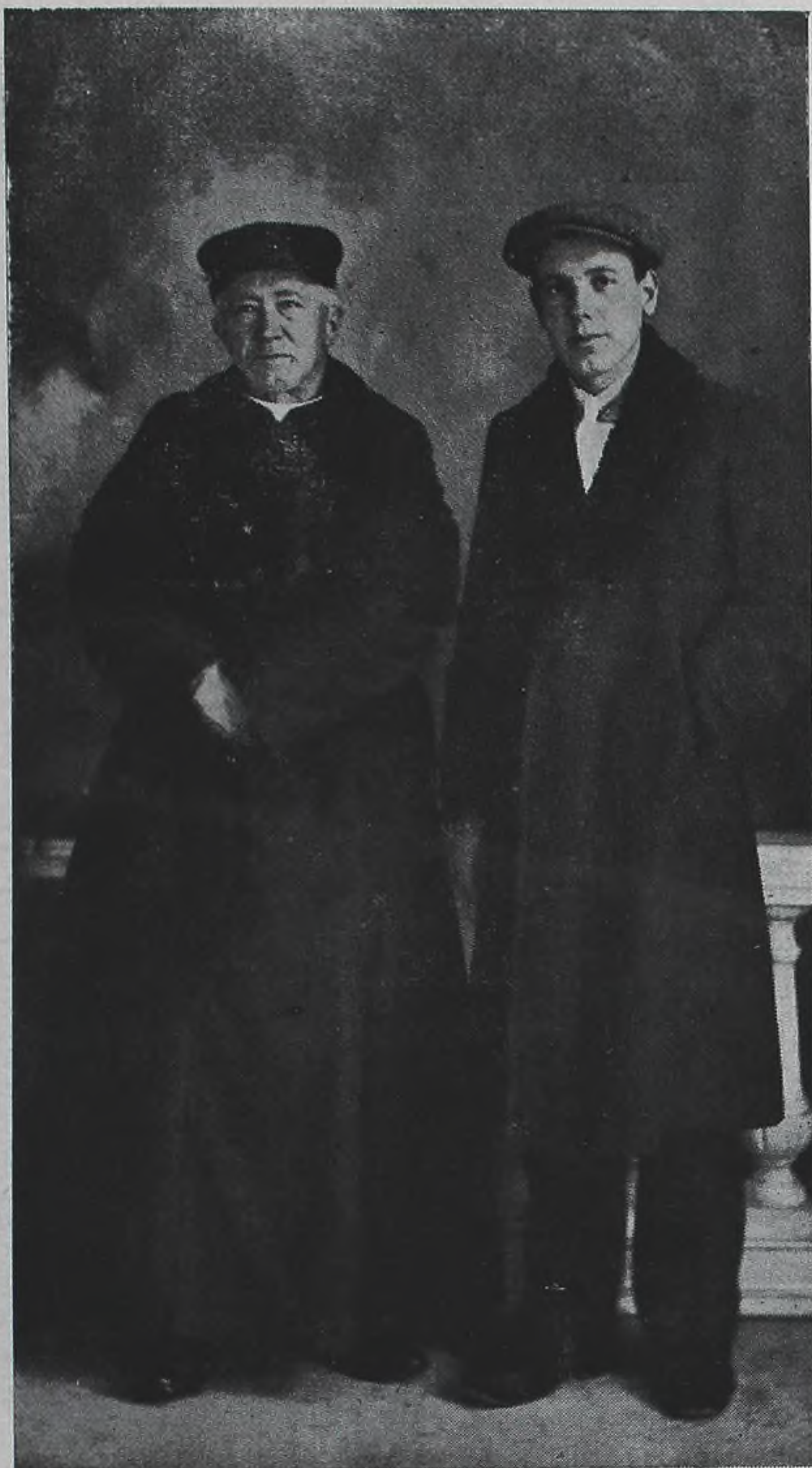
Monseñor Fagnano efectuó en aquella época distintas visitas a Río Gallegos, lo que evidencia su incansable actividad. El 25 de enero de 1900 estuvo en la flamante iglesia el padre Borgatello, con el acólito Mosso, en una de sus giras misioneras. A fines de enero de 1901 el padre Beauvoir reemplazó al padre Bernabé, y el 12 de marzo hubo un acontecimiento de singular importancia: la visita del padre Albera, representante del padre Rúa, en viaje de inspección, acompañado por el Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional. También llegó sor Teresa Bragutti, que con la hermana Margarita iba a echar las bases del Colegio de María Auxiliadora.

En la Antigua Capital

Cuando el gobernador Lista trasladó a Río Gallegos la capital del territorio, ningún sacerdote quedó en Santa Cruz. El padre Beauvoir que viajaba con aquel en el "Magallanes", cuando iba a asumir el cargo, al promediar el año 1887— y que por tanto naufragó en Deseado— le siguió a la nueva sede del gobierno. Pero siempre se hacía alguna visita a la antigua capital, aunque de tarde en tarde, habilitándose como capilla un pequeño galpón, que había quedado sin uso.

La construcción del templo parroquial de Santa Cruz fué también iniciativa de monseñor Fagnano. El 1903 el padre Bernabé inició la construcción de la casa salesiana y tres años después comenzó la tarea de levantar el templo. Fué el 14 de septiembre de 1908 cuando el Prefecto Apostólico bendijo la piedra fundamental, y el 3 de mayo pudo bendecir la iglesia, ya terminada.

Entre los párrocos de Santa Cruz figura el padre José Crema, sacerdote que es recordado con profunda estima por viejos y nuevos pobladores del Territorio.



Rev. P. José María Beauvoir y su catequista señor David Maggiorini, actualmente sacerdote salesiano. (Foto Santesteban, Santa Cruz)

Puerto Deseado

La primera misión salesiana cumplida en Puerto Deseado estuvo a cargo del padre Beauvoir. A raíz del naufragio del "Magallanes", se detuvo un mes en aquella colonia, y entre los actos cumplidos figura el bautismo del niño Enrique Noya, nacido en el lugar.

Pero si bien es Deseado uno de los primeros lugares que entra de lleno en la historia, con ingerencia de los salesianos, será el sitio en que más tardará en ser levantado un templo católico.

San Julián

El padre Beauvoir visitó puerto San Julián en 1887, cuando recién iba a nacer la civilización. Trece años más tarde, al pasar de nuevo por el lugar, halló seis casas. En 1903, 1904 y 1905, pasan por ahí los padres Boido y Beauvoir. Luego lo hace el padre Ludovico Dabrowsky, residente en Santa Cruz.

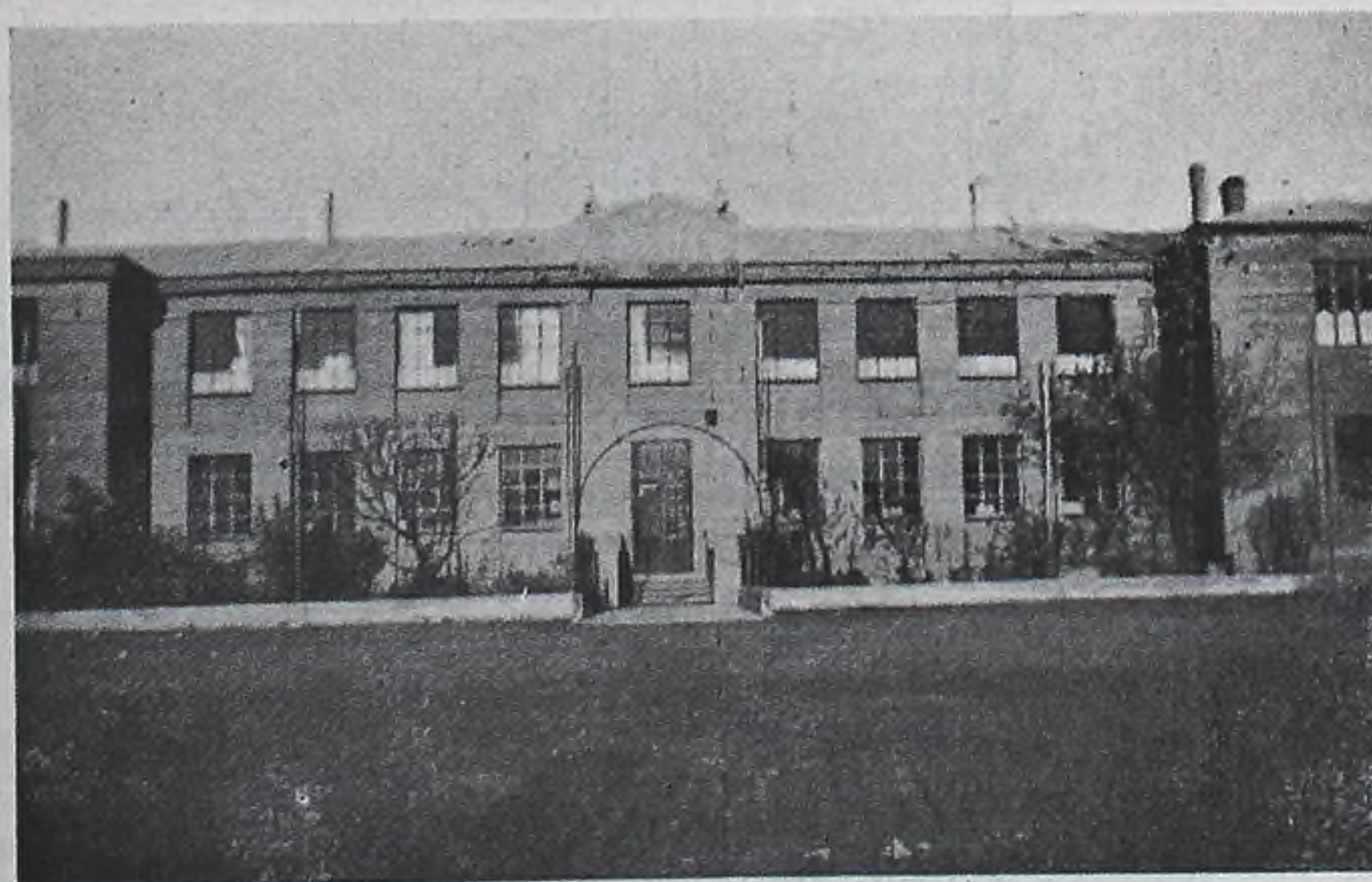
Fué en mayo de 1912 cuando se inició la construcción del templo, obra del padre Marcos Zancheta, comisionado por monseñor Fagnano para realizar uno de sus tenaces propósitos.

La obra cumplida

Esos fueron los comienzos. Fácil es decirlo ¡pero qué derroche, de energía ha sido indispensable para llegar a eso! Era necesaria la voluntad inquebrantable de monseñor Fagnano para no ceder en momento alguno. Porque el desierto, que parece cosa inane, pasiva, ofrece una tenaz resistencia a quien pretende conquistarlo. No es tarea simple avanzar sin camino. El misterio atrae con fuerza, pero el espíritu de conservación también es poderoso. Sólo esos hombres que aparecen como predestinados a grandes hechos, capaces de navegar en medio a la tempestad sin preocuparse de un cercano refugio, dominan a todas las fuerzas de contención y realizan los prodigios que luego nos asombran.

Aquello fué mucho, como faena de treinta años, que es el período de vida que monseñor Fagnano entregó a la Patagonia austral. Pero no fué sino la base sobre la cual prosiguiese, sin término, sin reposo, la labor constructiva. El resultado actual es este: dos hermosos edificios, de los colegios salesianos, en Río Gallegos y Deseado; los antiguos templos que se conservan en Río Gallegos y Santa Cruz y las iglesias de San Julián y Deseado. Colegios salesianos en San Julián y Santa Cruz, y colegios de María Auxiliadora en cada una de las localidades mencionadas, con numeroso alumnado.

El ejemplo estimulante de monseñor Fagnano sigue prescindiendo la tarea, en la que va no son dos o tres solamente los que cooperan. En el inmenso Santa Cruz, donde no hay quien no conozca detalles de su obra y recuerde su nombre con humana simpatía, aquel sacerdote que llegó joven y vigoroso, y fué siempre como juventud en movimiento, es considerado una notable lección de energía y una hermosa expresión de equilibrio, mereciendo el homenaje de todos los que son capaces de admirar la reciedumbre de un carácter, la firmeza de un corazón, el esplendor de un espíritu y el vuelo de un pensamiento.



Frente del Colegio Salesiano de Río Gallegos, obra de la abnegación del P. Crema.

Monseñor Fagnano protector del indio

por el Rev. P. Lorenzo Massa, S. S.

Escribo estas páginas para ARGENTINA AUSTRAL en homenaje a Monseñor José Fagnano, en el primer centenario de su nacimiento, abordando el tema que se me ha propuesto y que es el del epígrafe.

Ninguna de las empresas llevadas a cabo por el infatigable sacerdote proyecta hoy tanta luz de glorificación sobre su personalidad como la de haber él consagrado casi la mitad de su existencia a la tutela, defensa y amparo del salvaje de nuestros territorios del Sud —pero tampoco ninguna le costó en vida tantas fatigas y lágrimas, ninguna le proporcionó tantas amarguras y desencantos.

Su figura de misionero y de apóstol se agiganta a nuestros ojos, estudiándola en el escenario austral de la Argentina y Chile, evangelizando a cuatro razas de indios próximas a extinguirse, los tehuelches, los onas, los alacalufes y los yaganes.

Vive durante treinta y más años en regiones azotadas constantemente por los vientos polares, barridas por el huracán. Y si es cierto que la naturaleza ofrece allá bellos y encantadores panoramas, no lo es menos que sólo puede admirárselos a través de un invierno prolongado, rígido y mordedor. El mismo verano no es allá sino un invierno mitigado.

De los indios que le toca evangelizar, sólo los tehuelches y onas impresionan gratamente. Los alacalufes y yaganes están marcados con los síntomas de la degeneración. Muchos años antes que Monseñor Fagnano se hiciera cargo de su Prefectura Apostólica, D. Diego Barros Arnaz había afirmado en su Historia General de Chile que esas dos razas tenían el triste honor de ocupar el rango más bajo de la civilización. Y Carlos Darwin, refiriéndose a los mismos, escribía: "Cuando vemos a estos hombres, apenas se puede creer que sean criaturas humanas habitantes del mismo mundo que nosotros. Yo creo que el hombre en esta parte de América es más degradado que en cualquiera otro lugar del mundo." En condiciones de mayor degradación los coloca el holandés Jacobo L'Hermite, quien, al juzgarlos por sus costumbres, dice que tienen más relación con las bestias que con los hombres.

Monseñor Fagnano, a pesar del estigma de abiección con que historiadores y sabios ha-

bían señalado a esas razas, se acerca a ellas, ve en cada uno de los seres que las componen a un hermano y para salvarlas ofrece generosamente su propia vida.

Ve en cada indio una persona humana, libre, inteligente como los demás hombres, y como los demás hombres hijo del mismo Padre celestial que está en el Cielo; una persona cuya vida hay que respetar, cuya inteligencia hay que conquistar para la verdad, cuya voluntad hay que formar para el bien y cuya alma hay que regenerar para el cielo.

Para lograr estos propósitos emprende obras gigantescas. Revisten ellas importancia tal, y son tan arriesgadas que por ellas se ha comparado a Monseñor Fagnano con los

Cardenales Massaia y Lavigerie y no faltan quienes aseguren que Monseñor ha superado a los Eminentísimos Purpurados por su talento organizador.

Escritos estos renglones a guisa de preámbulo, voy a entrar sin más en materia. Y lo haré dando, en primer término, una idea general del escenario misionero en que lo colocó la Santa Sede, para agregar luego breve reseña de las cuatro razas de indios que lo poblaban.

En un artículo para una revista, sólo se puede ofrecer en síntesis el cuadro del apostolado llevado a cabo por Monseñor Fagnano en el extremo Sur de la República Argentina y Chile.



Distribución geográfica de los aborígenes de Tierra del Fuego, según Imbelloni. El primer grupo, "fueguinos pedestres", se extiende por las llanuras orientales de la isla Grande y está constituido por las razas Ona y Haush, afines, tanto por la estructura física como por lengua y costumbres, con los indígenas del otro lado del Estrecho, los Tehuelches. El segundo grupo, formado por los Yámana y los Alacaluf, tiene su habitat en las pequeñas islas y en las zonas costeras del occidente y sur de la Grande, diferenciándose netamente de los patagones, mientras por aquellos mismos caracteres se aproximan a los chonos del archipiélago del Pacífico.



Indios Tehuelches. Nómadas cazadores de la Patagonia meridional. Figura 1ª: la familia del cacique Mulato. Fig. 2ª: el cacique Mulato.

Con el decreto de la Congregación de *Propaganda Fide*, del 16 de noviembre de 1883, la Santa Sede creaba la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, sin determinar los límites de la misma por tratarse de regiones casi inexploradas entonces. Se desprende, con todo, del tenor del decreto que su jurisdicción abarcaba el actual territorio de Santa Cruz y la Tierra del Fuego argentina y chilena, islas adyacentes e Islas Malvinas.

Don Bosco, al dirigirse a la Santa Sede proponiendo el candidato de mejores aptitudes para ejercer el cargo de Prefecto Apostólico, aconseja sea destinado Monseñor Fagnano —“hombre de hercúlea complexión, —dice— que no conoce el cansancio ni el miedo en las empresas arriesgadas”.

Monseñor Arturo Jara Márquez, Vicario Apostólico de Magallanes, nos describirá más tarde el teatro inmenso de las actividades del primer y único Prefecto Apostólico de aquellas regiones en estos términos: “¿Quién nos impide trasladarnos en alas del recuerdo al teatro mismo donde actuó el hombre que hoy preocupa nuestra atención? No tenemos más que recorrer los vastos páramos helados de la Tierra del Fuego o penetrar en el intrincado ramaje de la selva secular, o virar la débil barguilla que nos sirve de transporte hacia el canal triste y desolado, expuesto tan solo a la fiera de los riberaños; o llegar hasta el toldo que cobija desabrigadamente al huraño y desconfiado, fiero y traidor habitante primitivo de estas legendarias regiones, y aquí o allá, en el páramo, en el canal, o en toldo desmantelado, veríamos a nuestro héroe que,

con caridad y fe cristiana en su pecho, se afana por domeñar la fiera del yagán, del ona, del alacalufe, para atraerlo a la civilización.”

Vamos a dar ahora somera información de las cuatro razas que poblaban el territorio de la Prefectura Apostólica creada en Noviembre de 1883. Nos ocuparemos brevemente de los tehuelches, onas, alacalufes y yaganes.

Indios Tehuelches. — Habitaban parte del Chubut y Santa Cruz. Se los llamaba también *patagones*, nombre que según Pigafetta, les fué dado por Magallanes, porque los primeros que vió en San Julián, tenían los pies agrandados por unos zapatos, a guisa de tamangos, hechos con piel de guanaco. El Padre Pastella S. J. y otros no admiten sea este el origen del nombre. Lo atribuyen al significado de la palabra *taghon*, que en lengua pampa equivale a romperse, quebrarse, deshacerse. El aflijo *pa* da la idea de venir. Según esto, la palabra *pataghon* significaría tierra que se ha roto, quebrado o despedazado por violentas conmociones sísmicas, *venidas* de tiempos remotos.

Cuando Monseñor Fagnano se hizo cargo de su misión, los tehuelches llegaban hasta Punta Arenas en sus excursiones que realizaban a caballo, para cambiar plumas de aves, pieles de zorro y cueros de guanaco por comestibles, ropa, licores, tabaco y abalorios.

Su vestido usual consistía en una capa formada por pieles de guanaco. El calzado era

asimismo de fabricación propio. Se alimentaban con carne de guanacos, avestruz o caballo. Por lo general eran pacíficos y no atacaban sino cuando eran perseguidos. Sus armas características eran los lazos, las bolas y las lanzas.

Creían en un espíritu bueno que gobierna el cielo y que enseña a los tehuelches la manera de encender el fuego y construir chozas. Creían también en la existencia del espíritu malo.

Los onas o Shelknam. — Habitaban la Tierra del Fuego y es probable que descendieran de los tehuelches. Así lo afirma con acopio de pruebas el Rdo. Padre José Beauvoir S. S. El Ing. Carlos Gallardo no admite la tal descendencia. Se los llama indistintamente onas o shelknam (los hombres).

El ingeniero Gallardo, al referirse a ellos, en su obra “Tierra del Fuego”, dice: “El indio ona impresiona gratamente, pues, se presenta como un hércules sano y ágil, y esa impresión se acentúa al ver su porte altivo, su arrogancia, su mirada franca con que exterioriza la plena confianza en sí mismo”.

El traje del ona se reducía a pieles de guanaco, cosidas unas con otras formando una especie de manto de pelo.

Sus armas defensivas eran el arco, la flecha y la honda.

Los onas no sabían nadar. Su alimentación consistió siempre en la carne de guanaco. Cuando se vieron obligados a vivir cerca de la playa, empezaron a alimentarse de moluscos.

Poseían un número grandísimo de narraciones mitológicas, lo que da a entender que han tenido siempre la idea de Dios o de dioses a los que han rendido culto.



Los P. P. Beauvoir y Borgatello acompañados por algunos niños onas, ante el observatorio meteorológico instalado por los salesianos en su casa de la Avenida Colón de Punta Arenas. (Fotografía tomada hacia el 1900.)

Los alacalufes, llamados también indios de canoa, o en canoas, porque se los ve metidos casi siempre en ellas, habitan la parte occidental del Estrecho e islas adyacentes.

Construyen sus canoas con cortezas de árboles. En medio de las mismas colocan un poco de arena y sobre ella está siempre encendido el fuego. Alrededor del fuego pasan el día y la noche hasta diez personas en cada canoa. El hombre es indolente y es la mujer por lo general la que rema.

Admira ver cómo en tan endeble embarcaciones se arriesgan a cruzar el Estrecho y a pasar de una a otra isla. Viven de la pesca. Los instrumentos de que se valen para pescar son el dardo y el arpón.

Crean en un ser invisible llamado *Takatú*, que ellos se figuran un gigante que navega día y noche en una gran canoa, ser invisible, siempre en acecho en el mar en busca de seres humanos a los que sorprende para llevarlos a su casa que está muy lejos.

Los yaganes. — Habitan las islas que bordean el canal de Beagle, desde la isla de Pictón hasta su boca occidental.

Sus creencias religiosas se reducen a admitir a un Dios bueno y otro malo, ambos igualmente temidos y respetados. El Dios malo es el que castiga con el viento, la lluvia y la nieve. El arco iris aparece en el cielo como heraldo de sus iras. Al igual que los alacalufes, los yaganes viven casi siempre en sus canoas. Se alimentan de peces, moluscos, cangrejos, focas, etc.

Quedan presentemente unos 70 indios yaganes en la Isla de Navarino. Antes de la llegada de Monseñor Fagnano, eran ya atendidos por el pastor protestante don Tomás Bridges. Este misionero desarrolló entre ellos verdadera acción humanitaria; pero como su número disminuía, renunció a la misión y se dedicó más tarde a la ganadería coadyuvado por sus hijos Lucas y Guillermo en sus estancias de Puerto Harberton y Nueva Viamonte.

Monseñor Fagnano se preocupó por las cuatro razas a las que acabo de referirme.

Por lo que se refiere a los tehuelches, pláceme consignar en estas páginas un hecho casi totalmente ignorado. En 1880, cuando Monseñor Fagnano no era más que Cura

Párroco de Carmen de Patagones, concibió el grandioso proyecto de colonizar la península de San José de Valdez para establecer en ella una reducción de tehuelches. En los archivos de la Congregación Salesiana hallase el estudio completo y las propuestas hechas por Monseñor al Gobierno de la Nación. Desgraciadamente la idea no prosperó. Se estaba incubando entonces la lucha laicista contra la Iglesia, cuyas consecuencias todos conocemos. A esa lucha hay que atribuir el fracaso de un proyecto que, de ser llevado a la práctica, habría sido ventajísimo para los aborígenes.

En 1906 tuvo Monseñor Fagnano varias entrevistas con el señor Segundo Dutari Rodríguez, Gobernador del territorio de Santa Cruz. Se trató en ellas de llegar a un acuerdo para fundar, dentro de los límites del territorio una reducción de indios tehuelches. Se habló de concentrar en la misma hasta dos mil. El señor Dutari Rodríguez, que unía a la entereza del gobernante su fe de creyente y su piedad de ferviente católico, estaba en grado de apreciar el inmenso beneficio que reportaría al país con el establecimiento de esa misión. Conocía a Monseñor Fagnano por sus empresas de la Isla Dawson y Río Grande. Tenía puesta toda su confianza en él. Pero, las gestiones, bien encaminadas al principio, hubieron de interrumpirse luego por motivos ajenos al mandatario y al prelado.

No hay que creer que monseñor Fagnano haya dejado a los tehuelches librados al abandono espiritual. Desde Punta Arenas, primero, y luego desde todos los puertos argentinos del territorio de Santa Cruz, salían periódicamente los misioneros salesianos a recorrer las tolderías y las llamadas reservas para bautizar a los indios y bendecir sus matrimonios.

Los alacalufes fueron los primeros aborígenes visitados por Monseñor Fagnano después de tomar posesión de su Prefectura, a mediados de 1887. Para ellos casi exclusivamente debía fundar más tarde dos centros de Misión en la Isla Dawson, que se recordarán siempre con el nombre de San Rafael en Bahía Harris y el Buen Pastor en Punta San Valentín.

La Isla Dawson se prestaba en realidad para el fin a que Monseñor quería destinarla. Situada en el centro del Estrecho, a sólo 54 kilómetros de Punta Arenas, era un lugar de fácil acceso para los indios.

Obtenida del Gobierno Central de Chile la concesión de dicha isla por el término de veinte años, quedó en poder de los salesianos hasta 1911. Iniciáronse en ella las actividades misioneras con el bautismo de sangre, en el asalto que traidoramente perpetraron los indios, en setiembre de 1889, contra el Padre Ferrero y el hermano Silvestre. Este, que después del asalto se dirigía a Punta Arenas para curar las heridas recibidas, naufragó en el Estrecho.

Como acabo de decirlo, Monseñor fundó dos centros de misión en la Isla Dawson: San Rafael y el Buen Pastor. En su apogeo llegaron a contarse hasta seiscientos indios en San Rafael, bajo la amable tutela de los hijos de Don Bosco y de las Hermanas de María Auxiliadora.

De lejos o de cerca, Monseñor Fagnano fué siempre el alma de las actividades de orden material o espiritual que se desarrollaban en ellos. Varias veces al año los visitaba. El día de su llegada era de fiesta para los indios. Llegaba el Padre bueno, el Capi-



Hombre alacalufe.



Mujer alacalufe.

tán bueno; y con él la harina para el pan y todo bien de Dios.

En pocos años se vieron surgir, junto a la mansión de los misioneros, las casitas de los indios. Se construyeron luego los muelles para que pudieran atracar barcos de gran calado. Se emplazaron más tarde las máquinas del aserradero. Veinte salesianos y otras tantas hijas de María Auxiliadora se inmolaban diariamente en altar del sacrificio para atender a grandes y pequeños en las distintas reparticiones donde, según la edad y aptitudes de cada uno, debían desarrollar sus actividades. Mientras las mujeres tejían, los hombres atendían a la labranza y al cuidado de las ovejas. Los más hábiles trabajaban en el bosque para proporcionar vigas al aserradero. La Misa diaria, la comunión frecuente y los demás ejercicios de piedad de las Casas Salesianas eran factores preponderantes en la dulcificación de su carácter.

El ingeniero Carlos Gallardo nos describe la Isla Dawson en estos términos: "Ante nuestra vista tenemos un panorama precioso... En primer término, avanzando en la bahía, vemos dos bien construidos muelles, uno con rieles para el embarque de la madera y otro con escalera en su extremidad por el cual tomamos tierra. Unas 50 casitas, sencillas, con techos a dos aguas, cuya blancura resalta con el sol de medio día... y allá en el fondo al pie de la colina, dominando el conjunto, impresionando con su tamaño, trayendo a la mente de que allí está el genio tutelar de la misión, se levanta imponente, grande, también blanco, aseado, fresco, sonriente, el grupo de edificios que constituye las casas de la administración, el colegio, varias dependencias, talleres, y en el centro el templo con su campanario, so-

bre el cual la cruz del cristianismo abre sus brazos como queriendo protegerlo todo.

Y rodeando todo esto, mirándolo con asombro, una vegetación espléndida que no alcanza a comprender como los hijos de Don Bosco han podido en una sola década, sin otras fuerzas que su fe y su caridad hacer que el silencio huya de la Isla Dawson, que el desierto desapareciera y lo que es más digno de admiración, que los indios dejen la obscuridad de sus guaridas y de su ignorancia para arrancar a aquellas selvas seculares y a la tierra que endurece el cierzo del invierno, las riquezas que guarda para que el hombre bueno con la inteligencia y el trabajo las incorporara a la obra de la civilización."

Innumerables son los testimonios de elogio para la obra realizada por Monseñor Fagnano en la Isla Dawson. El explorador Otto Nordenskjöld, que visitó la misión de San Rafael, escribe en una de sus obras: "El único lugar en que los salvajes pueden estar actualmente en contacto con la civilización, llevando vida que tiene alguna semejanza con ella, es en los establecimientos de los Padres Salesianos de Río Grande y de la Isla Dawson. Después de haberlos visitado con mis compañeros de expedición, estoy de acuerdo con la opinión de otros viajeros que recorrieron esas regiones, de que es una de las obras más filantrópicas."

Pero, entre todos los testimonios que hablan elocuentemente en favor de la obra de Monseñor Fagnano, ninguno debe haber dejado caer en su corazón amargado por mil sinsabores mayores consuelos que las palabras del Padre Pablo Albera, que visitara las misiones en 1901, en representación del Padre Miguel Rúa: "¿Cómo has podido

realizar obras tan grandiosas? —díjole en aquella oportunidad el citado sacerdote, el mismo que años más tarde debía llegar a ser Rector Mayor de la Congregación—. Tú has hecho en bien de los indios lo que ningún gobierno habría intentado llevar a cabo". Palabras estas que concuerdan con las que años antes, en 1892, pronunciara en la Cámara de Senadores de Santiago de Chile, don Adbón Cifuentes, enalteciendo la obra de Monseñor Fagnano huérfano hasta entonces de la ayuda oficial.

Monseñor Fagnano hubo de abandonar la isla Dawson en 1911, según ya lo dijimos. Salió de ella endeudado, pero, con la satisfacción de haber proporcionado derecho de asilo a millares de indios y de haber salvado sus almas. Como sacerdote no podía aspirar en su vida a nada, más conforme con su misión. Había, por otra parte, puesto en práctica el lema que Don Bosco legara a sus hijos: "Dadme almas y llevaos lo demás".

Vamos a detenernos ahora algunos momentos en la labor realizada por el Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego en favor de los indios que habitaran la parte argentina. Nos referimos especialmente a los indios onas.

Cuando visitó por primera vez la Isla Grande, a fines de 1886 y principios de 1887, con el Dr. Polidoro Segers contuvo el arresto del Capitán Ramón Lista. Quien después de haber repelido el ataque de los aborígenes, con la consecuencia de 28 bajas entre éstos, habría extremado la represalia si la enérgica intervención de Monseñor no se lo hubiera impedido.

Al comprobar que en la Tierra del Fuego vivían alrededor de 2.500 indios onas concibió el proyecto de fundar una reducción para ellos. El lugar, a orillas del Río Grande, no podía ser más apropiado.



Mujeres alacalufes, en la misión de Río Grande.



Choza de indios fueguinos yámana (según una fotografía de la expedición de Hyades y Deniker).

En febrero de 1892 sale de Punta Arenas acompañado del Padre José M. Beauvoir. Quiere explorar personalmente el camino que desde Pueblo Porvenir, capital chilena de la Tierra del Fuego, le ha de llevar a la futura sede de la Misión que ha de fundar en Río Grande. El viaje le proporcionará además la oportunidad de conocer los puntos donde preferentemente tienen sus tolderías los indios. Efectivamente, se encuentra con varias tribus, conversa con los jefes. Se hace amigo de ellos. Les hace comprender la finalidad de su viaje.

De regreso al centro de la misión, como si dijéramos al cuartel general dirige larga carta a don Rúa. Le describe el lugar que ha elegido, donde, según sus acertados pronósticos de entonces, debía levantarse con el tiempo una gran ciudad y el puerto más importante de la Patagonia. Pinta la triste situación del aborigen fueguino. Ha podido comprobar —agrega— cuán triste es la vida de los indios. “No se puede justificar —son sus palabras— que veinte o treinta indios destruyan los cercos y roben 500 o 1000 ovejas, pero tampoco se puede aprobar el proceder de los mayordomos que luego toman represalias contra el primer grupo de salvajes que encuentran al paso”...

La misión de Río Grande tardó más tiempo que la de la Isla Dawson en adquirir el ritmo de regularidad y organización que distinguió a la segunda. El hecho es fácil de explicarse. En la Isla Dawson los indios se presentaban generalmente sin sus caciques. Estos, por su arrogancia no se avenían con el régimen estricto de San Rafael. Por otra parte, en medio del Estrecho, cerrados por todas partes por el mar, no les era fácil intentar la fuga, y carecían de medios para lograrlo. En la nueva misión de Río Grande, cada tribu llegaba acompañada de su jefe y bastaba una palabra, un gesto, una indicación suya para que sus súbditos le obedecieran ciegamente.

Al referirnos a la Isla Dawson, dijimos que tuvo ella su bautismo de sangre. Río Grande lo tuvo de fuego. Todas las construcciones de la misión fueron lamentablemente reducidas a pavesas en pocas horas por el incendio del 12 de diciembre de 1896. Emplazados luego los edificios de la misión en un lugar más al reparo de los vientos, el mismo que ocupan hoy, Monseñor hubo de contratar un empréstito para responder a los gastos de la reconstrucción. En esta forma se pudo evitar el desbande de los indios, quienes permanecieron en los alrededores

de la Misión durmiendo bajo carpas o resguardos por enramadas o chapas de cinc, como igualmente lo hicieron los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora y el mismo Monseñor Fagnano mientras las nuevas viviendas no pudieron ser habilitadas.

En 1899 realiza el General Roca su célebre viaje al Estrecho. Monseñor Fagnano tiene entonces la oportunidad de hablar detenidamente con él. El General, que ya lo conocía, al contemplar por vez primera el escenario de su fecundo apostolado, al tocar con la mano las dificultades que allá hubo de superar, y los inapreciables beneficios que prodigaba al indio en Río Grande y en el Territorio de Santa Cruz, siente intensificarse dentro de su corazón el afecto y el aprecio por el abnegado misionero. Para el General, hay hombres que son patrioterros y otros que son patriotas, hacen patria. “Ese hace patria —dícele a sus amigos— señalando a Monseñor. Haré cuanto pueda para ayudarlo”. Y efectivamente; al regresar del Estrecho a la Capital Federal propone a las HH. Cámaras un subsidio para la Misión de Río Grande. Con esa ayuda, su situación, hasta entonces precaria, comienza a mejorar. Años más tarde se debate en las HH. Cámaras la solicitud de Monseñor, de unas leguas de campo. Fue en esta circunstancia cuando el senador doctor Miguel Cané propone que se acceda a lo solicitado porque con ella la HH. Cámara va a contribuir a aliviar la desgracia de los infelices indígenas, destinados a extinguirse en plazo más o menos breve. “—Yo no tengo —dijo el doctor Cané— señor Presidente, gran confianza en el porvenir de la raza fueguina. Creo que la dura ley que condena a los organismos inferiores a desaparecer ha de cumplirse allí, como se cumple y se está cumpliendo en toda la superficie del globo. Pero, es el honor, es el deber de las sociedades civilizadas, así como el médico a la cabecera del enfermo sin remedio, hacer cuanto puedan para prolongar la existencia y aumentar el bienestar de esas razas desvalidas e indefensas.”

En la misma sesión del Senado el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Amancio Alcorta decía entre otras cosas: “Esa institución de la Tierra del Fuego sobre las márgenes del Río Grande es benéfica. Creo además que debería encargarse a esas misiones que recojan a todos esos indios y les den asilo porque son esos hombres los únicos que podrán hacerlo con el desprendimiento y abnegación necesarios.”

La decidida protección del Gobierno Argentino y muy especialmente la benevolencia del General Roca, entonces Presidente de la República, hacia Monseñor Fagnano, de cuya heroica abnegación e irresistible empuje en el trabajo fue siempre sincero admirador, puso a la misión de Río Grande en condiciones de hacer obra efectiva de civilización en favor de los onas.

Del número de indios que en ella se albergaban a expensas de Monseñor Fagnano nos da una idea un período del informe del Padre Calógero Guzmán, secretario del visitador extraordinario Rdo. Padre Pablo Albera a Don Rúa, en 1901. Dice así: “Hay que tener en cuenta que los indios consumen por día 200 kilos de carne.”

Es admisible, pues, que vivían refugiados en la Misión de Río Grande al menos doscientos indios y efectivamente es este el dato que pocos años después dará Monseñor Fagnano al mismo Don Rúa, aunque he podido comprobar que ha habido épocas en que la población de Río Grande sobrepasó los 300 individuos.

Ante estos hechos innegables, no se llega a comprender cómo un escritor argentino de meritos, sin siquiera haber puesto pie en Río Grande, pues, él mismo confiesa que de la Tierra del Fuego sólo conoció a Ushuahia, donde estuvo recluido como exilado político, acuse a Monseñor Fagnano y a los Salesianos de no haber hecho obra valerosa por el indio de la parte argentina de aquel territorio. El mismo Monseñor Fagnano, en 1900, en una exposición al Presidente de la HH. Cámara de Diputados de la Nación, consignaba datos que después de 40 años habrían pulverizado las acusaciones del hombre de letras a que nos referimos. Dice así Monseñor: “Es de pública notoriedad que hace 25 años vengo sirviendo constantemente sin retribución alguna los verdaderos intereses de la República Argentina, y en más de una ocasión con peligro de mi vida. En las muchas y peligrosas expediciones que he realizado entre los indios, he trabajado por inculcarles confianza en el Gobierno Nacional y he prestigiado su autoridad convenciéndolos de sus buenas intenciones. La educación que doy a los indios es completamente nacionalista y la fundación de la Misión ha valorizado la tierra de esa región e inspirado confianza a sus pobladores.” Agrega luego que la Casa de la Misión estuvo siempre a disposición de los naufragos de los barcos de la Armada Argentina y de otras naciones.

Lo que acabamos de describir es pálido reflejo de la obra de Monseñor en pro del indio de la Tierra del Fuego. Jamás habrá podido imaginar él en vida de cuanta gloria iba a circuir su frente su ininterrumpida y desinteresada atención prestada al salvaje. En haberse sujetado por él a tantas privaciones finca su grandeza.

Al morir Monseñor Fagnano en Santiago de Chile el 18 de setiembre de 1916, la prensa de la Argentina y Chile, sin distinguos, lo reconoció como un benefactor de la humanidad.

El Padre Pablo Albera, Rector de la Congregación, al dar la noticia de su muerte a los Salesianos, decía: "La historia de las misiones católicas lo ha de presentar por cierto a la posteridad, circuida la frente por la aureola del apóstol, pues, empleó 41 años de su vida en catequizar falanges inmensas de salvajes errantes por las selvas de la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego."

Monseñor Agustín Edwards, prestigioso prelado chileno, cuya muerte fué tan sentida, sintetiza su admiración por Monseñor Fagnano en estas palabras: "Aterido por el frío, fatigado por larguísimos viajes, atormentado por el hambre y por la sed, perseguido por las fieras, azotado por las tempestades y por la maledicencia de los hombres, nada pudo acobardarlo. La caridad de Cristo lo impulsaba, a pesar de todos los obstáculos, a acometer una de esas locuras de la cruz...

Llegó a regiones jamás visitadas por hombres civilizados, se acercó a los salvajes que vivían como nómades en sus estepas hasta entonces desoladas y logró cautivar los últimos restos de una raza carcomida por la miseria y la enfermedad."

El *Diario Ilustrado*", de Santiago dice: "Chile y Argentina le deben inmensos beneficios y escribirán un día su nombre en los fastos de la historia. Fué en el amplio sentido de la palabra un bienhechor de la humanidad."

"El *Mercurio*", emite este juicio: "Su nombre ha quedado como el de un explorador en las cartas geográficas, pero lo recordamos con más cariño por la múltiple labor que realizó... Tuvo desalientos desgarradores con la indiada frágil y poco adaptable a la civilización. Fundó casas; vió varias veces dispersa la infeliz prole, perdió la concesión de la Isla Dawson y fué combatido por la codicia."

Al dar término a este artículo, no puedo silenciar como salesiano lo que es en mí arraigado convencimiento. A Monseñor Fagnano débele en parte la Congregación Salesiana su supervivencia. Las misiones de la Isla Dawson y de Río Grande la salvaron. En breves palabras daré razón de mi afirmación, que alguien podrá tildar de arriesgada. Al morir Don Bosco, no faltaron personas del clero que creyeron imposible la subsis-

tencia de la Congregación. Su progreso había sido demasiado rápido. Se la figuraban como un bólido que cruza el espacio llenándolo momentáneamente de luz y que luego se apaga para siempre. Hasta S. S. León XIII llegan las voces de los perplejos. El Padre Santo, ante la gravedad y prestancia del asunto, requiere el asesoramiento de Eminentísimos Purpurados de varias Congregaciones Romanas, entre ellas la de Religiosos y Regulares. Fué en esta oportunidad cuando un ex alumno de Don Bosco, Monseñor Mariano Manacorda, Obispo de Fossano, hace valer su talento y pericia de ex diplomático y bajo su responsabilidad de sacerdote y de Obispo asegura ante los Emmos. Cardenales que una Congregación que tiene como Superior General a un Don Miguel Rúa y que ha dado a la Iglesia hombres de la talla de Monseñor Gagliero y Monseñor Fagnano, cuyas obras han surgido ante la admiración de dos naciones en Río Negro, la Isla Dawson y Río Grande, no puede fallar. Tendrá vida propia.

Las Misiones salesianas, y especialmente las de la Isla Dawson y Río Grande que se habían desarrollado asombrosamente en medio de un ambiente hostil y de mil dificultades humanamente insalvables, acaban de asegurar la existencia y continuidad de la Congregación.

Gloria para siempre al denodado apóstol de los indios del sur argentino y chileno.



Génova, 1892. El P. Beauvoir con los indios fueguinos que le acompañaron, en la exposición celebrada en aquella ciudad italiana con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América.



Mons. Fagnano, Don Ricaldone y Don Candela, durante su visita extraordinaria de 1909 a Tierra del Fuego, deteniéndose en el paraje de la bahía San Sebastián donde los salesianos encontraron en su expedición de 1893, indígenas fueguinos por primera vez.



En la Misión La Candelaria, de Río Grande. Teniente de navío G. Mascarello, comandante del "Azopardo", y P. Beauvoir.

Fagnano cumplió su destino

Por Juan Muñiz

Una suave brisa marina nos acompañaba aquella tarde. Caminábamos por la orilla del mar hacía algunas horas, transcurriendo el tiempo sin apercibirnos que ya el sol, envuelto en la bruma del atardecer, se acercaba a su ocaso. Era tan interesante la charla de nuestro acompañante, y tanta vehemencia ponía en sus palabras, que resultaba agradable concentrar los sentidos para no perder detalle alguno de la llegada de los primeros misioneros salesianos a la Isla Grande del archipiélago fuegino: su misión evangelizadora, la firme voluntad de convertir al indio para Cristo, los reve- ses sufridos y, por último, el nacimiento de un pueblo: Río Grande.

—¿Ve?, entre esas mismas piedras pescaban los indios... Valiéndose de tiras de guanaco dispuestas a modo de red y agarrándola entre dos, pescaban lo que querían... Eran astutos para la caza. A los pájaros los cazaban de noche por medio del encadilamiento. Para ello hacían una especie de antorcha con pasto seco que anudaban con ramas, y mientras unos alumbraban, otros, con cueros de guanaco, aprovechaban para golpear a los indefensos animalitos que, muy ajenos al ataque, pernoctaban a orillas de las lagunas. Para la caza mayor usaban un arco construido con huesos de guanaco cubiertos con venas del mismo animal, que partían con sumo cuidado hasta darle la elasticidad conveniente. También la flecha la hacían con huesos del mismo y en su parte posterior colocaban una pluma de avestruz que pegaban con un líquido negruzco muy parecido al alquitrán. Era valioso hallazgo encontrar en la orilla del mar un zuncho o algún pedazo de hierro, proveniente de quién sabe qué naufragio, con el que se "fabricaban" objetos cortantes con que sacar el cuero a los animales que cazaban... La misión de las indias era llevar los elementos para hacer fuego: dos piedras y hongos secos que siempre traían consigo en un pequeño bolsón de cuero. Nunca he visto a los onas comer carne cruda.

Así hablaba don Juan Ferrando, quien acompañó al venerable Monseñor José Fagnano. Cuenta Ferrando actualmente 75 años de edad y conserva, sin embargo, una agilidad asombrosa y notable memoria. El relato, con lujo de detalles, fluye con facilidad, atropellándose los recuerdos de aquella época de infatigable labor misionera. A él, pues, le debemos la oportu-

nidad de poder ofrecer estas páginas de los comienzos de la Misión Salesiana y el nacimiento del pueblo del mismo nombre.

TRAYECTORIA LABORIOSA

Turín (Italia) a fines del año 1875. Un santo, Don Bosco, habla así a un joven sacerdote: "Formarás parte de la primera expedición de misioneros a la Argentina. Te está reservada una Gran Obra. Tierra del Fuego, la tierra de los hombres desnudos, espera tu labor de sacerdote". En ese mismo año desembarca en Buenos Aires la primera expedición de misioneros de San Francisco de Sales para América. El Padre Fagnano cuenta 31 años. Joven, abnegado y entusiasta, dirigió el primer colegio que en la Argentina fundaron los Salesianos en San Nicolás de los Arroyos. Lo seguimos en Patagones y de ahí, en

1881, acompaña al General Villegas en la expedición a Nahuel Huapí. Lo encontramos en Santa Cruz por el año 1886. En ese año toma parte como capellán de la expedición Lista, que tenía la misión de explorar la Tierra del Fuego. El anhelado momento de trasladarse a su destino llegaba. Al frente de un pelotón de tropa sale de Buenos Aires el gobernador Lista, desembarcando entre Punta Sinay y Bahía San Sebastián. Exploran el norte de la isla, y en los encuentros con los indios es cuando, el ya Monseñor Fagnano, comienza su obra evangelizadora en defensa de los aborígenes que defiende con ardor. Continúa la expedición hasta Bahía Thetis donde ya estaba instalada una subprefectura marítima bajo las órdenes de Figue. Vuelta la expedición a Santa Cruz y en conocimiento de lo que era la misteriosa Tierra del Fuego, planea Fagnano el establecimiento de la Misión; pero antes se



Onas cristianizados por la Misión La Candelaria. (Foto hacia el 1900.)

instala en Punta Arenas, fundando el Colegio San José (1887), y en la Isla Dawson (Chile) una Misión. Sería la avanzada para la conquista espiritual de "los hombres desnudos". Corría el año 1888.

A TRAVES DE TIERRA DEL FUEGO

1891. Desde la Isla Dawson, parte la primera expedición de salesianos compuesta por Monseñor Fagnano como jefe, el padre José M. Beauvoir, nuestro entrevistado Juan Ferrando que contaba 22 años de edad, dos chilenos y, como guías, dos fieles indios. También embarcan víveres y 12 caballos. Desembarcan en la parte chilena de Tierra del Fuego y emprenden el viaje hasta la orilla opuesta, zona argentina, donde se deseaba instalar la futura misión de la Candelaria.

Cabalgaban los expedicionarios en busca de un lugar apropiado para descansar de la segunda jornada, cuando una descomunal algarabía les hace volver la vista... ¡El momento de la prueba llegaba! De la conducta en el primer encuentro dependía el éxito. Había que ganar confianza; pero, ¿cómo librar la primera "batalla" ante la demostración de ferocidad que los indios demostraban? ¡Ah!, no había lugar a dudas que los indios ya conocían la impetuosidad de los blancos, por los aventureros que habían precedido a los sacerdotes. Pero Fagnano venía a someterlos con mansedumbre y no con armas. Los dos indios guías indicaron que no temieran; solamente había que obedecerles haciendo lo que se les indicara. Sin desmontar de sus cabalgaduras esperan el retorno de los fieles guías que se adelantaron a parlamentar con la indiada que avanzaba más y más con el arco dispuesto. Estaban completamente desnudos. Contaban ellos con unos viejos mosquetones que hacían más ruido que efecto, los que dispararían en último caso y solamente para amedrentarlos. Era orden de Fagnano. A prudente distancia parlamentan los guías con los onas. Instantes de ansiedad. Termina la entrevista. El jefe de aquella tribu, un indio viejo, se convence de que son amigos e invita al saludo. El saludo consistía en subir y bajar ambos brazos tres veces, acción que repiten los expedicionarios. Calmados los ánimos ya depuesta la actitud de la tribu, se apean de sus caballos los misioneros regalando medallas y encendiendo fósforos que llenan de admi-

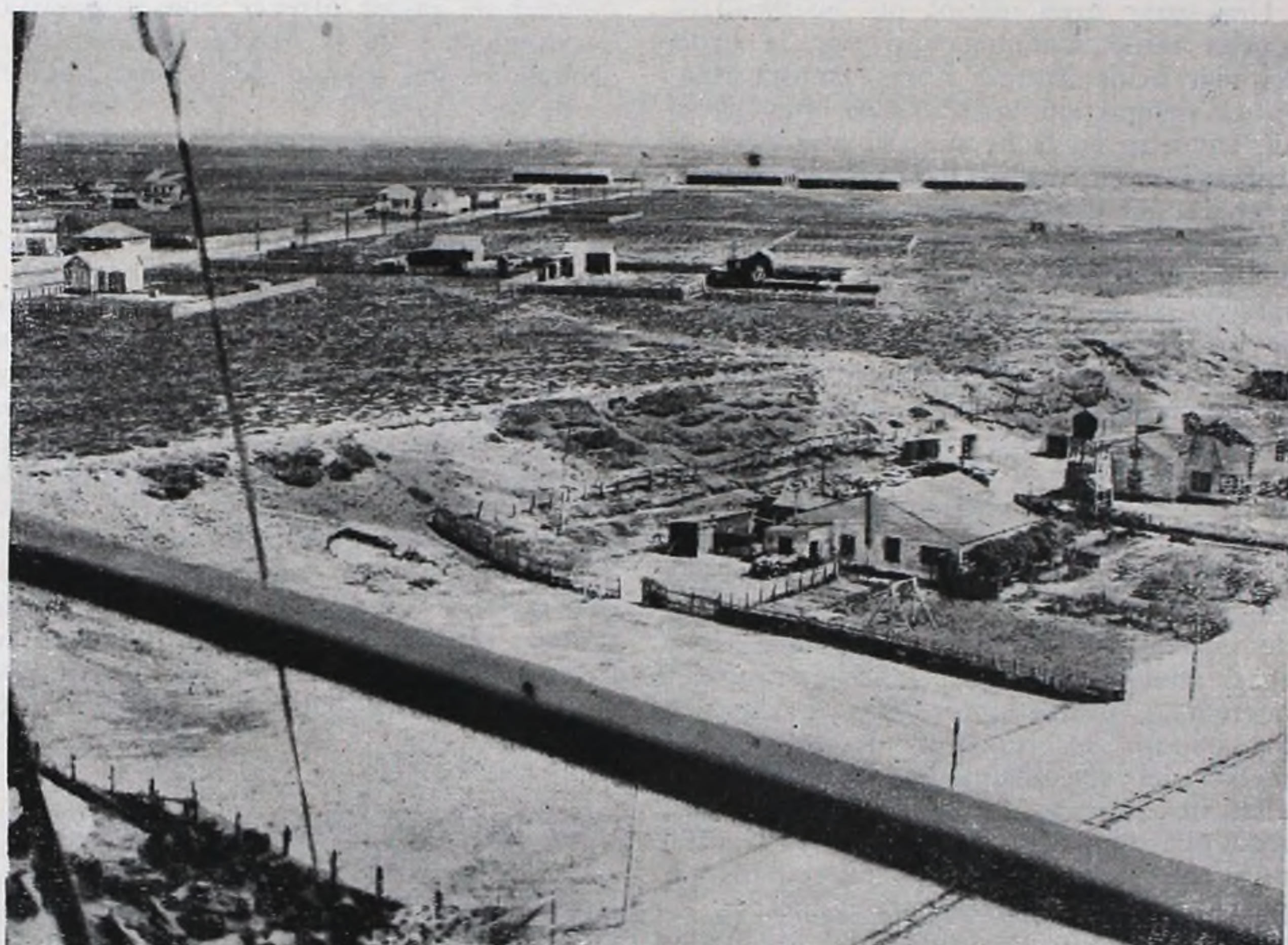
ración a los salvajes. Fagnano da gracias a Dios por este feliz encuentro que aumenta su confianza en el éxito de su sagrada misión. Se alejan los indios y continúa su marcha la expedición.

El segundo encuentro sorprendió a los salesianos. Hallábase rezando misa Monseñor Fagnano asistido por el P. Beauvoir, cuando, sin esperarlo, gritos desordenados les anuncian la presencia de los indios a muy corta distancia... El tiempo fué preciso para disparar al aire las viejas armas que resonaron como cañonazos. Asustados por las detonaciones huyen los indios a la desbandada.

Al tercer día llegan al Atlántico acampando en la orilla del río, protegidos por unas barrancas, en un lugar donde hoy se levanta un edificio propiedad de don Francisco Bilbao, que, más reducido, fué la primer vivienda del pueblo. El sitio le parecía a Fagnano que sería ideal para un futuro pueblo, pero sus acompañantes opinaron que en la margen sud, donde la vegetación parecía más exuberante sería más indicado. Con el correr del tiempo prevaleció la opinión de Monseñor y el pueblo se empezó a formar en el mismo lugar donde acamparon.

Tres días descansaron allí, emprendiendo el viaje de regreso, pero esta vez en dirección a la Bahía San Sebastián, donde en Punta Páramo ya existía una comisaría de policía, instalada allí para guardar el orden entre los buscadores de oro y defenderlos de posibles ataques de los nativos.

Vuelta la expedición a su punto de partida, se hacen los preparativos para llevar los elementos con que instalar la primera Misión. Se contrata el vapor chileno "Amadeo" para ese fin, pero se fracasa en el empeño de entrar en el río frente al cual se había acampado en la primera expedición. Se traían materiales de construcción, caballos, vacunos y abundantes víveres. En esta ocasión viajaba el P. Juan Bernabé, como encargado de la construcción, como también personal de carpinteros y obreros. Por fin se descargó parte del cargamento al norte de la Bahía San Sebastián. En precaria situación esta segunda expedición de la que también formaba parte el P. Beauvoir y Juan Ferrando, pasó todo un invierno en aquel lugar sin haber edificado. En la siguiente primavera, 1893, se fletaron las goletas: "María Auxiliadora", "King Fish".



Dos aspectos de Río Grande. Arriba, extremo norte de la ciudad; en primer término, la comisaría de policía; al fondo, los cuarteles. Abajo, el centro de la población. Al reparo de estas barrancas descansó la primera expedición salesiana después de atravesar la isla; al fondo, el río, que da su nombre a la ciudad, y el cual fué bautizado por Fagnano: en sus orillas se levantaron los primeros edificios de la Misión. (Fotos Ostoich, enviadas por nuestro corresponsal riograndense.)



Don Juan Ferrando, quien acompañó a Mons. Fagnano en su obra evangelizadora por la Tierra del Fuego; hoy cuenta 75 años y vive en Río Grande; con él ha conversado nuestro corresponsal local, don Juan Muñiz, concretando, en la nota presente, los recuerdos del robusto anciano sobre los primeros pasos de los misioneros salesianos en aquella región de la isla Grande.

Ya están los materiales en el sitio que Fagnano había designado. Este río fué bautizado "Río Grande" aunque sus aguas ya habían sido designadas con los nombres de "Río Popper" por Popper, y "Río Pellegrini" por Lista, nombres que los misioneros encontraron escritos en diversas piedras en sus orillas; pero con el correr del tiempo prevaleció el nombre dado por Fagnano.

LABOR EVANGELIZADORA

Hay un lugar en la orilla norte del Río Grande, cercana al puente colgante, que se conoce con el nombre del "Paso de la Misión", lugar por donde se vadeaba el río y fué usado hasta que se construyó el magnífico puente existente. Ahí, donde

aún hoy se pueden ver algunos rastros, fué levantada la primera construcción de la Misión Salesiana en Tierra del Fuego: un edificio de madera con dos pisos. Sin embargo, al poco tiempo, se pudo comprobar que el sitio elegido no resultaba conveniente por la humedad existente y el peligro que representaba una creciente sorpresiva de las aguas. Con un vaporcito adquirido por los salesianos, el "Torino", se trae madera para ir ampliando las instalaciones y dar cabida en ellas a los indios que buenamente llegaban hasta los misioneros.

Un hecho providencial les puso en contacto con los nativos. En una salida para cazar, logran los de la Misión encontrar a dos indiecitos desnudos, ateridos de frío, que llevan consigo. A nadie han visto y sin embargo, una vieja india envuelta en cueros de guanaco se presenta a reclamarlos. Fué tratada bien y se le entregaron los indiecitos después de darles de comer. ¡Cuál no sería la sorpresa de los salesianos cuando al poco tiempo llegaban en tropel unos 370 indios de todas las edades pidiendo de comer! ¡Tan bien les había hablado la india vieja que se hicieron muy buenos amigos de los blancos!

Como decimos, fué necesario trasladar la Misión a un lugar más seco y con agua dulce, eligiéndose un sitio que hoy día está destinado a chacras, precisamente será el futuro cementerio aquel mismo lugar donde, en definitiva, se levantarían los edificios; pero... el hombre propone y Dios dispone. Después de ímprobos trabajos y sacrificios, 3 años solamente pudieron los misioneros ejercer allí su elevada y humanitaria labor, al cabo de los cuales un violento incendio destruyó por completo la capilla y demás construcciones. Pero tomemos el hilo de la narración que nos hace nuestro buen don Juan Ferrando. En las nuevas instalaciones vivían 150 aborígenes que mantenía la Misión y convertía al cristianismo. Poco a poco más indios fueron atraídos por la bondad de las huestes de Fagnano, llegando a levantar sus carpas en derredor de la Misión. Por el mes de septiembre de 1895 puede decirse que ya había un pequeño pueblo formado: 30 casitas y carpas con un colegio, capilla etc., todo dirigido y a expensas de la Congregación Salesiana. Todo se desbarató por el incendio. ¡Todo se perdió!

Los misioneros, al frente de los cuales continúa Monseñor Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional, de Tierra del Fuego e Islas Malvinas, no se amilanaron por este revés. La Obra de Don Bosco no conocía desfallecimientos.

Ya ganada la confianza del indio, necesariamente había de continuar adelante. De inmediato trajeron nuevos materiales de construcción y nuevos edificios se levantaron, pero esta vez donde está actualmente ubicada: cerca del Cabo Domingo, más al reparo de los vientos. También se le debe a la Misión la idea de traer las primeras ovejas a esta zona, que lo fueron de Malvinas, transportadas por el vapor "Lovart" de matrícula chilena, y del mismo punto llegaron ovejeros y personal de trabajo que fueron radicándose en la zona.

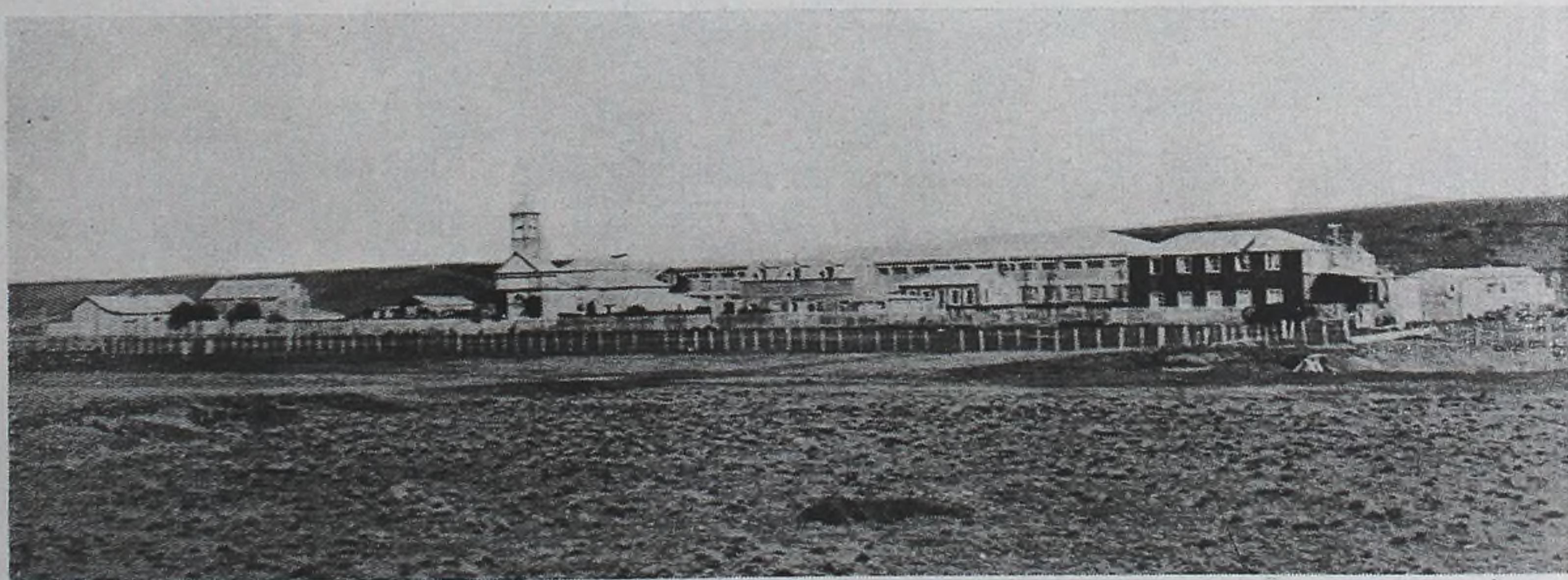
NACE UN PUEBLO

1897. El gobierno territorial, con exacta visión de que la formación de un pueblo a orillas del Río Grande no podía tardar, ordenó el traslado de la Comisaría de policía a la sazón en San Sebastián, al lugar indicado, levantándose un edificio en el mismo sitio donde hoy existe. El fuego, en su afán destructor, volvió a cenizas la primera casa del por entonces futuro pueblo, al año de existir. Con los materiales que se pudieron salvar se construyó nueva Comisaría que aún existe. Además de la representación policial se instaló el Juzgado de Paz. La primera casa de negocio se llamó "El Cañón", propiedad que con el correr de los años pasó a poder del señor Francisco Bilbao, quien más tarde la amplió. En ese lugar había descansado la primera expedición salesiana. Por feliz coincidencia, en esa misma casa se instaló, en 1936, la sucursal de la Importadora y Exportadora de la Patagonia. La tercera construcción, pues solamente eran tres los edificios del incipiente pueblo, era propiedad de la Misión de la Candelaria: un galpón, pues aquella estaba alejada 10 kilómetros.

No cabe duda alguna que Monseñor Fagnano fué el precursor del pueblo de Río Grande, y a su labor sin desfallecimientos que finalizó con el sometimiento de los aborígenes por la bondad y humanitarismo con que los defendió siempre. Río Grande está en deuda con este sacerdote. Su nombre debe llevar una de las calles más importantes, o su bondadosa figura esculpida en el bronce para veneración y recuerdo de lo mucho que hizo en bien de la civilización.

Nació el P. José Fagnano Pero, en Italia el 9 de marzo de 1844, y falleció el día 18 de septiembre de 1916 en Santiago (Chile). Sus restos descansan en Punta Arenas, ciudad que le debe mucho de su progreso.

Río Grande, enero 1944.



Vista general de la Misión de La Candelaria. (Foto Ostoich, 1944, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande.)



La madre Angela Vallese con las primeras misioneras.



Misión San Rafael, isla Dawson, en ocasión de la visita de una distinguida dama.

Mons. Fagnano y las hijas de María Auxiliadora

por Filomena Michetti, H. M. A.

La Hna. Michetti que ha escrito las líneas que siguen es una benemérita misionera salesiana. Uruguaya de nacimiento, abandonó su patria para dedicarse a las misiones en el Archipiélago Fueguino, a los 17 años, cuando hacía sólo tres meses que había recibido el hábito y era novicia aún. Monseñor la destinó inmediatamente a fundar la casa de la reducción indígena de la isla Dawson. Fué con la Hna. Luisa Ruffino. Como si Dios hubiera querido galardonar con una florida longevidad su sacrificio, ambas viven todavía... Y la Hna. Michetti, no obstante sus 70 años y 53 de sacrificios en el Sur, sigue todavía dando clase en el aula de 6º grado en el Colegio de María Auxiliadora de Puerto Deseado, Santa Cruz...

N. DE LA R.

El fausto acontecimiento del centenario del nacimiento de Mons. Fagnano nos proporciona la grata satisfacción de explayar nuestro corazón y aportar nuestro sincero tributo de filial amor y profundo agradecimiento hacia quien siempre se prodigó cual verdadero bienhechor y padre para con las Hijas de María Auxiliadora.

Merced a sus desvelos, pudieron venir de Italia a Punta Arenas en 1888, las cinco primeras Hijas de María Auxiliadora, a las cuales se unieron poco después otras de las tres Repúblicas: Argentina, Chile y Uruguay.

En Punta Arenas y en Dawson, el Prefecto Apostólico nos confió la atención de las niñas. Y los institutos surgieron como por encanto bajo las miradas benignas de Dios. Muchísimas niñas desfilaron desde entonces por nuestros colegios; pero en las difíciles horas iniciales, si tuvimos éxito se lo debemos a Monseñor, quien, con una bondad más que paternal nos aconsejaba, guiaba y alentaba en los momentos difíciles, que nunca faltan en las obras de celo. Nosotras, por nuestra parte teníamos una confianza ciega en él: a él acudíamos en todas nuestras cuitas y nunca fueron defraudadas las esperanzas puestas en su saber y en su experiencia.

Y si en Punta Arenas ayudó eficazmente a levantar el Colegio María Auxiliadora para alumnas internas y externas, también en la costa argentina levantó a sus expensas y con gran sacrificio, numerosos colegios para niñas. Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián y

Río Grande le deben un recuerdo imperecedero y una gratitud cordial.

Cuando a mediados de 1890, por urgente e imprescindible necesidad, las Hermanas debimos también participar de la cruzada evangelizadora en favor de los indios yaganes y alacalufes, Monseñor redobló sus cuidados y atenciones para con nosotras, nos acompañó hasta el lugar mismo de la misión y como para ahuyentar cualquier sombra de tristeza y alejar toda nostalgia, nos aconsejó de hacer algunas excursiones por el interior de la Isla Dawson, para lo cual nos proveyó de monturas adecuadas. Así podíamos excursionar cómodamente a caballo.

Monseñor era bueno con todos. Pero su caridad resplandecía más nítidamente cuando la ejercía con los más desdichados. Un ejemplo entre mil: un pobre alacaluf viejo se quejaba de un fuerte dolor al costado. Monseñor lo examinó y aconsejó que se le preparara una cataplasma de linaza y él mismo se la fué a aplicar. Cuando el indio quedó solo, abrió el envoltorio que contenía la linaza caliente y, goloso como él solo, comenzó a engullir la viscosa pasta. ¡No lo hubiera hecho!... Aquella se le pegó a la lengua y paladar de tal modo que el viejo se creía morir y salió de su cuarto gritando a voz en cuello. Acudió enseguida Monseñor y no le costó poco trabajo despegar la pas-



Misión La Candelaria, Río Grande. Las hermanas, indias asiladas y niños que allí se educan. Al fondo, la capilla. (Foto Ostovich, 1943, enviada por nuestro corresponsal.)

ta de la hedionda boca del enfermo. Y no dejó su labor hasta dejar tranquilo y aliviado al pobre indígena en su lecho.

Recuerdo que luego que nos hubo ubicado en Dawson, Monseñor debía volver a Punta Arenas a fin de embarcarse para Santiago, de donde pensaba ir a Buenos Aires siempre en busca de limosnas para sostener su obra misionera. Su buen corazón experimentaba una angustia infinita al ver llegar a los indios a la misión, desnudos y hambrientos. Antes de irse ¡cuántas recomendaciones nos hizo! Que no nos alejáramos demasiado, que no nos dejáramos sorprender por los salvajes, que tuviésemos a los indios siempre delante de nosotras, que no permitiéramos que nos rodearan, etc. Él sabía los peligros a que exponíamos nuestras jóvenes vidas, en medio de los bárbaros allí en esa isla solitaria colocada lejos de todo centro civilizado.

Grande fué nuestra pena cuando lo vimos alejarse esa primera vez. Pero luego nos acostumbramos. Centenares de veces surcó ese mar borrascoso después. A veces navegaba en embarcaciones pequeñísimas que daba miedo verlas balancearse entre esas olas grandísimas que suele haber en el Estrecho. Más de una vez lo sorprendieron las tempestades en pleno mar; pero él siempre intrépido, nada temía. Sabía que Dios lo protegía y desafiaba las borrascas de los hombres y de los elementos.



Indias onas en la misión San Rafael, de la isla Dawson.

Era el ser más optimista: siempre tenía palabras de aliento y de animación. Cuando el desaliento quería amilanarnos en las rudas tareas del apostolado misionero, una palabra suya era suficiente para levantar nuestro espíritu y disponernos a proseguir la senda espinosa de la misionera.

Su bondad, pues, era extrema. Todos cuantos lo han tratado, lo han experimentado. Pero más que nadie, los indios. Por eso, ellos, con instinto natural, le dieron un nombre que entiendo que es el más adecuado que pueda imaginarse. Los indios lo llamaban: "Padre bueno, corazón grande"...

Puerto Deseado, febrero 1944.



Indias onas y alacalufes en la misión La Candelaria, de Río Grande.



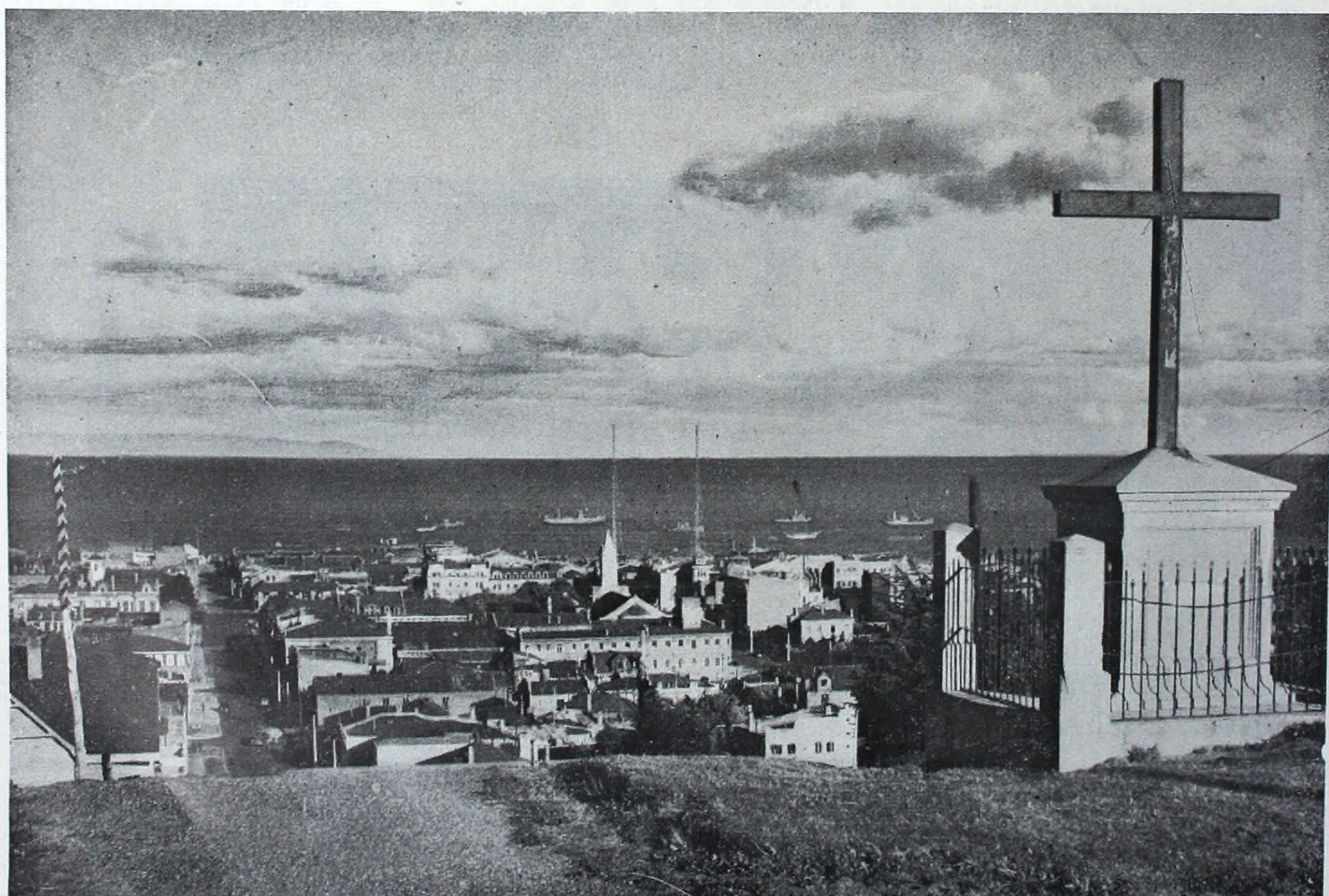
Misión de La Candelaria, en Rio Grande (Fotografía tomada en 1898.)



Indiecitas en la Misión de Rio Grande. (Foto hacia el 1900.)



Punta Arenas. Interior de la iglesia matriz



La ciudad de Punta Arenas desde el cerro de la Cruz

La proyección de la obra de Mons. Fagnano en Magallanes

por Francisco Campos Menéndez

“Al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras”. — Difícilmente esta máxima del santo fundador de la Pía Sociedad Salesiana, encuentre un ejemplo mejor, que en el caso de su hijo dilecto Monseñor Fagnano. Apóstol de la fé cristiana, trabajador incansable, paladín de la civilización y del progreso, fué un verdadero “pioneer” hecho de la pasta de aquella pléyade de esforzados pobladores que labraron el porvenir de la Patagonia. Es que Monseñor Fagnano no fué sólo un operario de la Viña del Señor, en el sentido espiritual de la palabra, sino también el forjador del adelanto material en esa viña inmensa, desolada y selvática que era la Patagonia del último tercio del pasado siglo.

La obra emprendida por el genio creador y constructivo de Fagnano surgió fructífera, llevando impreso ese sello inconfundible en las poblaciones costeras, hasta la

última vertebración de la Tierra del Fuego.

Como el Sembrador de la parábola, esparció la simiente fecunda de su apostolado en un pai-



Iglesia matriz de Punta Arenas.



Santuario de Maria Auxiliadora, Museo Regional Salesiano y monumento al General Manuel Bulnes. Punta Arenas.

saje inhóspito y bravío, que ni la aridez de los espíritus la agostara, ni el viento de las pasiones y de los afanes terrenales la aventara, ni los fríos de la indiferencia ambiental la marchitara.

Impulsado por una fé incommovible, al calor de su gran entusiasmo, de su energía indomable y de su sacrificio heroico, la semilla cayó en terreno fértil y dió frutos del ciento por uno.

Y así fueron brotando misiones, colegios, institutos, asilos, centros, parroquias; floración magnífica y extraordinaria de la Obra Salesiana, concebida e iniciada por Monseñor Fagnano y acrecentada luego por sus continuadores, durante más de medio siglo de labor profícua, silenciosa y tesonera. La reseña en detalle de la actividad desplegada por la Orden, traducida en cosas materiales en la región austral, resultaría demasiado extensa y no cabría dentro de los límites de un artículo de esta índole. Aquí sólo se ha querido circunscribir la acción a la desarrollada en Magallanes, cuya capital, Punta Arenas, constituye, por decirlo así, el cuartel general de operaciones, en su carácter de Sede de la Prefectura Apostólica. Desde ese centro de irradiación económica, comercial y

social de la zona extremo-sur, salieron las expediciones misioneras en cumplimiento del sagrado ministerio de evangelizar a los aborígenes y de predicar la palabra de Dios a los habitantes de las incipientes Colonias.

En las postrimerías del año 1883, Su Santidad León XIII, nombra a Monseñor Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia meridional, vasta zona que comprende las innumerables islas adyacentes de los mares antárticos; y el 21 de Julio de 1887, fecha de histórica significación, desembarca en Punta Arenas acompañado de un Sacerdote y de dos Coadjutores. Por espacio de cerca de 30 años administra con maravillosa eficacia su extensa jurisdicción eclesiástica, la más desamparada y austral del mundo.

Para honrar la memoria de su primer pastor, en esa tierra de pastores, se bautizó con su nombre el mayor lago de la Tierra del Fuego como asimismo una importante calle de la ciudad de Punta Arenas.

Monseñor Fagnano había nacido en Rochetta Tánaro (Italia) y terminó sus días en Santiago de Chile el 18 de Setiembre de 1916, a los 72

años de edad y casi 50 de vida sacerdotal. Sus restos mortales descansan, en artístico sepulcro, en la Iglesia Matriz del pueblo que él tanto amó, por el que tanto hizo y en el que había luchado y triunfado en las nobles lides de los trabajos, que dignifican y enaltecen.

En Punta Arenas se comprueban por doquier las fundaciones fagnanas: allí están los establecimientos docentes, en cuyas aulas se educan 2.200 alumnos y alumnas, la tercera parte de la matrícula escolar del Territorio, con el viejo Liceo "San José", Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora, el Instituto Don Bosco, que cuenta además con un Taller anexo de Artes y Oficios, en el que se forman obreros competentes para la lucha por la vida. Allí están los Colegios de Puerto Natales y de Porvenir con sus respectivos centros parroquiales, de ex-Alumnos y Cuerpos de Exploradores; allí las Misiones de las Islas Malvinas y la Candelaria de la isla Dawson, y la reducción de Alakalufes en Puerto Eden, que se debe al infatigable y abnegado celo misionero del Padre Torre. Allí también el Museo Regional muy completo; el Observatorio Meteorológico, que ha realizado observaciones climáticas por espacio de 30 años; las expediciones científicas del Padre Agostini, andinista mundialmente conocido; la bien surtida biblioteca magallánica "Dr. Armando Braun Menéndez"; los semanarios parroquiales y periódicos de acción católica. Allí están, en fin, el Santuario de María Auxiliadora, templo majestuoso, de grandes dimensiones, con sus altares de mármol; hermosos vitraux; torre airoso; artística vía crucis; la capilla recogida de la Sagrada Familia; el Asilo

de Miraflores, albergue de la infancia desvalida; la Colonia Escolar de Vacaciones de Leñadura; la rústica capilla del histórico Fuerte Bulnes, recientemente reconstruido.

Antaño, el paso de una misión religiosa, fué conmemorado con una cruz de modestas proporciones erigida en un cerro aledaño, que asoma sobre la ciudad, a cuyos pies se extiende el caserío hasta las márgenes del Estrecho de Magallanes. Hoy día, más al sur aún, en el último confín del Continente Americano, allá donde la tierra acaba, en el promontorio del Cabo Froward, otra cruz monumental se levanta imponente en el mismo sitio, donde por iniciativa del Padre salesiano Luis H. Salaberry se había plantado una cruz de hierro, como símbolo de paz y rendición. Al pie de esa Cruz se lee la siguiente inscripción:

"Y dominará de un océano a otro océano y hasta los últimos confines de la Tierra."

La Obra Salesiana proyectada a través de los tiempos, cumple las palabras proféticas del Salmo al realizar en aquellas lejanías la conquista pacífica de las almas, en una cruzada espiritual y en una gesta civilizadora.

Gladiador sin más armas que la Cruz, suprema inspiración, Monseñor Fagnano fué mentor y apóstol a quien, en ocasión del centenario de su nacimiento, rinde homenaje de respeto y admiración, la gratitud de todo un pueblo.



Cruz de los Mares, la más austral del Continente americano.



*Monseñor Fagnano en ejercicio espirituales con su personal.
Sentados: P. Crema, P. Bernabé, Mons. Fagnano, P. Borgatello y P. Carnino.*



En el Colegio Salesiano de Punta Arenas, 1909. Visita extraordinaria del Rev. P. Pedro Ricaldone, actual Rector Mayor de los Salesianos. Sentados: en el centro, Mons. Fagnano; a su derecha, Don Ricaldone; y a su izquierda, Don Pedro Marabini.

Monseñor Fagnano, mecenas

por el Rev. P. Alberto M. De Agostini

Monseñor Fagnano fué siempre un decidido protector de las ciencias y las artes. Alentó siempre con su palabra y con su óbolo a los que tenían inquietudes espirituales.

Yo llegué a Punta Arenas en enero de 1910. Traía una carta de presentación del Revmo. P. Cerruti, miembro del Capítulo Superior, para él, en la cual se decía que yo iba a las misiones de la Tierra del Fuego, para ponerme bajo la dependencia directa de Mons. Fagnano y con permiso para dedicarme durante el verano a viajes de estudio y de exploración en aquel vasto archipiélago.

Este plan de estudio, que había sido aprobado por los Superiores y apoyado especialmente por el Revmo. P. Julio Barberis y Revmo. P. Cerruti, comprendía la realización de reconocimientos geográficos en la zona cordillerana de la Tierra del Fuego, de estudios geofísicos (flora, fauna y geología de la zona) y de estudios etnográficos sobre las tres estirpes principales: ona, yagán y alacaluf. Contemporáneamente debía dedicarme a coleccionar vistas fotográficas y cinematográficas.

Todo el material de estudio y de exploración recopilado durante varios años de viajes, debía luego reunirse y publicarse en forma de monografía científica de la Tierra del Fuego, completando de este modo la obra misional de los Hijos de Don Bosco en el sur argentino-chileno.

Fuí recibido con mucha alegría y contento por Mons. Fagnano, quien veía finalmente cumplirse el anhelo acariciado por su corazón tantos años hacía, de que se realizara una obra científica en la región donde él y sus denodados misioneros habían esparcido la luz de la fe. En Mons. Fagnano tuve desde ese día, al sostenedor decidido de mis trabajos que siempre me alentó con su consejo y cooperó, en la medida de sus posibilidades, a mi labor científica.

Apenas lo conocí tuve la impresión de un hombre de bondad serena y paternal. De un sacerdote de gran corazón. Y esa impresión primera, no se borró jamás, antes bien se fué ahondando cada vez más en los seis años que tuve la dicha de vivir a su lado.

Monseñor amaba con ternura paterna a los hermanos de Congregación y procuraba animarlos y confortarlos en sus penas y trabajos y si las obligaciones de su cargo de superior lo constreñían a veces a obrar con rigor y energía, la delicadeza de sus sentimientos lo impulsa-

ba a atenuar luego sus expresiones o sus actos, procurando desvanecer en el hermano cualquier resque-mor o animosidad, hasta el punto de pedir humildemente perdón si era el caso.

Tuve la suerte de acompañarlo en sus últimos viajes a Río Grande (marzo de 1915) y a Usuhaia (mayo 1916). Fueron sus últimas visitas a las casas de la Tierra del Fuego. En Río Grande, no obstante el estado precario de su salud, predicó ejercicios espirituales a unos cuantos hermanos que, por sus ocupaciones en la misión, no habían podido acudir a Punta Arenas. Sus exhortaciones y consejos acerca del cumplimiento exacto de las constituciones no hallaban en algunos hermanos el debido acatamiento. El sufría en silencio, a veces hasta derramar lágrimas; pero continuaba con tanta amabilidad como tesón sus amonestaciones. Encontrándose en Río Grande, que le evocaba tantos lejanos recuerdos de su vida de misionero y de las dificultades y penurias pasadas para fundar esa misión, a fin de dar refugio y protección a tantos indígenas de los cuales todavía había en aquel tiempo un núcleo considerable, su corazón se henchía de júbilo y bendecía frecuentemente y daba gracias a Dios y a María Auxiliadora por tantas gracias allí recibidas.

Cuando efectuamos el viaje a Usuhaia, en un pequeño vapor de cabotaje, ya estábamos en mayo. Ni la crudeza del clima a esa altura del año ni la falta de las más elementales comodidades en el barco, lo desalentaron. Empezó el viaje una vez más hacia aquellos inhospitalarios parajes para llevar su palabra de aliento y consuelo a hermanos que vivían en un lugar tan apartado. Todos los días rezaba la Santa Misa, aun con mar movido, y sacando de su maleta el libro de meditaciones que llevaba siempre consigo, me invitaba diariamente a esta práctica de piedad.

En Usuhaia pasó varias semanas esperando el vapor que debía llevarlo de regreso a Punta Arenas, siendo objeto de muchas atenciones de parte de las autoridades y de los pobladores, que lo querían sinceramente.

Su quebrantada salud, con el frío y las intemperies, habíase resentido notablemente; pero él se manifestaba siempre alegre, ameno y ocurrente en sus conversaciones. Pensaba volver, después de un período de descanso en Santiago de Chile, al campo de sus gloriosas excursiones apostólicas para emprender nuevas obras por el bien de las almas. Pero a Dios plugo llamarlo ese año mismo para darle el premio de sus sacrificios.



Estantes en la sección zoológica del museo regional del Colegio Salesiano de Punta Arenas.

Fagnano, hombre de negocios

Por Luis Peñafiel

Llegó este hombre elegido a lugares extremos e inhospitalarios del planeta. Los más extremos e inhospitalarios. Allí donde alterna la sequedad y el vacío del desierto con la prodigalidad destructora de la selva y donde las furias de los meteoros se juntan con el rigor de los fríos. Última tierra por la geografía y por la historia, confín abandonado del Nuevo Mundo, en la vecindad del polo austral, un polo sin auroras brillantes, sin osos y sin morsas, sin aventuras legendarias y sin esquimales industrioses. El hombre de esta definitiva Thulé, en opinión de viajeros y etnólogos, era el más torpe y misérrimo de los hombres; después de él, en torpeza y miseria, venían sus más próximos vecinos en dirección occidental, el tasmaniense y el australiano. Y allí, en medio de ese imperio de las tempestades y el invierno, Fagnano fundó asilos y escuelas, industrias y estancias, medios de transporte y sistemas de evolución.

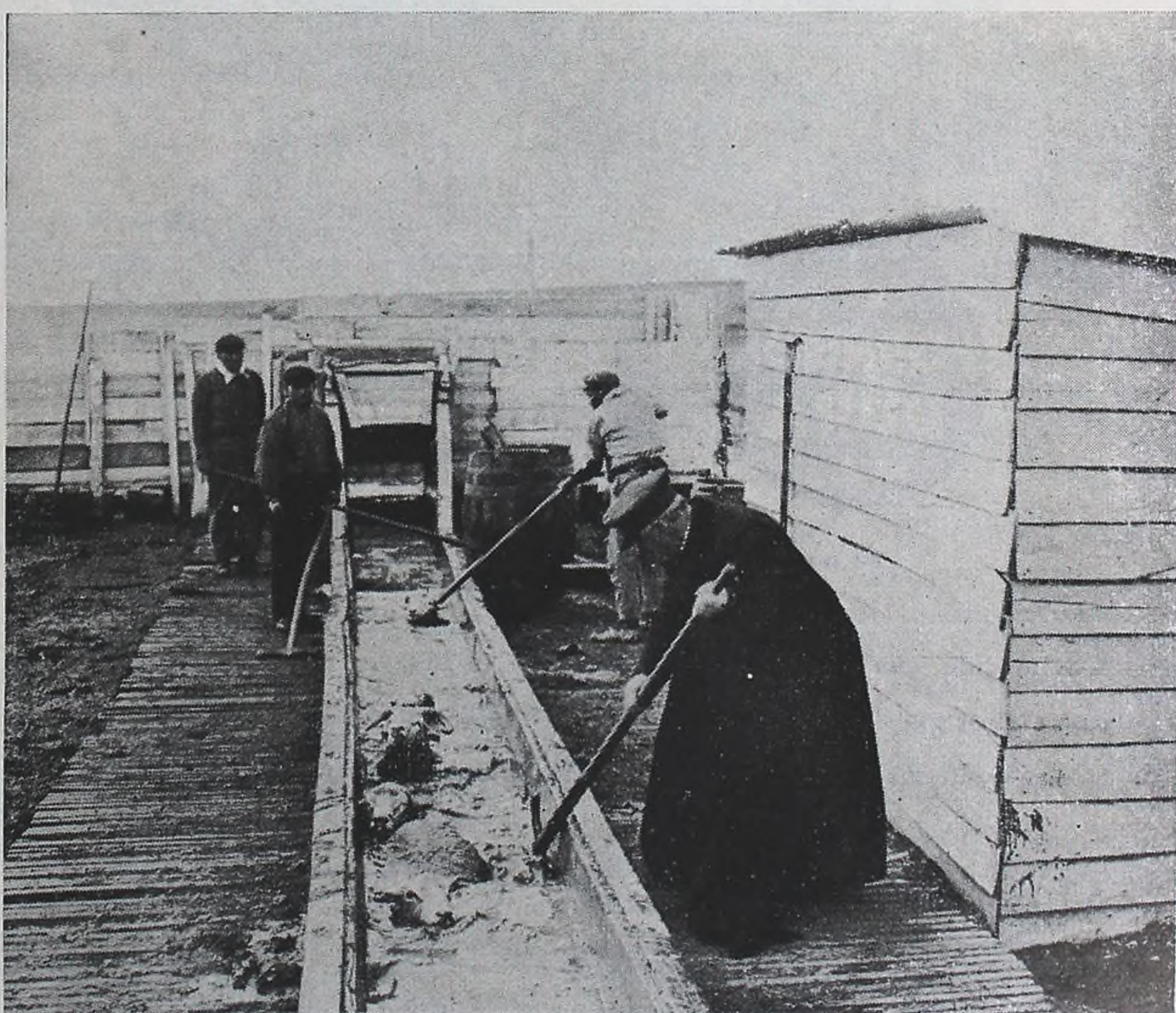
La obra perseguida por Fagnano exigía cuantiosos recursos. Había que darle al hambriento pan, al desvalido techo, al desnudo ropa, al ignorante enseñanza, al nómada ocupación y arraigo a la vez que afición a la actividad honrada y provechosa. Había, en suma, que hacerlo todo. Y había que guardar el excedente de los años prósperos para sostenimiento durante los años flacos. Y, por sobre todas las cosas, había que levantar templos en la tierra olvidada y que ganar las almas de los hombres olvidados.

Monseñor Fagnano comenzó por institutos de enseñanza y culminó en establecimientos ganaderos. En tan distintas funciones, los objetivos propuestos fueron sobrepasados.

Ganadería. Lo necesario para la alimentación de tantos asilados y lo ya probado en aquellas regiones para la evolución del "capital". La lana tenía que ser conducida a puertos de tránsito y, como faltaban barcos, el misionero, ampliado en ecónomo, salvó la dificultad adquiriendo barcos. El estanciero se transformaba en armador, como primero se transformara en industrial (carpintería, herrería, construcciones, etc.) y aun en comerciante (la realización de los productos). Esta rueda de la productividad económica —repetición en marcha acelerada del desarrollo de la economía social— nos lleva a pensar en el gran capitán del

progreso patagónico: don José Menéndez, de quien hemos visto su vida y su obra reflejadas nítidamente en las páginas de una edición especial de esta misma revista. Y es que Fagnano, además de religioso —hombre de eternidad—, era hombre de su tiempo.

Armonizar condiciones de tendencia opuesta y de capacidad contradictoria resulta la más difícil de las empresas. Rara es la persona que obtenga algún éxito en la vida cuando su voluntad se bifurca hacia las cosas del cielo y las cosas del mundo. Pero la genialidad sólo se da en los excepcionales casos de un equilibrio de factores de sentido en oposición. Y así Fagnano,



En La Candelaria. El P. Beauvoir bañando ovejas después de la esquila.

agraciado para los bienes eternos, está capacitado también para la victoria en los bienes del siglo. Y en forma tal que muy justamente puede figurar entre los primeros campeones de la riqueza austral.

Fué un trabajador en toda la escala de las humanas actividades, pero singularmente en aquellas que exigen capacidad de imaginación y de organización. Fué un capitán de la era industrial. Fué un financista, un gran financista. Fué un hombre de negocios, un habilísimo hombre de negocios.

Vamos a pasar revista a algunos de los principales hechos de Monseñor Fagnano que revelan sus

condiciones de organizador, de financista, de hombre de acción y, por último, de hombre de negocios.

El 14 de diciembre de 1875, llega a Buenos Aires; pocos meses después, el 25 de marzo del año siguiente, es inaugurado el Colegio de San Nicolás —hoy Don Bosco—, que debía poner en movimiento, regentar, y donde, según la expresión de su historiador, el P. Entraigas, Fagnano “se hizo”. Agreguemos que allí no había nada: un mal edificio, sin mobiliario. En 1879 abandonó Fagnano su dirección, dejando al sucesor el cuidado de un instituto modelo. “Para ello debió recurrir a empréstitos, inte-

resar a las autoridades nacionales y provinciales, enviar circulares a los cuatro vientos, contraer deudas...”

Eso mismo, por supuesto que en mucha mayor escala, lo ejecutaría para la realización de sus vastas empresas en el inmenso escenario del Sur. Observemos de paso ese detalle del envío de “circulares a los cuatro vientos”, trabajo de propaganda directa, principio, hoy imprescindible, para el desarrollo de una obra de cualquiera índole, tanto en el orden espiritual como en el material.

En 1879 es nombrado párroco de Patagones. “Llegar a Patagones —nos dice el P. Entraigas— y ponerse a trabajar fué todo uno.” Funda una Sociedad Italiana, de la que fué su primer presidente. El 22 de febrero comienza sus funciones el Colegio de Santa María de las Indias y el 8 de marzo el de San José: dos fundaciones de Fagnano. Quien mientras tanto proyecta una gran reducción de indios araucanos y otra de tehuelches, que habrían de establecerse con ayuda del Gobierno, y que quedaron en proyecto. En 1883 es inaugurada otra fundación suya: el Observatorio Meteorológico de Patagones. A la vez se ocupa de la construcción de una iglesia monumental y es concejal y luego tesorero de la comuna local, cargos que ejerce con asiduidad y energía. El Palacio Municipal de Patagones es una prueba de las funciones edilicias de Fagnano.

No vamos a seguir paso a paso la obra posterior de este activísimo salesiano. San Nicolás y Patagones, sus principios, nos dan la muestra de lo que fué después Punta Arenas, la isla Dawson y Río Grande, los tres principales puntos de la acción de Fagnano. Leamos atentamente la “Síntesis biográfica” escrita por el P. Entraigas y esos otros trabajos de diversos colaboradores que complementan la reseña en la presente edición de ARGENTINA AUSTRAL.

El 3 de febrero de 1889 zarpaba de Punta Arenas para la isla Dawson la goleta “Fueguina”, transportando “toda clase de semovientes, toda suerte de herramientas y doce personas...” Era el comienzo de la obra misionera al sur del Estrecho y, para el objeto de este comentario, la iniciación de Fagnano como armador de naves y como fundador de establecimientos ganaderos. Vendida la “Fueguina”, la “María Auxiliadora”, ex-“Cristina”, y el “Torino” fueron los otros dos barcos ad-



PASAN LOS AÑOS...

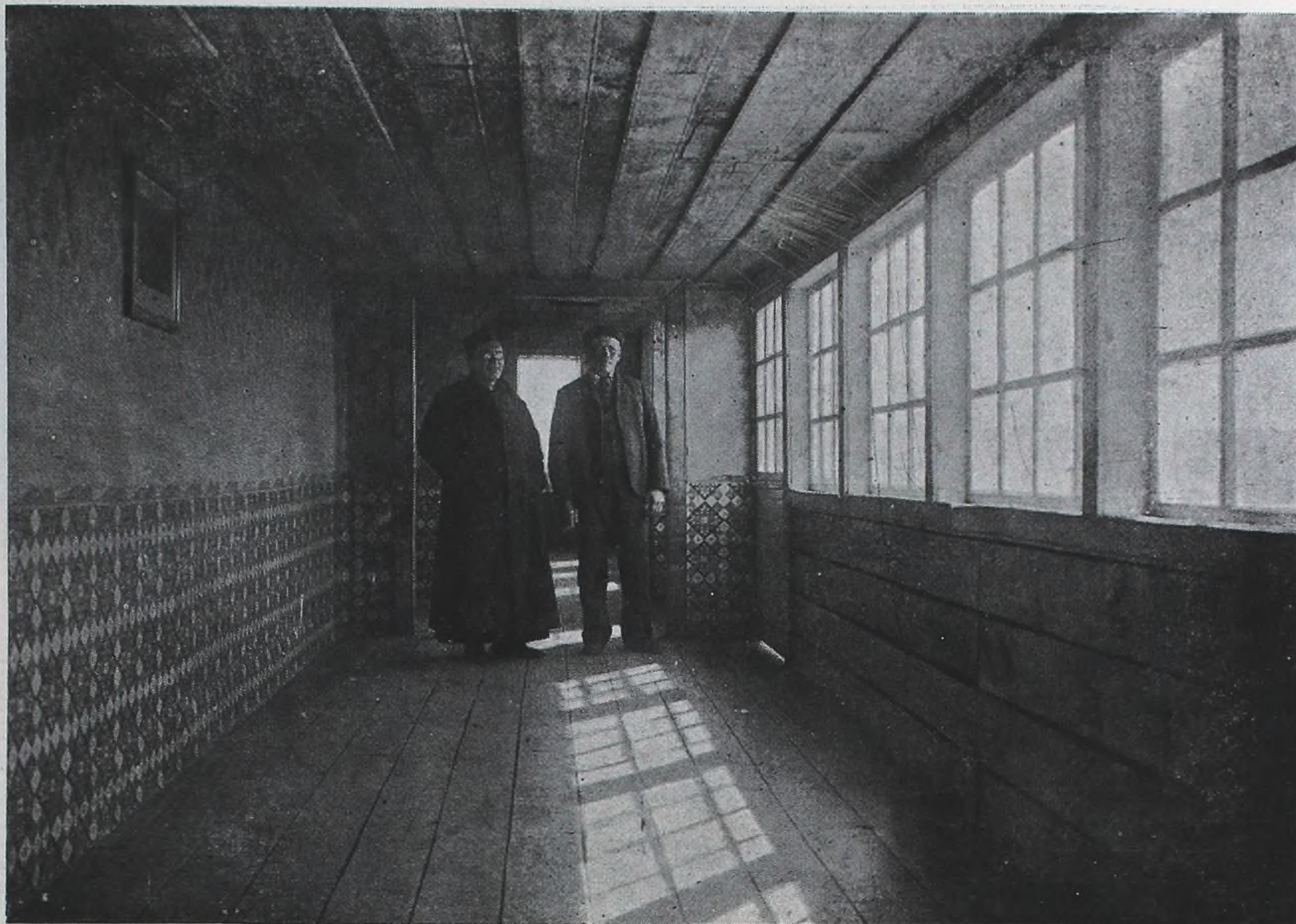
A medida que pasan los años aumenta el número de profesionales y propietarios satisfechos de haber empleado este cemento portland cuya alta calidad uniforme garantiza construcciones sólidas, seguras y permanentes.

CALIDAD - SERVICIO - COOPERACION

COMPANIA ARGENTINA
DE CEMENTO PORTLAND

RECONQUISTA 46 - BUENOS AIRES

SARMIENTO 991 - ROSARIO



Monseñor Fagnano y su hermano Antonio en la galería de la casa de la Misión La Candelaria, en Río Grande.

quiridos para el servicio de las dos misiones establecidas en la isla Dawson. El P. Entraigas nos dice que allí "llevó un aserradero... colocó dos motores, tendió *vías férreas* de madera para una extensión de tres kilómetros y arrancó al bosque virgen... los tesoros de sus bosques milenarios." Y añade: "Los postes que más tarde sostendrán los cables para el telégrafo que ordenó tender Roca, serán de allí." Y para terminar: "estableció un lavadero de lanas en la misma Isla. Un centenar de indias trabajaban guiadas por las Hermanas de María Auxiliadora. Y hacían luego toda suerte de tejidos para sí y para vender en favor de la misión. Instaló también curtiembres... Y como entonces los frigoríficos estaban en pañales, contrató a un industrial chileno para establecer en Dawson un saladero de carnes..."

Los datos de la iniciación ganadera son los siguientes: en mayo de 1897 fueron traídas de las Malvinas 5.600 ovejas. "Sus religiosos se hicieron hombres de campo y las haciendas medraron. En 1909 tenía en Río Grande 22.000 lanas. Y más de 30.000 en las dos reducciones. Las vacas de la isla Dawson se habían *alzado* y las cazaban como a perdices..."

Y no para en estas empresas la acción organizadora de Monseñor Fagnano. Sus obras se amplían, sus construcciones le consumen los capitales... Desde las columnas del Boletín Salesiano es lanzado en favor del Prefecto Apostólico un empréstito al 6 % que le proporciona, no las 200.000 libras que esperaba, sino 260.000.

Dentro del territorio argentino ya hubo en el pasado otra grandiosa experiencia de salvación material a la vez que espiritual del aborigen. Nos referimos a las misiones de la Compañía de Jesús en el Paraguay. Pero, desdichadamente y contra lo que cabía esperar, mientras los guaraníes salieron acrecentados y robustecidos del ensayo civilizador, los fueguinos, pese a todos los esfuerzos de los padres salesianos, no lograron la necesaria adaptación física para el nuevo régimen de vida. Los últimos años del gran misionero austral fueron entristecidos por las enfermedades y la muerte de aquellos desvalidos

ganados por su caridad para la causa de Dios. A pesar de todo, la obra ha prosperado y sigue prosperando. La corriente misionera abrió nuevos cauces y las semillas del Evangelio dieron nuevos y múltiples frutos.

No es un buen hombre de negocios —volviendo al principal propósito de estas reflexiones— aquél que cuando abandona esta vida se lleva consigo el secreto de las operaciones. Pues el buen negociante, y en general todo hombre de acciones perdurables, no debe omitir ningún detalle y más mirará el hacer las cosas para el mañana que para el hoy. Y así Monseñor Fagnano, cuya obra —engrandecido el campo de acción con la enseñanza de los pobladores de origen europeo— vemos avanzar y crecer de día en día. Hombres de religión y de virtudes, hombres de ciencia y de trabajo, sacerdotes y educadores, los padres salesianos, siguen, allá en el lejano sur, aquella línea de acción esforzada que les trazara el primero y último Prefecto Apostólico de Magallanes y Tierra del Fuego, y cuyo espíritu cabe suponer en el gozoso y celestial descanso al que se orientaron, como finalidad trascendente de todas las acciones, los pasos vigorosos de su activísima existencia.



Lo mismo que el río...



El río Olivia, en Ushuaia. (Foto Sr. Juan Cabezas)

¡Cha tamién si no es lindo ser río
Pa venir desatao cerro abajo,
Como clinas en ramas y piedras
La espuma enredando;
Y seguir endispues despacito
Sosegao y projundo en el llano!

¡Cha tamién si no es lindo ser río
Y poder, bien hinchao d'entusiasmo,
Llegar hasta arriba del brete 'e la orilla
Y ansí redamarse por tuitos los campos
Y ganar por quebradas y montes,
Viborear pu entre troncos y un canto
Quebrar en las piedras,
Callar en los pastos!

¡Cha tamién si no es lindo ser río,
Repartirse en canales y brazos
Que lleven la vida del agua cantora
De la tierra reseca a los labios;
Y ver que a su mansa caricia se ablandan
Los terrenos más duros y bravos
Y dispues sonríen
Vistiéndose 'e flores, perfumes y cantos!

¡Cha tamién si no es lindo ser río
De bien tuito el mundo pa inundar al paso!
Ansí juiste tamién, Padre güeno,
Como el río que va redamando.
La vida por cerros,
Por montes, quebradas y llanos.
Como un río de bien, tu existencia
Desbordó por montañas y páramos;
Inundaste las tierras sureñas;
Dende el Negro al Estrecho jué el campo
Que tu gran caridá misionera
Regó sin descanso.

Gringo gaucho, te vieron las güellas
Al galope 'e tu criollo caballo;
Marino de Dios, la goleta
Le dió alas de pájaro

A tu amor por laj'almas que ansioso
Ande quiera laj'iba buscando...
¡Cuántas veces te vieron los ñires
Y las lengas abriéndote paso,
Haciendo picadas en medio 'e los montes:
¡Que tu amor precisaba caminos bien anchos
Pa volcar como el río, la vida
Sin frenos de orillas, diques ni remansos!...

Ansí como el río no elige terrenos
Y riega lo mismo la piedra y el campo,
Ansí tu cariño les llegaba a tuitos:
A güenos y a malos,
Juesen criollos, chilenos o gringos,
Juesen indios: eran tuitos hermanos.

Yo también hoy quisiera ser río
Pa volcar el caudal d'entusiasmo,
Pa decir la canción que merece
Tu estampa de santo;
Porque es triste tener en el pecho
Mil sentires que buscan descargo
Y crecen y empujan como agua regüelta
Que borbolla embretada en barrancos,
Y no hallan salida, no tienen palabras
Con que puedan llegar a los labios...

¡Cha tamién si no es lindo ser río
Como juiste, curita Fagnano,
Pa empapar de cariño laj'almas,
Pa venir desatao cerro abajo,
Como clinas en ramas y piedras,
La espuma enredando,
Y seguir endispues despacito
Sosegao y projundo en el llano;
Pa sentir el amor en el pecho
Y poder, bien hinchao d'entusiasmo,
Llegar hasta arriba del brete 'e la orilla
Y ansí redamarse por tuitos los campos
Y ganar por quebradas y montes,
Viborear pu'entre troncos; y un canto
Quebrar en las piedras,
Callar en los pastos.

ANACLETO BATARAS

Babía Blanca, agosto de 1944.



Familias Onas cerca de la Misión de Río Grande.

Romance del "Capitán Bueno"

Más que "Monseñor Fagnano"
 Me gusta "Capitán Bueno",
 El mote con que los Indios
 Lo retrataron al verlo,
 Y le quedó para siempre
 Como una marca de fuego . . .
 ¿Quién inspiró a aquellos Indios,
 Tan zafios y tan ineptos,
 Que de la cadena humana
 Son el eslabón extremo,
 Un nombre tan peregrino,
 Tan rotundo, tan certero?
 ¡Válgame Dios, si parece
 Que hay inspiración del cielo!
 Nada falta, nada sobra:
 Nombre cabal y completo.
 ¡Capitán! cual si dijeran
 Jefe "sin tacha y sin miedo"
 Que lo mismo vence torvos
 Huracanes del Océano
 Que la intriga de los hombres
 Y el restallar de los vientos,
 El hervor de las pasiones
 O las furias del averno . . .
 ¡Capitán! cual si dijeran:
 Pioneer, caudillo, señor,
 Que dividió con su pinga
 En cruz la Tierra del Fuego
 Cuando era un interrogante,
 Cuando era todo un misterio
 Y fué hurgándole sus selvas,
 Y sus vegas y sus cerros
 Hasta dar con las indiadas
 Que eran su obsesión, su sueño.

¡Capitán! sí, capitán;
 Mas no capitán guerrero.
 Capitán a lo Don Bosco,
 Con crucifijo en el pecho,
 Candoroso como un niño
 Y alma de color de cielo;
 Capitán que gana lides
 No con mortífero acero
 Sino con la verba mansa
 Que brota del evangelio.
 Capitán, no de soldados,
 Capitán de misioneros;
 Jefe sin armas ni chismes
 Que saben a aprestos bélicos,
 Jefe que arrastra y fascina
 Con el imán del afecto,
 Que perdona si lo ultrajan
 Y olvida los improperios,
 Paga con amor los odios,
 Con favores los desprecios
 Y es siempre paño de lágrimas
 Para creyentes y ateos . . .

.....
 ¡Válgame Dios, si parece
 Que hay inspiración del cielo
 Cuando los alacalufes
 Lo llaman "Capitán Bueno"!
 Nada sobra, nada falta,
 Nombre cabal y completo:
 Ya está grabado en la historia
 Como una marca de fuego!

Raúl A. Entraigas.
 Buenos Aires, Julio 1944.



Monseñor Fagnano

*Vivió envuelto en los pliegues de la enseña
[argentina,
aunque lejos, a veces, de su ubérrimo suelo:
con los pies apoyados en las nieves andinas
y los ojos hundidos en el azul del cielo.*

*Cuando cayó temblaron los mares colosales,
y crujieron las cumbres gigantescas del Ande:
Su vida estuvo toda entre grandezas tales
¡que por fuerza tenía que morir como grande!*

*Monseñor era grande. Le brillaba en los ojos
esa llama que tienen los genios y los santos.
De las agrias heridas que abrían los abrojos
brotaba, con la sangre, como un hervor de
[cantos . . .*

*Monseñor era fuerte. Y llevaba en las manos
semillas que esparcía por las incultas huellas . . .
Y mientras empujaba por los cielos humanos
con su frente de arcángel, las estrellas.*

*Monseñor era bueno. Era hidalgo y empero
tan amable y alegre que nadie resistía,
por su exquisito tacto y su hablar placentero,
aquella forma nueva de la antigua hidalguía.*

*Monseñor era recto. Como vara de nardo
alzada rectamente, en la triste llanura
donde sólo triunfa la salvajez del cardo,
su silueta de apóstol apuntaba a la altura.*

*Gustaba de la blancura de las cumbres
[nevadas
porque todo era blanco en su alma encendida:
nieve había en sus ojos, de profundas miradas,
y nieve, mucha nieve de blancura en su vida.*

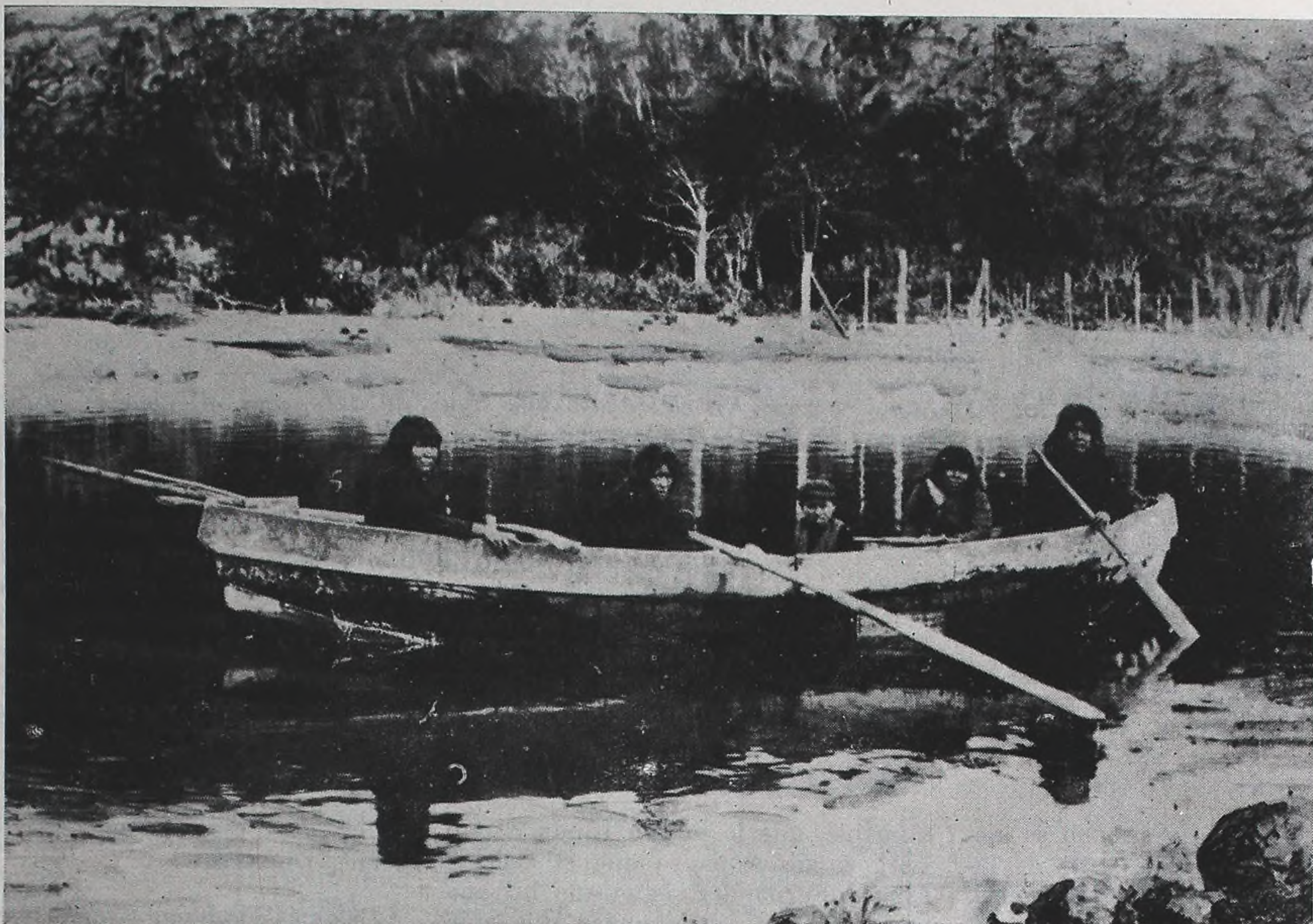
*

* *

Monseñor:

*Cuando mires esta tierra querida
en la cual imprimiste fuertemente tus huellas,
derrama tus sonrisas sobre su ardiente vida
y llena su bandera de soles y de estrellas.*

JUAN CARLOS MONTEMOÑO
Salesiano



Indios alacalufes en caona de corteza de árbol.

A Monsignor Fagnano nel suo giorno onomastico



Joven ona transportando agua.

*Sereno e'spuntato — con nuovo bagliore
Il sole di Marzo — por Te Monsignore:
E un alito santo — un santo contento
Si desta dovunque — dovunque per Te.*

*Che copia d'amore — che messe d'affetti
Accende in noi tutti — in noi fauciulletti
Quel dolce sorriso — quel tratto paterno,
Che a noi ci ricorda — chi Padre ti fú.*

*Don Bosco è un poema — d'affeto e d'amore
Che seppe trovare — le vie del Cuore:
Tu l'hai ricopiato — in Te si rivela:
Chi mai può parlarne — chi meglio di Te?*

*O parlaci spesso — o narra le glorie
Del primo Oratorio — le Cento vittorie:
Dell' ultima ora — siam pure suoi figli,
Dei primi Campioni — d'ogn'esser vogliam.*

*Ben cento bandiere — ben mille stendardi
In Te oggi fissano — sereni gli sguardi:
In Te vi salutano — commossi e raggianti
L'Apostolo invitto — del Suolo del Sud.*

*Mi par di vedere — sommessi e fidenti
I mille Selvaggi — per Te or Redenti
Bacciarti la mano, — posando dell' arco
Le móbili frecce, — fidenti a Tuoi pié.*

*Ostringici tutti — buon Padre al Tuo petto
Che santo ci lega — un nodo d'affetto:
O stampa nei nostri — si giovanni Cuori
L'Immagine santa — di Chi ti salvó.*

Poesía del Rdo. P. José Re,
dedicada a Mons. Fagnano, el 19 de marzo de 1911.
Colegio S. José. — Punta Arenas.

La historia de una historia

Por el Rev. P. Raúl A. Entraigas, S. S.

En el trabajo que sigue, su autor nos informa de algunas de las conversaciones y consultas que precedieron a la biografía de Mons. Fagnano que acaba de dar a la imprenta y que muy pronto estará en circulación publicitaria. Resulta, por tanto, el P. Entraigas la persona más capacitada para escribir una historia de la vida del gran misionero del sur, ya que con tanta diligencia como escrupulosidad ha logrado reunir un caudal documentario de primera fuente y de primer orden. La presente edición de ARGENTINA AUSTRAL es en buena parte una prueba de ello, y nos complacemos en hacer llegar al P. Entraigas, con la estimación al historiador de Mons. Fagnano, la gratitud al colaborador de ARGENTINA AUSTRAL.

Cuando Monseñor Fagnano se alejó para siempre de este valle de lágrimas, todos pensaron, incontinenti, en su biografía ¡Que el tiempo no robara el tesoro de sus ejemplos! Mons. Abraham Aguilera, el Vicario Apostólico que ocupó su lugar, aunque con distinta jerarquía, fué señalado como el biógrafo natural de Fagnano.

Era el hombre indicado. Mons. Fagnano lo había recibido, tierno niño en el Patrocinio de San José; era hombre de talento, le gustaban las letras, escribía con facilidad y elegancia. Para ese fin, el Vicario Apostólico reunió nutrida copia de documentos. Pero a los pocos años fué designado Obispo de Ancud. Y llevó hacia el Norte, con su mitra y su báculo, el material recogido. Permitted la Providencia que su palacio episcopal se incendiara. Y así fué como tantísimos documentos de suma importancia para la historia de Magallanes, se redujeron a cenizas...

Mons. Aguilera, que sin duda nos hubiera dado a gustar una obra maestra, ya no pensó más en eso. A los pocos años, aun en la flor de la vida, falleció, dejando una estela imborrable de virtud y de saber.

* * *

El año 1937 se cumplía el cincuentenario de la llegada de los primeros salesianos a Punta Arenas. ¡Hermosa oportunidad para reproducir sobre el papel la vida de Monseñor! El P. Aliberti, a la sazón Inspector de esa parte de la grey salesiana, no descuidó ese detalle. Invitó al P. Lorenzo Massa, entonces Director del Instituto Don Bosco de Punta Arenas, a escribir. Y el P. Massa, hombre

múltiple, que lo mismo funda a San Lorenzo de Almagro que el Colegio García Fernández, lo mismo hilvana una serie de conferencias que una biografía, se puso a trabajar. Y escribió largo y tendido. Y bien. Y fueron sus apuntes a la imprenta. Pero las rotativas estaba de Dios que no habían aún de dar a la luz las hazañas del Prefecto Apostólico.

* * *

En el año 1939 quiso mi buena estrella que volviera a Italia. Un día que en el Oratorio atravesaba el patio de los estudiantes, di de manos a boca con Don Ricaldone, el Rector Mayor Salesiano. Tras un saludo, me dijo a boca de jarro: y con ese acento algo andaluz que le sienta tan bien, subrayando con el índice, la orden perentoria: —Tienes que escribir la biografía del P. Vespignani...

Yo sonreí, bajé la mirada hacia el suelo, y luego, lo más dulcemente posible, le contesté: —Perdone, Padre, pero no soy hecho para eso...

Y él, que tiene unos ojos que penetran como espada de dos filos: —¿Y la de Mons. Fagnano?

Creo que mis ojos se han de haber iluminado. Instantáneamente le con-

testé: —De eso sí, Padre, de eso podemos conversar...

Después Francia, España y nuevamente a mi patria. Cuando me despedí del P. Ricaldone, me dijo unas palabras que han sido para mí el mejor regalo de mi vida: —No dejes la pluma que Dios ha puesto en tus manos...



De izquierda a derecha: P. Raúl A. Entraigas, P. José Crema y Sr. Próspero Entraigas.

*Don Antonio Fagnano, hermano de Monseñor
(rectific. en el N.º 161)*

Poco tiempo después de mi llegada recibí una carta dirigida a Mons. Giacomini. En ella el P. Berruti, Prefecto General de la Congregación, le decía: —Sono contento della persona scelta per scrivere la Vita di Mons. Fagnano. So che anche il Rettor Maggione é di questo parere. Quindi fin da questo momento metto a tua disposizione tutto il materiale che aveva il buon Don Cassano, anzi tutta quella parte di lavoro che aveva già fatto lui.”

Fué entonces cuando supe que el biógrafo de Mons. Cagliero había comenzado a escribir la biografía del otro gran misionero. La muerte lo sorprendió en plena labor...

* * *

El 7 de Enero de 1941 el P. Berruti me escribe dándome sabias normas. Con ellas viene un catálogo del material de los archivos de Turín que puede servirme para que elija lo que más conviene a mis planes. Elijo y, por avión, contesto. Pero ya la guerra estaba en su apogeo. Las comunicaciones interceptadas. Afortunadamente estaba en Roma un joven e inteligente sacerdote patagónico: el P. Heraclio Moreno. Mientras esperaba la hora de poder salir de Italia y contemplaba el espectáculo de los bombardeos a Turín, escribía febrilmente a máquina, copiando documentos. Así pude tener un acopio de datos interesantísimos. Pero como mi carta no llegó a destino, lo que más me interesaba, no vino: los apuntes del P. Cassano y otras cosas que pedía...

Más tarde, en Navidad de 1942 el P. Berruti vuelve a escribirme. Me envía recuerdos propios y apuntes personales tomados en su gira por Sud América. Me llegan a fines de 1943. Luego, silencio. Silencio angustioso impuesto por los trabajadores de la muerte...

* * *

Yo no conocí a Mons. Fagnano. El único recuerdo que de él tengo es el de sus funerales. Cuando el 18 de setiembre de 1916 falleció en Santiago, el P. Pedemonte quiso que sus funerales en Patagones fueran solemnísimos. Y lo fueron: el P. Cavalli cantó uno de esos funerales que solía cantar él... Fué el pequeño clero de Viedma. Uno de aquellos chiquillos era el que había de narrar las proezas del varón esforzado. Como no lo conocí, debí *estudiar* a mi hombre.

Desde el primer vistazo me fascinó: —¡Qué bello ejemplar de varón! Y seguí investigando con cariño. Y me fuí adentrando en su historia con verdadera pasión de estudioso y con íntimo afecto de admirador.

* * *

Un viaje a Tierra del Fuego se imponía. Un poco por mar, otro poco por tierra y otro poco por aire, llegué a Punta Arenas en enero de 1943. Volví a Magallanes ahora para estudiarla. “Vi” todo lo que había hecho el Prefecto Apostólico. Hablé con los personajes más conspicuos de su hora: el anciano y enérgico don Juan B. Contardi me dijo: —Yo he combatido en campo adversario... —Por eso, le repliqué, por eso me interesa usted más que nadie, porque usted me va a decir toda la verdad... Y me la dijo a porrillo. Conversé con don José Montes: al anciano se le iluminaban los ojos ante el recuerdo del amigo. Fuí al Hotel Cosmos para hablar con mis^{ter} Hobbs. Entre él y su señora me dieron datos de gran interés. Estuve con el señor Roux: “Monseñor era el asesor de todos los hacendados”, me dijo. Y conversé luego con muchos otros que me perdonarán la omisión en gracia de la brevedad.

* * *

Pero para formarse una idea cabal de un individuo hay que mirarlo en todas sus facetas. Por eso tenía hambre y sed de oír lo que pensaban de Mons. Fagnano los humildes: los peones, y los esquiladores, y los mineros y los lobos de mar, que lo habían conocido. Y me fuí al Asilo de Ancianos. Y allí en aquel “museo de antigüedades” fuí recogiendo, ansiosamente, pormenores impresionantes. Y uno me dijo: —El que debe saber mucho de Monseñor, es Pascualín...

—¿Y quién es Pascualín?

—Hombre, ¿no lo conoce?

—No tengo el honor...

—Es un labo de mar auténtico... Está en la Cárcel.

* * *

Horas más tarde estaba yo golpeando la puerta de la Cárcel de Punta Arenas. Expuse al Alcalde mis propósitos y tuve la satisfacción de escuchar a ese hombre que llevó a Radowski en su cúter bailarín desde Ushuaia hasta Punta Arenas; a

ese hombre que Ricardo Rojas llama Pirata Imaginario, y que para un estudioso es una mina inagotable. Hablaba atropelladamente en esa mixtura graciosísima de castellano-italo-napolitano que le ha valido la notoriedad a más de un artista porteño. La síntesis más hermosa de Monseñor me la hizo Pascualín: —Fué *bueno*... me dijo con emoción rara en él. Luego me manifestó que el que debía saber mucho de Monseñor era Chesarín.

—¿Quién es Chesarín?

—Chesarín... Chesarín Frumento: ¡ese sí que es un lobo de mar!

* * *

Se hacía tarde; pero yo tenía vehementes deseos de conocer a Chesarín. Con Mons. Giacomini, que se dignó acompañarme en estas dulces peregrinaciones, enderezamos hacia la calle Caupolicán. Un viento endiablado ponía a prueba nuestro vigor físico. La calle Caupolicán da a la playa. Un barrio pobre de hombres de mar. Entramos en una casa donde una espantosa promiscuidad denotaba miseria y abandono. Pregunto: —No vive aquí; es en la otra cuadra... Y allá vamos, sacudidos por el ventarrón. Golpeamos en la puerta de una piecita de madera. “¿Qué hay?” grita una voz ronca. Y sin más entramos. Un anciano octogenario estaba de pie junto a una mesa. A su lado un fogoncito humeante. En las paredes láminas marinas. Embarcaciones de toda especie y calado todas igualmente amarillentas de humo. Una de las más nuevas: la de una revista argentina que representaba el hundimiento del Graff.Spee. ¡No podía negar Chesarín su vocación náutica! Sobre una repisa, en un rincón de aquel “living room”, cocina, comedor y sala, había una goleta en miniatura. Lo saludamos. Contesta afablemente. Es de Spezia. Carga ochenta años sobre la goleta de su vida. Estaba siempre de pie y constantemente escorado a estribor sobre la mesa, como si el peso de los años se le hubiera corrido a esa banda...

El recuerdo de Mons. Fagnano le hace revivir años felices. Se le ilumina el rostro curtido por las tempestades del Sur. El hombre echa atrás los años. Cuando lo veo entonado, le pregunto: —En suma, ¿qué me dice, Chesarín, de Monseñor Fagnano?

—¿Monsiñor Fagnano?... Hum... Monsiñor Fagnano: ¡pane e queso!

Tal la síntesis gráfica de Chesarín. Dejo a mis lectores la hermenéutica



Hermano salesiano Juan Asvini, quien desde 1891 hasta 1916 acompañó a Mons. Fagnano en su obra redentora. Hoy, con sus 84 años, sigue trabajando, en la Misión La Candelaria, a la par de los jóvenes.

de esa frase. Pero yo, que lo vi gesticulando para arrancar a su cabeza tosca una expresión que fuera hecha de verdad y de vida, de cariño y de admiración, la entendí en su toda su ruda y bellísima claridad...

Cuando nos despedimos, comprendí algo más.

Resulta que cuando nosotros llegamos, él estaba cosiéndose los pantalones. Cuando golpeamos, se los había puesto apresuradamente. No le dimos tiempo de sujetarlos convenientemente. De modo que para que no se le cayeran, oprimía constantemente el vientre contra la mesa... He ahí porqué Chesarín estaba escorado a estribor...

* * *

Estuve luego esperando una semana la "goleta Mary" que me debía conducir a la Isla Dawson. No vino. Fuí a Puerto Hambre, a Fuerte Bulnes, donde se estaba reedificando la antigua factoría. Desde allí me comía con los ojos a la Isla famosa entre todas las Islas famosas de los anales salesianos. Después pasé el Estrecho. Río Grande me era conocido. Visité la Misión, el pueblo, las estancias. Conversé días enteros con el P. Carnino que era un archivo viviente. Estaba ciego, pero veía muy bien el pasado. De Río Grande al Lago Fagnano. Tuve el honor de bendecir un aserradero que había

soñado Mons. Fagnano. Pasé una noche toledana en el boliche de Leguizamón y varias arrullado por el murmullo del lago formidable. Visité a caballo los tres lugares donde estuvo la misión. Platiqué con Garibaldi, el "hombre" de la zona. Me galopeé unas cuantas leguas para poder conversar con "Carnaval", uno de los últimos onas auténticos. De regreso visité a Ferrando, el hombre que acompañó a Monseñor desde la primera hora, el que fué su capataz y a quien el corazón lo traicionó... Unos días más y el avión levanta vuelo con mis apuntes e impresiones rumbo al Norte.

* * *

Decir de todos los Salesianos y Hermanas que he debido molestar para recabar datos sería cuento largo. Decir de las muchas personas que han alumbrado el camino (por cierto nada fácil, sino muy riesgoso y empinado) en estos dos años de porteño, es temible por temor a involuntarias omisiones. Desde el Almirante Montes y el Almirante Martín hasta "Barba Toni" el hermano de Monseñor que deja correr su vida cchentona en San Justo; desde Don Mauricio Braun y Don Francisco Campos hasta Asvini, el coadjutor fueguino más antiguo: a todos les estoy debiendo...

* * *

En busca de pormenores y datos llegué un día a Quilmes. Sabía que el poeta Carlos Guido Spano había compuesto el primer himno del Colegio de San Nicolás, a pedido del P. Fagnano. ¿Quién no conoce aquellos versos de Guido Spano: "Tengo en el valle de mi vida un lirio"...? Yo iba a Quilmes en busca de ese lirio: María del Pilar Guido Spano de Castellanos, hoy anciana venerable. Mientras me sentaba en la sala, frente a la anciana, le dije, a modo de introducción: —¿Así que Vd. es el lirio de Guido Spano?

—¿Qué lirio, Padre, dijo meneando la cabeza. Y con criolla franqueza prosiguió: —Ahora no soy más que un pobre yuyito...

La gentileza de esta patricia argentina me consiguió los versos que buscaba.

* * *

Hoy, al dar cima a esa obra que desde 1940 he venido trabajando con amor, debo repetir con el Apóstol:



Hermano salesiano Santiago Dalmaso, que también acompañó a Mons. Fagnano durante muchos años por Tierra del Fuego. Actualmente vive en B. Blanca.

"Graecis ac barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum": estoy en deuda con todos, con griegos y bárbaros, con sabios e ignorantes. Desde el Rvmo. P. Ricaldone que me honró con la designación, hasta el más sencillo ovejero fueguino que me ha iluminado en alguna manera el camino, todos son mis acreedores...

* * *

Lo único que lamento al entregar mis apuntes a la imprenta es que esos originales no sean los de alguno de los tres beneméritos hermanos míos que debieron narrar la interesantísima historia del primero y último Prefecto Apostólico de la Tierra del Fuego.

Dios no lo permitió. Aquí debería yo decir servatis servandis lo que Cervantes: "Para mí solo nació Don Quijote y yo para él; él supo obrar y yo escribir..." ¡Cosas de Dios! "Infirma mundi elegit Deus" dice San Pablo: Ha elegido lo más débil...

Y al deponer la fatigada pluma sobre el escritorio, mi postrera palabra, debe ser, como la primera, para Dios que me alentó en la empresa. Y elevar hacia El un sentido himno de reconocimiento, ya que, vistos los providenciales antecedentes narrados, cabe parodiar lo del final del Quijote: "Porque esta empresa, buen Rey, —Para mí estaba guardada"... a fin de que pusiera en evidencia una vez más mi cariño al "Capitán Bueno" y mi devoción a nuestro Padre y Fundador, S. Juan Bosco.

F L O R I L E G I O

Monseñor Fagnano visto por diversas personalidades

Don Bosco: El P. Fagnano me parece muy apto para el Vicariato o Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional: de hercúlea complexión, no conoce ni el cansancio, ni el miedo cuando de empresas arriesgadas se trata" (Nota al Card. Simeoni: 29 de julio 1883).

Card. Cagliero: "Don Fagnano es de una actividad extraordinaria y no cesa de ejercitar su celo en uno y otro lado del Estrecho de Magallanes" (A Don Rua: 15-III-1891).

"Aquí es voz común que Don Fagnano es el HOMBRE, el VALIENTE, el que parece elegido por Dios para entrar primero en la Patagonia; y concuerda con mis pensamientos... (A D. Bodrato: 1877).

Gen. Roca: "¡Cómo me agrada la sencillez y la franqueza de ese misionero salesiano! Si algún día he de confesarme, yo me confesaré con él". (El Ministro Joffre al P. Vespignani).

Mons. Mariano A. Espinosa: "El 16 de enero de 1880, siendo Vicario General del finado Arzobispo Dr. D. Federico Aneyros, llevé por su orden a dicho Padre Fagnano a la Patagonia, donde ha permanecido desde entonces implantando allí la civilización cristiana, con su benéfica influencia en pro de los indios de aquellas apartadas regiones a costa de muchos trabajos y privaciones..." (Informe al Ministro de Relac. Exter. y Culto, Dr. Victorino de la Plaza: 27 de julio de 1909).

Mons. Ricardo Pittini: "Pocas veces la "forma salesiana" hecha esencialmente de piedad, de dulzura, de actividad constante, pudo encarnarse en un sujeto tan dispuesto a traducirla de un modo

más luminoso a la realidad. Era un predestinado para las empresas extraordinarias. Una contextura de acero al servicio de una voluntad no menos robusta; corazón abierto a todos los dolores humanos; espíritu de sacrificio inagotable; perseverancia maravillosa frente a los obstáculos; confianza ilimitada en Dios; intuición y providencia superiores a toda situación angustiosa; alma tierna, casi materna hacia los hermanos y amigos; he ahí, a mi parecer las cualidades que hicieron posible la inmensa obra por él desarrollada". (Al P. Cerrato, 21 de noviembre de 1923).

Mons. Aguilera: "Ah, si esas reducciones del CAPITAN BUENO, como lla-

maban los indios a Mons. Fagnano no hubiesen prematuramente perecido ¡qué de portentos de la civilización católica no hubieran revelado al mundo en este glorioso centenario!" (Noticias Históricas. Punta Arenas 1920).

Mons. Rafael Edwards, Vicario Castrense de Chile: "No sólo la Iglesia sino también la Patria es deudora a Mons. Fagnano por su labor de apóstol y de civilizador. También en nuestro extremo Sur ha sido el misionero salesiano el soldado avanzado del progreso y de la riqueza de una región antes desconocida y cuyo porvenir y feracidad negaron los que mejor debieron conocerla". (Oración fúnebre: 21 de septiembre de 1916).

¡Nuevo triunfo de la Industria Argentina!

SARNOLIN

Elimina sarna.

Facilita el crecimiento de la lana y mantiene la elasticidad del vellón. —

¡Ochenta y siete centavos los cien litros de baño preparado!

Aprobado por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

"LA FARMACO ARGENTINA" S. A.

ACOYTE 136

• BUENOS AIRES

Mons. Duprat: "Uno de los hombres más extraordinarios que ha tenido en nuestro país la Pia Sociedad Salesiana. Su espíritu emprendedor, rayando en lo aventurero, su temple enérgico, su empuje irresistible, todo lo vence y a todo se impone" (Oración fúnebre del Card. Cagliero).

Don Albera: "La historia de las Misiones católicas lo presentará a la posteridad ceñido con la aureola del apóstolado, puesto que dedicó cuarenta y un años de su vida a la instrucción y civilización de los salvajes que vagaban en los bosques de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego... Volúmenes enteros serían necesarios para narrar las variadas vicisitudes de la Misión,

los trabajos sobrellevados por él desde el año 1884 hasta el día en que nos lo arrebató la muerte..." (Carta mortuoria).

Don Berruti: "Los críticos presentan con carácter señaladamente unilateral el

alma de Mons. Fagnano; muestran su arrojo y su propensión a los problemas económicos. Pero la fisonomía moral de Monseñor era compleja y entre todas emergía y dominaba una caridad que no dudo en calificar de ilimitada. La gran bondad de su corazón era conocida por salesianos y no salesianos, y todos estaban acordes en afirmar que si Monseñor tuvo algún defecto, fué su demasiado buen corazón" (Al P. Entrai-gas, 25-XII-42).

ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA

CAOLIN

CARBON

EFFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

SALABERRY, BERCETCHE y Cía. S. A.

José Francos Rodríguez, Embajador de España: "En estas tierras en que terminamos nuestra grandiosa peregrinación a través de Chile, Mons. Fagnano es tipo y símbolo de la Obra de Don Bosco. Por eso aplaudimos sinceramente la idea de su glorificación y a ella nos adherimos sin reserva". (Discurso del 17-XII-1920)

Dr. Manuel García Reynoso (Miembro de la Cámara de Apelaciones de La Plata): "El nombre de Mons. Fagnano queda tan vinculado a la transformación social de las regiones australes de nuestro país, como lo está a la transformación económica el de Piedra Buena y José Menéndez, valerosos precursores del progreso de la Patagonia. Pero su obra supera a todas por su faz moral y eminentemente humana y civilizadora. El varón fuerte, el valiente cruzado que tanto hizo por la perfección de sus semejantes, ha muerto después de cuarenta años de trabajos ininterrumpidos por la redención de los indios, por la educación de los niños, por consolar en el dolor a los que sufren, por levantar el alma desde el polvo de la barbarie hasta los ideales de la inmortalidad". (Discurso pronunciado en San Nicolás el 6 de noviembre de 1918)

Luis H. Salaberry, S. S.: "Mons. Fagnano no necesita monumentos porque los tiene en sus obras, en los templos, en las escuelas y en los asilos que ha fundado; pero somos nosotros sus hijos, sois vosotros sus amigos y admiradores, son los centenares de corazones agradecidos los que sentimos la necesidad de

CLIENTES Y AMIGOS:

Siempre animados del firme deseo de mejor servir los intereses que se nos confían, el Sábado 26 del corriente mes de Agosto ha de quedar inaugurada y a sus órdenes, nuestra Barraca que llevará el nombre del fundador de nuestra Casa originaria en 1860, D. Juan B. Salaberry.

Proyectada por los arquitectos Villani, Moreno y Prieto y realizada su construcción por la Empresa "Artico", nuestra Barraca está dotada de los últimos adelantos técnicos y hemos de poder ofrecerle en ella un servicio más perfecto y económico.

Escritorio: Defensa 188 - U. T. 33 - 3976
Barraca: Vieytes y Villarino - U. T. 21 - 4504 y 4012

Ventas del 1° de Julio de 1943 al 30 de Junio de 1944

MATADEROS	\$ 15.507.741,56 m/n.
REMATES - FERIAS	18.179.544,74 "
FRUTOS	4.105.316,30 "
AVELLANEDA	1.863.455,90 "
ROSARIO	5.745.312,-- "
GUALEGUAY	2.365.430,80 "
PROPIEDADES	9.721.451,-- "
VENTAS PARTICU- LARES Y A FRIGO- RIFICO	1.500.000,-- "
	\$ 58.988.252,30 m/n.

rendir un homenaje duradero a su memoria, consagrando una apoteosis monumental al hombre cuyo corazón magnánimo palpita siempre movido por la pasión del bien". (Oración fúnebre. Punta Arenas, 1916)

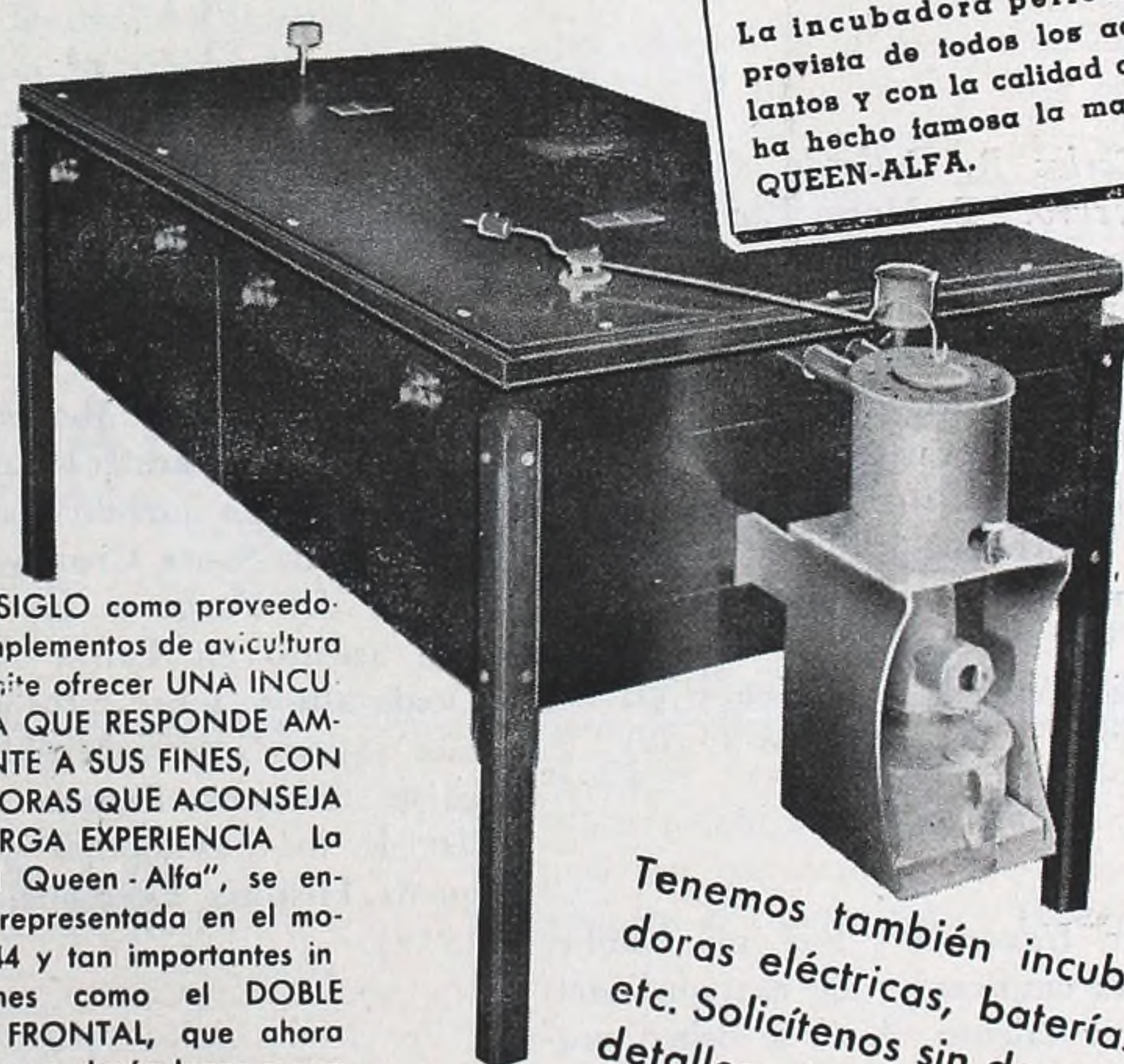
Diego de Castro Ortúzar, Secretario de Legación: "Fagnano es uno de los postreros eslabones de esa cadena interminable de apóstoles que comienza en Fray Bartolomé de las Casas, se continúa con los Padres de la Compañía de Jesús en las reducciones del Paraguay y llega a la Isla Dawson, la obra admirable que han desarrollado los Hijos de Don Bosco bajo el impulso generoso de Mons. Fagnano". (Discurso del 17 de diciembre de 1920)

Revmo. P. José Vespignani, S. S.: "Nuestro inolvidable Mons. Fagnano es una de aquellas personalidades características que admiramos al lado de los grandes fundadores de Ordenes o Congregaciones religiosas, recogiendo en sí el espíritu y la actividad del Patriarca para plantar y desarrollar su obra en un nuevo campo que la Divina Providencia le ha deparado". (De la carta en que anuncia a las casas su deceso)

Don C. Gusmano: "¿Quién podrá enumerar las privaciones que ha sufrido? ¿Quién podrá decir las veces que en 25 años de misionero ha puesto en peligro su vida? Frío, calor, hambre, sed, encarcelamiento, naufragio: de todo ha experimentado... ¿Cuántos episodios me ha narrado de su vida! Pero no puedo decirlos: me lo tiene absolutamente prohibido..."

Revmo. P. Luis J. Pedemonte, ex Inspector Salesiano: "Era encantador cuando se refería a sus planes misioneros. Era su ideal redimir al salvaje mejorando su standard de vida desde la niñez para prepararlo a la formación de un hogar cristiano y confortable. Le oíamos decir: conseguidas en propiedad las tierras que solicito del Superior Gobierno, podremos traer del Norte de Europa a familias de colonos, estableciendo núcleos con las de los indígenas en la igualdad posible de condiciones".

Revmo. P. Valentín Bonetti, ex Inspector Salesiano: "La República Argentina y Chile son deudoras de eterna gratitud a este insigne hijo de Don Bosco. Treinta años de vida activa y fecunda los dedicó a la civilización de los indios del sur argentino y chileno". (Rev. Eclesiástica de Viedma)



La incubadora perfecta, provista de todos los adelantos y con la calidad que ha hecho famosa la marca QUEEN-ALFA.

MEDIO SIGLO como proveedores de implementos de avicultura nos permite ofrecer UNA INCUBADORA QUE RESPONDE AMPLIAMENTE A SUS FINES, CON LAS MEJORAS QUE ACONSEJA UNA LARGA EXPERIENCIA. La "calidad Queen-Alfa", se encuentra representada en el modelo 1944 y tan importantes innovaciones como el DOBLE CIERRE FRONTAL, que ahora presentamos, darán lugar a una total preferencia de parte de los avicultores.

Tenemos también incubadoras eléctricas, baterías, etc. Solicítenos sin demora detalles al respecto.

QUEEN-ALFA, la marca de calidad, preferida por los avicultores entendidos.

Para completar la eficaz acción de nuestras baterías de crianza, disponemos de alimentos para aves, en varias dosificaciones según el uso. Pida también detalles.

SECCION
AVICULTURA

ALFA-LAVAI
Sociedad Anónima Importadora

CHACABUCO 599
BUENOS AIRES



MEDIAS PARIS Y SU CREACION MEDIAS BARONESA

Ing. Carlos R. Gallardo, Gobernador de Río Negro: "Es Mons. Fagnano y los Padres Beauvoir, Borgatello, Bernabé y demás, cuyos nombres suenan dulcemente en mi oído cuando visita esas misiones de la Tierra del Fuego; son ellos los que, con su celo evangélico, con su bondad y mejor, con su fe y caridad, han hecho y continúan haciendo proclamar que la humanidad todavía es buena porque en ella existen todavía hombres cuya misión en esta vida fué y es: hacer el bien". (Del libro: Los Onas).

Enrique Udaondo: "Fué un hombre de grandes empresas y de extraordinaria actividad y talento. A él se deben muchos progresos en la Tierra del Fuego y en distintas regiones de la Patagonia. Las obras de civilización de indios que llevó a la práctica con abnegación y celo han sido de las más originales y atrevidas por su costo y por las dificultades halladas y vencidas. Aserraderos para los indios, hilanderías para las indias, instalación de telégrafo y teléfono, trazado y construcción de caminos carreteros, museos y otras conquistas civilizadoras, se debieron a su apostolado".

(Diccionario Biográfico Argentino, Buenos Aires, 1938).

Armando Braun Menéndez: "Fagnano fué nombrado prefecto apostólico de la Patagonia con jurisdicción sobre los territorios de Santa Cruz y Magallanes, la Tierra del Fuego y las Islas Malvinas, con asiento en Punta Arenas, (Chile). Desde allí y sobre estos extensos dominios sujetos a su soberanía rival de tres países distintos, Fagnano iba a desarrollar la más asombrosa actividad". (Pequeña Historia Fueguina, Buenos Aires, 1939).

José Manuel Eizaguirre: "Monseñor Fagnano es conocido en la campaña de Buenos Aires y en la Patagonia. Hombre activo, emprendedor y de verdadero espíritu sacerdotal, se estableció en Punta Arenas después de haber recorrido como explorador gran parte de los territorios del Sur y Tierra del Fuego... Es indiscutible, porque está a la vista, el éxito alcanzado por esta misión... Ojalá hubieran hecho los misioneros protes-

tantes de Tierra del Fuego, en treinta años de establecidos en nuestro territorio, lo que han conseguido hacer en dos o tres años los misioneros salesianos en territorio chileno". (De su libro: Tierra del Fuego, Buenos Aires, XI, 2, 1891).

Lino del Valle Carbajal: "Se consagró en cuerpo y alma a la vida de abnegación propia del misionero, que no perdona fatigas ni deja ningún medio por tentar con tal de practicar las virtudes evangélicas que va a predicar. Casa por casa —dice un testigo ocular— el P. Fagnano visitó a todos: desde el rico

Bazar

**Dos
Mundos**

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

**CALLAO esq.
SARMIENTO**

**FLORIDA esq.
Bartolomé Mitre**

★

J. ROGER BALET

negociante al maloliente indígena que envuelto en sus pieles yacía tendido en su mísero tugurio. Para todos Monseñor tenía un consuelo, una palabra de caridad, algo que aliviara las penas del alma y las tristezas del corazón". (Las Misiones Salesianas).

Fernando López Torres: "Cual un segundo P. Luis de Valdivia, en las tierras de Arauco, Mons. Fagnano fué caritativo padre y defensor de infelices hordas salvajes que a su arribo vagaban errantes y temerosas en medio de los bosques cenagosos e incultos parajes de la Isla". (Discurso pronunciado en Porvenir, XII, 1920).

R. P. Eugenio Ceria, S. S.: "Cuando al cabo, quebrantado por los años, las fatigas y los sufrimientos morales, bajó a la tumba, una verdadera red de obras misioneras envolvía a su vasta Prefectura: obras ideadas por su mente fecunda, actuadas por su energía sobrehumana y mantenidas a precio de heroicos sacrificios". (Memorie Biografiche, vol. XVIII, pág. 408).

R. P. Lorenzo Massa: "Su figura de misionero y de apóstol se agiganta a nuestros ojos, estudiándola en el escenario austral de la Argentina y Chile evangelizando a cuatro razas de indios próximas a extinguirse: los tehuelches, los onas, los alacalufes y los yaganes".

Ing. F. C. Thierry: "Hoy, 2 de mayo de 1920, paso por tercera vez por Punta Arenas. El fundador de esta casa ha fallecido; pero Mons. Fagnano, por sus obras, su abnegación y su caridad, vivirá eternamente en las tierras magallánicas...". (En el álbum del Museo).

Dr. A. D. Ygobone: "En 1886 y 1887 Monseñor Fagnano cruza por primera vez la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego formando parte de la expedición científico militar del Cor. Ramón Lista. Entra con él, la obra de Don Bosco en las regiones australes del país, que después de casi seis décadas de acción, puede ofrendar el fruto de una meritoria labor espiritual de cultura amén de intensos progresos morales". (El deber argentino ante la Patagonia).

P. Turricia: "Don Bosco envió muchos hombres inteligentes y laboriosos a la América; pero los únicos que realmente "vivían el futuro" fueron: Mons. Lasagna y Mons. Fagnano". (Al P. Entraigas, Santiago de Chile, 1º de diciembre de 1943).

R. P. Pedro Bonacina, S. S.: "Soldado sin probar los ocios de la bonanza, jefe sin el orgullo del mando, padre sin pretensión de tal, Monseñor Fagnano ha luchado sin tregua, ha trabajado sin reposo. ha obrado el bien sin ostentación, ha sido el paño de lágrimas de todos, el



iniciador, el pionero, el alma entusiasta del bien y el progreso de este pueblo..." (Patagones, septiembre de 1916: Crónica del Colegio San José).

Clemente Díaz León: "Después de tres décadas de luchas y trabajos sucumbió, no al peso de sus años ni bajo la magnitud de su labor, porque su voluntad era invencible cuando se trataba de hacer el bien, sino por efecto inevitable de una existencia sometida a toda clase de privaciones, dentro del más completo olvido de sí mismo". (Discurso en Punta Arenas, 17-XII-1920).

Dr. Celso Elizalde: "Mi mayor deseo era visitar a los PP. Salesianos. En la casa de ellos tuve el honor de conocer al Padre Fagnano, quien desde las primeras palabras me hizo su amigo y después su admirador" (Memorias de un viaje en el transatlántico *Bluecher*).

P. Mario Luis Migone, S. S.: "Tomaba constantemente a pecho cuanto nos concernía y nunca olvidaba el más pequeño encargo que recibiera. En cuanto podía nos prestaba su ayuda y hasta llegaba a sacrificarse con el mayor placer. Para él, hacer favores, era fuente de mayor alegría que el recibirlos. La sonrisa era cosa habitual en sus labios a pesar de los mil negocios pendientes y los contratiempos que le perseguían". (Un Héroe de la Patagonia; Buenos Aires, 1935).

MADERAS TERCIAADAS

de todas clases

Chapas de madera para ebanistería

TABLAS AISLADORAS

Tablas Duras (Hardboard)

HÉINONEN S. A.

COMERCIAL E INDUSTRIAL

U. T. 79 - GOMEZ 2891 - 2892

CORRIENTES 4571 - 4573

BUENOS AIRES

Hierromat

Cía. Importadora de Hierros y
Materiales de Construcción S. A.

Hierros - Caños - Alambres

Materiales de Construcción

Artefactos Sanitarios

Válvulas - Parquets

★

Alsina 665

U. T. 33 - 4052/57 - Bs. Aires

Sucursales en el Interior

Luis Barrantes Molina: "En el altar era tranquilo y fervoroso como un contemplativo de esas órdenes antiguas de clausura en que los felices religiosos pasan de la meditación solitaria a los salmos y plegarias colectivas, teniendo el alma siempre empapada en flúidos de oración... Sabía hacerse amar de militares y marinos por su carácter franco y varonil y era dulce y paciente en el confesonario..." (Ensayo biográfico)

P. Borgatello: "Aunque en ciertos casos pudo disponer de grandes sumas de dinero, nunca gastó un solo centésimo en provecho propio. Su comida, su lecho, su cuarto eran tan pobres como los de sus hermanos de religión y no permitió que se hicieran jamás distinciones con él... No sabía lo que era odio; antes bien sobreabundaba en amor..." (Un conquistatore di anime, Turín 1924)

R. P. Pedro Dinale, S. S.: "Ha sido una de esas almas que creen demasiado en la eternidad para guardar conside-

raciones al tiempo". (Carta a la señorita María Teresa Aranguiz Fontecilla, octubre 6 de 1916)

CUANDO
PIENSE
EN
CIGARRILLOS
PIENSE
EN
COMMANDER
A TODA MARCHA...



Guerreros onas.

LAZARO MULTEDO

IMPORTACION

ALFOMBRAS - TEJIDOS

LIMA 339/41

U. T. 38-0023

BUENOS AIRES

Fuentes de información sobre Mons. Fagnano

A. - Archivos

Archivo General de la Nación. Buenos Aires.

Archivo del Congreso Nacional. Buenos Aires.

Archivo Histórico de la Provincia. La Plata.

Archivo de la Curia Eclesiástica. Buenos Aires.

Archivo de la Municipalidad. San Nicolás de los Arroyos.

Archivo del Colegio "Don Bosco". San Nicolás de los Arroyos.

Archivo de la Inspectoría San Francisco Javier. Bahía Blanca.

Archivo del Juzgado de Paz. Patagones.

Archivo de la Parroquia de N. S. del Carmen. Patagones.

Archivo del Colegio San José. Patagones.

Archivo de la Inspectoría S. Fco. de Sales. Buenos Aires.

Archivo de la Vicaría Apostólica de Magallanes. Punta Arenas (Chile).

Archivo de la Inspectoría San Miguel. Punta Arenas (Chile).

Archivo de la Inspectoría San Gabriel Arcángel. Santiago (Chile).

Archivo del Colegio Patrocinio de San José. Santiago (Chile).

B. - Bibliotecas

Biblioteca Nacional. Buenos Aires.



Vivienda de indios onas.

**Teniendo por Norte la superación
que no admite pausas, ni respiros...**



Sólo así el Sello HIMALAYA ha llegado a lo que es: Símbolo perenne de exquisita femineidad; de identificación con las aspiraciones del público; con el sentido práctico que trasunta una Industria sólida y prestigiosa.

Cuando y donde Vd. vea adherido o estampado el Sello Himalaya, piense, con legítima satisfacción, en que tras él se escuda una Industria Argentina que se halla en el cénit de la perfección.

Biblioteca del Congreso Nacional. Buenos Aires.

Biblioteca de Marina. Buenos Aires.

Biblioteca Nacional de Maestros. C. N. E. Buenos Aires.

Biblioteca del Jockey Club. Buenos Aires.

Biblioteca Patagónica del Obispado. Viedma.

Biblioteca del Colegio Pío IX. Buenos Aires.

Biblioteca del Comité Nacional de Geografía. Buenos Aires.

Biblioteca del Colegio del Salvador. Buenos Aires.

Biblioteca Patagónico-fueguina del doctor A. Braun Menéndez. Buenos Aires.

C. - Obras consultadas

Abraham Aguilera, Mons. S. S.: Noticias históricas del Museo "Borgatello". Punta Arenas, 1923.

Pablo Albera, S. S.: Mons. Luigi Lasagna. San Benigno, 1900.

A. Amadei: Memorie Biografiche di S. Giov. Bosco. 10 vol. Torino, 1939.

León Federico Aneyros, Mons.: Instalación del Consejo para la conversión de los indios. Buenos Aires, 1872.

J. Avellá, Pbro. y F. Avellá: Mons. Dr. Mariano A. Espinosa. Buenos Aires, 1944.

Luis Barrantes Molina: Mons. José Fagnano. Ensayo biográfico. Buenos Aires, 1918.

José María Beauvoir, S. S.: Pequeño Diccionario Fueguino-Ona. Buenos Aires.

— Los Shelknam, indígenas de la Tierra del Fuego. Buenos Aires, 1915.

— Leyendas shelknam. Puerto Deseado, 1921.

Carolina Bertini: Cenni storici sulle missioni salesiane. Torino, 1925.

Lucas Bonacic Doric: Resumen histórico de Magallanes. Punta Arenas, 1939.

Mayorino Borgatello, S. S.: Tre fiori della Terra del Fuoco. Torino, 1893.

— Le nozzi d'argento della Prefettura Apostolica. Torino, 1921.

— Florecillas Silvestres. Turín, 1924.

— Nella Terra del Fuoco. Torino, 1924.

— Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco. Torino, 1929.

— Mons. Giuseppe Fagnano. Torino, 1930.

Armando Braun Menéndez: Pequeña Historia Patagónica. Buenos Aires, 1935.

— Pequeña Historia Magallánica. Buenos Aires, 1937.

— Pequeña Historia Fueguina. Buenos Aires, 1939.

— Fuerte Bulnes. Buenos Aires, 1944.

Ismael Bucich Escobar: Historia de los Presidentes Argentinos. Buenos Aires, 1934.

Teodoro Caillet Bois: El fin de una raza de gigantes. Buenos Aires, 1944.

G. B. Calvi, S. S.: La civiltà nelle regioni magellaniche. Torino, 1925.

Rómulo D. Carbia: Mons. León Federico Aneyros. Buenos Aires, 1905.

Giovanni Cassano, S. S.: El Cardinale Giov. Cagliero. 2 volúmenes. Torino, 1935.

Eugenio Ceria, S. S.: Memorie Biografiche di S. Giov. Bosco. 9 vol. Torino.

Domingo Cerrato, S. S.: L'osservatorio meteorologico salesiano. P. Arenas, 1924.

Cesare Chiala, S. S.: Da Torino alla Repubblica Argentina. Torino, 1876.

Antonio Coiazzi, S. S.: Gli indi nell'Arcipelago fueghino. Torino, 1911.

Santiago Luis Copello, Card.: Gestiones del Arzobispo Aneyros en favor de los indios hasta la conquista del Desierto. 1944.

Morea y Cía.

S. R. L. - Capital \$ 2.200.000



J. B. ALBERDI 167

U. T. 43-0990 - 43-0757

BUENOS AIRES



Alberto Capeluto y Cía.

CONFECCIONES

PIEDRAS 157/69

BUENOS AIRES

U. T. 34 - 1809

U. T. 34 - 1525

Santiago Costamagna, Mons. S. S.: Lettere confidenziali ai Direttori. Santiago (Chile), 1901.

Alberto M. De Agostini, S. S.: Mis viajes a la Tierra del Fuego. Milán, 1929.

— Los Andes Patagónicos. Buenos Aires, 1935.

— El Lanín. Buenos Aires, 1941.

Leoncio S. M. Deodat: La captura del Cacique Orkeke, etc. Puerto Deseado, 1937.

Francisco Pablo De Salvo: Cagliari Civilizador. Buenos Aires, 1930.

José M. Eizaguirre: Tierra del Fuego. Córdoba, 1897.

Raúl A. Entraigas, S. S.: El Padre "Dotor". Buenos Aires, 1939.

— Una flor de la pampa. Rosario, 1941.

— Pinceles de Fuego. Buenos Aires, 1942.

Antonio Espinosa, Mons.: Diario de la "Conquista del Desierto". Buenos Aires, 1939.

José Fagnano, Mons.: Defensa ante la S. C. de Obispos y Regulares. Roma, 1907.

— Contestación a la demanda de Doña Sara B. de Valenzuela. Punta Arenas, 1914.

Figlia di Maria Ausiliatrice: Nobiltà e grandezza (Suor Virginia Florio). Torino, 1926.

Arturo Fuentes Rabe: Tierra del Fuego. Valdivia, 1923.

Guillermo Furlong, S. J.: Entre los tehuelches de la Patagonia. Buenos Aires, 1943.

Carlos R. Gallardo: Los Onas. Buenos Aires, 1910.

Manuel García Reynoso: Discurso pronunciado el 6 de noviembre de 1918. Buenos Aires, 1918.

— Discurso pronunciado el 15 de noviembre de 1925. Buenos Aires, 1926.

José M. Garófoli, S. S.: Don Domingo Milanésio. San Benigno, 1928.

Juan S. Gaynor, P. S. M.: El Padre Fahy. Buenos Aires, 1943.

José A. Gómez, Pbro.: Impresiones de viaje de un chileno. Valparaíso, 1902.

S. Guasnicú: Santa Cruz. Buenos Aires, 1935.

Félix Guerra, Mons. S. S.: Por el Río Negro. Buenos Aires, 1904.

Martín Gusinde, S. V. D.: Expedición a la Tierra del Fuego. Publicación del Museo de Etnografía y Antropología. Santiago (Chile), 1920.

G. B. Lemoyne, S. S.: Memorie Biografiche de S. Giov. Bosco. 9 vol. Torino.

— Vita di S. Giov. Bosco. 2 vol. Torino, 1939.

Samón Iista: Viaje al país de los onas. Buenos Aires, 1887.

Domenico Mancini, Sac. Dr.: A difesa di Mons. G. Fagnano. Roma, 1906.

Pedro Marabini, S. S.: Los salesianos del Sud. Buenos Aires, 1906.

— Resumen de las observaciones meteorológicas de 20 años. P. Arenas, 1909.

Lorenzo Massa, S. S.: Vida del P. José Vespignani. Buenos Aires, 1941.

— Memorias de las Misiones Salesianas. (Inéditas.).

Mario Luis Migone, S. S.: Un héroe de la Patagonia. Buenos Aires, 1935.

Domingo Milanésio, S. S.: La Patagonia. Buenos Aires, 1898.

— Relazioni ed avventure. Torino, 1904.

— Raccolta di vedute della Patagonia. Torino, 1904.

José María Moldes: La tierra de los tehuelches. Buenos Aires, 1938.

PEDRO y ANTONIO LANUSSE

CASA FUNDADA EN 1872

SAN MARTIN 240

BUENOS AIRES

**CONSIGNATARIOS DE HACIENDAS,
LANAS, CUEROS Y CEREALES**

Remates - Comisiones - Liquidaciones - Tasaciones
Hipotecas - Arrendamientos - Administración de
Campos y Propiedades.
VENTAS DIRECTAS A FRIGORIFICOS - SEMILLAS DE
ALFALFA Y FORRAJERAS - SARNIFUGOS PARA
VACUNOS Y LANARES - GARRAPATICIDA.

Representantes en Bahía Blanca:

LANUSSE y OLACIREGUI Ltda.
CALLE DONADO 69

Hércules Mussi y Cía.

IMPORTACION Y EXPORTACION
Comisiones y Consignaciones

Productos del País en General

PAPAS - CEBOLLAS - AJOS
Legumbres - Cereales - Semillas

Nos especializamos en envíos para la Costa Sud

Escritorio Central: **25 DE MAYO 195**

Unión Telef. 33, Avenida 5406
Direc. Teleg. "MUSSI" - Ls. Aires

George Ch. Musters: At home with the patagonians. London, 1871.

Lautaro Navarro Avaria: Censo General de Magallanes. Punta Arenas, 1908.

La obra de Don Bosco ante el Senado en 1896. Buenos Aires, 1896.

Tommaso Pentore, S. S.: Le missioni salesiane in America. Torino, 1898.

Francisco Pita: Remembranzas. Carmen y Mercedes de Patagones de 1835 a 1890. Buenos Aires, 1928.

José Re, S. S.: El clima de Punta Arenas. Punta Arenas, 1920.

Recuerdo de las Misiones Salesianas. Tierra del Fuego. Barcelona, 1899.

Polidoro A. Segers: Hábitos y costumbres de los indios onas. Buenos Aires, 1891.

José F. Sergi: Historia de los Italianos en la Argentina. Buenos Aires, 1940.

Roberto J. Tavella, Mons. S. S.: Las Misiones Salesianas de la Pampa. Buenos Aires, 1924.
— Mons. Santiago de Costamagna. Buenos Aires, 1925.

Enrique Udaondo: Diccionario Biográfico Argentino. Buenos Aires, 1938.

Lino del Valle Carbajal, S. S.: La Patagonia. Studi generali. 4 vol. San Benigno, 1899.
— Le Missioni Salesiane. San Benigno, 1900.

Hugo Wast: Don Bosco y su tiempo. Buenos Aires, 1937.

José Vespignani, S. S.: Cronaca Salesiana (Inédita). 1875-1884.
— Un anno alla scuola di Don Bosco. San Benigno, 1930.

Joaquín Viejobueno, Gen.: Expedición al gran lago Nahuel Huapi. Buenos Aires, 1881.

Conrado E. Villegas, Gen.: Campaña de los Andes. Buenos Aires, 1883.

Estanislao S. Zeballos: Viaje al País de los Araucanos. Buenos Aires, 1881.

Miguel Zorrilla C.: Magallanes en 1925. 2 vol. Punta Arenas, 1925.

D. - Periódicos

De Buenos Aires: La Prensa, La Nación, El Católico Argentino, La América del Sud, La Voz de la Iglesia, La Argentina, El Tiempo, La Unión, La Patria degli Italiani, El Diario, El Pueblo, Argentina Austral, etc.

De Santiago de Chile: El Mercurio, La Lei, El chileno.

De Punta Arenas: El Magallanes, La Unión, Chile Austral.

De Patagones y Viedma: Patagonia, El Ferrocarril. Río Negro, Nueva Era, Flores del Campo.

De Río Gallegos: El Antártico.

De San Nicolás de los Arroyos: El Noticiero, el Norte de Buenos Aires.

Casas de Compras:
PARIS
Cité D'Hauteville
MANCHESTER

—
TELEFONO:
U. T. 37, RI adavia 475

J. PATIÑO & C^{IA}.

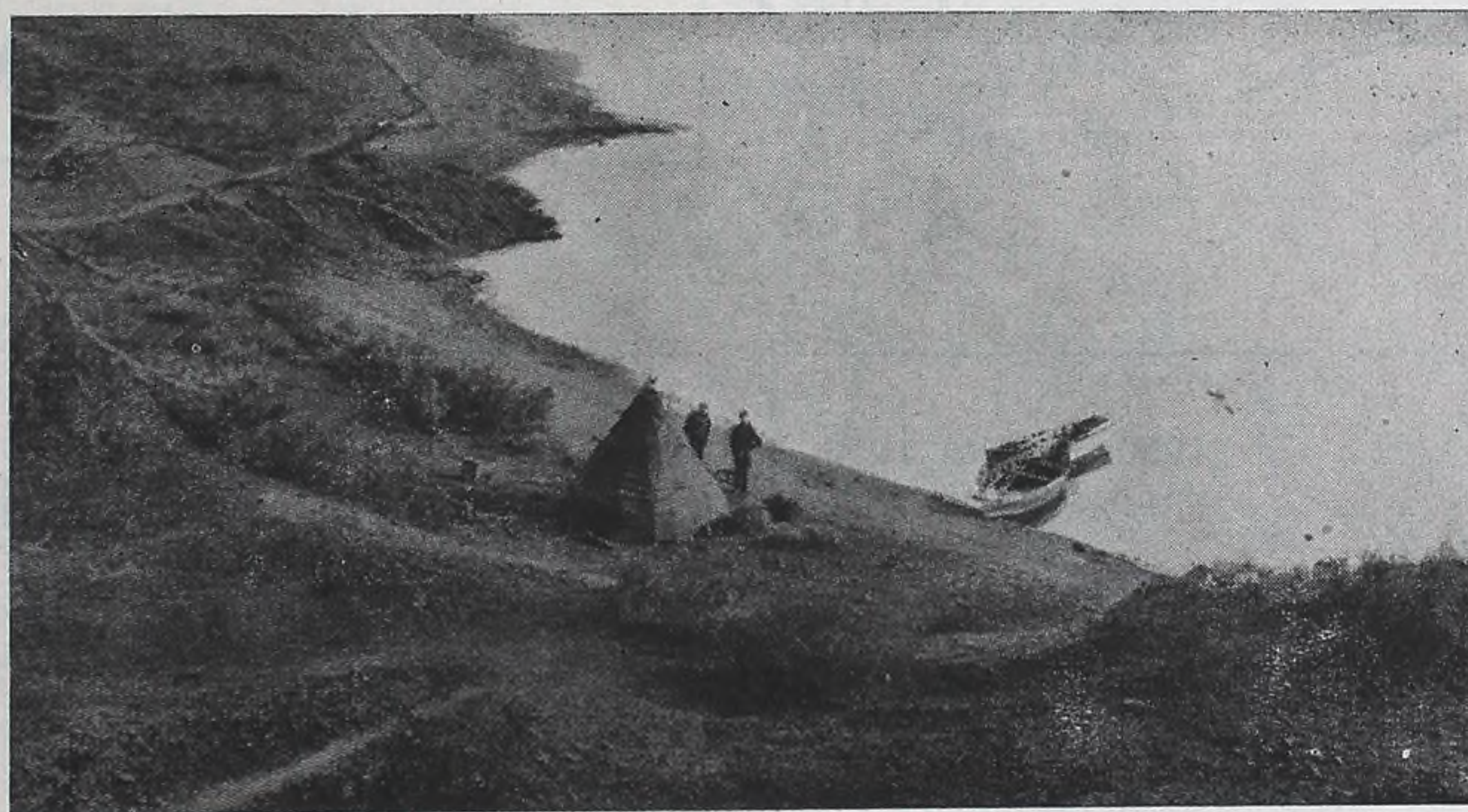
Importadores de Lozas, Porcelanas, Cubiertos y Artículos de Bazar

Depósito y Fábrica: LIMA 146

Escritorio y Ventas: 1078 - VICTORIA - 1084 - BUENOS AIRES

Homenajes a la memoria de Monseñor Fagnano

1. Un mausoleo en la Iglesia Matriz de Punta Arenas, donde reposan sus restos mortales. Hermosos vitraux representando las razas fueguinas.
2. Lago Fagnano. Mide 100 kilómetros de largo por 12,5 y 3,5 término medio. Situado en la extremidad Sur de la Tierra del Fuego. Es el más grande de la isla.
3. Calle Mons. Fagnano en Santiago de Chile.
4. Calle Mons. Fagnano en Punta Arenas.
5. Calle Mons. Fagnano en Río Gallegos.
6. Calle Mons. Fagnano en San Carlos de Bariloche.
7. Colegio Mons. Fagnano en San Nicolás de los Arroyos para la formación de misioneros.
8. Colegio Mons. Fagnano en Puerto Natales, Chile.
9. Observatorio Meteorológico Mons. Fagnano en Punta Arenas.
10. Teatro Mons. Fagnano en el Colegio San José de Punta Arenas.
11. Colegio Mons. Fagnano en San Julián, Santa Cruz.
12. Herbario Fagnano, forma parte del Museo Borgatto.
13. Aserradero Mons. Fagnano sobre el lago de su nombre, propiedad de don José Pozzi.
14. Escuela Mons. Fagnano.
15. Pabellón Mons. Fagnano en Uribelarrea.
16. Calle Mons. Fagnano en su pueblo natal, Rochetta Tanaro.
17. Una calle en la ciudad de Asti (Italia).
18. Una placa de bronce en el templo de María Auxiliadora de San Nicolás de los Arroyos.
19. Un busto en los jardines del Instituto Villada (Córdoba).
20. La presente edición de ARGENTINA AUSTRAL.



El gusto es mío



Cigarrillos **Fontanares**



Calzado



Por su incomparable calidad es el preferido de los niños



Agente exclusivo en la Patagonia:
"LA ANONIMA"

1950-GAONA-1950
BUENOS AIRES

Compañía General
de Calzado (S. A.)

U. T. 59-Paternal
Expedición y Ventas 0107
Compras y Personal 0185
Caja y Contaduría 0168
Gerencia 0980

Enrique Hirsch é Hijo

Soc. de Resp. Ltda. - Cap. \$ 428.500

Importadores

FERRETERIA, LOZAS
Y CRISTALERIA



535 Perú 535

U. T. 33, Avda. 7123 - BUENOS AIRES

Hilanderías y Fábrica de Tejidos
Ugolino y Juan Giardino (S. A.)

ALSINA 1746

BUENOS AIRES



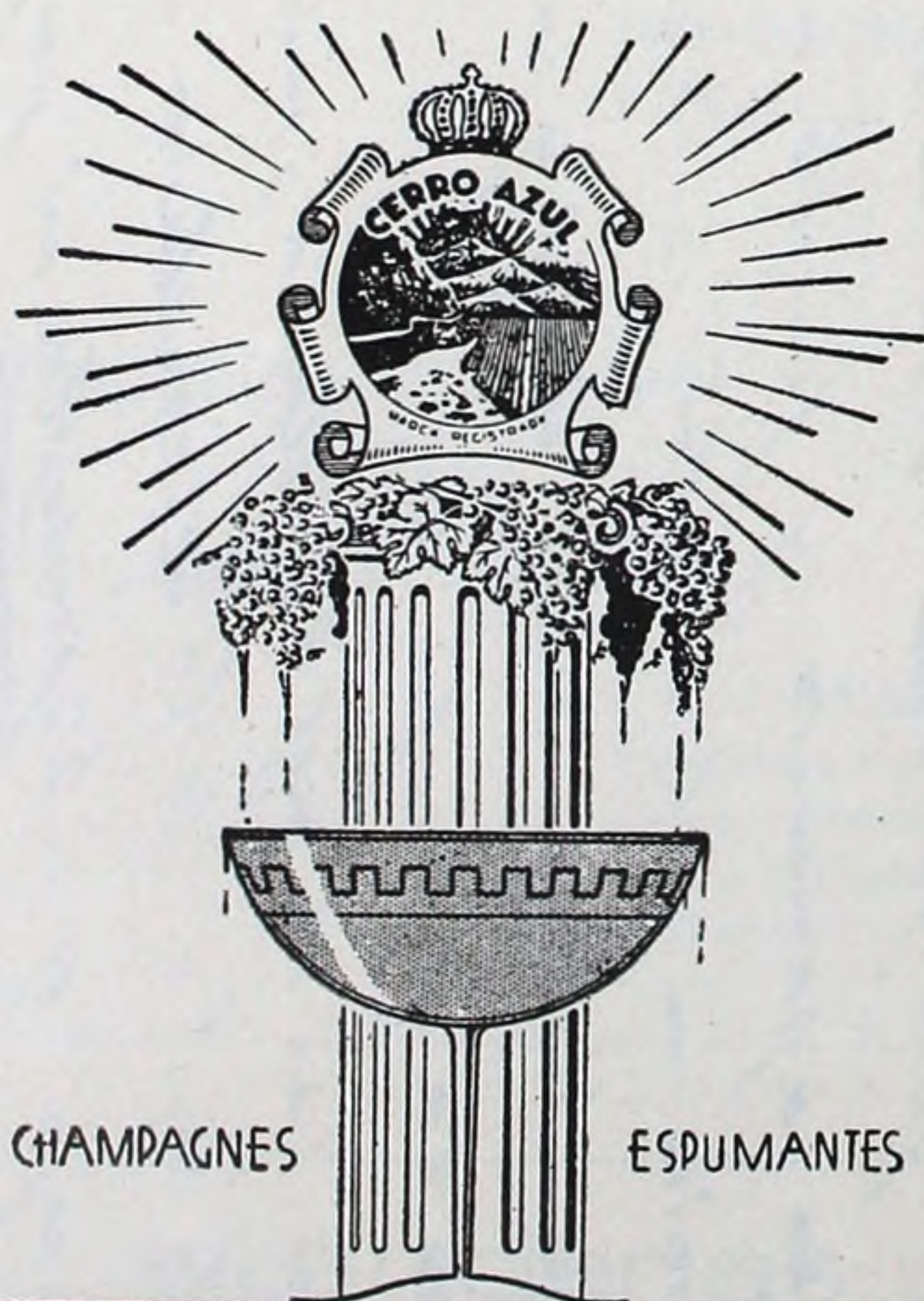
EN LOS SURCOS

abiertos por la Industria
Petrolera Fiscal, brotaron muchas
fábricas y talleres que hoy forjan
la grandeza material de la patria!

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Secretaría de Industria y Comercio

“CERRO AZUL”

VINOS DE CATEGORIA



CHAMPAGNES

ESPUMANTES

Ricardo Barassi

Nicasio Oroño 2451 BUENOS AIRES U. T. 59 - 1615

Año 1880. Transcripción de una carta del naturalista Antonio Oneto a Mons. Fagnano

Al Molto Reverendo
Padre G. Fagnano,
Arciprete e Vicario Foraneo
del Distretto di
Carmen di Patagones.

Buenos Aires, 22 Novembre 1880.
Calle 25 de Mayo Nº 185.

Molto Reverendo Signore,

Oggetto di questa mia lettera è quello di darle alcune notizie intorno a ciò che occorre relativamente alla proposta che feci al Governo per una spedizione alla Terra del Fuoco, e allo stabilimento di una Colonia e di una Missione nella Bahia de San Sebastian — isola Terra del Fuoco, costa orientale della medesima.

Giunto nell' Aprile u. s. a Buenos Aires, presentai la predetta mia proposta al Governo, e per giunta gli dissi che avri fatto anche una escursione alle terre antartiche se me lo avesse permesso, e se i tempi mi fossero stati propizie nell' occasione d' intraprenderla.

Il tutto navigava a goufie vele — Monsignore Matera se n' era impregnato, e ben anche ne avevo parlato al defunto Padre Brodato — ma sorvenne la rivoluzione e tutto andò a vano, e per sopressello, non avendo io compinto con il Decreto del Governo che ordinava ad ogni impiegato dello Stato di portarsi a Belgrano, fui destituito.

Altresi, sempre desiderando de stabilire una Missione nella Terra del Fuoco (fra permanenti e temporanee gl'inglesi ve ne hanno otto) serissi una forma di Statuto per una Società che dovrebbe provvedere e raccogliere fondi per le stabilimento della Missione, e per sostenerla in quelle regioni. In tal modo la Missione sarebbe libera da ogni soggezione e sotto la diretta dipendenza della Propoganda Fide. Di questa forma di Statuto Monsignore Matera e il Padre Espinosa ne hanno una copia. Però la cosa rimane lì in istate di lentissima incubazione, con il timore che non sgusci.

E ritornando a parlar di me, le dirò: vi è gran speranza che il Governo mi dia altro impiego — gli Goyena vi sono impregnatissimi.

Lavoro ad mi gran progetto, che credo possa dare grandi risultati se il Governo mi concede la privativa che vo a domandargli apieme al Sr. Santiago Estrada — trattasi di estrazione di minerali.



Indio tehuelche en trato comercial con los blancos.

Ha Ella visitato nel suo viaggio a Bahia Blanca la Bahia de la Union e terre adjacenti? come le trovó? fertili e provvedute d'acqua potabile?

La Società di Mutuo Soccorso progredisce? Si costruisce una casa sociale? Si raccolgono offerte per

fabbricare la Chiesa? Si faccia coraggio — vada avanti e avrà vittoria — **Nil volenti difficile.**

Veda: ora il Governo manda a determinare il 5to. meridiano all' Overt di Buenos Aires — spenderà da 12 a 15 milla \$, e quando si pensa che io l'avrei determinato senza alcuna spera pel Governo, se il Sig. A. Barros non mi avesse imperiosamente detto di ritornare a B. Aires con il "Vigilante", è cosa che fa rabbia e dispiacere.

I piccoli piroscafi che hanno composto in Patagones, possono rimontare il Neuquen?

Al Capitano Rubado consegno un fascio di giornali, per la S. U. Rda. e per il Sigr. Bernardino Giarello.

Ho scritto al Padre Bosco e al Padre Cagliero intorno alla Missione da stabilirsi sulla Terra del Fuoco, e loro ho dato informazioni e notizie intorno a quella terra.

La popolazione della Terra del Fuoco non è minore di 8000 anime. Il Missionario anglicano Sigr. Bridges, che rimase 10 anni in Usciuia, compilò un vocabulario della lingua di quei naturali e tradusse in quella lingua il Vangelo di San Luca. In Usciuia, quei missionari hanno un orfanotroío, orti, bovi, greggi e un bastimento pei viaggi fra la Missione e le Malvine. E con questo legno inviano alle Malvine legume e lana: fanno, in somma, i loro affari.

Speranzoso in un suo riscontro, e mentre la prego di porgere e miei rispettosi saluti di Sigr. Padri suoi colleghi, con ogni osservanza mi rassegno,

Di S. V. Mto. Rda.
Devotissimo Servo

Ant. Oneto.

ARBÓS HNOS.
FABRICANTES DE CALZADO

SISTEMA DE FABRICACION PATENTADO
POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA
NACION BAJO EL No. 31201

1029 - Semillosa - 1035

U. T. 60, Caballito 5306

Buenos Aires

• **ORANIA** •

ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

• **Pídalo en la ANONIMA** •



En la selva fueguina. La familia Seguers y dos indigenas por ellos educados. Don Polidoro A. Seguers, a quien se menciona en diversos lugares de la presente edición, formó parte, como médico, de la expedición Lista a la Tierra del Fuego y posteriormente, en 1914, fué ordenado sacerdote. (Véase núm. 145 de ARGENTINA AUSTRAL)

JUGUETES "EL LORO"

PARA COMERCIANTES, SOCIEDADES, CLUBS, KERMESSES, Etc.
VISITE NUESTRA EXPOSICION

TERZOLO Y CIA.

ALSINA 1329 — IMP. - EXP.

PAULINO ALVAREZ

Importación y elaboración de especias

LORIA 1532 - BUENOS AIRES - U. T. 45-5769



SANTIAGO J. LANTERI

Especialidad en grafitos coloidales, fundición de bronce y soldaduras

Rawson 2261

Olivos 741 - 1763

PRESIDENTE
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

Buenos Aires,

marzo 15/81

Señor José Fagnano
Cura y Vicario de
Patagones.

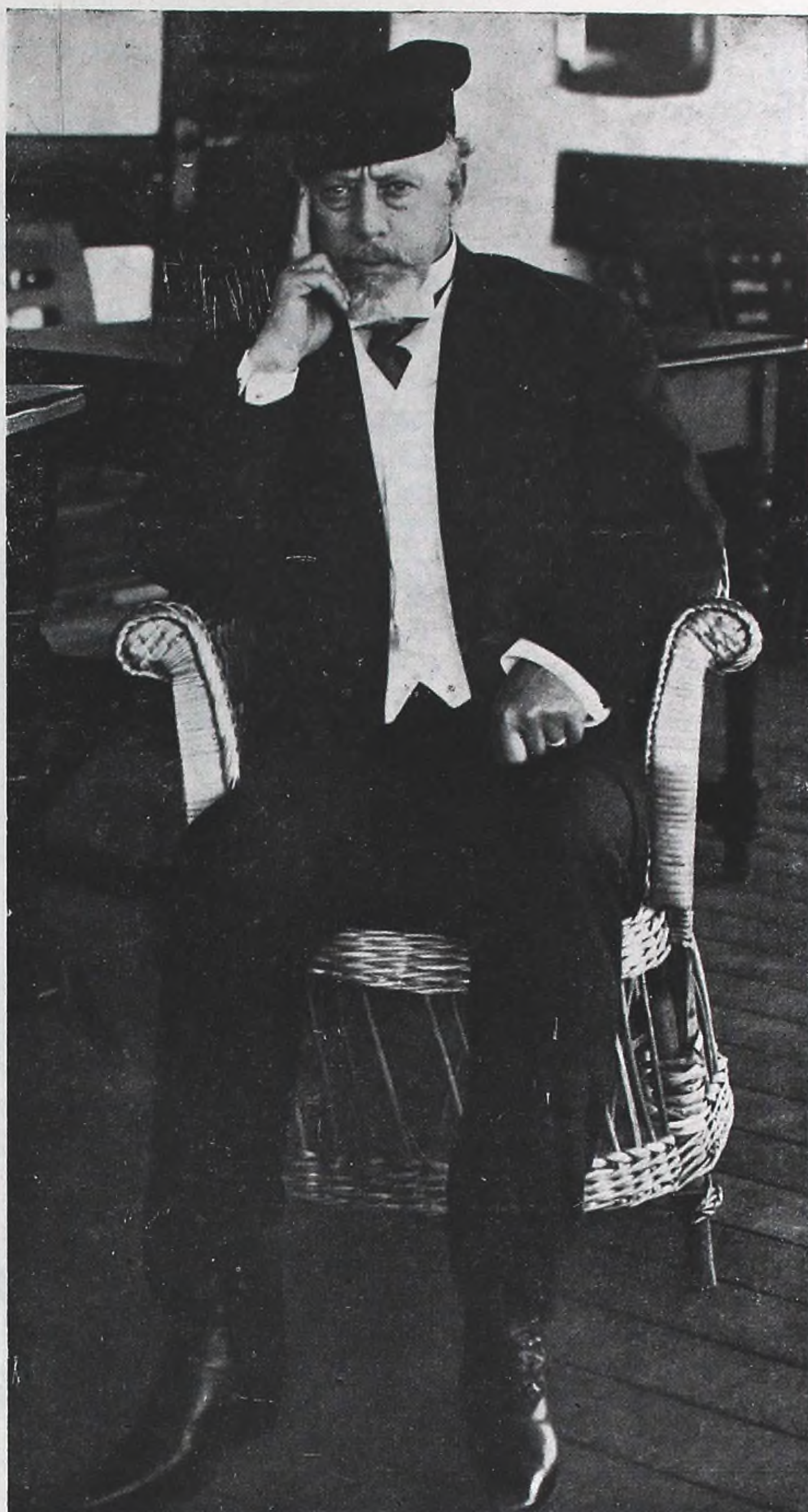
Distinguido Señor

Hablaré con el Mi-
nistro del Interior so-
bre la exploración
de la península de San
José; como hablaré

→

también con el del Cul-
to para ver de dar
algo ~~de~~ fin de ayu-
dar a la obra del
Templo

Dejo a Vd. el cuida-
do de nombrar una
persona de ese ofi-
cudario que me
represente en la ben-
dición de la piedra
fundamental. No



tengo presente qué a-
migos o vecinos dig-
nos hay allí, y Vd.
puede designar uno
con más conocimien-
to que yo

Lo saluda su afec-
to y amigo

M. Roca

Corta autógrafa del presidente Roca a Monseñor Fagnano.

Patagones Enero 10 de 1882

Al Presbítero D. Sr. Fagnano.

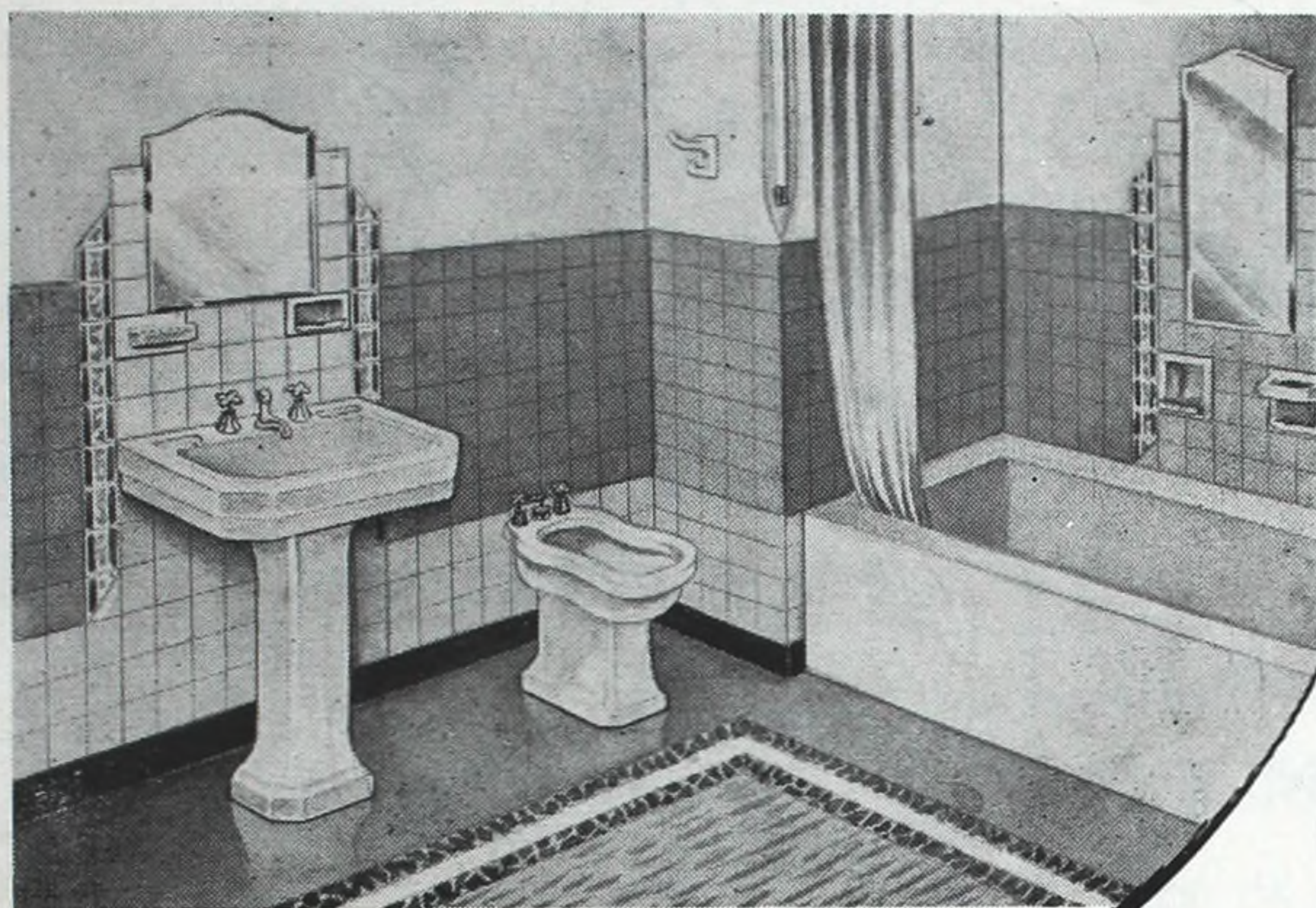
Comunico a V. que en la fecha he dado
orden al Alcalde de Tringles para que pon-
ga a su disposicion los 3000 y tantos adobes
que en ese punto se hallan cobrados y que esta-
ban destinados a la construccion de edificios publicos,
a fin de que V. los pueda utilizar en la capilla
que en aquella localidad se propone levantar en el
solar destinado a Iglesia y casa parroquial, que
se halla apurionado en ese pueblo y cuyo terreno le
sera indicado por el Alcalde.

Dios que a V.

Comandante

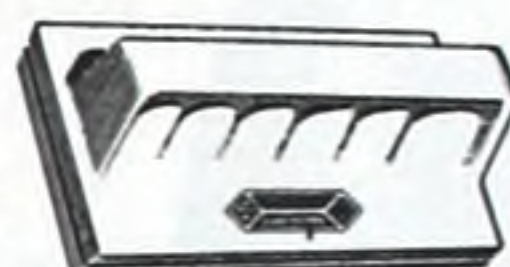
DURCELANA

más higiene y mayor duración



A P 2 1
Percha doble

A C 0 6
Porta - cepillo



A S 0 1
Porta - esponja



A B 0 1 Jabonera
con agarradera



LRT3B - Lavatorio a pedestal
"RETIRO"



B J A 4 B - Bidet
"JACHAL"

Y también:
Inodoro "LIMAY" - Inodoro "ESQUEL"
Inodoro "TRAFUL" - Inodoro "ATUEL"
Mingitorio "TRIA"
Lavatorio "CABALLITO"
Lavatorio "BELBRANO"
Lavatorio "PARQUE"
Lavatorio "FLORES"
Lavatorio "CONSTITUCION"

SOLICITE CATALOGO

Los grandes
beneficios de la
DURCELANA
- porcelana vitrificada - ya han
sido unánimemente apreciados
por sus extraordinarias virtudes:
máxima tenacidad, notable
blancura y mínima porosidad,
cualidades que garantizan una
mejor higiene y mayor duración!

UN PRODUCTO DE

FERRUM

S. A. DE CERAMICA Y METALURGIA

Administración y Fabrica:
ESPAÑA 402 - 600
Avellaneda

Exposición:
CHACABUCO esq ALSINA
Buenos Aires

SIDRA CHAMPAGNE



**P
E
L
A
Y
O**

LA MAS PURA Y
EXQUISITA

MINISTERIO
DE
GOBIERNO

La Plata, Junio 30 de 1885
BUENOS AIRES.

AL SEÑOR D. *José Fagnano.*

Comunico a V. que el P. E. por decreto de esta
misma fecha, lo ha nombrado para integrar en calidad
de *Titular* la Comisión Municipal del
Partido de *Patagones*.

El P. E. espera que V. aceptará este cargo,
en el que puede prestar servicios a la Provincia y especial-
mente a esa localidad.

Saludo a V. atentamente.

Nicolás Ashaus

AÑO 1885.

Facsímil de la comunicación dirigida a Monseñor Fagnano designándole
para formar parte de la Comisión Municipal del Partido de Patagones.
(Véase, en la presente edición, "Síntesis biográfica", por el P. Raúl
A. Entraigas.)

S. A. FRIGORIFICO MONTE GRANDE Ltda.

FIAMBRES Y CONSERVAS - OPTIMA CALIDAD



MONTE GRANDE, F. C. S.

M.  R.

Establecimientos Industriales

CANNING 960

U. T. 54 - 1575 y 6776
BUENOS AIRES

ALDEROQUI, YOHAI & ACRICH

FABRICANTES Y EXPORTADORES

LENCERIA FINA EN JERSEY DE SEDA * ARTICULOS DE PUNTO
LINGERIE * BONETERIA * MEDIAS EN GENERAL

Exposición y Venta:
SALTA 132
U. T. 38, Mayo 0692

ESTABLECIDA EN 1911

FABRICA DE MEDIAS
para hombre, señora y niños
ACOYTE 1252



Leis, Lamas y Cía.

Quesos del País
y Extranjeros

MEJICO 1757

Importación y Exportación
de Aves y Huevos

Buenos Aires

Venta por Mayor
y Menor

U. T. 38, Mayo 2442



XEREZ QUINA RUIZ

Una copita antes de cada
comida tonifica y abre el
apetito.



DUFAUR & Cía.

MURILLO 749

BUENOS AIRES

TORREGROSA Y BELDA

SOC. DE RESP. Lda.

CASA DE COMPRAS Y MOLINOS DE
PIMENTON EN NOVELDA (ESPAÑA)

**Importadores de los acreditados
PIMENTONES**

"FLOR DE LA HUERTA" - "EL ZAMORANO"
"EL CHANCHO" - "LA NOVELDENSE"
"EL GUERRILLERO JAPONES"

3683 - INDEPENDENCIA - 3685

U. T. 45, LORIA 3346

BUENOS AIRES



ACEITE "GALLO"

EL MAS SUAVE
DE LOS ACEITES

La Arrocería Argentina

Frugone y Preve Ltda. S.A.

Adolfo Pedro Tellechea

CONSIGNATARIOS

**LANAS Y FRUTOS DEL PAIS
HACIENDAS - CEREALES**

HACE ANTICIPOS SOBRE MERCADERIAS

ESCRITORIO:

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 547

BARRACA:

Av. MONTES DE OCA 2237-47

BUENOS AIRES

CASA FAZIO

DE
FAZIO & GARCIA

353 - OLAVARRIA - 363
21 - BARRACAS 0675

PROVEEDURIA MARITIMA

EL MAS COMPLETO SURTIDO
EN ARTICULOS DE ALMACEN

BUENOS AIRES

Víctor A. Cazzaniga

Contratista de obras eléctricas - Iluminaciones fluorescentes
Instalaciones y materiales para vapores

1375 Alm Brown 1377

U. T. 21 - 0594 - 1067

Cía. de Industrias Navales y Mecánicas

SILVESTRE SOLARI, S.A.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1865

OFICINA TECNICA

GRAN DIPLOMA DE HONOR - GRAN PREMIO - MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA ARGENTINA 1925

CONSTRUCCIONES NAVALES Y MECANICAS
REPARACIONES Y REPUESTOS EN GENERAL
FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE
MAQUINAS Y TURBINAS A VAPOR,
MARINA Y TERRESTRE, MOTORES "DIESEL",
FORJA, CALDERERIA, COBRERIA

SOLDADURA AUTOGENA Y ELECTRICA

PASEO COLÓN 1047

U. T. 33 - 0330

BUENOS AIRES

Casa DE ANGELIS

ALEJANDRO DE ANGELIS

Repuestos y accesorios para automó-
viles y camiones -:- Equipos y herra-
mientas para estaciones de servicio

PERFECCION AROS HIDRAULICOS

GRACO Equipos de engrase

CORDOBA 1865

Ventas: U. T. 44 - 0041

D. Teleg. "Deangelis"

BUENOS AIRES



BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658

BUENOS AIRES

ROPERIA POR MAYOR

MATRAJT Hnos.

IMPORTACION DE TEJIDOS
S. A. COMERCIAL E INDUSTRIAL

FABRICA DE CAMISAS DE
PLANCHA Y GORRAS

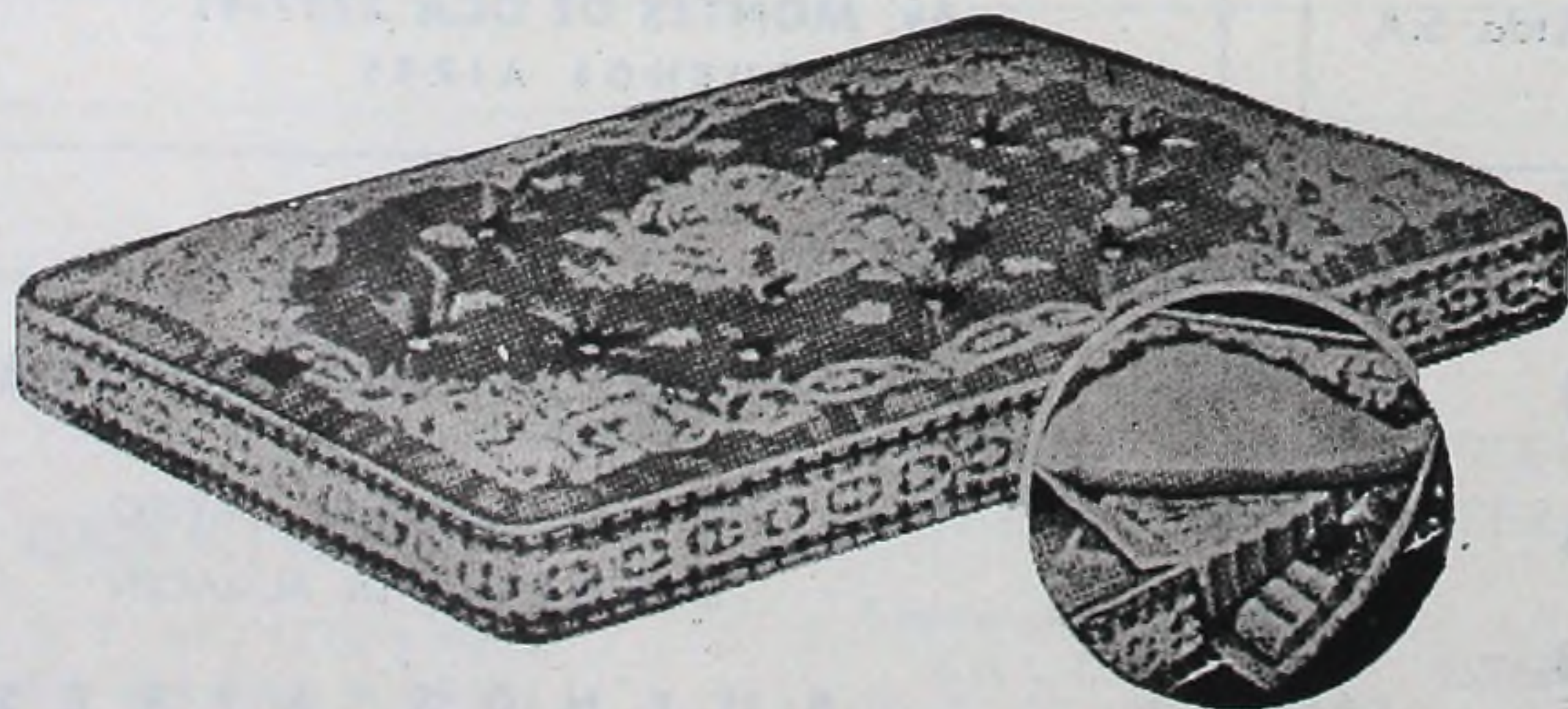
NUESTROS LOCALES:

CANNING 367, 360 y 381

Ventas: U. T. 54, Darwin 4852

Escritorio: U. T. 54, Darwin 5237

BUENOS AIRES



Cándido Lorenzo

☆ Colchonería ☆

Tapicería y cortinas para buques
en general

812 - NECOCHEA - 814

U. T. 23, Buen Orden 6004

BUENOS AIRES

LISTA DE PRECIOS DE LA MANUFACTURA DE CIGARROS

Cigarros de precio de venta libre, de acuerdo con la nueva ley impositiva.

ANDRES CZOBEL

ESTERO BELLACO 6971

FABRICANTE DESDE 1932

U. T. 64 - 3595

de cigarros que merecen la confianza de los fumadores

BUENOS Aires

Tamaños	Calidad X	Calidad XX	Calidad XXX	Calidad XXXX	Contenido c/caja
Coronita . . .	No se elabora	0.20	0.25	0.40	25 y 50
Cuarta Corona .	0.20 c./cig.	0.30	0.35	0.50	25 y 50
Media . . .	0.25	0.40	0.50	0.60	25 y 50
Corona entera .	No se elabora	0.60	0.70	0.80	25 y 50
Marca:	Reina Guillermina	Barón de Rio Branco	Barón de Rio Branco	Don Carlos	

Pídalos en "LA ANONIMA" o directamente en la manufactura

X Tabacos del país mezclados con importados; XX Tabacos del Brasil (Pahia) suaves, Claros; XXX Tabacos del Brasil mezclados con 30% Habanos (Claros, suaves; XXXX Tabacos puros Habanos.

MURRAY, LEA & CIA.

Importadores
Representantes

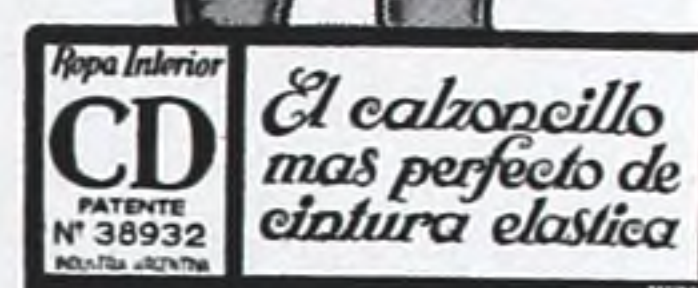
RIVADAVIA 1142

BUENOS AIRES

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad

Amplio - Cómodo
P E R F E C T O



Ofrezca siempre esta marca
para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella

U. T. 38 - 2261

ALSINA 1367

BUENOS AIRES

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"



INCENDIOS

**Cristales
Automóviles**

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: \$ 4.000.000.— Suscripto: \$ 2.000.000.—

Capital Realizado: \$ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046

Buenos Aires

U. T. 34, Def. 6989

ALMACEN NAVAL "VICTORIO ELENA"

CABLES - CABO MANILA - ENCERADOS

ACEITES - PINTURAS - FERRETERIA, Etc.

2301 - Pedro Mendoza 2307

U. T. 21, Barracas 1253-3211

Buenos Aires



Familias de indios onas.

TALLER DE BRONCERIA de TOMAS BEARDI

Colocación y Reparación en General de Cañerías, Bombas y todo lo perteneciente en trabajo de marina

Reparación de Compases de Navegación, Corredoras, Taxímetros - Pinulas acimutales y compensación de Compases

CALLE NECOCHEA 959

BUENOS AIRES

DE CARLO, DIGIORGE Y CIA.

FABRICANTES DE CALZADO - NIÑA, VARON, SEÑORA Y HOMBRE

BOGOTA 66/70 - U. T. 60, CABALLITO 6968

BUENOS AIRES

G R E G O R I O F A I N G U E R S C H

FABRICA DE CAMISAS

C A N N I N G 1 0 9 - U . T . 5 4 , D A R W I N 3 8 6 9

LUIS D'ESPOSITO



LONAS - TOLDOS - CARPAS - VELAS

ALM. BROWN 1378

U. T. 21 - 0843

Vino **CLARETE**

LEON

Un

vino de primera,

de la primera zona de Mendoza

Soc. Anón. Bodegas y Viñedos

Angel Furlotti Ltda.

Buenos Aires
Mendoza
Rosario - Santa Fe
Tres Arroyos



Zander & Cía.

Sucesores de PEREZ & LUVOLO

Fábrica de Ropa Blanca

Mantelería - Ropa de Cama
Toallas - Baberos - Repasadores
Servilletas - Delantales

Avda. PAVON 700
AVELLANEDA
U. T. 22 - 9240

CONFECCIONES

MOIS CHAMI

CASA FUNDADA EL AÑO 1912

ALSINA 742

U. T. 33 - 2551 - 52 - 53 - **BUENOS AIRES**

HEINLEIN & Cía.

SUIPACHA 10 GARAY 2428
BUENOS AIRES

CAÑOS Y ACCESORIOS PARA CONSTRUCCIONES
SANITARIAS - BAÑOS, LAVATORIOS Y AR-
TEFACTOS PARA CUARTOS DE BAÑO

MATERIALES Y UTENSILIOS ELECTRICOS - ARTICULOS
PARA REGALOS

"LA VICTORIA"

CASA ANTIGUA DE FLEJES
DE

CIRILO JUAN FAES
SUCESOR DE J. C. FAES & CÍA.

DEPOSITO de flejes nuevos y usados
preparados a cualquier medida, hebillas,
pernos y demás artículos para barraqueros
Laminación de flejes para lana y algodón

GONÇALVES DIAS 1106
U. T. 21, Barracas 1303

BUENOS AIRES

• PLAUT & CIA.
• FABRICA DE MEDIAS

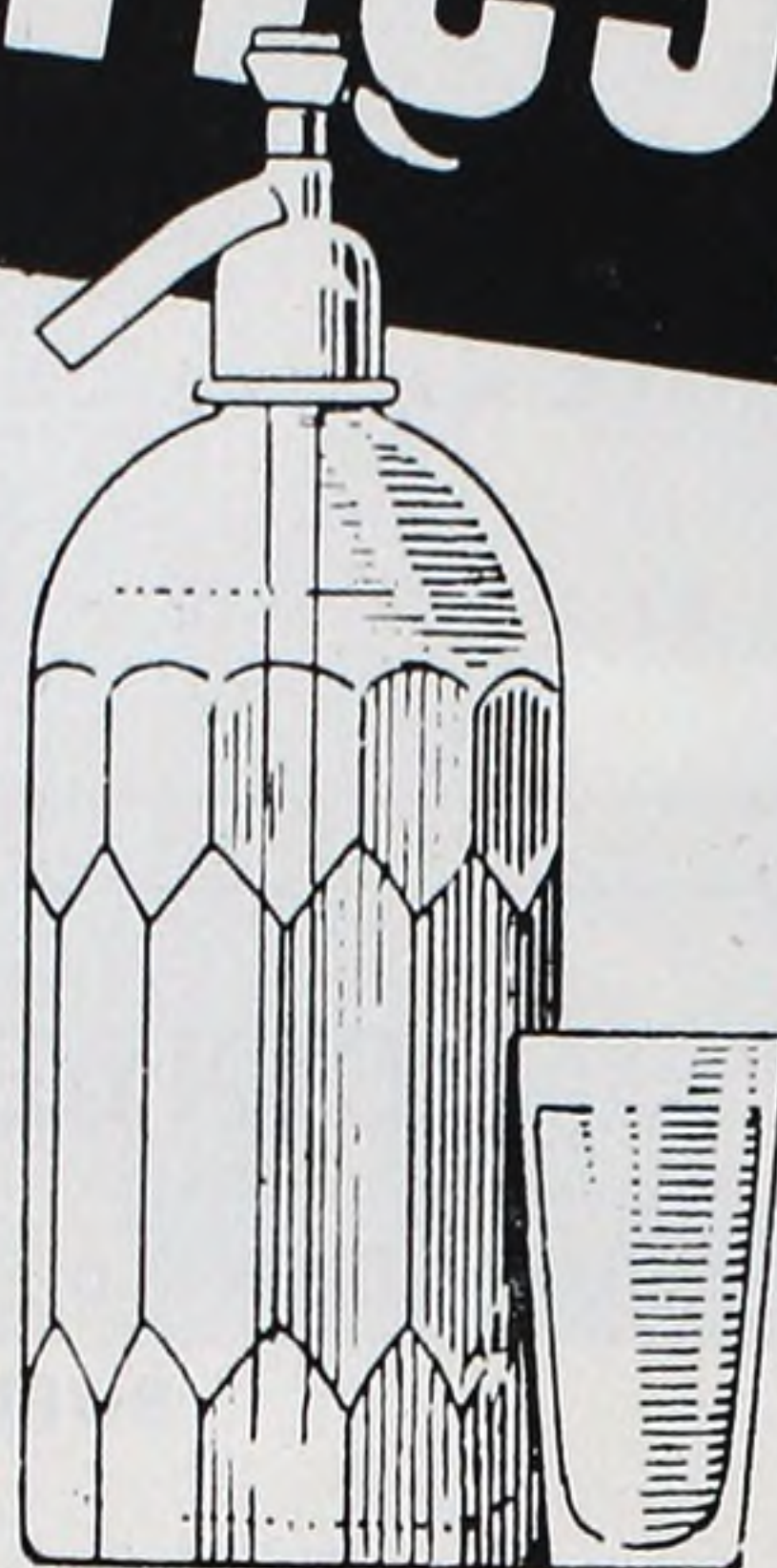
• U. T. 67, FLORESTA 8027
• BUENOS AIRES

• FABRICA, TINTORERIA
• Y EXPEDICION
• DIRECTORIO 4755

• ESCRITORIOS Y VENTA:
• DIRECTORIO 4755

EL GRAN APERITIVO

Hesperidina



CIEN POR CIENTO
ARGENTINA

Alfombras

U. TELEF. 35, LIBERTAD 5133
U. TELEF. 35, LIBERTAD 5537

GOMEL & HODARA

FABRICANTES - EXPORTADORES

SARMIENTO 1737

BUENOS AIRES

ISIDORO P. VANONI & Cía.

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1907

IMPORTACION DE VIDRIOS Y CRISTALES

COLOCACION PARA OBRAS E INSTALACIONES

MORENO 2572



U. T. 47, Cuyo 2814-2855



BUENOS AIRES

"La Gioconda"

LA MAS ALTA CALIDAD

DULCES - FRUTAS

BOMBONES Y

CARAMELOS FINOS

JORGE CAMPOS MENENDEZ

IMPORTACIONES - EXPORTACIONES
REPRESENTACIONES
DESPACHANTE DE ADUANA

TELEGRAMAS Y CABLES: "CAMEN"
CÓDIGOS: BENTLEY'S Y A. B. C.
5TH. EDIT.

AVDA. R. SAENZ PEÑA 547
TELEFONO: 34, DEFENSA 3913 - 7164

OFICINAS EN:
NEW YORK
10 ROCKEFELLER PLAZA
SANTIAGO DE CHILE
MORANDE 246 - Ofic. 302
PUNTA ARENAS (Chile)
AVENIDA COLON 825

CHIESA & CIA.

IMPORTADORES

Lozas = Cristales = Fantasías

RIVADAVIA 2270 - U. T. 47, CUYO 9580 - BUENOS AIRES

JUAN C. BLANCO

COMISIONES EN GENERAL

Comerciales y Particulares en esta Capital para la Patagonia

Departamento de Cobranzas - Ordenes de Pago - Partidas de nacimientos - etc.

VELAZCO 220 BUENOS AIRES U. T. 54, DARWIN 6471

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA LTDO.

Una tradición en la banca
privada al servicio del país



Casa Matriz:

Reconquista 200 = Buenos Aires



48 Casas en la República Argentina

NO OLVIDE

CADA DIA
SU COPITA

GINEBRA

BOLS



ESTANCIAS "SARA BRAUN" S. A.

Av. R. S. PEÑA 547 - BUENOS AIRES

Venta de carneros y
ovejas corriedale puros
de pedigree y puros por
cruza.



Borregos de Pedigrée

Nuestros establecimientos cuentan con las mejores corrientes de sangre provenientes de las principales cabañas de Nueva Zelandia. El continuo cruzamiento de sus majadas, ha producido un tipo de animal fuerte y de hermoso vellón.

ESTANCIA "SARA" (Tierra del Fuego)

ESTANCIA "SOFIA" (Río Gallegos)

ESTANCIA "BELLA VISTA" (Río Gallegos)

ESTANCIA "EL RINCON" (Río Gallegos)

FORMULE SUS CONSULTAS A NUESTRAS OFICINAS O EN NUESTROS ESTABLECIMIENTOS



Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS
ROMNEY MARSH
Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

CHAPAS GALVANIZADAS ACANALADAS Y LISAS



"OSTRILION"

MARCA REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA

FABRICANTES

S. A. The Anglo Argentine Iron Co. Ltda.

BARRACA VICTORIA

P. MENDOZA 3865

U. T. 21 Barracas 3647

BUENOS AIRES

ADEMAS evita la reinfección

Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

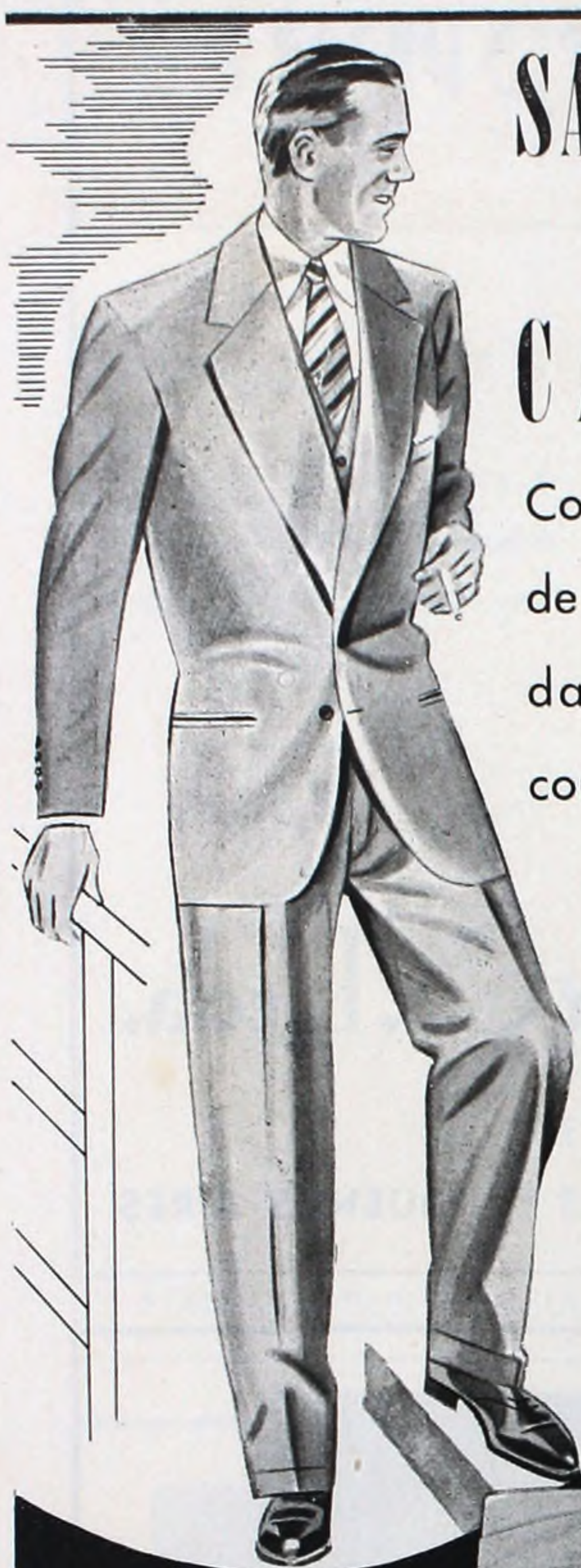


POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489

BUENOS AIRES



SASTRERIA DE CALIDAD

Con telas inglesas
de la mejor cali-
dad, atendemos
con celeridad a los
Sres. Turistas
y Viajeros en
Buenos Aires



**CAMISERIA
DE
PRIMERA**

De medida y confección, en
géneros hermosísimos y gran
resultado en su uso.

GENOVESI

FLORIDA 538 • 31 Rel. 3801
BUENOS AIRES

Sucursales en Centro y Sud América

El Banco de Londres y América del Sud Ltda., tiene
sucursales en todos los puntos señalados en este ma-
pa y, por intermedio de sus corresponsales y agentes,
ofrece un servicio bancario completo en todas las
ciudades importantes de América.



**BANCO de LONDRES y AMERICA del SUD
LIMITADO**

FUNDADO EN 1867

BUENOS AIRES: Bartolomé Mitre 399
NUEVA YORK: 34 Wall Street
LONDRES - (Casa Matriz): 6, 7 & 8 Tokenhouse Yard E.C.2

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

Fundado en Buenos Aires en 1872

Disponemos de Corresponsales
en Norte América y demás paí-
ses de Centro y Sud América
para atender el servicio de
Cobranzas de Letras, Apertu-
ra de créditos documentarios,
informes comerciales, etc.,
en las mejores condiciones.

CASA MATRIZ:

BARTOLOME MITRE 434 - 48 - 68

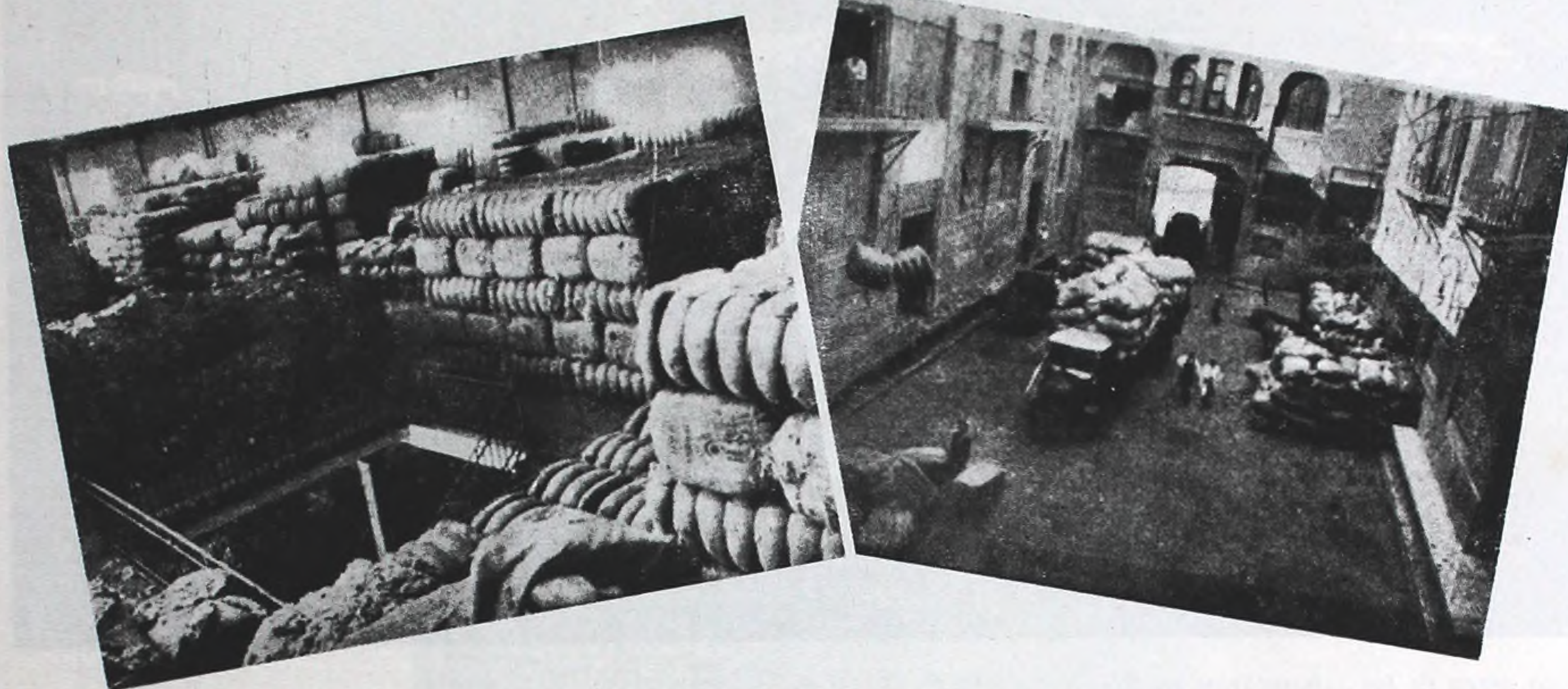
BUENOS AIRES

43 SUCURSALES EN EL PAIS

Angel Velaz & Cia. Ltda. S.A.

CONSIGNATARIOS

Dirección Telegráfica: AVELAZCIA



LANAS

Diariamente, de 19.15 a 20.15, por intermedio
del noticioso

VILLAVICENCIO-NORTON

que se transmite por L. R. 5 Radio Excelsior L. R. R.
Radio Ovidio Lagos de Rosario, en onda corta de 25
metros (11.880 Kilociclos), damos un amplio informe
del movimiento diario del mercado de lanas, de ha-
ciendas vacunas, lanares y de cereales, y los días
sábados a la misma hora, un panorama detallado
del movimiento lanero durante la semana.

¡ESCUCHELO!

AGENTES

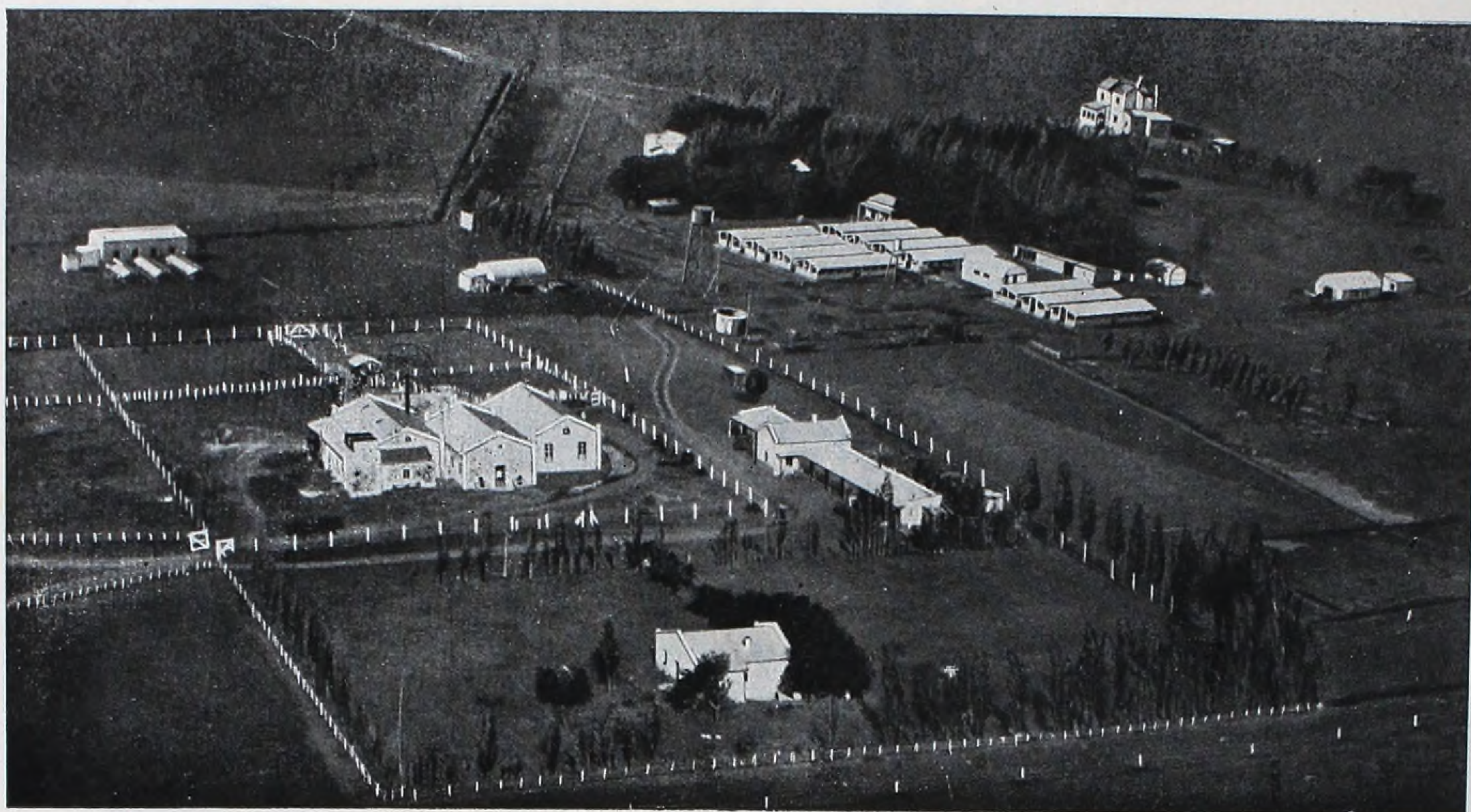
AURELIO GARAGARZA .. en Puerto Madryn
CONRADO J. N. VENTER .. Comodoro Rivadavia
ENRIQUE GARCIA
JAUNSARAS .. Puerto Deseado
JULIO ALOYZ San Julián
H. W. C. ROLLITT y Cía. .. Santa Cruz
JUAN LIEGOIS Río Gallegos
FEDERICO IBARRA & Cía. .. Río Grande (T. del Fuego)

Todos los Domingos a las 21 horas
escuche nuestro comentario por:

L. U. 4, RADIO COMODORO RIVADAVIA
L. U. 12, RADIO RIO GALLEGOS

SARMIENTO 456
Buenos Aires

LABORATORIOS **de la** **S. A. FUERTE - SANCTI - SPIRITU**



Vista aérea de los laboratorios en Sancti Spiritu F. C. C. A.

PRODUCTOS VETERINARIOS EN GENERAL

Vacuna Polivalente contra la mancha lanar - Saguaypol Fuerte contra el "Saguaypé"
(Dis'omatosis lanar) - Lombricidol Fuerte contra la "Lombriz".



Directorio

Presidente: Sr. José Luis Cantilo.

Vicepresidente: Sr. Juan C. Campion.

Vocales: Sr. Mauricio Braun, Sr. Alejandro Braun Menéndez, Dr. José O. Casas.

Dr. Bernardo Espondaburu, Sr. Carlos Morea, Dr. José Luis Cantilo (hijo).

Síndico Titular: Dr. Arturo Condomí Alcorta.

Síndico Suplente: Sr. Marcial E. Rapela.



PARA PEDIDOS: Sucursales de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia y en nuestra SUCURSAL EN ESQUEL (Chubut).

BELGRANO 740 — U. T. 33, Av. 8341 — BUENOS AIRES

S. A. "La Ganadera Argentina" Ltda.

Cabaña "Monte León"

(Territorio de Santa Cruz)



Carnero Corriedale, Gran Campeón de todas las razas en la exposición internacional de Punta Arenas (Chile), producto de nuestra cabaña.

Venta permanente de reproductores puros de pedigree y puros por cruza, de la raza Corriedale.

**Dirigirse a: ESTANCIA MONTE LEON - SANTA CRUZ
o al escritorio del Sr. MAURICIO BRAUN
Av. Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires**

Guía Patagónica

Puerto Santa Cruz

Dr. Héctor R. Corte Moyano

Cirujano Dentista

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos

Artículos de Higiene y Tocador

PUERTO SANTA CRUZ

**SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA
DE SANTA CRUZ**

Veta de materiales eléctricos - Plan has
eléctricas - Instalaciones - Motores para
uso industrial, etc. - Para corriente
continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Puerto: Santa Cruz

"COLONIAL"

H o t e l

de

JOSE GUTIERRES

Territorio Santa Cruz

Teléfono No. 4

Puerto Deseado

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo



Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Dr. Carlos Raúl Fernández

Médico Cirujano

P. DESEADO - Teléfono 104

**FARMACIA
CAPDEVILA**

de Enrique Capdevila

Análisis y Esterilizaciones

Puerto Deseado - C. Correo 11

Comandante
Luis Piedrabuena

**Usina Eléctrica
de Luz y Fuerza**

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh
(Consignatarios)

The Cooper Stewart En-
gineering Co.

(Esquilad. y equip. luz)
Cía Primitiva de Gas
(Acaroína)

Commercial Unión Assu-
rance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendida personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarrén

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas
de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31

Teléfono 168

Puerto Deseado

(Santa Cruz)

Río Grande
(Tierra del Fuego)

HOTEL PROGRESO

— de —

TADIC y VILLA

Comodidades para turistas
y familias Baños

Río Grande (Tierra del Fuego)

El mejor caño de goma en telas para riego

Roble

No. 131.045

MARCA REGISTRADA

En venta en todas las ferreterías

Río Gallegos

Angel A. Sureda

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agen-
cia Marítima - Agente de
Curto, González y Cía., Con-
signatarios.

Sarmiento 302 - Río Gallegos

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ

**Calle Roca 1158-Teléf. 203 -
RÍO GALLEGOS**



Montes Ducca D'Aosta y Buckland en el fiordo De Agostini.

(Foto Handler)

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES

COMISIONES

CONTABILIDAD

SARMIENTO 475

RÍO GALLEGOS

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RÍO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO"

RAZA CORRIEDALE

Rebaño R. I L 82

**VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA
REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL**

Guía Patagónica



Puerto San Julián



Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº 67

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Jordán Franchalas

San Julián

avisa a Ud. señor poblador,
que muy en breve pasará
por su estancia, con un
hermoso surtido de
mercaderías.

Antonio Giacobo
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antiséptico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dinamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre San Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73

Tel. 134

SAN JULIAN

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento
armado y piedra

SAN JULIAN

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530

Avellaneda, F. C. S.

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia

L.U.12 Radio Río Gallegos

L.U.8 Radio Bariloche

Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires

Comodoro Rivadavia

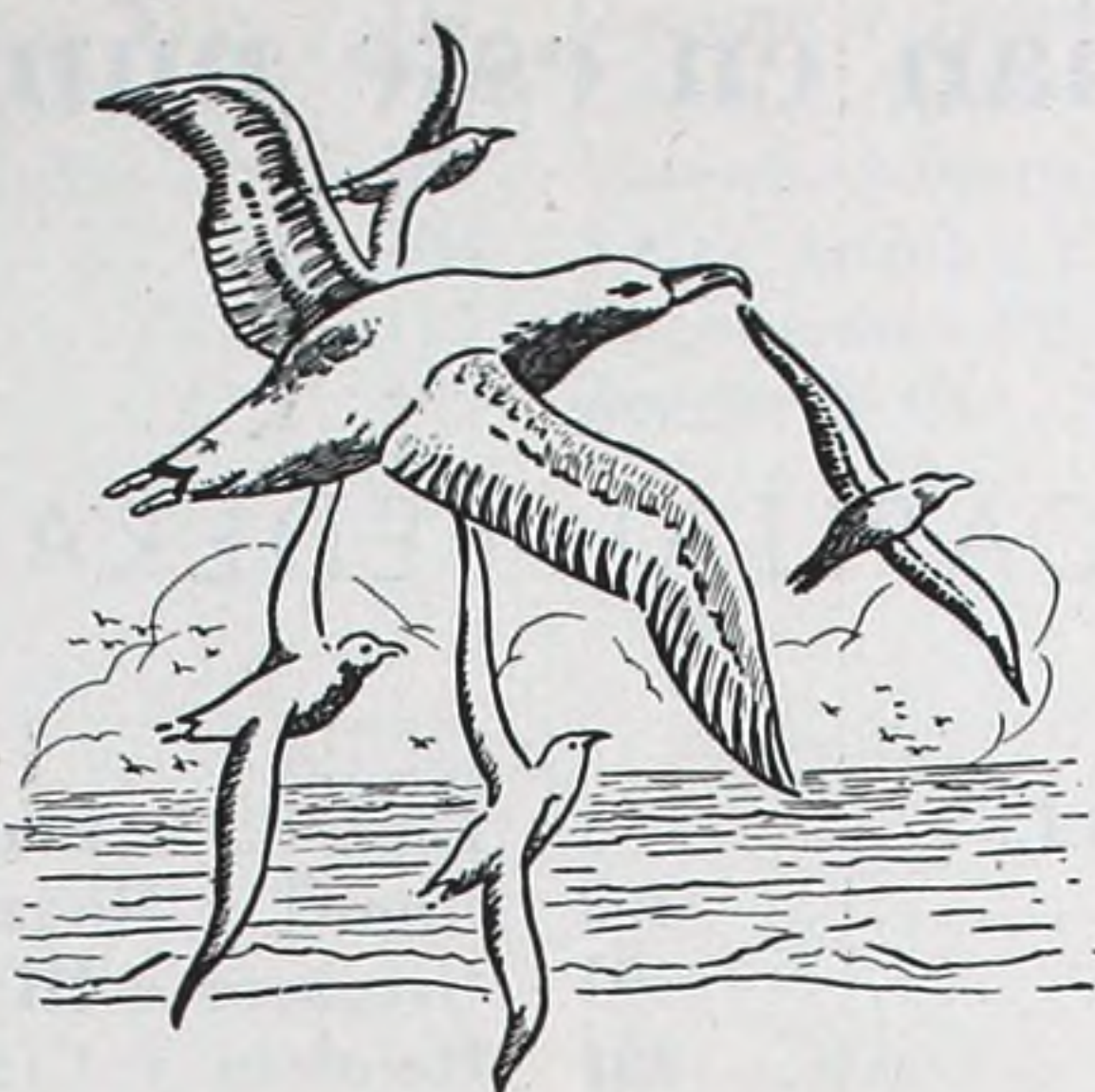
HOTEL COLON

DE TEODORO CERECEDA

San Martín 349

Comodoro Rivadavia

El más serio y confortable
de la zona



T r e l e w

Jose Oroquieta

Escribano Público

Registro N.º 2

TRELEW

CHUBUT

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW

Teléf. 72

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

Empresa Telefónica del Sud, S. A.

Comodoro Rivadavia (Chubut)

MORENO 935

Dirección Telegráfica: "Telefon"

Dirección General:

Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547

B U E N O S A I R E S

Beneficiere con las múltiples ventajas

que proporciona un teléfono

PARA INFORMES LLAMAR AL

No. 207 COMODORO RIVADAVIA

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus

Bioquímicos y Farmacéuticos

Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180

Comodoro Rivadavia

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Taller Mecánico

de

ANTONIO REGULSKY

★

SERVICIO DODGE

*Máquina de rectificación
de cigüeñales y bruñir
cilindros al espejo*

★

Rivadavia 460-Teléf. 389

Comodoro Rivadavia

FARMACIA

MARGARA

Trelew - Chubut

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?

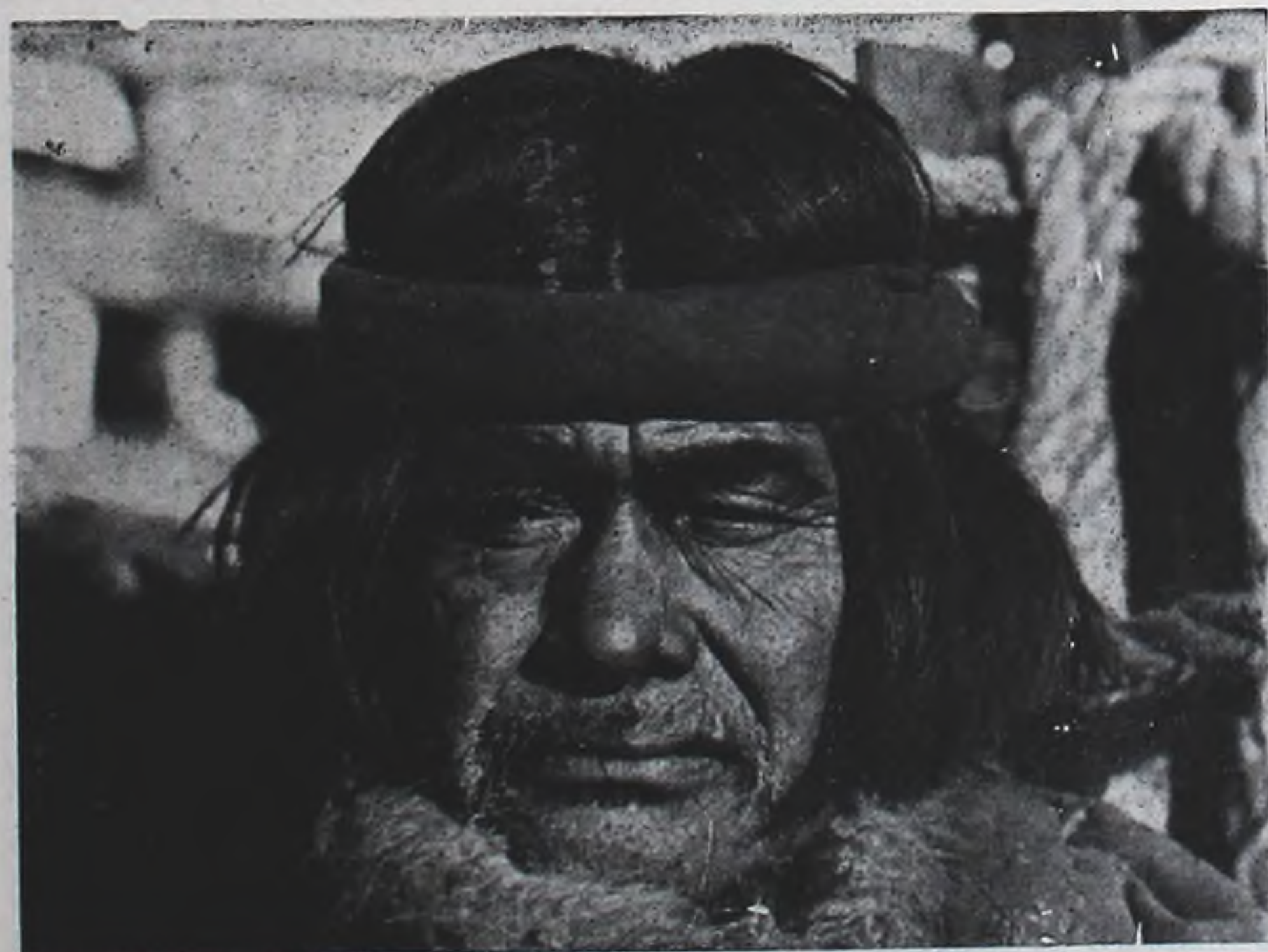
Concurra al

"MOLINO DE ORO"

Gran pista de baile, putinaje, hoc-
key, basketball, box - Variedades y
espectáculos nocturnos al aire libre

TRELEW

(Chubut)



Indio Tehuelche.

Transportes Patagónicos

Soc. Resp. Ltda. — Capital: \$ 325.000

Administración: TRELEW (Chubut)

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

Tenemos el agrado de comunicar a nuestros señores pasajeros y público en general, que a fin de ofrecer un mejor servicio de informaciones relacionado con los transportes de esta Empresa y otros problemas, hemos instalado en la Capital Federal, nuestra oficina, sita en la calle AVDA. DE MAYO 769, piso 19, escritorios 11 y 12, U. T. 34-9969, donde quedamos a vuestra disposición para la reserva de pasajes y canje de regresos, que **INDEFECTIVAMENTE** deberán realizarse en ese Escritorio, cuando se necesitare utilizar nuestros servicios desde San Antonio (O.) al sur y se desee tener la seguridad de la reserva del asiento correspondiente.

Confiados de que con esta nueva organización podremos allanar las dificultades a nuestros señores clientes, ocasionadas por la contingencia actual, quedamos como siempre a vuestras gratas órdenes.

LA ADMINISTRACION.

HORARIOS:

SALIDAS DE BUENOS AIRES:

Tren Lunes 17.52 hs. para horario Pullman día Martes en San Antonio (O.)

Tren Viernes 17.52 hs. para horario Pullman día Sábado en San Antonio (O.)

Firmas que anuncian en este número extraordinario

CAPITAL FEDERAL

Accrometal, Cía. Fabril y Mercantil, S.R.L.	3	Giol, S. A. Bodegas y Viñedos Contratapa	
Alderoqui, Yohai y Aerich	108	Gomel y Hodara	114
Alfa-Laval Soc. Anón. Importadora	91	Grinberg e Hijo, Ltda. S. A.	11
Alvarez, Paulino	104	Heinlein y Cía.	113
Anda y Cía.	8	Héinonen, S. A. Comercial e Industrial	93
Arbos Hnos.	103	Herbin, S. A. Industrial y Comercial	16
Bagley y Cía. M. S. Ltda.	114	Hierromat, S. A.	94
Banco de Italia y Río de la Plata	118	Hirsch, Enrique e Hijo	100
Banco de Londres y América del Sud Ltda.	118	Hirschberg, S. A. Argentina Comercial e Industrial	17
Banco Español del Río de la Plata Ltda.	115	Imprenta Patagonia S. R. L.	127
Barassi, Ricardo	102	Istilart, Juan B. Ltda.	7
Barón de Río Negro	13	Kreglinger, Cía. Sudamericana S. A. Ltda.	11
Beardi, Tomás	112	"La Blanca", Sociedad Anónima	7
Berardi, Miguel y Cía.	114	La Carena	6
Blanco, Juan C.	115	La Ganadera Argentina, S. A. Ltda.	121
Bocci, Ostilio	6	La Fármaco Argentina, S. A.	89
Bordas y Cía.	110	Lanusse, Pedro y Antonio	97
Boston, Cía. Argentina de Seguros	111	Lanteri, Santiago J.	104
Broadcasting de la Patagonia, S. A.	124	Leach's Argentine Estates Ltd.	7
Calvente, Antonio	15	Leis, Lamas y Cía.	109
Camines y Van Peborgh, S. R. Ltda.	14	Little, Fison, Ratcliff Ltda.	15
Campos Menéndez, Jorge	114	Lorena, Soc. Resp. Ltda. Calzado	14
Capeluto, Alberto y Cía.	97	Lorenzo, Cándido	110
Capella, Cayetano	111	Mackinnon y Coelho, Ltda. S. A.	9
Cazzaniga, Víctor A.	110	Maslloréns Hnos. S. A.	1
Cinzano Francesco y Cía.	13	Matrajt Hnos.	110
Colautti y Cía.	122	Menéndez Behety, S. A. Ganadera Argentina	116
Compañía Argentina de Cemento Portland	80	Mené y Fernández	16
Compañía Argentina de Electricidad	3	Mitjans, Colombo y Cía.	94
Compañía de Productos Conen S. A.	124	Mois, Chami S. R. Ltda.	113
Compañía General de Calzado S. A.	100	Molinos Río de la Plata	4
Cooper William and Nephews, Ltd.	117	Morea y Cía. Casa Zas	96
Córdova Hnos. y Cía. Tapa		Moss y Cía. Ltda.	115
Corporación Argentina de Productores de Carnes	4	Multedo, Lázaro	94
Corporación Ind. de Productos Oleaginosos S. A.	103	Murray, Lea y Cía.	111
Cusenier, Gran Destilería de Buenos Aires	9	Mussi, Hércules y Cía.	98
Czobel, Andrés	111	Nobleza, S. A. Cía. de Tabacos	9
Chiesa y Cía.	115	Palermo, Cervecería	13
Daly, Eduardo P. y Cía. Est. Arg. de Bovril Ltda.	12	Papini, S. A. Cristalerías	10
De Angelis, Alejandro	110	Patiño, J. y Cía.	98
De Carlo, Digiorge y Cía.	112	Paulista, S. R. Ltda.	13
Delbene Hnos. y Cía.	93	Piazza Hnos. S. R. Ltda.	10
D'Espósito, Luis	112	Piccardo y Cía. Ltda. S. A.	5
Dufaur y Cía.	109	Plate y Cía. S. A. Comercial	3
Elena, Vda. de Victorio e Hijos	111	Plaut & Cía.	113
Emecé Editores, S. A.	128	Pol, Ambrosio y Cía.	11
Estancias "Mauricio Braun", S. A. Ltda.	12	Polledo, Casimiro S. A. Comercial y Ganadera ...	108
Estancias "Sara Braun", S. A.	116	Quilmes, Cervecería Argentina	5
Estrabou y Cía.	17	Redaelli, Leandro	12
Fábrica Argentina de Alpargatas, S. A.	8	Rey, S. A. C.	16
Faes, Cirilo Juan, Suc. de J. C. Faes y Cía.	113	Rocca, A. B.	5
Falcón, Calvo y Cía. Ltda. S. A. Manuf. de Tabacos	99	Rocatagliata Hnos. y Cía. S. R. Ltda.	95
Fainguersch, Gregorio	112	Roger Balet, J.	92
Fazio y García	109	Salaberry, Bercetche & Cía. S. A.	90
Ferrum, S. A. Industria Argentina de Metales	107	Salzmann y Cía.	92
Figari, Vda. de Enrique	14	"Sancti Spiritu" Fuerte S. A.	120
Frigorífico "Monte Grande", S. A. Ltda.	108	"Santa Rosa" Estancias Ltda. S. A. Sec. Ind. Lech.	7
Frugone & Preve Ltda. S. A.	109	Scavino, de Marzi y Cía.	6
Furlotti, Angel S. A. Ltda. Bodegas	113	Selasco, Poch y Muñiz	100
García Hnos. y Cía.	13	Sociedad Geográfica Americana S. A.	14
Genovesi	16 y 118	Solari, Silvestre S. A.	110

Stein, Ernesto	111	Ugolino y Juan Giardino S. A.	100
Tailhade, S. R. Ltda.	14	Usanna, Antonio Suc. de S. R. L.	5
Tellechea, Adolfo Pedro	109	Vanoni, Isidoro P. y Cía.	114
Terzolo y Cía.	104	Vélaz Angel y Cía. S. A. Com. Ganad. y Agríc. 1 y	119
The Anglo Argentine Iron Co. Ltda. S. A.	117	Yacimientos Petrolíferos Fiscales	102
Torregrosa y Belda S. R. Ltda.	109	Zander & Cía., Suc. de Pérez & Luvolo	113

INTERIOR

SAN FRANCISCO (Córdoba)

Tampieri y Cía.	8
----------------------	---

COMANDANTE PIEDRABUENA (Santa Cruz)

Usina Eléctrica	122
-----------------------	-----

COMODORO RIVADAVIA (Chubut)

Empresa Telefónica del Sud, S. A.	125
Farmacia "Moderna"	125
González, Roque	125
Hotel "Colón"	125
Regulsky, Antonio	125

PUERTO DESEADO (Santa Cruz)

Barros, Manuel F.	122
Capdevila, Enrique	122
Fernández, Dr. Carlos Raúl	122
García Jaunsarás, Enrique	10
Iribarren, Leopoldo I.	122
Pérez, Florentino	122

RIO GALLEGOS (Santa Cruz)

Díaz, José	122
Liegeois, Juan	122
Suárez Ladouch, Ltda. Soc. Anón. Ganadera	122
Sureda, Angel A.	122

RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

Hotel "Progreso"	122
------------------------	-----

SAN JULIAN (Santa Cruz)

Aloyz, Julio	124
Arcal, Juan	124
Arias, Barrios y Cía.	90
Formaggia, Dr. Alberto	124
Franchalas, Jordán	124
Giacobo, Antonio	124
Goic, Francisco	124
Mattel, E. T.	124
Vázquez, Francisco L.	124

SANTA CRUZ

Canosa, Dr. Eduardo	122
Corte Moyano, Dr. Héctor R.	122
Farmacia "Santa Cruz"	122
Hotel "Colonial"	122
S. A. Eléctrica	122

TRELEW (Chubut)

Farmacia "Margara"	125
Margara, Dr. Adolfo	125
Ornazabal, José	125
Oroquieta, José	125
Silva, Dr. Pedro N.	125
Transportes Patagónicos, S. R. Ltda.	125

IMPRENTA PATAGONIA

S. R. L.

VICTORIA 837

U. T. 33 - 1780

BUENOS AIRES

EMECE EDITORES S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

Una obra excepcional

HISTORIA NAVAL ARGENTINA,

por el Capitán de Fragata Teodoro Caillet-Bois.

Primera exposición metódica y completa de la historia de la Marina de guerra argentina. Obra única en su género. Un volumen encuadernado con más de 600 páginas, 66 láminas en rotograbado y numerosos mapas y dibujos. . . \$ 25.—

Solicite folleto explicativo.

Novedades de la Colección "Buen Aire"

PATAGONIA

Selec. por T. Caillet-Bois. „ 3.—

VIAJE A AMERICA

por el Vizconde de Chateaubriand. „ 3.25

VIAJE DE MAGALLANES Y DE SEBASTIAN DE ELCANO

por M. Fernández de Navarrete. „ 3.—

LOCOS DE VERANO

por Gregorio de Laferrere. „ 3.—

Biblioteca del Peregrino

Grandes Autores Católicos. Tomos encuadernados.

OBSERVACIONES SOBRE LA MORAL CATOLICA

por Alejandro Manzoni. „ 6.—

EL LIBRO DE LAS SIETE PALABRAS

por San Roberto Belarmino. „ 5.50



EMECE EDITORES, S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

SAN MARTIN 427 — BUENOS AIRES